
HOW A REALIST HERO REBUILT THE KINGDOM
I
Dojyomaru
Illust. Fuyuyuki


I
HOW A REALIST HERO
REBUILT THE KINGDOM
Dojyomaru | Illustrations: Fuyuyuki

How a Realist Hero Rebuilt the Kingdom

[Light Novel]

Volumen 01 Premium

Autor: Dojyomaru
Ilustrador: Fuyuyuki

Traducción al español: KntutaxD
Editor y Corrector: McKnight [V.2]
Editor De Imagen: KntutaxD

Página de Facebook: True Flames Project
https://www.facebook.com/TFTranslation/
Web: https://trueflamesproject.wixsite.com/light-novel
Patreon: www.patreon.com/TrueFlameProject

Índice

Prólogo

"Kazuya... ¿por qué crees que las personas forman familias?"

En un tranquilo día de otoño, el Abuelo me hizo esa pregunta. Fue justo después de la misa budista celebrada para conmemorar el séptimo día del fallecimiento de mi abuela. En ese momento estaba solo en el jardín con el abuelo, mirando distraídamente al cielo.

No entendí la pregunta y, mientras luchaba por encontrar algo que decir en respuesta, el Abuelo respondió. Parecía que había tenido una epifanía.

"Para que no tengan que morir solos. Se me ocurrió una y otra vez mientras cuidaba de tu abuela. Aunque perdimos a nuestro hijo y a tu madre muy pronto, aún estabas aquí para nosotros. Por eso, teníamos un sentido de realización en nuestras vidas. Los lazos que hemos formado perdurarán incluso después de que nosotros ya no estemos. Para cualquier ser vivo, no puede haber mayor fuente de orgullo."

"Abuelo..."

"Por eso quiero decirte esto. Kazuya, forma una familia. Y, una vez que lo hagas, protégela, pase lo que pase. Siempre has sido un chico sensato. ...No, supongo que siempre tendías a pensar las cosas racionalmente."

Me quedé en silencio.

"Pero, escucha, no debes hacer eso cuando se trata de la familia. Una vez que hayas tomado sus manos, nunca las sueltes. Pon tu vida en peligro y protégelos hasta el final, no importa lo que pase. Si lo haces, estoy seguro de que serás capaz de decir 'Viví una buena vida' cuando llegue tu hora. Al igual que tu abuela... e igual que yo."

"...Lo dices como si fuera tu última voluntad" dije bromeando, pero el abuelo asintió con toda seriedad."

"Estoy envejeciendo. Estas podrían ser las últimas palabras que le deje a mi nieto, que un día estará solo."

En ese momento, no pude decir nada en respuesta.

Y ahora, como si él sólo hubiera estado aguantando para poder ver cómo me aceptaban en la universidad, el Abuelo se había ido para estar con la Abuela. En esa casa donde ahora estaba solo, me susurré a mí mismo.

"Lo sé. No he olvidado tu última voluntad, abuelo."

Formar una familia y protegerlos, pase lo que pase.

Manteniendo esa promesa cerca de mi corazón, comenzaría mi nueva vida. Así era como se suponía que iba a ser.



“¡Oh, héroe! Es bueno que haya respondido a mi invocación” dijo un hombre de mediana edad que acababa de aparecer frente a mí. Era de contextura promedio, y parecía estar intentando sonar majestuoso. Diría que su edad oscilaba entre los cuarenta y los cincuenta años. Llevaba una capa roja lo suficientemente gruesa como para servir de abrigo, y encima de su cabeza había una brillante corona de oro. Me di cuenta de un vistazo que este tipo era un rey.

Entonces, ¿la joven de aspecto amable que estaba a su lado era la reina? Era una hermosa mujer de cabello rubio platino, con un hermoso vestido. Parecía que sólo tenía unos treinta años.

Vamos a evaluar la situación, pensé. Un techo innecesariamente alto, columnas de mármol y debajo de mí una alfombra roja. Soldados de pie a ambos lados y mezclados con ellos una persona que se veía como el típico primer ministro.

Era un lugar que parecía salido de la apertura de un RPG. Había un rey, un palacio, y esa frase de *"Oh, héroe"* que acababa de oír.

...Bien, cálmate, me dije a mi mismo*. Entrar en pánico no mejorará tu situación. Lo primero que hay que hacer es... Bien, empezaré por reunir información.*

“¿P-Por qué me mira así? ¿Está molesto porque lo he llamado aquí?”, dijo el Rey con nerviosismo mientras lo miraba.

“No es eso... Es solo que no entiendo bien la situación. ¿Puedo pedirle que me la explique?”

“C-Ciertamente usted está calmado. Es muy envidiable...”

“Su Majestad...” Empecé.

“¡N-No es nada!”

El primer ministro aclaró su garganta, y el rey dio un pequeño salto. Viendo esa pequeña interacción, la reina se rio, y los soldados lo miraron con sonrisas irónicas. De ese intercambio, pude ver que el Rey era realmente el hombre de buen carácter que parecía ser. Sentí que le faltaba el aura de mando que se requiere del gobernante de una nación, pero que era del tipo que era amado por el pueblo. Sin embargo, eso no importaba mucho.

Planteé mi pregunta con una calma deliberada para no intimidarlo.

“Así que, si yo soy el héroe, ¿significa que hay un rey demonio invadiendo o algo así?”

“Ciertamente lo entiendes con rapidez. Es precisamente como usted dice.”

Me quedé sin palabras. *¿En serio...? Esto no es un sueño, ¿verdad?* No, sólo quería intentar decirlo. Puedo distinguir entre los sueños y la realidad. Esto no tiene esa nebulosa sensación de un sueño. Mis cuatro sentidos, excluyendo el gusto, me indicaban que éste era el mundo real.

Esto es... la realidad... Lo diré una vez más. ¿En serio...?

"H-Héroe, ¿hay algún problema? ¿Por qué de repente se agarra la cabeza?"

"No, no se preocupe por eso. Sólo me sentí un poco mareado." Me había empezado a doler la cabeza, pero por el momento, tendría que soportarlo. "Ahora estoy bien. Por favor, explique la situación."

"¿E-Está seguro? Muy bien, se la explicaré."

El rey dio entonces una larga explicación de la historia del mundo, como se podría ver en un antiguo RPG. Era lo suficientemente larga como para que, si esto fuera un juego, hubiera estado buscando el botón Saltar Texto, así que lo resumiré un poco para ustedes, los lectores.

Primero, él habló sobre este mundo.

El mundo estaba formado por el supercontinente Landia y una serie de islas de diferentes tamaños. En el supercontinente de Landia, había muchos países, grandes y pequeños. Además de los humanos, éstos estaban poblados por hombres bestias, elfos, enanos y Dragonewts, entre otras especies. Había países donde estas razas coexistían, países donde una raza tenía trato preferencial, países que prohibían la entrada a todas menos a una raza, entre otros. Estos países adoptaron diversas posturas y a veces luchaban entre sí por la supremacía. Sin embargo, desde que apareció el Dominio del Señor Demonio, parecía que todos estos países, aparentemente, habían tomado una posición de cooperación mutua.

A continuación, el rey habló del Dominio del Señor Demonio y del Rey Demonio.

Hace unos diez años, en el extremo norte del supercontinente Landia, había aparecido una dimensión llamada *"Mundo Demoníaco"* y monstruos de muchos tamaños y formas aparecieron, sumergiendo en el caos a los Países del Norte. Los países habían formado una alianza y organizado una fuerza de ataque para expulsar a este Mundo Demoníaco.

Sin embargo, esa ofensiva había sido aniquilada. En el Mundo Demoníaco, habían *"monstruos"* que tenían una inteligencia escasa (o, como dirían algunos, nula), así como *"demonios"* que eran luchadores inteligentes y también poderosos. Los demonios fueron los que aniquilaron a la fuerza de ataque. Además, aunque aún no se había verificado, la gente susurraba acerca de la existencia de un rey que gobernaba sobre los demonios, un *"Rey Demonio".*

Después de esa batalla, los países habían perdido sus principales fuerzas de combate, y ninguno de ellos había tenido el poder de defenderse de los monstruos que aparecían del Mundo Demoníaco. Las fuerzas demoníacas, que hasta entonces sólo habían tenido el equivalente de un país pequeño, arrasaron los países del Norte y llegaron a gobernar un tercio del continente. Este territorio ahora se llamaba el *"Dominio del Señor Demonio."* Aunque su avance se había detenido por el momento, se decía que esto se debía a que la expansión de las líneas en el frente había hecho que los demonios y los monstruos se debilitaran, lo que hacía posible que cada uno de los países mantuviera la línea de fuego en contra de ellos. Eso no significaba que la humanidad tuviera una forma decisiva de cambiar las cosas. En los países de primera línea, las cosas se habían detenido.

Después de esa exposición, el rey habló de este país.

Este era el Reino de Elfrieden, una nación de tamaño medio en el sureste del continente. Estaba gobernado por una monarquía. Era un país fundado originalmente por muchas razas que trabajaban juntas y, aunque el rey era un ser humano, los de otras razas eran aceptados aquí sin discriminación. Sin importar la raza, todos tenían la ciudadanía, y a excepción del cargo de *"rey"* podían tomar cualquier trabajo que quisieran. Incluso el primer ministro que se había lamentado antes ante el rey era un semielfo, de ascendencia humana y de elfos.

Debido a que no limitaban con el Dominio del Señor Demonio, hubo pocos ataques de monstruos. Sin embargo, el país había estado débil desde el principio, y el tesoro nacional no estaba exactamente en buena situación. La escasez de alimentos había sido especialmente grave en los últimos años, y eso sólo había agravado el problema de los refugiados arrojados a la deriva, que se encontraban aquí, debido a la expansión del Dominio del Señor Demonio.

Había nubes oscuras en ambos frentes, el nacional y el internacional.

Aparentemente, las relaciones estaban tensas con el Imperio Gran Caos, el país más grande del continente, excluyendo el Dominio del Señor Demonio. El Imperio era el país que compartía la frontera más larga con el Dominio del Señor Demonio. También era el país que había dirigido la primera invasión del este. Después de perder contra el Dominio del Señor Demonio, el Imperio aparentemente estaba solicitando subsidios de guerra de otros países. En pocas palabras, pedían que los países que estaban lejos del Dominio del Señor Demonio proporcionaran apoyo financiero a los que estaban cerca de él. Aunque se trataba de *"peticiones"* cuando provenían del país más poderoso de toda la humanidad, eran más cercanas a un ultimátum. Una de esas peticiones había llegado a este reino, pero en las circunstancias actuales, resultaba difícil pagar.

Finalmente, el rey habló de la *"invocación del héroe"* que me había traído a este mundo.

Al parecer, en la petición de subsidios de guerra que venía del Imperio, había una frase que decía, *"Si no pueden pagar, lleven a cabo el ritual de invocación del héroe que se transmite en su país y entreguen al Imperio al héroe invocado."* Estaba muy claro que este país no tenía medios para pagar, y quizás esa había sido la intención del Imperio desde el principio. Quizás querían usar a un héroe por su potencial de ataque, quizás querían diseccionarlo y estudiarlo, o quizás no tenían ningún interés en uno para empezar, y simplemente querían usar el fracaso del Reino para responder a su petición como un motivo para invadirlo. Como no había forma de saber lo que quería el Imperio, la especulación solo había llevado a más especulaciones y el Reino empezó a sospechar de todo.

En respuesta a su situación, el Reino había decidido realizar el ritual de invocación del héroe. Aún no habían decidido si entregar al héroe o no, pero si lo lograban, al menos les daría una carta con la que negociar. Para ello, necesitaban responder a la petición y demostrar que tenían la intención de realizar el ritual.

...Ahora que has escuchado todo esto, apuesto a que probablemente ya has adivinado que el rey nunca pensó que lograría convocar a un héroe.

"¡Ey!" Le grité sin querer, y el rey saltó asustado.

"¡Eek! ¡Lo siento mucho!"



“Oh, lo siento,” dije. “Perdí la compostura por un segundo.”

Aunque se comporte así, sigue siendo un rey. Tendré que abstenerme de actitudes groseras.

Aun así... ¿Realmente había sido invocado por casualidad, sin que nadie esperara nada de mí? Después de tomarme un momento para calmarme, le pregunté al rey.

“...Entonces, ¿qué planea hacer?”

“¿S-Sobre qué?”

“Todo ese asunto de 'entregarme al Imperio'.”

“Es decir... ¿Qué debería hacer? Es un verdadero problema.” El rey parecía realmente preocupado.

Eso me sorprendió un poco. Yo esperaba un *"¡El Imperio da miedo! ¡Por favor, ve y sírveles por nuestro reino!"* mientras lloraba y me rogaba que lo hiciera. Después de todo, parecía muy débil.

“¿Qué es lo que lo angustia?” pregunté. “Tiene miedo del Imperio, ¿no?”

“¡Tengo miedo! ¡Por eso exactamente es que estoy angustiado!”

“Si puedo intervenir, permítame que explique,” dijo el primer ministro mitad elfo, dando un paso al frente. “En este momento, hay una clara diferencia de poder entre nuestro país y el Imperio. Simplemente no estamos en posición de decir no, cuando el Imperio nos pide algo. Mientras estamos atrapados en esa situación, usted es la única oportunidad que tenemos. Pero una vez que juguemos esa carta, no nos quedará nada que usar para negociar con el Imperio. Incluso si podemos sobrevivir esta vez haciendo lo que dicen, ¿qué haremos la próxima vez que surja algo? La próxima vez, probablemente no tendríamos ninguna carta que jugar.”

Me quedé en silencio. No era difícil entender lo que decía.

Lo que le había pasado a los Fujiwara del norte después de haber renunciado a su única carta, Minamoto no Yoshitsune, era un buen ejemplo. Aquellos que ceden a la intimidación, soltando la única carta en sus manos, sólo tendrán un oscuro final esperándolos.

“¿Qué es un héroe de todos modos?”, pregunté.

“Se dice que un héroe es 'alguien que lidera el cambio de una era',” respondió el primer ministro.

Hmm... ¿Así que no es sólo alguien que mata a ese Rey Demonio?

“¿No es eso un poco confuso?”, pregunté.

“No tenemos mucha información documentada.”

"...Por favor, no realicen un ritual si ese es el caso."

"Nunca podré disculparme lo suficiente por esta situación", dijo formalmente el primer ministro.

Darme la disculpa burocrática rutinaria no va a ayudar... Aun así, esto es un problema. No hay suficiente información para actuar. Lo que significa que lo que más necesitamos ahora es tiempo.

"Señor, tengo una propuesta."

"¿Cuál es? Puedes hablar libremente."

"¿Podemos hablar de lo que va a pasar de ahora en adelante? No aquí, en un lugar donde podamos sentarnos y discutirlo detenidamente. Sólo usted, el primer ministro y yo."

"Hm. ¿Qué piensas Marx?"

"Eso estaría bien". El primer ministro, cuyo nombre era Marx, asintió con la cabeza.

Ya que tenía su aprobación, hice otra petición. "Por favor, también reúnan todos los documentos que puedan sobre este país. Con especial atención a los reportes del balance financiero, así como a los documentos sobre agricultura, silvicultura y pesca, economía, comercio e industria, tierras, infraestructura y transporte. Podríamos ser capaces de conseguir el dinero que el Imperio está exigiendo. Además, también me gustarían los documentos que tienes sobre los héroes... pero, bueno, eso puede esperar."

"Muy bien. Haré que los reúnan de inmediato", dijo el rey.

Tomamos un descanso en este punto y más tarde me llamaron a la oficina de asuntos gubernamentales del rey.

Sentado en un cómodo sofá frente al rey y al primer ministro Marx, sostuvimos una reunión tras otra. Es decir, hablamos básicamente de todo lo que había que hablar. La industria, la economía, el sistema de impuestos, la política agrícola, los preparativos militares, los asuntos exteriores de este país... lo discutimos todo.

Las reuniones duraron dos días enteros. Esto se debió en parte a que hice preguntas sobre cada pequeño detalle de los documentos que les había pedido que reunieran y en parte porque se apegaron a las políticas que yo proponía a un nivel que resultaba muy extraño. Desde la mitad de la reunión, el rey me prestaba mucha atención, como si se hubiera convertido en una persona completamente diferente.

Ya habían pasado dos días. Los soldados que custodiaban la puerta más tarde les dirían a todos que, cuando el rey salía de esa habitación, su expresión era inusualmente brillante y alegre, y que su rostro era el de un hombre que había tomado una decisión.

Al día siguiente de concluir nuestras reuniones de tres personas, el rey reunió a las personas importantes del castillo en la sala de audiencias y proclamó en voz alta, "Señores, les ruego que escuchen atentamente mis palabras."



"¡Yo, el decimotercer rey de Elfrieden, Albert Elfrieden, por la presente abdico mi trono a favor del héroe invocado, Souma Kazuya! Además, por la presente anuncio el compromiso de mi hija, Liscia Elfrieden, con Souma-dono."

La habitación se quedó en silencio. Todo el mundo se había quedado mudo. La única persona presente que permaneció tranquila fue, tal vez, la reina.

Este increíble anuncio me sorprendió completamente.

Capítulo 1: Recaudación de Fondos

El día 32 del 4to mes del año 1546 del Calendario Continental, el trono fue cedido a Souma Kazuya.

Sucedió en la capital del Reino de Elfrieden, Parnam.

Esta ciudad era la capital, donde estaba la residencia del rey del Reino de Elfrieden, el Castillo de Parnam. Una ciudad se había levantado alrededor del Castillo y las murallas que la rodeaban recordaban a un país independiente en la Europa de la Edad Media. Los tejados en el sector de los nobles y en el sector de los campesinos eran igualmente anaranjados, lo que se adaptaba perfectamente a la imagen clásica de la ciudad.

El Castillo de Parnam estaba en el centro, conectado con las puertas del norte, sur, este y oeste por grandes caminos que siempre estaban ocupados por carruajes y grandes bestias de carga. Aparte de los caminos principales, también había innumerables caminos de piedra, más pequeños, que se extendían desde el castillo y estos pequeños caminos estaban conectados por caminos aún más pequeños. Vistos desde el aire, se habrían asemejado a una tela de araña, o quizás a un copo de nieve. Estos caminos estaban repletos de mercaderes y comerciantes a ambos lados, y siempre estaban llenos de movimiento.

Como hoy era día festivo, y también el primer día libre desde que el nuevo rey, Souma (aunque, con la ceremonia de coronación aún sin haber tenido lugar, técnicamente era el rey en funciones), se le había dado el trono, la plaza del mercado estaba aún más ocupada de lo habitual. Este repentino cambio de monarcas había causado tensión en la ciudad castillo durante un tiempo, pero una vez que se enteraron de que el trono había sido cedido al héroe invocado, que el exrey Albert había anunciado su abdicación por voluntad propia y que Souma estaba comprometido en matrimonio con la princesa Liscia, la hija del exrey, la confusión se disipó de manera natural.

Debido a que el exrey había gobernado a través del *"amor"* los rumores se redujeron a:

"Bueno, si el rey está bien, supongo que está bien."

"Sí, parecía que la presión le estaba afectando. Me alegro de que se haya quitado ese peso de encima."

"Ahora podrá estar tranquilo. Esto es lo mejor para todos."

Las interpretaciones de la gente de lo que había sucedido eran en gran medida favorables. Parecía que la manera carente de sentido del rey estaba a la par con el carácter nacional. Habiendo recibido el trono, Souma estaba preocupado de que un movimiento de resistencia pudiera levantarse contra el repentino cambio, pero estaba un poco decepcionado porque nunca sucedió. A pesar de todo, fue otro día tranquilo en Parnam, ya que la gente, de muchas razas, continuaba con sus asuntos.

Como si estuviera irrumpiendo en esa tranquila tarde, un caballo blanco galopaba por las calles empedradas.

El caballo estaba siendo espoleado por una hermosa muchacha con un uniforme militar rojo que parecía haber salido de *La Rosa de Versalles*. Tenía dieciséis o diecisiete años de edad, con piel clara y cabello rubio platino que fluía detrás de ella con el viento. Su uniforme ajustado acentuaba las líneas bien equilibradas de su cuerpo.

Una hermosa muchacha montando un caballo blanco se convirtió en una escena pintoresca por sí misma. La gente con la que se cruzaba en su camino dejaba escapar voces de admiración, que se convertían en ovaciones cuando se daban cuenta de que ella era la princesa de su país.

"¡Felicidades por su compromiso, Princesa!"

"¡Le deseamos lo mejor!"

La gente le envió sus más cálidos saludos, sin saber cómo se sentía ella al respecto. Por supuesto, era poco probable que pudiera oírlos ahora de todos modos.

“Padre, Madre... ¡Por favor, tengan cuidado!” susurró ella, Liscia Elfrieden, con una expresión de dolor en su rostro.”



"¡Padre! ¿Qué significa esto?" preguntó Liscia, levantando la voz ante la escena que tenía ante ella.

El dormitorio del rey. Era una habitación lo suficientemente grande como para que su gigantesca cama no la cubriera por completo, y todos y cada uno de los muebles estaban magníficamente diseñados. Originalmente, este dormitorio estaba destinado a ser la habitación privada de la pareja real, por lo que debería haber sido entregado a Souma cuando ascendió al trono, pero Souma no había querido tomarse la molestia de mudarse, por lo que le había dado permiso a la anterior pareja real para que se quedara y que siguieran usándolo. Souma, por cierto, había llevado una cama sencilla a la oficina de asuntos gubernamentales y dormía allí.

Cuando Liscia entró corriendo a esa habitación, sin aliento, fue recibida por la escena de sus padres, no sólo disfrutando elegantemente de un té en el balcón contiguo, sino también sumergiendo bollos en crema, levantándolos hasta la boca del otro diciéndole:

"Di ah, cariño."

"Ah."

Y dándose de comer el uno al otro.

Liscia cayó al suelo, pero rápidamente se levantó y se acercó al antiguo rey, Albert, con ira en los ojos.

"Padre, cuando oí que tu trono había sido usurpado, ¡volví rápidamente de mi patrullaje fuera de la capital! Entonces, ¿¡por qué ahora los encuentro dándose de comer el uno al otro sin ninguna preocupación!?"

Liscia, además de su título de princesa (aunque después de la abdicación era la prometida del nuevo rey), también se había graduado de la escuela de oficiales y tenía un rango de oficial en el ejército. No tenía un rango especialmente alto, pero debido a su origen, a menudo se le asignaba la tarea de asistir a los funerales del ejército real u otras misiones de naturaleza especial. Esta vez, estaba patrullando la región, así que, al enterarse de la abdicación de su padre, se apresuró a ir a la capital.

"En realidad, no hubo usurpación. Yo abdiqué por voluntad propia, dijo su padre con mucha calma."

"¿¡Por qué harías eso tan repentinamente!?"

"Comprendí que ese hombre sería un mejor rey para esta nación que yo. Esta es una decisión a la que llegué como el encargado del bienestar de este país y asumo toda la responsabilidad por ello. No toleraré ninguna objeción."

En ese instante, Liscia vio la autoridad solemne del hombre que, hasta hace poco, había llevado una nación sobre sus hombros, y se encontró incapaz de hacer objeciones al respecto.

"Urkh... Pero ¿cómo pudiste decidir mi compromiso sin consultarme!?"



"Pueden discutir eso entre ustedes. El compromiso fue algo que lo obligué a aceptar. Si no estás de acuerdo, dudo que Souma-sama fuerce el asunto."

"¡Madreeee!" gritó Liscia. Se giró hacia su madre en busca de ayuda, pero Elisha sólo sonrió.

"Conoce a Souma-dono primero. Esta es tu vida, así que debes decidir lo que harás con ella por ti misma. Cualquiera que sea tu decisión, la respetaremos."

Sin nada a que aferrarse, los hombros de Liscia se desplomaron.

Salió de la habitación de la anterior pareja real y caminó rápidamente por el palacio.

Habían pasado unas semanas desde que ella había dejado el palacio para sus patrullajes regionales. Algo del palacio del que había estado alejada por algunas semanas le llamó la atención. Muchos de los sirvientes estaban corriendo por todas partes... Los guardias, las sirvientas, los burócratas, incluso los ministros... todos y cada uno de ellos estaban corriendo. La imagen de los ministros gordos corriendo y jadeando con el sudor recorriendo sus frentes era tan surrealista que sólo podía quedarse mirando asombrada.

Antes no era así. El castillo que ella recordaba era un lugar tan relajado que parecía que el tiempo allí fluía más despacio. Las sirvientas, los ministros... todos caminaban despacio, y era tan tranquilo que se podía oír a los guardias entrenando en el patio desde cualquier parte del palacio. ¿Acaso Liscia no se había unido a la escuela de oficiales porque estaba cansada de ese ambiente?

¿Y ahora qué? No importaba a qué lugar del castillo fuera, el sonido de los pasos hacía eco.

Liscia llamó a una de las sirvientas que pasaba corriendo. "¿Me permites un momento?"

"¡Cielos, Princesa! ¿Cómo puedo serle de ayuda?" preguntó la sirvienta, deteniéndose.

"Um... Todos en el castillo parecen tener mucha prisa. ¿Está sucediendo algo?"

"¿No? Nada en particular."

"¿Estás segura? Se siente como si todos estuvieran apresurándose por hacer algo..."

"Entiendo. Pero, quizás sea la influencia de nuestro nuevo rey. Cuando vimos cómo trabaja ese hombre, nos hizo sentir mal el no poder trabajar de la misma manera. Yo tampoco soportaba ser lenta... Ah, ahora mismo estoy en medio de algo, ¡así que tengo que irme!"

"Y-Ya veo... Da lo mejor de ti."

Mientras veía a la sirvienta irse a toda velocidad, Liscia se quedó estupefacta.

Para que él haga que incluso las sirvientas se sientan así, ¿¡qué tan duro trabaja el nuevo rey!? ¿¡Con qué clase de hombre estoy comprometida!?

Liscia se sentía cada vez más intrigada.

Finalmente, llegó a la oficina de asuntos gubernamentales del rey. Cuando abrió la puerta, lo primero que vio fue una montaña de documentos. En un escritorio lo suficientemente grande como para que dos adultos pudieran haber dormido sobre él, los papeles estaban apilados hasta una gran altura y parecían listos para desbordarse. Eso no era todo. Cuando miró a su alrededor, vio a varios burócratas sentados en otra larga mesa, luchando una batalla perdida con incluso más montones de documentos.

Mientras Liscia estaba allí de pie, atónita, un joven le habló desde el otro lado de la montaña de documentos.

"Tú, quienquiera que haya entrado."

"...¿¡Eh!? ¿¡Qué!?" Recuperada, Liscia soltó un grito extraño, pero al joven parecía no importarle en absoluto.

"¿Sabes leer? ¿Sabes hacer matemáticas?"

"¡N-No te burles de mí! ¡Ciertamente, me han enseñado eso!"

"Bueno, perfecto. Acércate y ayúdame con el trabajo."

"¿Quién te crees que eres, pidiéndome que te ayude...?"

"Sólo hazlo. Es una orden real."

Diciendo esto, la persona detrás de la montaña de papeles levantó la mirada.

Ahora, finalmente, por primera vez, los dos se encontraron cara a cara. Este fue el primer encuentro entre el nuevo rey Souma y su prometida Liscia.

Liscia posteriormente describiría su primera impresión de él como *"un joven con ojos cansados.*







En las historias donde un héroe es convocado a otro mundo, el héroe a veces gana poderes como resultado de ser convocado. Parecía que todas las personas de este mundo tenían cierta facilidad para usar la magia, y, por lo tanto, *¿dónde estaba lo malo de esperar que yo también hubiera ganado la capacidad de usar la magia?* Técnicamente, yo había sido convocado aquí como un héroe.

Así que, justo después de que me cedieron el trono, unos tipos con aspecto de sacerdotes realizaron una inspección de mis habilidades.

Aparentemente había varios tipos de magia que las personas podían usar y ellos tenían dispositivos que permitían evaluarlos. Este parecía una especie de pizarra de piedra. Cuando una persona tocaba la pizarra, su tipo mágico y sus habilidades se mostraban sobre la cabeza de la persona en cuestión. Ni siquiera la gente de este mundo entendía los principios detrás de cómo funcionaba, pero parecía que había un buen número de estos artefactos fuera de lugar en este mundo.

Así fue como obtuve mi diagnóstico y aquí estaba el poder que había adquirido:

[El Poder de Transferir la Conciencia a un Objeto y Manipularlo]

Era una habilidad que me permitía transferir mi conciencia a los objetos que tocaba y podía manipular hasta tres de ellos simultáneamente.

Sonaba más como un poder psíquico que mágico, pero cuanto más ligero era el objeto, con mayor libertad podía controlarlo. También podía obtener una vista por encima de todo lo que estaba controlando. Lo que era más, además de mi propia conciencia, también podía hacer que ese objeto se moviera con una conciencia independiente. Al utilizar un objeto de este modo, podía pensar en múltiples cosas al mismo tiempo.

Si bien existía la limitación de que sólo podía mover cosas que estuvieran cerca de mí, ser capaz de hacer que las cosas se movieran a voluntad era algo genial. Como si estuviera activando un efecto poltergeist.

Por eso llamé a mi habilidad "[**Living Poltergeists**]". Suena como si tuviera un caso de síndrome de secundaria, ¿no?

Habiendo ganado mi [**Living Poltergeists**], se me ocurrió inmediatamente una cosa:

"¡Esto va a ser muy útil para hacer el papeleo!"

...Sí. Copiando mi conciencia en tres plumas, podía revisar múltiples documentos simultáneamente con pensamientos paralelos y manipulando esas tres plumas, podía firmar con ellas*. Desde que supe que tenía esta habilidad, he podido completar muchísimo más trabajo.* En realidad, sin esa habilidad, la gigantesca montaña de documentos que se había acumulado tras toda la confusión que hubo desde que me dieron el trono, probablemente ya me habría sepultado vivo.



...Sí. Comprendo lo que quieres decir. Obtengo una habilidad, ¿y resulta ser útil para manejar el trabajo de escritorio más fácilmente?

Mientras la utilizaba, cada vez que pensaba en ella como un poder de héroe, sólo podía preguntarme, *"¿Cómo acabó así?"* incluso si no hubiera conseguido una magia súper poderosa que me permitiera enfrentarme a hordas de enemigos al mismo tiempo, me habría gustado una magia defensiva que al menos me hubiera permitido protegerme.

...Bueno, desear algo que no podía tener no me iba a llevar a ninguna parte. Y de hecho, era un poder útil para mí.

Hoy, como de costumbre, estaba luchando contra la montaña de documentos con mi [**Living Poltergeists**]. Mientras lo hacía, alguien entró en la habitación haciendo un ruido ensordecedor que resonó como si hubieran intentado derribar una puerta en perfectas condiciones. Cuando me asomé por un hueco en la montaña de papel, vi que era una joven con uniforme militar.

Con su piel tan clara como para ser translúcida y un sedoso cabello rubio platino, era tan hermosa que en cualquier otro momento me habría cautivado su belleza. Sin embargo, después de tres noches consecutivas de trabajo nocturno, no vi a una chica hermosa, sino sólo una nueva fuente de ayuda.

Luego de decirle que se acercara y prácticamente obligarla a sentarse a mi lado, empujé dos pilas de papel en su dirección. “Por favor, compara estos dos conjuntos de documentos y busca lugares donde los valores, o el número de objetos, no concuerden y márcalos.”

“¿Eh? ¿Qué? ¿Qué clase de trabajo es éste?”

“¿Preguntas qué clase de trabajo? Buscamos tesoros escondidos. Eso es lo que hacemos.” Le expliqué a la confundida chica de uniforme. “Para ser precisos, buscamos 'gastos no contabilizados'. Una de las pilas son las solicitudes de asignaciones presupuestarias, la otra son los informes de ingresos y gastos. Incluso si la cantidad solicitada y la cantidad gastada coinciden, si el número de objetos difiere, esto puede ser un indicador de que se ha realizado un mal uso del presupuesto o que se ha malversado el dinero camuflándolo como una inversión. Revisaremos eso y si alguna ley ha sido quebrantada, haremos que cada una de las partes responsables pague para compensar la pérdida. Si descubrimos un desfalco personal, ordenaremos el reembolso y en caso de que no puedan pagar, arrestaremos al infractor y confiscaremos sus bienes.”

“E-Entendido.”

Quizás se había sentido intimidada por el aire amenazador de un hombre que había estado sin dormir, porque la chica asintió mientras yo hablaba.

“Bien.”

Tal vez pasaron unas dos horas con ella trabajando tranquilamente a mi lado.

Y entonces, la chica vestida de uniforme militar me habló, sin que sus manos dejaran de revisar los documentos al hacerlo. “...Oye.”

“¿Qué? Si estás cansada puedes tomarte un descanso cuando quieras.”

“No, no es eso... Aún no me he presentado. Soy Liscia Elfrieden. La hija del antiguo rey, Albert Elfrieden.”

Dejé de mover mi pluma. “...Tú eres la princesa, ¿eh?”

“¿No me veo como una?”

“Llevas un uniforme, así que no me di cuenta. Pero... Sí, tal vez te veas como una princesa.”

En ese punto, finalmente me hizo notar lo atractiva que era.

“Yo soy... Souma Kazuya. Técnicamente soy el nuevo rey.”

Liscia volteó para mirarme. Estaba muy cerca y nos miramos a los ojos. A diferencia de mí, que estaba desconcertado, sus ojos dorados parecían estar tratando de evaluarme. Después de mirarnos a los ojos durante algún tiempo, Liscia abrió lentamente la boca.

“Ya no soy una princesa. Ya que usurpaste el trono, mi posición actual es un poco confusa.”

“¿"Usurpar..."? Debes saber que tu padre empujó el trono y todos sus deberes sobre mí. Honestamente, ¿por qué tengo que pasar por todo este dolor y estas molestias?”

“...En serio, ¿qué pasó? Sé que eres el héroe convocado, pero ¿cómo se convirtió eso en tu ascenso al trono?”

“Dímelo tú. Yo sólo hice lo que creí necesario para protegerme...”

Le expliqué a Liscia lo que había sucedido durante la ceremonia de invocación.

Cuando fui llamado a este mundo, estaba a punto de ser entregado al Imperio. El rey no parecía entusiasmado con la idea, pero como no tenía otro plan, si el Imperio lo hubiera presionado para que lo hiciera, probablemente no habría tenido otra opción. No había forma de saber lo que me podría pasar si me entregaban al Imperio, así que le pedí al rey que eligiera la opción de *"no entregar al héroe".*

La propuesta que les hice al rey y al primer ministro era que pagaran los subsidios de guerra para ganar tiempo, y con ese tiempo, seguir adelante con políticas que construyeran un país fuerte y próspero. Si decían *"entreguen los subsidios de guerra en lugar de al héroe"* todo lo que teníamos que hacer era pagar los subsidios. Si lo hiciéramos, perderían cualquier justificación para interferir en nuestros asuntos. No era una amenaza real, sin importar lo que pareciera. Para mantener las apariencias, el Imperio no insistiría más en ello. Ese fue mi razonamiento. Usaríamos el tiempo ganado de esta manera para llevar a cabo políticas de fortalecimiento del país que nos permitirían mantenernos en igualdad de condiciones con el Imperio.

Por supuesto ambos habían tenido objeciones. Dijeron que este país no tenía los medios para pagar los subsidios de guerra. Pero, después de inspeccionar los materiales que me



trajeron, pude demostrar que, si vendíamos algunas instalaciones propiedad del estado, promulgáramos límites a los gastos del gobierno y el rey devolviese algunos de sus *"bienes personales"* sería posible pagar.

Había ingresado en la Universidad de Estudios Socioeconómicos (Por cierto, la asignatura que había seleccionado para la parte 'socio' del examen de ingreso era Historia Mundial), y mi sueño para el futuro era convertirme en un empleado del gobierno local. Todo esto estaba dentro de mi campo de especialización.

Al escuchar este plan, el rey había tomado una expresión ponderosa, pero el primer ministro Marx, se había mostrado entusiasta. En última instancia, debe haber decidido que, en lugar de entregar al héroe para preservar el statu quo, era más factible que la promulgación de reformas económicas dejara al país con un futuro. El rey se fue entusiasmando a medida que avanzábamos.

Como el tipo que lo sugirió, sabía que probablemente esperarían que yo pusiera mucho esfuerzo en esas reformas, pero sólo como un simple burócrata en el ministerio de finanzas... eso era lo que yo había pensado.

"Y luego me cedió el trono."

"Um, bueno... Lo siento."

"No es nada por lo que tengas que disculparte. En todo caso, eres una víctima en todo esto, quedando repentinamente comprometida conmigo."

"Bueno, sí... Espera, ¿eh? ¿Quién de nosotros está ahora en un puesto más alto? ¿Necesito ser súper cortés y formal?" Parecía insegura de si debía hablarme como un plebeyo lo haría con un rey o como una princesa que era candidata a ser reina.

"...Podemos ser informales, ¿supongo?", dije.

"...Seguro."

"Además, no te preocupes por el compromiso. Sólo estoy en el trono por ahora. Probablemente renuncie a este papel de rey en unos años."

"¿Eh? ¿¡Por qué!?"

"Porque sólo planeo trabajar lo suficiente para ganar los subsidios para el Imperio, de modo que no me entreguen. Ahora que me han confiado el trono, haré lo suficiente para poner a este país en el camino correcto, pero después de eso, dejaré que la gente de este país se encargue del resto. Por supuesto, podemos romper el compromiso entonces."

Le di a Liscia una sonrisa tranquilizadora.



"Probablemente renuncie a este papel de rey en unos años." Mis ojos se abrieron completamente cuando escuché a Souma decir eso.

Lo hace sonar tan simple. ¿Acaso se da cuenta de lo difícil que sería eso?

Incluso alguien como yo, que se había enfocado tanto en asuntos militares haciendo que mi conocimiento político fuera un poco pobre, podía ver la situación en la que se encontraba nuestro país. Creo que la palabra era *"jaque mate".* Escasez de alimentos, malestar económico, la afluencia de refugiados causada por la invasión de demonios, además de la presión del Imperio Gran Caos. No teníamos nada más que incertidumbre sobre nosotros.

Por esa razón, pude entender de alguna manera la decisión de mi padre de abdicar inmediatamente el trono a alguien que él sentía que era más capaz. Pero, aun así. Teniendo todo esto en cuenta, *¿era posible volver a poner a este país en el camino correcto?* Incluso suponiendo que de alguna manera pudiera, *¿permitiría el pueblo que un rey que había logrado una hazaña tan grande se retirara tan fácilmente?*

"...Entonces, ¿crees que puedes conseguir los fondos para los subsidios de guerra?"

"¿Hm? Sí. Ya he conseguido los fondos que hay que enviar al Imperio."

"...¿Hah?"

"Ahora mismo, estoy tratando de sacar los fondos para mis reformas. Después de todo, serán más costosas que los subsidios de guerra."

Espera... ¡Espera, espera, espera, espera, espera! ¿Ya ha conseguido los fondos? ¡La cantidad solicitada por el Imperio era tan enorme que equivalía al presupuesto nacional, por lo que he oído!

"¿Dónde teníamos esa cantidad de dinero...?"

"Vendí como un tercio de la bóveda del tesoro."

"La bóveda del tesoro... ¿Nuestros tesoros nacionales? ¡No me digas que vendiste nuestros tesoros nacionales! No lo hiciste ¿verdad?" Me acerqué a Souma, que parecía muy displicente con todo esto. "¡Los tesoros nacionales pertenecen a todo el país! ¡Venderlos arbitrariamente es una traición a nuestro pueblo!"

"Ya, ya, cálmate. Si dices que son propiedad del pueblo, yo diría que venderlos para el beneficio de la gente es bueno."

"Aun así, debe haber objetos con valor histórico y cultural..."

"Ohh, si eso es lo que te preocupa, los he dejado a un lado. Todo lo que vendí fueron joyas y objetos ornamentales que tenían valor material."

Souma buscó entre los papeles el inventario de la bóveda del tesoro. "Los tesoros se dividieron en tres categorías: Categoría A (bienes con valor histórico o cultural), Categoría B (bienes sin valor histórico o cultural, pero con valor monetario) y Categoría C (todo lo demás). Sólo vendimos artículos de la Categoría B. En lugar de vender los de la Categoría A, si los ponemos en exhibición rotatoria en un museo, es probable que sirvan como una fuente de ingresos más estable."

"Bueno, tal vez... ¿Qué hay de la categoría C?"

"Herramientas mágicas, grimorios y cosas así. Honestamente, no estoy seguro de cuál sería la mejor manera de manejarlos. Podríamos decir que en cierto modo son como armas. No podemos venderlos o exhibirlos sin las precauciones adecuadas. Sin embargo, ese juego completo del Equipamiento de Héroe parecía tener un buen precio... ¿Te importaría si vendo eso?"

"Por favor no..."

Técnicamente, se supone que tú eres el héroe... Ah, espera, ahora eres el rey, ¿no?

"Pero, si tenemos todo este dinero, ¿no debería ir al ejército? En la escuela de oficiales aprendí 'Hay que gastar siempre en defensa, nunca en tributos'."

"Déjame responder a ese refrán con otro. 'El tiempo es dinero.' Es decir, ofreciendo los subsidios de guerra como sacrificio, podemos ganar el único recurso que nuestro país más necesita ahora mismo: tiempo."

"...¿Por qué tienes que hablar de una manera tan indirecta?"

"No te preocupes por eso. De todos modos, incluso si pudiéramos fortalecer nuestras fuerzas, todo sería en vano si no podemos controlar también las cuestiones internas. Hasta que se resuelvan los problemas de alimentos y refugiados, sólo vamos a seguir perdiendo el apoyo de la gente. Una vez que eso suceda, nos quedaremos en un estado frágil que sería fácilmente sumido en disturbios con un poco de agitación de agentes externos."

"No... La gente también ama a este país. No harían disturbios..."

"Estás siendo idealista. Sólo una vez que uno se viste y se alimenta, aprende modales. Al final, no se puede tener moral o patriotismo con el estómago vacío. Si estás demasiado ocupado cuidando de ti mismo, no puedes darte el lujo de cuidar de los demás."

Los ojos de Souma eran fríos mientras decía esto. Era una visión dura y realista. Con solo eso me hizo sentir que tenía razón. Por su aspecto, uno esperaría que fuera un hombre débil, pero de alguna manera...

...Parecía tan confiable.



Luego de gastar otro día, finalmente pude conseguir una cierta cantidad de fondos. Aunque no tenía mucho dinero, por el momento tenía el dinero que necesitaba para mis reformas. Me las arreglé para extraer todo este dinero de mis activos propios, sin tener que tocar los Tres Ducados, así que al menos me habría gustado recibir algún elogio por ello.

Al mirar por toda la habitación... Era un desastre. Los burócratas estaban desmayados en sus escritorios, otros se recostaban dormidos en sus sillas, con sus caras mirando al cielo. Liscia estaba acostada en el sofá y roncaba suavemente.

Me acerqué a ella en silencio, me senté en el reposabrazos del sofá y vi como dormía Liscia. Al final, esta chica se quedó despierta hasta el amanecer ayudándome con mi trabajo. A pesar de que ella debe haber querido decir una o dos cosas acerca de haber sido forzada a comprometerse conmigo...

Acaricié su cabeza dormida. Su pelo sedoso se deslizaba suavemente entre mis dedos. La emoción de ser liberado después de un trabajo tan largo debe haberme afectado. Normalmente, me habría sentido demasiado avergonzado para hacer esto sobrio, pero el sólo hecho de sentarme aquí me hizo feliz.

"Mrm..."

Liscia gimió, así que aparté mi mano de su cabeza. En el instante siguiente, Liscia abrió los ojos y se puso de pie. Tal vez todavía estaba un poco atontada, ya que estaba mirando a todas partes.

Con una sonrisa irónica, le doy los buenos días. "Buenos días Liscia."

"B-Buenos días... ¿Hah? ¿Me quedé dormida...?"

"Alcanzamos un buen punto para hacer una pausa. ¿Quieres volver a dormir?"

"Oh, no. Estoy bien. ¿Qué hay de ti Souma? No has dormido, ¿cierto?"

Parecía que estaba completamente despierta. También estaba feliz de verla preocupada por mí.

Levantándome del reposabrazos, extendí los brazos.

"Planeo descansar mucho después de esto, pero... ¿podrías venir conmigo un momento primero?"

"¿Hm? ¿Adónde?"

"A dar un paseo antes de dormir", le dije.

A la luz del amanecer, Liscia y yo íbamos a caballo.

Mientras respiraba en la neblina matutina, el caballo de Liscia corría con un *clip-clop, clip-clop*, sin que le molestara en lo más mínimo el peso de dos personas. Liscia se sentó en el frente sosteniendo las riendas, mientras yo estaba detrás de ella con mis brazos alrededor de su delgada cintura, aferrándome a mi vida.

"Oye, no aprietes mi vientre tan fuerte," objetó.

"Ni hablar. Esto es muy aterrador."

"Lamentable. Normalmente, ¿no deberías ser tú, como hombre, el que lleva las riendas?"

"Bueno, no es como si tuviera elección. Ya que nunca he montado un caballo antes."

En el Japón moderno, rara vez había oportunidad de montar a caballo.

Como mucho, había montado en un pony en el zoológico de mascotas cuando era niño, mientras que otra persona lo llevaba atado con una correa.

"En este país, casi todo el mundo, desde los campesinos hasta la nobleza, pueden montar, ¿sabes?" me dijo.

"En mi mundo, había muchos más medios de transporte disponibles."

"Tu mundo... Háblame sobre él, Souma."

"¿Hm?"

"¿Dejaste... una familia, una novia quizás, en el otro mundo?" me preguntó Liscia tímidamente. ¿Intentaba ser considerada con mis sentimientos?

"No, a nadie. Mi último pariente, mi abuelo, acababa de fallecer el otro día... así fue."

"...Lo siento."

"No hay nada de qué disculparse. Mi abuelo tuvo una vida plena. Por eso, bueno... Nadie espera mi regreso, así que supongo que no siento la necesidad de regresar de inmediato."

"Oh... Es así." Liscia parecía algo aliviada.

Mientras hablábamos, el caballo mantuvo el *clip-clop* a lo largo del camino. Eran como las seis de la mañana, quizás. El momento en que la gente finalmente comienza a movilizarse. Cuando pasamos por la calle mercantil, todavía no había tiendas abiertas y casi no había nadie afuera. Una vez que pasamos por la ciudad castillo, alcanzamos la muralla que rodeaba la capital. Llegamos a una enorme puerta, como la que sólo había visto en películas de fantasía extranjeras y después de hablar con los guardias de allí, salimos por una pequeña puerta que se encontraba a su lado.

Liscia fue la que habló. Si el recién nombrado rey les hubiera dicho que quería salir de la ciudad sin guardaespaldas, dudo que lo hubieran permitido. Liscia, que tenía un rango de oficial, les dijo, *"He sido enviada afuera por orden del rey,"* y lo incluyó como parte de sus deberes.

Una vez que pasamos a salvo por la puerta, Liscia agregó, *"Como dije que era una orden real, habrá un registro de esto. Quién sabe qué nos dirá Marx más tarde..."*

Ignoré sus preocupaciones.

Después de un corto viaje por las calles de la ciudad, finalmente llegamos a nuestro destino. "...Detente aquí," dije.

Cuando detuvo el caballo, Liscia me miró perpleja. "¿Aquí es donde querías venir? Todo lo que veo son campos de cultivo."

Efectivamente, no había nada más que frondosos campos de hojas verdes. Campos verdes, cubiertos del rocío matutino, hasta donde alcanzaba la vista. Este era el lugar... No hay duda de eso.

“Este es el lugar que quería mostrarte, Liscia.”

“¿Estos campos? Supongo que son bonitos cuando están así, cubiertos con el rocío matutino...”

“Bonitos... eh. Pese a que es por esto por lo que la gente se está muriendo de hambre.”

“¿Qué?” Los ojos de Liscia se abrieron asombrados.

Suspiré.

“Echa un vistazo de cerca. Estos 'campos no comestibles' son la raíz de la crisis alimentaria de este país.”



Campos no comestibles... Así fue como Souma llamó a los campos que se extendían ante mí, mirándolos amargamente. Souma había dicho que quería mostrarme estos campos, pero todavía no entendía por qué.

“...¿Qué quieres decir?”

“Exactamente lo que dije. Todos los campos que ves aquí son campos de algodón.”

“Campos de algodón... ¡Ah! ¡Eso es lo que querías decir con no comestibles!”

Se cultivaron flores de algodón para producir hilo de algodón. Efectivamente, en estos campos no crecía nada que se pudiera comer.

Souma se sentó allí, descansando sus codos sobre sus muslos.

“Saltando directamente a mi conclusión, es el aumento excesivo en el número de estos campos de algodón lo que ha causado la escasez de alimentos en este país.”

“...¿Cómo dices?”

¿Acaba de decir algo increíble como si nada? ¿La causa de nuestra escasez de alimentos?

“Mientras clasificaba el papeleo, lo noté. Con la expansión del Dominio del Señor Demonio, la demanda de ropa y otras necesidades diarias se ha disparado. Por supuesto, la demanda de materias primas también se ha disparado. Con el aumento del precio de venta de las flores de algodón y la posibilidad de vender todo lo que se puede producir, los agricultores han dejado de cultivar los alimentos que hasta ese momento habían producido. Los cultivos que se producen para ser vendidos a otros en lugar de para comer se llaman cultivos comerciales. Es decir: nuestros agricultores han pasado a cultivar sólo productos



comerciales, lo que ha llevado a una disminución de la tasa de autosuficiencia alimentaria de este país.”

Me quedé sin palabras. La causa de la escasez de alimentos en este país...

Siempre había asumido que era por el mal tiempo o que nuestro país tenía un suelo pobre para empezar. Aquí había una razón concreta, y sin embargo, yo que había vivido en este país durante más de diez años, no la había visto. Por otra parte, Souma, que había sido convocado aquí hace tan sólo unos días, lo había logrado.

“Si tuviera que ir un poco más lejos, podría decir que también es la causa de la economía pobre de este país. Cuando la tasa de autosuficiencia alimentaria disminuye, hay que importar de otros países para evitar morir de hambre. Sin embargo, los alimentos importados también implican costos de transporte, por lo que el precio de los alimentos aumenta. Esto ejerce presión sobre los presupuestos familiares, pero sólo se pueden reducir los costos de los alimentos hasta cierto punto. Después de todo, si no comes, morirás de hambre. Por supuesto, si vas a hacer recortes en algún lugar, será en artículos no esenciales y de lujo. Este cambio en las prácticas de gasto está causando una espiral descendente en la economía.”

¿Qué había estado mirando? Si hubiera sido un ciudadano común, habría estado bien reírme con desdén por mi falta de perspicacia. Sin embargo, yo era una princesa.

La ignorancia de los de arriba mata a los de abajo.

“Soy... un fracaso como miembro de la realeza.” Perdí toda mi fuerza y caí de rodillas. En toda mi vida, nunca me había sentido tan impotente como hasta ahora.

Viéndome así, Souma soltó un “Eh” y un “Um” rascándose la cabeza, antes de apoyar su mano sobre mi cabeza.

“No dejes que te afecte tanto. Hemos asegurado los fondos que necesitamos. No es demasiado tarde para las reformas agrícolas.”

“...¿Qué planeas hacer?”

“Poner límites al incremento de los cultivos comerciales, restablecer los cultivos alimentarios y mejorar nuestra tasa de autosuficiencia. El país pagará subsidios para fomentar esa transición. Primero replantaremos los campos con frijoles, que tienen una amplia gama de usos, y patatas, que son resistentes a la sequía, y con el tiempo me gustaría aumentar el número de arrozales. Después de eso...”

Souma habló elocuentemente de sus planes para la reforma agrícola. Usaba muchas palabras como *"arrozales"* que no me eran familiares, pero cuando miré su cara de perfil, me pareció tan radiante.

Me pareció que podía entender por qué mi padre le había cedido el trono. Él era lo que más necesitaba este país ahora mismo. Teníamos que hacer lo que fuera para mantenerlo atado aquí. Nuestro compromiso probablemente había sido pensado como otra cadena con la que atarlo.

Supongo que no puedo darme el lujo de estar molesta porque el compromiso se decidió sin mi opinión.

Souma había dicho que una vez que pusiera al país en el camino correcto, devolvería el trono, pero no podíamos dejar que lo hiciera. Sería una pérdida para el país que un hombre con un talento tan raro se fuera. Era necesario prevenirlo a toda costa.

Él dijo no tener familia en su mundo anterior. Si yo me convirtiera en su familia aquí, *¿podría mantenerlo en este país?* Me preguntaba. Como su prometida, si tan sólo pudiera hacer que el matrimonio fuera consumado... *Espera, la única forma de consumarlo... sería básicamente... haciendo eso con él...*

Las ideas que me vinieron a la mente dejaron mi cara enrojecida.

"Así que, en las montañas... Oye, Liscia, ¿estás escuchando?"

"¡Eek! C-Claro que sí, estoy escuchando."

"¿Hm? Tu cara está toda roja, sabes."

"¡Es sólo por el amanecer! No le des importancia."

Mis mejillas estaban ardiendo. Estaba lista para morir de vergüenza.

De ahí en adelante, no creo haber oído ni una sola palabra de las explicaciones de Souma.

Capítulo 2: Empezar desde X

La tecnología en este mundo estaba totalmente desordenada.

En la Tierra, la tecnología había evolucionado de esta manera: de la fuerza humana, a la rueda hidráulica y el molino de viento, al motor de vapor y luego al motor de combustión. Fueron una serie de avances progresivos.

Si querías volar libremente por el cielo, antes de poder construir un avión, primero tendrías que descubrir el concepto de elevación y habría que crear un sistema de propulsión (el motor de combustión interna). Para crear ese sistema de propulsión, necesitarías entender el proceso de la combustión. En la historia de la Tierra, las nuevas tecnologías siempre se han desarrollado sobre otras tecnologías que han servido de base para su desarrollo.

Sin embargo, en este mundo, había criaturas misteriosas y magia. Si querías volar libremente por el cielo, podías montarte en un Wyvern. Estas personas se saltaron el concepto de elevación y el sistema de propulsión y simplemente volaron.

En un mundo donde puedes crear fuego, hielo y más con magia en el momento que quieras, la diferencia entre lo que es posible y lo que no lo es, se vuelve extrema.

En este mundo, tenían grandes bestias domesticadas que podían transportar hasta un camión de cuatro toneladas.

Había acorazados de acero, sólo que eran arrastrados por enormes dragones de mar.

No había electricidad, pero las noches eran brillantes en este país. Las farolas contenían un musgo luminoso, que almacenaba la energía luminosa durante el día y era fosforescente por la noche, lo que mantenía iluminada la ciudad.

No tenían gas, usaban leña, hornos y magia de fuego (o artefactos mágicos) para cocinar.

No había acueductos; sin embargo, por toda la ciudad, había pozos con hechizos elementales de agua que sacaban agua de las profundidades de la tierra... bueno, eso son suficientes ejemplos para captar la idea.

En este país, incluso sin ciencia, muchas cosas se podían hacer con magia. Cambiando eso, si se les quitara la magia y las criaturas misteriosas, la civilización de este país no estaría tan avanzada. Comparándolo con un punto en la historia de nuestro mundo, probablemente se encontraban a finales de la Edad Media o principios de la Edad Moderna, en el mejor de los casos. El sistema feudal aún estaba intacto y la revolución industrial estaba muy lejos.

Así era el país del que ahora era rey.



“Liscia, las reformas agrícolas no dan resultados de la noche a la mañana”, me dijo Souma. “Así que, por el momento, supongo que tendremos que aumentar nuestras importaciones de otros países para compensar.”

Me senté frente a Souma, comiendo mi tostada mientras él hablaba. En la estrecha mesa, había una cesta de pan, así como platos con huevos revueltos, salchichas y ensalada para dos personas. Era la hora del desayuno.

“¿Pero no dijiste que las importaciones son caras y eso causa una reducción en el consumo?”

“Lo hice. Es por eso por lo que probablemente terminaremos haciendo que el país compre bienes y luego los revenda a precios nacionales durante un tiempo. Tendremos una pérdida en los aranceles, pero tenemos que soportarlo por ahora. Me gustaría compensar el déficit con las exportaciones, pero primero tendremos que encontrar un sustituto para nuestro principal producto de exportación, el algodón.”

“Suena difícil... De todos modos, dejemos eso a un lado por ahora.” Hice la pregunta que me había estado molestando desde hace rato. “Tú eres el rey, así que ¿¡por qué estás comiendo aquí!?”

Esta era la cafetería del castillo. Además, era la cafetería general que utilizaban los soldados y las sirvientas. Lo que estábamos comiendo ahora mismo era la comida de esta mañana. El rey de un país estaba sentado entre los guardias, comiendo la misma comida que ellos. Había límites a la poca dignidad que se le podía permitir a un rey.

“Las constantes miradas curiosas de los guardias y sirvientas están empezando a doler, ¡sabes!”, protesté.

“No dejes que te moleste. Todo el castillo está siendo frugal ahora mismo, así que no puedo permitir que se gaste dinero en mis comidas.”

“¿¡No dijiste que las medidas de austeridad eran una mala influencia en la economía!?”

“Si simplemente acumulas el dinero que estás ahorrando, sí”, dijo. “Pero si el dinero extra se usa correctamente, hace girar la economía.”

“Aun así, eso no significa que tengamos que comer aquí.”

“Bueno, ¿quieres comer esto en la gran mesa real? Se sentirá aún más insatisfactorio de esa manera.”

“Puede que tengas razón, pero aun así...”

Aun así, me sentí mal comiendo con toda esta gente mirándonos. Aunque estaba acostumbrada desde mis días en la academia de oficiales, técnicamente era la prometida de Souma, una persona bajo la mirada de las masas, y para sus ojos, estábamos aquí teniendo una cita. ¿Cómo podría mantener la calma así?

Suspiré. “Si estamos reduciendo el costo de los alimentos, ¿debería hablar con mis padres? Ellos siempre están comiendo pasteles y cosas así a la hora del té.”



“Oh, no hay problema con eso. Todos son 'presentes' de todos modos.”

“¿Quieres decir que son regalos?”, pregunté sorprendida. ¿Nuestra gente podía permitirse hacer eso?

“Bueno, son de grandes tiendas y de la nobleza. Incluso con un tipo como yo como rey, aparentemente ser un proveedor de la familia real da mucho prestigio. Incluso con la escasez de alimentos, nos envían muchas cosas.”

“Por favor, no hables tan mal de ti mismo”, le dije. “Ahora tú eres un rey.”

“Muchos de los alimentos son dulces, pero no tienen una larga vida útil. Como a mí tampoco me gustan mucho los dulces, se los doy a la expareja real o a las sirvientas y les pido que escriban críticas. Entonces, para los que están muy bien valorados, les doy una autorización real. Ha funcionado sorprendentemente bien.”

“Así que es por eso...”, murmuré.

Últimamente, había estado escuchando *"debemos esforzarnos más para perder peso"* por parte de las sirvientas. Incluso se había informado de que algunas de las sirvientas participaban en el entrenamiento de los guardias.

...Será mejor que tenga cuidado, decidí.

A diferencia de mí, mientras hacía la promesa, Souma tenía la mirada perdida. “¿P-Pasa algo?”, pregunté.

“No, es sólo que... Si el presupuesto de alimentos fuera más ajustado, podríamos subsistir con una dieta de pasteles tres veces al día... ¡Jajaja!... Por poco pongo en práctica lo de 'Si no tienen pan, coman pastel'.”

“Si la gente no conociera las circunstancias, se produciría una revolución por esas palabras...”, dije.

“Parece que ustedes dos se están divirtiendo.”

Cuando volteé en dirección de esa súbita voz, vi a un joven con una armadura acanalada (menos el casco) de la Guardia Real. Era alto, con una complexión bastante robusta, y por detrás de su largo y liso cabello rubio asomaba un rostro apuesto que probablemente lo hacía popular entre las mujeres.

“Pero si es, Sir Ludwin”, dije.

“Ha pasado mucho tiempo, mi princesa. No... Quizás ahora debería llamarla mi reina.”

“Um, bueno... En realidad, en este momento no soy ninguna de las dos.”

Al ver nuestro intercambio, Souma tenía una mirada en su cara que decía *"¿Quién es este tipo?"* “Souma, este caballero es Sir Ludwin Arcs de la Guardia Real”, dije, presentándolo.

A pesar de su juventud, poco menos de treinta años, Sir Ludwin era un genio que había sido nombrado jefe de la Guardia Real. En tiempos de paz, el jefe de la Guardia Real era responsable de la seguridad en la capital (Parnam) y también del castillo de Parnam, pero en tiempos de crisis también se le daba el mando de las fuerzas personales del rey (el Ejército Prohibido). Aunque, dicho esto, en la práctica el control militar del país estaba en manos de los Tres Ducados.

"Los Tres Ducados" se refería a los dos duques y a una duquesa que tenían el control de las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas.

Los poseedores actuales de los Tres Ducados eran los siguientes:

El General del Ejército del Reino de Elfrieden (el Duque Georg Carmine). Un beastman con melena de león. Comandaba a sus tropas con la intensidad de una ardiente hoguera, infundiendo miedo en los corazones de nuestros enemigos.

La Almirante de la Marina del Reino de Elfrieden (la Duquesa Excel Walter). Una serpiente marina descendiente de piratas. Era una mujer increíble, experta no sólo en batallas navales, sino también en política.

El General de la Fuerza Aérea del Reino de Elfrieden (el Duque Castor Vargas). Un Dragonewt. Era el rey de los cielos y líder de (las estrellas del ejército real) los Caballeros Wyvern.

A cambio de jurar lealtad al reino, a sus familias se les permitió poseer territorio (ducados) dentro del reino, donde tenían un gobierno autónomo.

En el momento de la fundación del reino, ya que este reino fue creado por la unión de muchas razas, se había establecido este sistema para proteger a sus razas de la fricción con las demás. Sin embargo, incluso ahora, con todas las razas viviendo en armonía, el sistema aún se mantenía intacto. A cambio de territorio, sus familias arriesgan sus vidas para defender el país que amaban. Ese era el orgullo de los Tres Ducados.

Sin embargo, en la actualidad, los Tres Ducados han tomado sus fuerzas y se han retirado en sus propios territorios. Parecía que estos tres, con su gran amor y respeto por el antiguo rey, aún no habían reconocido a Souma (que había ascendido al trono de una manera que parecía que lo estaba usurpando) como su señor. Esa era la fuente de las preocupaciones actuales de Souma.

Si se combinaban los tres ducados, constituían un tercio del país. Y sin su cooperación, las reformas de Souma serían difíciles de lograr.

Yo misma le había escrito al duque Carmine (que me amaba como a una hija) en repetidas ocasiones, pidiéndole que se reuniera inmediatamente con Souma, pero la respuesta siempre era, *"Hasta ahora, no veo motivo alguno para confiar en él."*

Era un hombre resuelto en sus convicciones, pero nunca había pensado que fuera tan obstinado. Así que, ¿por qué estaba siendo tan testarudo esta vez? Por mi parte, esperaba que aceptara a Souma lo antes posible.

Sin saber cómo me sentía, Souma estaba estrechando la mano de Sir Ludwin. “Soy Souma Kazuya. Técnicamente, ahora soy el rey de este país.”

“Soy Ludwin Arcs. He oído rumores de su duro trabajo por parte de los burócratas.”

“Bueno, diles a esos burócratas que, 'si tienen tiempo para chismes, trabajen más duro' de mi parte.”

“Hahaha, lo haré. ¿Le importaría si me uno a usted para desayunar?”

“Por mí está bien.”

“Gracias.”

Sir Ludwin trajo una bandeja de desayuno y se sentó a mi lado. “¿Cómo van las cosas? Con estas reformas suyas, quiero decir, Su Majestad.”

“...No tan bien”, se quejó Souma entre mordiscos de pan tostado. “Estamos sufriendo especialmente por la falta de personas cualificadas. En este momento, tengo a los consejeros del rey anterior. En otras palabras, la gente que dejó al país solo hasta que llegó a esta situación. Dejando de lado al Primer Ministro Marx, el resto son todos inútiles.”

Este país era un estado autocrático. La voluntad del rey se reflejaba fuertemente en sus políticas.

Había una Asamblea Popular en el que todos los ciudadanos tenían derecho a votar para elegir representantes, pero era simplemente un lugar donde se elaboraban leyes y políticas que se podían *"sugerir"* al rey, y estas leyes y políticas luego serían *"sugeridas"* al rey por el primer ministro. En resumen, se trataba de un buzón de sugerencias glorificado, y si estas sugerencias fueran implementadas o no, dependía enteramente del rey.

Aunque, dicho esto, si el rey hiciera lo que quisiera, perdería el corazón del pueblo y probablemente se vería depuesto por los Tres Ducados...

Además, cuando el rey deseaba considerar políticas diferentes, podía convocar a otros consejeros además del primer ministro. El rey consultaba con sus consejeros (decidiendo si sus políticas serían efectivas o no). La selección de los consejeros se dejó a la entera discreción del rey. Podía contratar a quien quisiera y a cuantos quisiera.

A decir verdad, incluso antes de tomar el trono (en este reino, desde el momento en que se era un príncipe), un futuro rey comenzaría a reunir a personas que podrían convertirse en sus consejeros. Pero con Souma habiendo ascendido al trono tan repentinamente, no tenía ninguno.

“Personas que pueden decirme las cosas que quiero saber y que trabajen duro en las tareas que les haya asignado”, dijo. “Ese es el tipo de sirvientes personales que quiero.”

“Entiendo. Todos los que están por encima de otros anhelan tener subordinados capaces”, dijo Sir Ludwin.

“¿Sucede lo mismo en el Ejército Prohibido?”



"Sí. La mayoría de los graduados de la Academia de Oficiales piden ser asignados a los ejércitos de los Tres Ducados. Ya que, aunque nos llaman el Ejército Prohibido, básicamente sólo somos la fuerza protectora de la capital. No es un trabajo muy popular, ¿verdad princesa?"

"Bueno... Supongo que no. La mayoría de mis compañeros de clase se unieron a los ejércitos de los Tres Ducados."

Yo estaba en las fuerzas terrestres, pero eso fue porque no tenía sentido que me uniera al Ejército Prohibido, ya que existía para proteger a la familia real.

"Bueno, ahí lo tiene. Hoy en día, el Ejército Prohibido tiene muchos inadaptados y excéntricos. Incluso tenemos a un científico loco que se nos unió (procedente de la División de Desarrollo de Armas)."

"¡Oh, eso suena como alguien que me gustaría conocer!", dijo Souma.

Viendo el entusiasmo de Souma, Sir Ludwin respondió, "Los presentaré en otra ocasión", dijo con una sonrisa irónica.

Después de eso, charlamos un rato y luego nos separamos de Sir Ludwin.

Cuando vuelva a mi habitación, enviaré otra carta animando al Duque Carmine para que se reúna con Souma, pensé para mí misma.



"¡Realmente estamos sufriendo por la falta de personas capaces!", me quejé. "S-Supongo que sí...", dijo Liscia.

Traté de persuadir a Liscia, pero parecía un poco confundida.

Debido a que había estado trabajando tan intensamente con mi habilidad, puede que haya subido de nivel. Últimamente, podía mover hasta cuatro cosas al mismo tiempo (efectivamente, podía hacer el trabajo de cinco personas), pero incluso con eso, era sólo el equivalente a tener una persona más. Una persona que carecía de cualquier conocimiento o habilidad que yo carecía. Lo que necesitaba eran personas con conocimientos que no tenía. Personas con habilidades que no tenía. Quería desesperadamente contar con personas así.

…Y por eso, decidí reunirlas.

"Así que, por lo tanto, creo que usaré el Gyokuonhōsō."

"¿El Gyokuonhōsō?"

El Gyokuonhōsō (玉音放送) o Joya de Transmisión era un sistema que permitía transmitir la voz del rey a todas las regiones del país. En la Sala de Transmisión (dentro del palacio), había una joya flotante que debía tener unos dos metros de diámetro. Se decía que la joya estaba impregnada de la magia de los espíritus del aire (los sylphs) y los espíritus del agua

(los undines). De esta manera, llevaba la voz del rey a todo el país, y en las ciudades con el equipo adecuado, incluso podría proyectar su imagen. Aparentemente, los anteriores reyes habían utilizado la Joya de Transmisión para presentar una nueva constitución, o para declarar la guerra a otra nación (esa clase de cosas).

"Apuesto a que serás el primero en usarla para reunir a personas capaces", dijo Liscia, aparentemente impresionada.

¿Realmente era una idea tan descabellada? "¿Cómo las reúnen normalmente?", pregunté.

"A través de conexiones personales o realizando exámenes escritos y reclutando a los que aprueben."

"¿No son esos métodos bastante injustos? ¿Cuál es la tasa de alfabetización en este país?"

"La mitad de la gente sabe leer y tres décimas partes saben escribir."

"Eso no es nada bueno. Sólo tres décimas partes de la población pueden presentarse a los exámenes."

"Sólo para que lo sepas, eso es bastante común en este mundo...", dijo ella.

Hmm... Supongo que eso es lo que pasa cuando no se tiene educación obligatoria.

"Cualquiera puede aprender a leer y escribir", dije. "Indudablemente, la calidad de un candidato no debería decidirse por su solvencia económica. Son siete décimas partes de la población. ¿Cuántos diamantes en bruto piensan dejar a un lado?"

"...No hay nada que pueda decir en contra de eso", dijo Liscia, avergonzada.

Aunque, supongo que ella no es la única a la que tengo que decirle esto, ¿no? En serio, este país necesita ser reconstruido desde cero.

"Y bien, ¿qué condiciones vas a establecer en tu convocatoria?", preguntó.

"Estoy pensando en las condiciones. Aunque, en realidad, pretendo tomar prestadas las palabras de un gran hombre que admiro."

"¿Un gran hombre?"

"Sí. Un 'astuto héroe en un país en apuros' (referencia: 火鳳燎原, The Ravages of Time Chan Mou, manhua)."



"¡Si tienen algún don, lo usaré!"

A través de la capital, las ciudades, los pueblos y las aldeas, resonó la voz de Souma.

En la capital, las ciudades e incluso los pueblos más grandes, además se proyectó la imagen de Souma. Los receptores en las áreas más grandes liberaron una neblina en el aire, luego utilizaron la refracción de la luz para recrear la escena que se desarrollaba dentro de la Sala de Transmisión.

Para ponerlo en términos modernos, recibían una señal de vídeo del lugar de grabación y la proyectaban en directo en una pantalla en el aire. La calidad no era buena, pero la gente estaba entusiasmada de ver por primera vez al nuevo rey.

Algunos estaban sorprendidos por su juventud, otros por su apariencia sencilla. La culpa de esto la tenía Souma, que consideraba demasiado molesto vestirse con un traje formal o incluso con su corona.

El simple hecho de ver a la Princesa Liscia de pie a su lado sin parecer particularmente tensa tranquilizó a la gente. Aunque habían oído que no había forzado al rey a abdicar para usurpar el trono (hasta que lo vieron por sí mismos), todavía albergaban cierta incertidumbre. Especialmente en el caso de la princesa Liscia (cuya digna belleza la había convertido en una especie de Idol para la gente, había quienes expresaban su preocupación por su bienestar.

Mientras seguían con sus asuntos, el discurso de Souma continuó.

"¡Mi pueblo, nuestro país se enfrenta a una crisis de proporciones nunca vistas! El grave problema de la crisis alimentaria, la recesión económica que se deriva de ella, la afluencia de refugiados de las tierras conquistadas por el Rey Demonio... Cualquiera de estas cosas por sí sola sería un grave malestar que amenazaría a este país. Sin embargo, ¡aún hay más! ¡El Imperio ha expandido su influencia y algunos de nuestros vecinos nos miran con ojos expectantes, listos para atacar! El anterior rey, reconociendo que esta situación estaba más allá de su capacidad, ha confiado este país a su humilde servidor."

"Reconocer lo que no se puede hacer y dar paso a quien puede. Incluso cuando uno sabe que es lo correcto, nunca es una elección fácil. En tiempos de paz, el anterior rey habría tenido la capacidad de ser un gran gobernante."

Por un momento, la Princesa Liscia pensó, *"Eso es darle demasiado crédito..."* con una sonrisa amarga, pero nadie se dio cuenta.

"¡Sin embargo, estos son tiempos difíciles! En tiempos de crisis, buscamos en nuestros gobernantes no a una persona de virtuosa e intachable, sino a alguien dispuesto a ensuciarse las manos, dispuesto a hacer lo que sea necesario para sobrevivir. No un gobernante que esté por encima de la media en todas las cosas, sino un gobernante que no renuncie a la supervivencia y en ese punto sobresalga por encima de todos los demás. Porque, en última instancia, ¡eso es lo que protegerá a sus familias y sus medios de sustento! ¡Por eso el anterior rey me confió este país! Soy tenaz y en este punto soy superior al anterior rey."

"En la actualidad, estoy en el proceso de lanzar muchas reformas. Sin embargo, nos enfrentamos a una abrumadora falta de personas capaces de ayudar en su implementación. Por lo tanto, estoy haciendo un llamado a los que tengan algún don entre ustedes. Les repito: ¡si tienen algún don, los usaré!"



“En estos tiempos difíciles, lo que necesitamos no son aquellos que son, en promedio, mejores que otros. Sino a aquellos que, en un aspecto, están por encima de los demás. No importa cuál sea ese don. No importa si no tienes ninguna otra habilidad aparte de ese don. ¡Si hay algo de lo que te sientas orgulloso de decir, 'Yo soy mejor que nadie en esto,' ven y preséntate ante mí!”

“Educación, edad, clase, origen, raza, género... nada de eso me importa. Ya sea que sepas leer, hacer cálculos, tengas dinero, tengas una mente y un cuerpo sanos, seas bonita o no, o tengas una cicatriz en la pierna, ¡eso no importa! Si puedes decir, 'En esto soy mejor que los demás. En esta única cosa, no voy a perder contra ninguna otra persona de este país,' ¡entonces muéstrate ante mí! Si decido que tu don es algo que el país necesita, ¡serás bienvenido como uno de mis colaboradores personales!”


Sala de Transmisión
Liscia Elfrieden
Souma Kazuya
"¡SI TIENEN ALGÚN DON, LO USARÉ!"

El apasionado discurso del nuevo rey hizo brillar los ojos del pueblo.

Mientras escuchaban, probablemente todos se estaban volviendo locos buscando algo en lo que eran mejores que otras personas. Al mismo tiempo, sin embargo, incluso si encontraban algo, es probable que pensaran que no serían aceptados si ese algo no era útil de alguna manera. A medida que ese sentimiento de resignación se fue extendiendo, se convirtió en un obstáculo que bloqueaba la avalancha de entusiasmo que se estaba generando a partir del apasionado discurso.

El rey buscaba gente capaz que pudiera resolver los problemas de este país. A todo el mundo le resultaba difícil imaginar que sus propios dones pudieran ser útiles.

“Estoy seguro de que entre ustedes hay algunos que dudan y no creen que sus dones puedan ser útiles”, dijo Souma, como si supiera de las dudas de la gente.

“¡Sin embargo, eso no es algo que deban decidir por sí mismos! Yo, el rey, decidiré si el país necesita su don. No me importa si otros se burlan de su don como si no valiera nada. ¡Yo seré quien juzgue eso! ¡Así que no vacilen! ¡Vengan y muéstrenme su don!”

Souma hizo una pausa para respirar y calmarse.

“Si todavía están indecisos, esto es lo que haremos. Si se demuestra que su don es inigualable en este país, en nombre del Reino de Elfrieden, les expediré un Certificado de Reconocimiento y recibirán un incentivo monetario. ¿¡Qué les parece un poco de motivación, señores!?”, la imagen de Souma elevó su puño al aire.

En ese momento, una gran alegría se levantó en cada ciudad (digna de ser llamada una ciudad) en todo el país. La barrera dentro de los corazones de la gente se había roto. Lo mismo ocurrió en la capital.

“¡Oh...! Puedo oír los vítores de la ciudad desde aquí. Me alegra que estén tan entusiasmados”, dijo Souma, hablando de forma más casual.

De pie a su lado, Liscia se veía muy preocupada, pero a nadie parecía importarle.

“Pueden nominarse a sí mismos o a alguien más”, dijo Souma. “Si la nominación es para otra persona, tres décimas partes del premio son para el nominador. Si hay personas que se encierran y juegan al ermitaño cuando este país está en crisis, quiero que todos ustedes vayan y los saquen a la fuerza. Además, para dones como 'Soy más fuerte que los demás' o 'Soy bueno cantando' donde hay espacio para la competencia, haremos que los candidatos compitan entre ellos para elegir a un solo representante para ese don, así que prepárense para eso. Bueno... Creo que he dicho todo lo que necesitaba decir.”

Finalmente, Souma culminó la transmisión con las siguientes palabras: “Ahora bien ¡Dotados!, vengan a estrechar mi mano a la capital Parnam.”

Liscia lo miró con reproche una vez finalizada la transmisión. “¿Qué fue esa última frase?”, preguntó ella.

“Sólo me dejé llevar”, dijo Souma, riendo.

Ahora, ¿cómo reaccionará la gente? ¿Vendrá la gente que él quiere?, se preguntó ella. *Confiemos en que venga mucha gente...*



En la historia, hay algunas escenas que son fácilmente dramatizadas por las generaciones posteriores. Para ello, existen algunas condiciones:

Primero, debe ser el punto de inflexión de una era.

Segundo, debe tener un cierto estilo (estilo teatral) cuando es dramatizada. Esas son las dos condiciones.

En el período Sengoku, sería la escena en la que Oda Nobunaga interpreta un extracto de la obra de Noh Atsumori antes de la Batalla de Okehazama.

En el Romance de los Tres Reinos, sería la escena en la que Liu Bei recluta a Zhuge Liang después de tres visitas personales.

En la historia romana, sería la escena donde César dice "La suerte está echada," mientras cruza el Río Rubicón.

Entonces, si uno se preguntara qué escena de la era en la que el trono fue entregado a Souma fue más a menudo dramatizada en años posteriores, la respuesta probablemente sería esta convocatoria de gente capaz.

Ante Souma (que había buscado a los que tenían dones), eran llamados cinco jóvenes dotados. Pero el rey sólo le daría la bienvenida a uno de ellos.

Visto desde la perspectiva de Souma, era uno de sus mayores logros. Desde la perspectiva de otra persona, significaba un antes y un después en su vida. Y desde el punto de vista de *"uno que veía esa escena con ojos distintos a esos dos," se convertiría en "el punto de inflexión de una era."*

Sí. En esta escena, había tres personajes principales.



Me preocupaba el número de personas que vendrían, sin embargo, la acogida fue mucho mayor de la que había previsto. No poner límites al tipo de don y ofrecer un incentivo monetario probablemente había ayudado.

Ahora que la capital estaba tan abarrotada de gente, tuvimos que restringir el número de personas que podían acceder al palacio. La situación era tan abrumadora que los funcionarios (incluido Marx), habían estado corriendo como locos desde la mañana.

Me pareció que había aparecido demasiada gente, pero al parecer, como había hecho una convocatoria tan amplia, las masas se habían apresurado a trasladarse a la capital para ver qué tipo de gente captaría la atención del rey.

Cuando la gente se mueve, las cosas también se mueven.

Los comerciantes que percibieron una oportunidad de negocio se habían reunido para instalar sus tiendas, por lo que la ciudad castillo parecía estar celebrando un festival. Fue un impulso inesperado para nuestra economía, pero al mismo tiempo, también significó más trabajo para los funcionarios.

Ahora, en cuanto a la importante campaña de reclutamiento, la respuesta también fue masiva.

Una gran variedad de dones, algunos de ellos útiles a primera vista, otros de ningún uso aparente, se exhibían en el lugar de evaluación. Allí, cinco funcionarios juzgaban si los dones de los participantes eran únicos. Si se reconocía que lo eran, se otorgaba un incentivo monetario, sin importar cuál fuera el don. Liscia y yo estábamos en una sala separada, leyendo los informes de los jueces y escogiendo a cualquier persona que queríamos.

Realmente había muchos candidatos, pero eso también significaba una considerable superposición en sus dones. La competencia era particularmente feroz por el *"Don de la Habilidad Marcial,"* el *"Don del Talento,"* y el *"Don de la Belleza,"* por lo que se decidía al número uno para cada categoría en otro lugar.

En cada uno de estos sitios, nombrados 『**Torneo de Artes Marciales del Reino**』, 『**Talento del Reino**』, y 『**Gran Concurso de Belleza Señorita Elfrieden**』, los espectadores disfrutaron viendo las actuaciones.

...Por cierto, después de esto, a petición del gremio de comerciantes, estos torneos se convirtieron en un evento anual en la capital Parnam y atrajeron a un gran número de turistas.

Además, el Gran Concurso de Belleza Señorita Elfrieden invitó a rumores que decían que en realidad estaba siendo celebrado por el rey para elegir a sus concubinas. Como resultado, todos los nobles que querían relacionarse con la familia real enviaron a sus familiares a participar, pero eso no es relevante por el momento, así que me saltaré esa parte. Sin embargo, una vez que Liscia oyó los rumores, poco después me echó miradas frías...

El proceso de evaluación había sido originalmente planeado para durar un día, pero en lugar de eso duró tres. Aquellos con dones que me hicieron pensar, *"Esto es lo que estoy buscando"* me fueron presentados al cuarto día.

Yo estaba sentado en el trono, con Liscia a mi lado. (Técnicamente, aunque estábamos comprometidos, el matrimonio aún no se había celebrado, así que no se le permitía tocar el trono de la reina.) A un paso de nosotros, el Primer Ministro Marx se paró a nuestra derecha y el Capitán de la Guardia Real, Ludwin, a la izquierda.

Por cierto, habíamos trasladado la joya de la Sala de Transmisión al salón del trono, así que esta escena estaba siendo transmitida por todo el reino.

Cinco jóvenes fueron traídos ante nosotros:

Una tenía el pelo plateado y orejas de elfo, una chica que parecía una guerrera con algo de músculo que se veía a través de su piel marrón.

Uno llevaba una túnica negra que cubría todo su cuerpo, un joven delgado con una expresión algo apática en la cara.

Una se veía distinguida, pero de una manera diferente a Liscia, una hermosa chica de cabello azul con un aire apacible a su alrededor.

Una tenía pequeñas orejas de zorro que brotaban de su cabeza, una niña de aspecto rústico de unos diez años.

Y, finalmente, uno era un hombre gordo de mediana edad empapado en sudor.


Las cinco personas distintas y talentosas reunidas en la Proclamación de los Dones—
Tomoe Inui
Poncho Panacotta
Juna Doma
Hakuya Kwonmin
Aisha Udgard

"Su Majestad. Las muchas personas dotadas de este país que vinieron en respuesta a su convocatoria han sido inscritas en un registro. Estas personas de aquí son los que poseen dones especialmente raros."

Cuando Marx dijo eso, el hombre gordo se postró ante mí (brincando con la rapidez de un saltamontes). La chica de pelo azul hizo lo mismo, cada uno de sus movimientos estaba lleno de gracia y la niña de orejas de zorro siguió su ejemplo con torpeza. El joven vestido de negro observó a todos (somnoliento), postrándose ante mí al final.

La chica con orejas de elfo se quedó de pie. Todos los presentes estaban conmocionados.

"Estás ante el rey. ¿No te vas a postrar?", le dijo Ludwin con voz tranquila pero contundente.

La chica con orejas de elfo pareció no preocuparse. Más que eso, me miró a los ojos y me dijo esto:

"Le pido disculpas, es la costumbre de mi tribu. Los guerreros de mi tribu no bajan la cabeza ante nadie más que su maestro. Y, para las mujeres, no bajar la cabeza ante nadie más que su esposo es prueba de su castidad."

"Aun así...", argumentó Ludwin.

"No importa." Levanté una mano para evitar que Ludwin discutiera con ella. "Nosotros somos los que les pedimos que ayuden al país. No hay necesidad de ser tan estricto."

"...Como desee, Su Majestad", dijo Ludwin, retrocediendo inmediatamente.

...Apuesto a que lo hizo sabiendo lo que pasaría. Él actuó de esa manera para evitar que la gente nos tomara a la ligera, al mismo tiempo que mostró lo tolerante que es el rey. Es un actor impresionante. En ese caso, tendré que estar a la altura de las expectativas y hacer el papel de rey tolerante.

Me levanté del trono y me dirigí a ellos.

"Por favor, no se postren ante mí. Soy yo quien necesita su ayuda. No son necesarias las formalidades. Adelante, pueden relajarse."

Los cuatro se levantaron en silencio. Miré a Marx, indicándole que debía continuar.

Marx asintió, empezando a leer una especie de pergamino. "¡Ahora anunciaremos los dones de estas personas y llevaremos a cabo la entrega de premios! ¡Señorita Aisha Udgard, elfo oscuro del Bosque Protegido por Dios, dé un paso al frente!"

"¡Sí, señor!"

Esta vez, la chica con orejas de elfo obedeció dócilmente.

Parecía tener menos de veinte años, pero había oído que los elfos oscuros permanecían jóvenes durante mucho tiempo, por lo que su apariencia y edad no coincidían. Tenía la piel

marrón y una bonita cola de caballo plateada. Llevaba armadura en el pecho y guanteletes (estaba vestida como una guerrera). Sus delgadas piernas se asomaban a través de la abertura en la tela de su cintura. Eran moderadamente musculosas y parecían bastante sanas.

Elfos oscuros, pensé. *Una de las razas minoritarias de Elfrieden, son una raza con una elevada capacidad de combate. En lugar de ciudades, residen en el Bosque Protegido por Dios y se les concede autonomía como protectores del bosque. Tienen un fuerte sentido de unidad racial y rechazan a los forasteros... eh.*

Mientras actuaba como si no fuera algo extraño, manipulé los guantes que había dejado imbuidos con mi conciencia en la otra habitación para hojear la Enciclopedia para Niños de Elfrieden (ya que estaba dirigida a los niños, los textos eran cortos, lo que la hace muy útil a la hora de buscar información de forma rápida), y leer el artículo sobre los elfos oscuros.

Los elfos oscuros de este país no eran elfos caídos que habían perdido la bendición de los dioses, como se puede ver en muchos entornos de fantasía. Al parecer, los elfos rubios de piel clara eran llamados *"elfos de luz,"* y los de piel marrón y pelo plateado eran llamados *"elfos oscuros"* con el fin de hacer una distinción entre los dos.

"Ella ha demostrado tener un gran don para las artes marciales. Fue la ganadora del 『**Torneo de Artes Marciales del Reino**』. ¡Ese logro demuestra que realmente está calificada para ser llamada la mejor de este reino, y por eso la felicitamos!", proclamó Marx.

Así que ella es la ganadora del torneo de artes marciales. Debe ser muy fuerte, entonces. Sólo había una cosa que me preocupaba. "Hice un llamado a personas con la capacidad de ayudar al reino, pero ¿me ayudarás cuando llegué el momento? He leído que los elfos oscuros son leales sólo a los de su propia especie."

"...Ya no estamos en una era en la que podamos sobrevivir sólo protegiendo nuestros bosques. Si este país cae, el bosque también se verá amenazado. Algunos sentimos que los elfos oscuros necesitamos cambiar. Yo soy uno de ellos", dijo Aisha muy claramente.

"Bueno... Esa es una declaración bastante liberal para alguien de una raza tan conservadora", dije.

"Ciertamente, soy vista como un hereje. Sin embargo, si no hacemos algo... ¿Rey Souma?"

"¿Sí?"

"No necesito el dinero del premio. En vez de eso, le pido que me permita dirigirme a usted abiertamente."

La sala estaba muy agitada. Aisha estaba tratando de hacer una apelación directa al rey. Incluso en Japón, hubo un tiempo en que eso habría sido un crimen capital. Parecía que este país no era diferente.

Las manos de Liscia y Ludwin se acercaron a sus espadas, pero yo les hice un gesto para que se detuvieran.



“Lo permitiré. Di lo que tengas que decir.”

“¿¡Souma!? ¡Eso no está…!”

“Ella estaba dispuesta a arriesgar mucho para decirme esto. Como rey, debería escucharla.”

“Gracias. Hablaré entonces.” Aisha infló su pecho con orgullo y habló. “Recientemente, ha habido un gran número de incursiones en el Bosque Protegido por Dios por parte de otras razas. Recolectan hongos y otras plantas silvestres comestibles y cazan las bestias del bosque. Entiendo que tienen una crisis alimentaria; sin embargo, si nos roban esas cosas, ¡seremos nosotros los que pasaremos hambre! No hemos tenido más remedio que tomar medidas contra los intrusos. Incluso ahora, hay enfrentamientos en todo el bosque. ¡Rey Souma, por favor, tome medidas drásticas contra los delincuentes!”

“Ya veo...”

Básicamente, ella quiere que les prohíba a las personas que no tienen comida, cazar o cosechar plantas silvestres en el bosque. Cuando hay una crisis alimentaria, si uno va a un área donde la distribución es limitada, la crisis se agrava aún más allí. Si resulta que hay un bosque con abundantes recursos cerca, supongo que es posible que entren en él a pesar de los ataques de los elfos oscuros.

“De acuerdo, lo haré. Con respecto al Bosque Protegido por Dios, ya hay leyes que restringen la entrada, así que no puedo imponer una nueva prohibición, pero me encargaré de que la ayuda alimentaria llegue a la gente de los alrededores de forma inmediata. Si incluso después de eso, todavía hay quienes intentan entrar en el Bosque Protegido por Dios, los reconoceremos como cazadores furtivos y los procesaremos.”

“Gracias. Tiene usted mi gratitud.”

Con esas palabras, en lugar de inclinarse, Aisha se llevó la mano al pecho y cerró los ojos. No estaba seguro si eso era un gesto de gratitud o sólo una pose que mostraba alivio por cumplir con su tarea.

“Aun así, Aisha, la caza furtiva es un crimen indescriptible, pero si pensamos en el futuro, ¿no sería prudente considerar el comercio con los que están fuera del bosque? ¿No hay cosas en el mundo exterior que les interesen?”, le pregunté.

“Bueno, sí, pero... Probablemente no tengamos bienes para comerciar.”

“Hmm... ¿Qué hay de la madera? ¿No tienen algo del raleo periódico?”

Viviendo en un bosque, seguramente tenían más madera de la que podían necesitar. En el mundo exterior, por otro lado, la demanda era alta. Eso debería de servir para asegurar un comercio decente... Eso fue lo que pensé, pero...

“Raleo periódico... ¿De qué se trata?” Aisha preguntó con una mirada seria en su cara y no pude evitar quedarme atónito por un momento.

¿Eh? No me digan que no hacen raleos forestales periódicas en este mundo.

"Me refiero a la tala periódica de un cierto número de árboles para mantener el bosque..."

Mientras decía esto, miré a Liscia, Marx y Ludwin, pero todos agitaron la cabeza. Aparentemente, esta fue la primera vez que oyeron hablar de eso. Pasó lo mismo con Aisha.

"¿Para proteger el bosque... se talan árboles?"

"Por supuesto. Si dejas los árboles abandonados, se hacen cada vez más grandes y sus hojas y ramas se extienden. Si bloquean la luz del sol, los árboles jóvenes no pueden crecer. Además, si estos árboles son muy frondosos, afecta su tiempo de vida, así que terminas con nada más que árboles viejos que son delgados y débiles (como brotes de soja). Esa clase de bosque es fácilmente destruido por la nieve y el viento. Además, si el sol no llega a la maleza, todo se seca. Esto hace que la tierra pierda su capacidad de retención de agua, lo que puede provocar deslizamientos en el terreno. Todo esto es de conocimiento público... ¿cierto?"

Mirando a mí alrededor, era como ver una colección de muñecos cabezones que sólo podían mover la cabeza de un lado a otro.

Aisha de repente se postró ante mí. "¡Rey Souma... no, Su Majestad!"

"¿¡Qu-qué!?"

"¡Humildemente, ruego su perdón por mi descortesía anterior!"

"Eh, no le des importancia, pero... Espera, ¿está bien que bajes la cabeza de esa forma?"

"¡No me importa! Porque desde este mismo momento, ¡me comprometo a servirte lealmente por el resto de mi vida!"

Hey, hey, un momento. ¿Qué está pasando aquí...?

"¡Use mi vida como quiera! ¡Mi cuerpo, mi corazón, mi castidad, se lo ofrezco todo! ¡Si me dice que luche, lo haré! ¡Si me dice que lo ame, lo amaré! ¡Si me dice que me convierta en su concubina o en su esclava, lo haré! ¡Si me dice que muera, moriré!"

"¿¡De dónde salió está loca lealtad!? ¿¡Qué ha ocurrido en este último momento!?"

"¡Sin embargo, antes de que me ordene morir, le pido que atienda mi última petición!"

"¿Eh? ¿¡Me estás ignorando!? ¿¡Me estás ignorando totalmente!?"

"¡Por favor, tan pronto como sea posible, venga al Bosque Protegido por Dios!" Entonces volvió a golpear su cabeza contra el suelo.

En este punto, incluso Liscia se quedó completamente atónita.

...Esa reverencia auto dañina puede ser muy peligrosa...

"Bien, escuchemos tu historia", dije. "Básicamente, quieres llevarme al Bosque Protegido por Dios, ¿verdad?"

"¡Eso precisamente! ¡Y en el Bosque Protegido por Dios, por favor enséñenos ese 'raleo periódico'! ¡En los últimos años, el Bosque Protegido por Dios ha estado enfrentando exactamente los problemas de los que usted acaba de mencionar señor! Donde los árboles frondosos, se vuelven delgados y débiles, los árboles jóvenes no crecen, el agua es lodosa, y cuando el viento o las fuertes tormentas aparecen, desgarran la tierra. ¡Con sus palabras, por fin he comprendido la causa!"

"El Bosque Protegido por Dios tiene una historia que se remonta a miles de años atrás, ¿no es así?"

"¿Nadie lo había notado antes?" pregunté, sólo para que Liscia y Aisha asintieran con vergüenza.

"Para empezar, los árboles en el Bosque Protegido por Dios tienen una larga vida", dijo Aisha. "Por eso es por lo que, hasta ahora (cuando están llegando al final de su ciclo de vida), nadie lo había notado..."

"Eso es cierto...", dijo Liscia. "Este no es sólo su problema. Tampoco hacemos raleos periódicos en las montañas de Elfrieden, así que la situación podría ser la misma en todas partes."

"Bueno, en cualquier lugar donde no dependan demasiado del bosque debería estar bien. Cuando los árboles viejos caen, los nuevos crecen de todos modos. Incluso si un desastre natural aniquila un moyashiyama (un bosque descuidado, que recuerda a los brotes de soja y es un espectáculo deprimente de ver), se recuperará en unos diez años. Después de todo, la naturaleza trabaja en ciclos como ese."

"¿Eso no sería devastador para los elfos oscuros que viven en el Bosque Protegido por Dios?", preguntó Liscia.

...Apuesto a que probablemente lo sería. Viven dentro del bosque después de todo. Si el bosque desaparece, tendremos un grupo instantáneo de refugiados. No necesito más refugiados, así que mejor actúo rápido.

"Entiendo. En un futuro cercano, iremos al Bosque Protegido por Dios."

"¡Ohhhh! ¡Gracias, señor!", dijo Aisha, llorando.

"Sin embargo, cuando vaya, tendrán que permitir la entrada de un cierto número de personas. Parece que la gestión forestal va a ser una tarea para todo el país. Aprovecharé esta oportunidad para dar algunas clases sobre cómo establecer la industria forestal."

"Como usted desee, señor", dijo ella.

"Bien. Ludwin."

"Señor."

"Parece que quiere servirme, así que me gustaría que comprobaras la capacidad de Aisha. Conocemos su destreza marcial individual, pero si puede convertirse en general y

liderar tropas, sigue siendo una cuestión pendiente. Si tiene el potencial, la convertiré en general de un ejército. Si no, la reclutaré como mi guardaespaldas personal.”

“Sí señor. Entiendo.”

Mucho más tarde, después de ponerla a prueba, Ludwin me dijo, *"Tiene potencial para ser general. Sin embargo, su habilidad como luchadora individual es mayor y sería un desperdicio que fuera general."* Ella era convenientemente del tipo Lu Bu, aparentemente, el tipo de luchadora que podía actuar como general, pero que también podía ser enviada en solitario para sembrar el caos. Desde entonces, mantendría a Aisha a mi lado como guardaespaldas.

Ese fue el final del turno de Aisha, sin embargo, las cosas se habían puesto bastante intensas con la primera persona. Había estado planeando entregar los premios rápidamente y luego llamar a cualquiera que pareciera útil...

Por favor, díganme que los otros cuatro no tengan una historia tan pesada, ¿sí?

“Siguiente, Sir Hakuya Kwonmin, dé un paso al frente”, dijo Marx.

“Sí, señor.” Habiendo sido llamado por su nombre, el joven de túnica negra dio un relajado paso hacia delante.

Era un joven de unos veinte años que llevaba un traje distintivo que parecía que había combinado una sotana de pastor y un kimono tradicional de kannushi y luego teñido de negro el traje resultante. Su pelo negro hasta los hombros se veía despeinado. Era pálido y delgado, y parecía más el tipo de persona que no sale mucho de casa. Actuaba apático, pero sus ojos soñolientos estaban fijos en mí.

“¡Este hombre, aunque su recomendación vino de otra persona, ha demostrado el don de la sabiduría!”, anunció Marx. “¡Él ha memorizado las leyes de este país, y se cree que su conocimiento y memoria no tienen igual en esta nación!”

Supongo que es algo así como ser capaz de citar en su totalidad los Seis Códigos (六法, seis principales cuerpos legales vigentes en Taiwán y Japón) de memoria. Eso sería asombroso, ¿no? Si está aquí por recomendación de alguien más, es uno de los inscritos por un pariente. Me pregunto que es ese. Algo que me está molestando.

“Tu don es espléndido”, dije. “Si lo deseas, te recomendaré para un puesto burocrático en el Ministerio de Asuntos Internos. ¿Qué te parece?”

“No, sólo el premio será suficiente”, dijo Hakuya inmediatamente, rechazando mi propuesta de recomendación. “Sólo vine aquí porque mi tío (que cuida de mi), me dijo, 'A tu edad, tienes que dejar de sentarte sin hacer nada más que leer libros e ir a hacer algo útil para la sociedad,' por lo que envió el formulario sin preguntarme, así que no necesito recompensas excesivas.”

“Esos libros que mencionas, ¿están todos relacionados con las leyes?”, pregunté.



“No. No me concentro en ningún género específico. Leyes, literatura, manuales técnicos, leo cualquier cosa.”

“Ya veo.”

Me pregunto por qué. Hay algo que me preocupa.

“Hmm. En ese caso, ¿qué tal si te conviertes en el bibliotecario de los archivos del palacio?”, pregunté. “Probablemente hay libros que no encontrarás en el mercado y con tu autoridad como bibliotecario podrás leerlos.”

“Oh eso suena bien. Si ese es el caso, por favor, déjeme hacerlo.” Finalmente, algo que pude reconocer como una expresión de felicidad cruzó la cara de Hakuya. Parecía satisfecho.

Aprovecha todas las oportunidades, como dicen. Probablemente era mejor para mí tener una carta interesante como él en mi mano, en lugar de dejarlo ir.

“Siguiente, Señorita Juna Doma, dé un paso adelante.”

“Sí, señor.”

Intercambiando lugares con Hakuya, la hermosa chica de cabello azul dio un paso al frente.

Parecía que tenía más o menos la misma edad que yo, diecinueve años, pero el aire que tenía sobre ella hacía que esta mujer pareciera más madura que su edad. Con su cabello esponjoso detrás de ella, era la imagen de la belleza a medida que inclinaba la cabeza con gracia. Aunque sus ropas no eran muy reveladoras, la mitad superior parecía un dirndl de Austria, mientras que la parte inferior era transparente y mostraba sus piernas, como se puede ver en el sari de una bailarina india. Alrededor de sus caderas estaba envuelto un pedazo de tela con volantes.

Si no fuera por la mirada penetrante que recibí de Liscia, podría haber admirado su belleza durante una hora entera.

“Sí. No he olvidado mi trabajo, así que deja de mirarme así”, murmuré.

“No estoy segura de eso...”, respondió Liscia, mirando hacia otro lado enojada.

Marx tosió y se aclaró la garganta, y dijo, “Señor, ella ha demostrado que está dotada de una rara belleza y habilidad para cantar. Con esos dones, se llevó la corona tanto del 『**Gran Concurso de Belleza Señorita Elfrieden**』 con su belleza, como la de 『**Talento del Reino**』 con su canto. En verdad, es la cantante más hermosa de esta generación.”

¿¡Una doble corona!? Vaya, eso es impresionante. “Parece que algunas veces los cielos sí otorgan dos dones”, dije.

“Es usted demasiado amable”, respondió Juna con calma y elegancia a mis elogios, un tanto sorprendida. “He oído que la familia Doma desciende de las Loreleis. Cantar está en mi sangre.”

Loreleis... Son monstruos marinos que usan su belleza y sus canciones para llevar a los marineros a su perdición, ¿verdad? Ciertamente, su belleza y su cabello azul me hicieron pensar en Loreleis. “Me gustaría mucho oírte cantar.”





“Si usted lo desea, lo haré.”

“Por supuesto. Esta escena ahora mismo está siendo transmitida por todo Elfrieden a través de esta joya. ¿Podrías cantar una canción para animar a nuestros compatriotas?”

“Una canción para animarlos... ¿no?” Juna parecía preocupada. “Verá, La mayoría de las canciones (de las Loreleis) transmitidas en mi familia son tristes canciones de amor...”

“Ohh, si hay algún código o algo que te impida cantar alguna, está bien.”

“No, es sólo que no conozco ninguna. Aunque si pudiera oír alguna, la aprendería enseguida.”

“Hmm... Ah, ¿qué tal esto, entonces?”

Saqué mi smartphone. Era una de las pocas cosas que llevaba conmigo cuando me invocaron a este mundo. Abrí mi carpeta de música, escogí una canción que me llamó la atención, luego me acerqué a Juna y le puse los auriculares.

“¿Qué podría ser esto?”

“Algo así como una máquina que reproduce música, ¿supongo? De todos modos, la estoy reproduciendo ahora.”

Los ojos de Juna se abrieron completamente.

En el momento en que presioné el botón, el cuerpo de Juna se estremeció. Al principio parecía confundida, pero se estaba acostumbrando a ello, a medida que su cuerpo se iba adaptando al ritmo. Y entonces, cinco minutos después, se sacó los auriculares.

“La he memorizado.”

“¿Tan pronto? ¿Realmente puedes memorizarla siendo la primera vez que la escuchas?”

“Sí. Ahora, permítame cantarla para usted.”

Volví a mi asiento y ella empezó a cantar.

La canción era "Ganbaranba" de Masashi Sada. Esta alegre canción, que incluso contaba con un corto en Minna no Uta se distinguía por usar rap en dialecto Nagasaki mezclado con la canción infantil (de Kyushu) titulada "Denderaryuba". El abuelo era un fanático, así que la había escuchado mucho con él.

Aun así, me impresionó esta Lorelei. Incluso se las arreglaba para cantar las partes de rap en dialecto Nagasaki. Estas eran completamente incomprensibles para la gente de la región de Kanto, pero las cantaba impecablemente.

Por cierto, luego Liscia me dijo que no entendía la letra. Yo podía entender el idioma que habla la gente en este país y podían entender mi japonés, pero al parecer eso era parte de mi poder como héroe. Incluso podía escribir en el idioma de este mundo. Lo que intentaba

escribir se traducía (en mi cabeza) al idioma de aquí, así que, aunque no podía leerlo después, sí podía escribirlo.

Por lo tanto, el japonés (en dialecto Nagasaki) que salió de la boca de Juna estaba en un idioma desconocido para la gente de este país. Aun así, incluso sin saber la letra, si una canción es buena, es posible disfrutar de ella. Todos escucharon esa melodía pegajosa y la disfrutaron.

Unos minutos más tarde, en medio de los aplausos, Juna terminó su canción y se inclinó. “Esa fue una canción divertida. Gracias.”

“No, yo debería darte las gracias”, le dije. “Tu canto fue maravilloso.”

“Si es posible, espero que me enseñe más de las canciones de su país, Su Majestad.”

“Me gustaría mucho que las cantaras. ¡Oh, ya sé! Con un poco de suerte podemos aumentar el número de joyas, pero incluso si eso no fuera posible, podríamos convertir la Sala de Transmisión en un estudio de grabación para que la gente pueda escuchar tus canciones todo el tiempo.”

“¡Wow! Eso sería como un sueño hecho realidad, señor.” Juna tenía una sonrisa de felicidad sincera. Era una sonrisa maravillosa.

“Contaré contigo cuando llegué el momento”, le dije. “Hiciste un gran trabajo hoy.”

Juna dio un paso atrás y ahora era el turno de la niña con orejas de zorro.

“Siguiente, Señorita Tomoe Inui de la raza lobo místico, dé un paso al frente.”

“¡S-Sí!”

Con la voz temblorosa, la niña con orejas de animal que parecía tener unos diez años dio un paso adelante con su brazo derecho moviéndose al mismo tiempo que su pierna derecha.

La raza lobo místico. pensé. *Supongo que no son orejas de zorro, sino orejas de lobo.*

Era adorable con su piel bronceada y unos bonitos ojos redondos. Sin embargo, la ropa que llevaba estaba un poco harapienta. Estaba rota en algunos lugares y, tal vez porque estaba nerviosa, la cola esponjosa que sobresalía de su cadera estaba bien erguida.

Sip, quiero acariciarla.

“Por muy joven que sea, ella tiene el don excepcionalmente raro de poder hablar con pájaros y bestias. Cuando la llevamos a los establos, pudo contarnos correctamente todo, desde el estado actual de salud de los caballos hasta su historia. Según ella, los caballos le dijeron estas cosas. Verdaderamente, es una habilidad divina.”

El don de hablar con los animales, ¿eh? Parece que tenemos a una pequeña y asombrosa niña demihumana en nuestras manos.

Mientras lo pensaba, Liscia me susurró en voz baja, “La nación de los lobos místicos está muy al norte. No debería haber ninguno en este país.”

“...Una refugiada, eh”, murmuré. *Entonces eso podría explicar la ropa estropeada, ¿no?*

Con la expansión del Dominio del Señor Demonio, un gran número de países y pueblos habían sido destruidos. Los que habían perdido sus tierras habían huido hacia el sur, convirtiéndose en refugiados en otras naciones y estaban empezando a presionar la economía. Las diferentes naciones lidiaban con ellos de diferentes maneras. Algunas los acogían proactivamente, mientras que otras los expulsaban. Aunque, dicho esto (aun cuando se trataba de los países que los recibían), la mayoría los obligaba a realizar trabajos forzados como por ejemplo la minería o los enviaba como un recurso humano adicional para luchar contra los demonios, así que ambos tipos de países eran un infierno para los refugiados.

Incluso en mi reino, habían surgido campos de refugiados en las afueras de la capital Parnam. Por el momento, la decisión sobre qué hacer con ellos estaba todavía "en espera". Si ayudábamos a los refugiados cuando ni siquiera teníamos suficiente comida para alimentar a nuestra propia gente, podrían estallar disturbios. Si los expulsábamos o los forzábamos a realizar trabajos forzados, tendríamos que lidiar con el resentimiento de los refugiados. Si elegían esconderse y se convertían en terroristas para atacarnos, sería terrible. Tal como estaban las cosas, estaban causando un declive en la seguridad pública, pero no teníamos más remedio que mantener la situación actual.

Para poder ofrecer ayuda a los demás, necesitamos estar en una buena posición primero, pensé.

“Dije que, si tenían un don lo usaría, y no pretendo tergiversar esas palabras”, dije en voz alta. “Si tiene un don, no importa si es extranjera o refugiada. Después de todo, no estamos en posición de ser quisquillosos con esas cosas.”

“Tiene usted razón.”

Cuando dije eso, la niña lobo místico que acababa de ser presentada tímidamente abrió la boca para hablar. “Uh... Um... Rey Souma...”

“¿Hm? ¿Qué sucede?”

“Um... Bueno... Uh, yo también... tengo algo que me gustaría decir...”

Como estaba muy nerviosa, hablaba como forzando las palabras. Era difícil entender lo que estaba diciendo.

“¿Querías decir algo? No hay problema. Por favor, adelante.”

“S-Sí... Um... En realidad...”

“¿Hm? ¿Qué? Tienes que hablar más alto o no podré oírte...”

“Um... Yo...” Tomoe tenía lágrimas en los ojos. Era lo suficientemente joven como para ser llamada niña, así que era doloroso verla así.



"...Lo entiendo. Me acercaré a ti, así que ya no llores", le dije.

"Awoo..."

Caminé hasta la niña y me agaché junto a ella, poniendo mi oreja junto a su boca. Como el encargado de protegerme, Ludwin tenía una mirada de desaprobación en su rostro, pero yo lo ignoré.

"Ahora debería ser capaz de oírte", dije. "Di lo que desees."

"S-Sí. La verdad es que..."

Lo que me susurró a continuación me hizo dudar de mis oídos. Me levanté y miré la cara de Tomoe. "...¿Estás segura de eso?"

"S-Sí."

"¿Se lo has contado a alguien más?"

"N-No... A nadie aparte de a mi mamá..."

"Ya veo..."

Dejé salir un suspiro. La mitad fue por alivio y la otra mitad por la preocupación al pensar en lo que vendría. Esto era algo más que un don raro. Esta chica tenía el potencial de una "bomba" para este mundo.

...Cálmate. Respira. No dejes que nadie note lo agitado que estás. "Ufff... Estoy un poco cansado. Me gustaría tomar un pequeño descanso."

"¿Souma?"

Cuando dije eso mirando a mi alrededor, Liscia me miró de forma dudosa. Los demás reaccionaron de la misma manera, pero yo los ignoré, alzando mi voz audazmente.

"Ahora me gustaría tomarme un receso de treinta minutos. La entrega de premios para los dos restantes incluida esta chica, continuará después de eso. Señorita Juna."

"¿Qué sucede, Señor?" Cuando dije su nombre, la cantante Lorelei dio un paso adelante.

"En este momento, nuestros compatriotas nos están observando a través de la Joya de Transmisión. Me dolería hacer que la gente esperara durante nuestro descanso. Así que, ¿puedo pedirte que los mantengas entretenidos con tu canto durante media hora más o menos?"

"Por supuesto, señor. Nuestras canciones son el orgullo de mi familia. Las cantaré con el corazón." Con esas palabras, Juna hizo una elegante reverencia.

Nuestros ojos se encontraron por un momento. Sentí como si estuviera preguntándome: *Hay una razón para esto, ¿cierto? Pero, aun así, decidió no preguntar, haciendo lo que yo le había pedido.*

Incluso sin su belleza y su canto, me gustaría tener a una persona tan considerada como ella entre mis subordinados.

Mientras Juna me compraba tiempo, reuní a aquellos en quienes podía confiar en la oficina de asuntos gubernamentales. Esto nos incluía a Liscia, Marx, Ludwin, Tomoe y a mí. Sólo nosotros. En cuanto a Aisha, que no quería separarse de mí ahora que había jurado su lealtad, le pedí que se quedara afuera para asegurarse de que nadie nos escuchara.

“¿Es realmente necesaria toda esta precaución?”, preguntó Liscia confundida, a lo que yo respondí asintiendo con la cabeza.

“Nos encontramos en una situación muy mala. ¿Alguien escuchó lo que dijo Tomoe?”, le pregunté a los otros tres, pero todos sacudieron la cabeza.

“...No escuché nada. Ella hablaba muy bajito.”

“Tampoco escuché.”

“Yo tampoco.”

“...Entonces, ¿hay algún riesgo de que la gente la haya escuchado a través de la Joya de la Transmisión?”

“Probablemente debería estar bien”, dijo Liscia. “La joya no es tan sensible.” Apenas lo escuché, sentí como si me hubieran quitado un gran peso de encima. “¿Es tan grave?”, preguntó ella.

“Sí. Fue literalmente una revelación increíble.”

Todo el mundo se centró en Tomoe, lo que provocó que se encogiera aún más. Parecía que iba a ser difícil hacerla hablar, así que respondí en su nombre.

“Ella puede conversar con los animales. Todos escucharon eso, ¿verdad?”

“Sí. Es un don increíble, ¿no?”

“Aparentemente, ella usó ese poder para hablar con un demonio.”

En el momento que dije eso, la habitación se congeló. Todo el mundo se quedó sin palabras, boquiabiertos como un puñado de peces dorados. Antes de entrar en detalles, hay algunas cosas que deben saber primero.

Lo que pensaban las personas de este mundo cuando hablaban de demonios o monstruos y lo que pensaban las personas del mundo de dónde vengo cuando hablaban de demonios o monstruos, era un poco diferente. En el mundo del que vengo, los monstruos no eran "personas" o "plantas y animales", sino que eran vistos como aberraciones.

Sin embargo, en este mundo, las palabras "persona" y "animal" estaban definidas de forma muy amplia.

Para ser más específicos, los humanos, elfos, beastman y Dragonewt eran todos considerados "personas" y pertenecían a la categoría "humanidad".

En las categorías "plantas y animales", aún con una altura de cuatro metros, un grizzly rojo seguía siendo un mamífero. Aunque pareciera un dinosaurio, un lagarto monitor seguía siendo un reptil. Incluso si era tan grande como una persona, una hormiga gigante seguía siendo un insecto. Y si bien se comía a la gente, un come hombres era una planta. Además, los Gelins, las criaturas viscosas que hacían cosas como fusionarse, separarse, derretirse, y más, también caían en la categoría de "plantas y animales", por alguna razón.

Por cierto, los dragones y similares eran llamados "bestias divinas", y eran categorizados por separado.

La razón por la que ninguna de estas criaturas era llamada monstruo era porque eran nativas de este mundo. Debido a que han sido parte de la ecología de este mundo desde el principio, cada una de ellas tenía sus propios hábitats, lejos de donde vivían los humanos. De hecho, los caballos de ocho patas (de este país) serían considerados Sleipnir por los estándares del mundo del que vengo, y el ganado, como las vacas y los pollos, aparentemente habían sido diseñados para verse más monstruosos.

Sin embargo, si te preguntabas cuáles eran los monstruos, el término se refería a criaturas como las quimeras (que eran una mezcla de diferentes animales fusionados), zombis, skeletons y otros tipos de no muertos, así como goblins, orcos y ogros, los cuales lucían casi como personas, pero nadie los confundiría con los seres conscientes.

Desde que apareció el Mundo Demoníaco, hubo un gran brote de estos monstruos en el norte del continente, pero incluso antes de la aparición del Mundo Demoníaco, habitaban en áreas conocidas como mazmorras que se encontraban por todo el continente.

Las mazmorras eran espacios subterráneos con una ecología misteriosa. Estaba acostumbrado a verlas en los juegos, pero en realidad existían en este mundo. Por cierto, había oído que en este mundo había personas llamadas "aventureros" que exploraban este tipo de mazmorras, que protegían a los mercaderes, que eliminaban a las bestias peligrosas que destrozaban los campos y que mataban a los monstruos que salían de las mazmorras, para ganarse la vida.

Antes de que apareciera el Mundo Demoníaco, se creía que a los monstruos les faltaba inteligencia. De hecho, los monstruos en las mazmorras, incluso los casi humanoides como los goblins, sólo poseían inteligencia a nivel de los animales.

Sin embargo, entre los monstruos que había en el Dominio del Señor Demonio, estaban los que se comportaban como si fueran inteligentes.

Estos monstruos actuaban en grupos, usaban armas y magia, y podían armar estrategias. Estos actuaban casi como lo hacen las "personas". Cuando la humanidad fracasó en su incursión al Dominio del Señor Demonio, su falta de un conocimiento más completo sobre la existencia de estos monstruos fue el factor más importante en su derrota. La humanidad había elegido llamar a estos monstruos inteligentes "demonios" para distinguirlos de los monstruos más salvajes.

Ahora, volvamos a la historia. Básicamente, Tomoe dijo que había hablado con uno de estos demonios.

Aparentemente, hasta ahora, nadie había logrado hablar con un demonio. Con la repentina aparición de un ejército que hablaba un idioma extranjero y con las hostilidades en curso, el entendimiento mutuo simplemente no iba a ocurrir.

Liscia se acercó a Tomoe.

“¿¡Con quién hablaste y de qué hablaron!?”

“C-Con Kobold-san. Son diferentes a nosotros... Son bajitos y sus caras, no sólo sus orejas, son como las de los perros... El día antes de que nuestra aldea fuera atacada, nos dijo, 'No soporto ver como atacan a los que tienen el mismo olor que yo. Dense prisa y huyan.' Fue un milagro que pudiera entender lo que dijo el Señor Kobold, pero... gracias a él, pudimos escapar...”

“Así que, para resumirlo... Los demonios poseen una voluntad propia bien definida, ¿no es así?”, dijo Ludwin, casi como si estuviera lamentándose.

Las personas de este mundo sólo pensaban en los demonios como monstruos ligeramente más inteligentes. Como langostas que pululan sobre la tierra o bárbaros que se deleitaban en las matanzas. Por lo que había oído, no era una impresión equivocada con respecto a los monstruos. Sin embargo... Para los demonios, quizás iba a ser necesario otro punto de vista.

Si los demonios poseían voluntad propia, como sugería Tomoe, la humanidad podría haber estado librando una "guerra" contra la raza demoníaca sin darse cuenta. Una guerra sin canal de comunicación para la diplomacia. Con sus familias asesinadas, sus casas arrasadas y sus países robados, la humanidad tenía un gran resentimiento hacia los monstruos y demonios. Si esta era una guerra, era posible que los demonios tuvieran resentimiento hacia la humanidad de la misma manera.

“Si este conocimiento se extendiera a todos los demás países...”, empecé a hablar. “...Habría caos”, terminó Liscia.

Liscia y yo dejamos caer nuestros hombros.

No pensé que el diálogo sería posible con todos y cada uno de los demonios y monstruos del Dominio del Señor Demonio. Aquellos con los que podíamos hablar (como los kobold que habían dejado escapar a los lobos místicos), podrían ser sólo una pequeña parte de ellos. Sin embargo, si la gente se enterara de que incluso algunos de los demonios son así, la raza demoníaca dejaría de ser el enemigo común de toda la humanidad.



Ahora mismo, aunque sólo fuera en apariencia, todos los demás países estaban unidos contra el Dominio del Señor Demonio. Si esta información se difundiera, ¿qué ocurriría? Si eso significaba que iban a intentar buscar la paz con los demonios, sería estupendo, pero no sería nada extraño que algunos de ellos pusieran en primer lugar los intereses de su propio país, poniéndose del lado de los demonios para invadir otros países. Si eso sucediera, la humanidad se desmoronaría.

"¿Crees que el Imperio lo sabe?", pregunté.

"...No estoy segura", dijo Liscia. "Sólo fue gracias al don único de Tomoe, que alguien pudo finalmente comunicarse con ellos. Incluso si lo supieran, no tendrían forma de verificarlo."

"Así que, básicamente, nuestro país tiene el monopolio de esta información por el momento. Cielos..." Tenía una gran responsabilidad.

Ella es como una bomba. Puedo usarla como una carta triunfal, pero si la uso mal, podría explotarme en la cara.

"L-Lo siento..." Tomoe estaba estremeciéndose, así que Liscia me empujó.

"Oh, no, no te estamos culpando", dije rápidamente. "En realidad, me alegro de que hayas venido a este país. Siento escalofríos cuando pienso en lo que podría haber pasado si te hubieras ido a otro país."

"Aun así, ¿va a ocultar esta información?", preguntó Ludwin. "Si la gente descubre que ocultamos información tan vital, es posible que seamos condenados como enemigos de toda la humanidad."

"...Tienes razón", quise agarrar mi cabeza cuando Ludwin lo señaló. "Esconderlo y hacer que la gente piense que tenemos intenciones ocultas no es un buen plan. Por otro lado, si esto es una guerra, la situación actual en la que ambas partes están librando una guerra de exterminio, no es buena. Para asegurarnos de que la guerra no continúe hasta que un bando sea eliminado, necesitamos filtrar la información poco a poco."

Tengo que decidirme. Seguí hablando, mirando a los que me rodeaban. "'Tal vez haya algunos demonios con los que podamos hablar.' Filtraremos algo que suene como nada más que una hipótesis a los otros países. Si hacemos eso, deberían ser un poco más cautelosos. Como mínimo, deberían tratar de descubrir si los rumores son ciertos."

"Y, como parte de ese proceso, existiría la posibilidad de que lleguen a la misma información que nosotros, ¿cierto? ¿No eliminaría eso el valor de ocultarla?"

"Te equivocas, Marx. Nuestra carta triunfal es la misma Tomoe."

"¿¡Y-Yo!?", contestó ella.

Asentí con firmeza a Tomoe, cuyos ojos se movían desconcertados. "Incluso si los demonios tienen voluntad propia, es necesario que haya algún medio de comunicación para negociar con ellos. Ahora bien, mientras los otros países aún están buscando una manera



de negociar con los demonios, nosotros podemos hablar con ellos usando a Tomoe como mediadora. Eso es una gran ventaja.”

No sabía cuánto podría negociar nuestro reino por sí solo. Sin embargo, al tener nuestra propia línea de comunicación independiente, podríamos evitar una situación en la que otro país monopolizara el derecho a negociar y nos negara cualquier oportunidad de diálogo. A cambio, llevaríamos una carga sobre nosotros mismos, pero eso era mejor que dejar el destino de nuestro reino en manos de otro país.

“Así que, Tomoe, nuestro país necesita hacer todo lo que esté a su alcance para protegerte”, le dije.

“¿¡P-Protegerme...!?”

“Sí. No es una exageración decir que, ahora mismo, tú eres mucho más importante que alguien como yo. Honestamente, si esta información se filtra, en el momento en que seas secuestrada, este país está acabado.”

“Eso no puede ser... usted lo está inventando... ¿verdad?” Tomoe miró a su alrededor inquieta, pero nadie lo negó.

No era exagerado decir que Tomoe tenía el destino de este país en sus manos. Si bien yo nunca lo haría, otro país podría haber fingido que nunca habían oído nada de esto y que *"se deshicieron"* de ella. Así de importante era la existencia de Tomoe.

“Así que, para mantenerte bajo el más alto nivel de protección que podamos, quiero que vivas aquí en el palacio. Si fuera necesario, quizá no seamos capaces de protegerte en el campo de refugiados.”

“Awoo...”, dijo Tomoe con voz triste.

“Espere un momento.”, Marx levantó la mano. “Si tenemos a alguien que no es de la familia real viviendo en el palacio, ¿eso no atraería eso un poco de atención?”

“Hmm. Bueno, entonces dime cómo podemos acogerla como miembro de la realeza.”

“Lo dice como si fuera tan fácil... Hay varias maneras en que una persona común puede volverse parte de la realeza. Una sería que usted la adoptara, señor. Sin embargo, como la boda no se ha celebrado todavía, eso no es posible. Después de todo, la preparación de su ceremonia de boda llevará más de un año.”

“Ya lo oíste, Liscia”, le dije.

“Oye, no me eches la culpa a mí.” Liscia rápidamente miró hacia otro lado.

Vivir con Liscia como mi esposa y Tomoe, que ya tiene unos diez años, como mi hija, eh... Sí, simplemente no me lo puedo imaginar.

“¿Alguna otra forma?”, pregunté.

“Podría tomarla como una esposa secundaria, señor.”

“Eso es... una locura.”

Ella es lo suficientemente joven como para estar en la escuela primaria, amigo. Me trae a la mente la imagen de Backbeard (referencia: GeGeGe no Kitarō Manga y anime) diciendo, *"Maldito Lolicon."*

Marx aclaró su garganta. “Creo que apenas está dentro del rango de edad aceptable para un matrimonio político.”

“Souma... Diez años de edad, es un poco joven...”

“¿¡Por qué me culpas a mí!?”

Ahora Liscia me estaba viendo con una mirada fría. Eso no es lo mío, ¿¡de acuerdo!?

“Oigan, esperen, la anterior pareja real puede adoptarla.”

“Hmm. Creo que eso sería aceptable”, dijo Marx riéndose.

¡Ese bastardo, dijo todas esas cosas cuando ya sabía de esta posibilidad! “¡Eso suena bien! ¡Siempre quise tener una hermanita!”, dijo Liscia.

“¡Whuwhuh!”, contestó Tomoe, confundida.

Liscia abrazó con fuerza a Tomoe, causando que balbuceara y entrara en pánico. En cuanto a Liscia, tenía una mirada tranquila que nunca antes había visto en su rostro.

Ahora que lo pienso, como Liscia es mi prometida, Tomoe se convertirá en mi cuñada. Una cuñada Loli con orejas de lobo... Son demasiados atributos para un personaje.

“Pero, pero... Yo tengo una familia. Mi mamá y mi hermano menor me están esperando en el campamento”, dijo Tomoe, liberándose del abrazo excesivamente afectuoso de su (futura) hermana mayor.

“Ohh, la adopción es sólo por las apariencias, así que no tienes que preocuparte por eso. Si te conviertes en mi cuñada, tu madre y tu hermano también serán familia, así que no me importa si también viven en el palacio. Les daremos algunos fondos para que puedan subsistir, y si quieren trabajar, les daremos algo que hacer en el palacio.”

“Bueno... en ese caso... está bien”, Tomoe aceptó tímidamente.

Bien. Eso no es suficiente, pero creo que he hecho lo que he podido por el momento. De alguna manera he ganado una cuñada en el proceso, pero, oye, ella es linda, así que todo está bien.

“Ahora, volvamos a la sala”, dije. “Estamos haciendo esperar a la Señorita Juna.”

Después de todo, han pasado casi treinta minutos. Probablemente no pueda alargar las cosas por mucho más tiempo.

"Por ahora, sólo le daremos a Tomoe el dinero del premio. Si la anterior pareja real anunciara de repente que la estaban adoptando, sería como decir a todo el mundo que algo está pasando. Vamos a dejar que pase el tiempo y luego lo anunciaremos en alguna otra ocasión. Me gustaría que todos actuaran con eso en mente, ¿entendido?"

"""""¡Sí, señor!"""""



Treinta minutos después de que el rey Souma pidiera un receso, se reanudó la ceremonia de entrega de premios. Ahora mismo, la niña lobo místico estaba siendo felicitada.

A medida que se desarrollaba la escena, me mantuve mirando junto a los otros ganadores de los premios.

"Tu don es extraordinario", le dijo a la niña lobo. "Espero que lo utilices para ayudar a nuestro país."

"¡S-Si! ¡Entiendo!"

...Ella tartamudea todo el tiempo, pensé*. Qué adorable...*

¿Qué podría haber dicho esa adorable niña para alarmar tanto al rey, hasta el punto de que tuvo que pedir un receso? Es más, esa niña era la única que había sido llamada durante el receso. Estaba claro que había sido algo importante, pero no había forma de saber lo que era en este momento.

Desde que llegué aquí, había estado observando al rey en cuestión. Se veía normal. Había oído que había sido invocado como héroe, pero se veía exactamente como la gente del pueblo. No llevaba corona, no llevaba cetro, no llevaba capa, y aunque su diseño era inusual, cuando se paraba allí con esas ropas casuales, no parecía un rey ni siquiera cuando estaba de pie frente al trono.

Aunque, de vez en cuando, sus ojos se tornaban como los de un hombre de estado. Era un hombre muy difícil de definir. Por la forma en que ha actuado hasta ahora, supongo que se podría decir que era un rey aceptable.

Con la apelación directa de la guerrera elfo oscuro, había mostrado magnanimidad y, aun sin quererlo, había encontrado una solución a su problema. Por lo que había pasado con la niña lobo místico, parecía que también podía improvisar cuando fuera necesario. Había sido un poco incómodo, pero, bueno, le daría una nota aprobatoria.

Sin embargo, su prueba real comenzaría aquí.

El hombre gordo a mi lado estaba sudando mucho, aunque no sabía si era sudor frío o sudor graso. Me volteé para mirarlo. Ahora le tocaba a él recibir su premio.

De camino aquí, él mismo me había dicho cuál era su don. Y, por lo que a mí respecta, el suyo era *"el don que este país más necesita ahora mismo."*

Cuando lo vea, ¿cuál será el juicio de ese joven rey?

¿Mirará con desprecio la apariencia del hombre (un vientre grande y redondo, y una cara regordeta), que nadie llamaría atractiva, ni siquiera como un cumplido vacío?

¿Se burlará de él delante de todo el país?

Incluso si no llega tan lejos, ¿fallará en reconocer la importancia del don del hombre? Si hace alguna de esas cosas, yo...

"¡Ahora, Poncho Panacotta de la Aldea Potte, ¡dé un paso al frente!"

"¡S-Sí, eso haré, ¡sí!"

Cuando el Primer Ministro Marx dijo su nombre, el hombre gordo llamado Poncho caminó hacia adelante con pasos pesados y con su vientre redondo tambaleándose. La forma cómica con la que caminaba provocó risas en todas partes. Incluso la princesa Liscia estaba luchando para no dejar salir una sonrisa.

Cuando me fijé en la reacción del rey, su rostro se mostraba serio. Sin sonreír, sin sentir desagrado, sólo mirando a Sir Poncho con una expresión seria.

"Su don, como usted puede haber adivinado por su aspecto, es el de comer", dijo Marx. "Durante el proceso de aplicación, un número de personas afirmaron tener el 'don de ser un gran comilón', pero nadie pudo ganarle. Además, su postura hacia la búsqueda de comida es inusual. Ha viajado por todo el mundo, comiendo los famosos y extraños platos de cada región. En sus propias palabras, 'Si era comestible, me lo comía'. Sin embargo, parece que ha gastado toda su fortuna en viajar y comer, así que no está en tan buena situación económica como podría parecer... Ejem. A pesar de todo, se puede decir que tiene un don que es único en nuestro país, así que..."

"¡Te he estado esperando!" El rey se movió antes de que Marx pudiera terminar de leer la explicación. Cuando llegó a Poncho, tomó su mano con ambas manos, sin ocultar su júbilo en lo más mínimo. "¡Estoy tan contento de que hayas respondido a mi llamado! ¡Eres la clase de persona que he estado esperando!"

"Huh... uh... ¿Qué?" Los ojos de Sir Poncho giraban en círculos. Su cerebro no podía seguir el ritmo de la situación.

Eventualmente su mente reaccionó y su rostro se puso rígido.

"¿Y-Yo, Su Majestad?"

"¡Exactamente! ¡Tú eres la persona que este país ha estado esperando! ¡Más que cualquiera de estas otras personas dotadas, me alegro de que hayas venido! ¡Siempre pensé que, si alguien como tú estaba entre los funcionarios públicos, valdría la pena recomendar que aplicaran!"

"¿U-Usted considera que yo soy así de importante?"



"Sí. ¡El conocimiento que adquiriste viajando por el mundo, comiendo alimentos famosos y extraños, será la clave para salvar a este país!"

Cuando el rey dijo eso, Sir Poncho lloró un río de lágrimas. "Y-Yo... Todo el mundo siempre me llamó gordinflón... Un idiota malgastando su dinero en comida... En cuanto a mí, sólo iba por ahí comiendo porque quería comer, así que pensé que tenían razón... ¿Puede incluso mi glotonería ser de utilidad a este país?"

El rey puso su mano sobre el hombro de Sir Poncho, que estaba llorando. "Que digan lo que quieran de ti. No importa lo trivial que sea algo, si lo dominas, es un don. ¡Enorgullécete! ¡El apetito en el que no dudaste en gastar tu fortuna salvará a este país! ¡Por favor, comparte tu sabiduría conmigo!"

Oyendo la ferviente petición de su rey, Poncho secó sus lágrimas con su manga. "¡S-Sí! ¡Si mi conocimiento puede ser de ayuda, por favor, úselo, sí!", respondió alegremente.

Cuando miré a mi alrededor, la mayoría de la audiencia estaba allí de pie, con la boca abierta, incapaces de digerir la situación. En medio de eso, el rey Souma regresó al trono, luego se miró a Marx y dijo, "En este país, hay una tradición en la que el rey recompensa a los sirvientes meritorios o a aquellos en los que tiene grandes esperanzas, con un nuevo nombre, ¿no es así?"

"...Ah, sí. Eso es correcto, señor."

"En ese caso, Poncho, te concedo el nombre de Ishizuka. En mi tierra natal, este era el nombre de un 'insaciable buscador y evangelista de alimentos'. Trabaja duro, para no avergonzar a ese nombre."

"Sí... ¡Sí, señor! ¡Gracias, sí!"

Este fue el momento explosivo en el que nació Poncho Ishizuka Panacotta. La primera persona a la que el rey Souma había dado la bienvenida personalmente como uno de sus sirvientes fue el hombre corpulento con un apetito vigoroso, Sir Poncho.

Quería gritar de alegría. ¡Espléndido! ¡Este era un rey que tenía claras sus prioridades!

Que reclutara o no a Poncho había sido el punto de inflexión de este rey. Había pensado que, si no reconocía el valor del hombre, pero lo reclutaba por el potencial que algún día podría ser de utilidad, eso sería un acierto. Pero si hubiera elegido no reclutarlo sólo por su apariencia, habría sido un rotundo fracaso. Nunca me atreví a imaginar que le daría una bienvenida tan entusiasta. Este fue un feliz error de cálculo para mí.

Este hombre bien podría salvar a este país.

Sentí que algo brotaba de mi interior.

...Parece que no seré capaz de sólo mirar por más tiempo.

"Rey Souma, me permite unas palabras", dije.



"Rey Souma, me permite unas palabras."

Con todos los premios entregados, justo cuando estaba a punto de declarar el final de la ceremonia, el joven vestido con túnicas negras, Hakuya Kwonmin, dio un paso al frente y se arrodilló. Sus ojos soñolientos ahora estaban completamente abiertos. Sólo por hacer eso, misteriosamente ahora tenía un aire completamente diferente sobre él.

Sintiendo algo así como una ligera premonición, miré a Hakuya y le pregunté, "¿Tienes algo que decir?"

"Ciertamente. Aunque estoy aquí por recomendación de otro, ahora es mi deseo recomendarme a mí mismo."

Una auto recomendación. ¿Entonces quiere convencerme con sus propios méritos?

"Hmm... Ya te he prometido el puesto de bibliotecario de los archivos del palacio. Si quieres hacer una auto recomendación, ¿significa que no estás satisfecho con el puesto? ¿Qué es lo que buscas?"

"De ser posible, deseo ponerme a su servicio, Su Majestad."

"¿Pero no como bibliotecario?"

"Correcto. Con mi sabiduría, busco apoyar su supremacía."

"¿M-Mi supremacía?"

La supremacía es una cosa audaz de afirmar, pensé. Si tiene la intención de apoyarla con su sabiduría, ¿en qué piensa convertirse? ¿Un general, que se ocupa de asuntos militares y de asuntos exteriores o un primer ministro que se ocupa de asuntos internos...?

Miré directamente a Hakuya. "Divertido, ¿pero tienes un don lo suficientemente grande para lograrlo?"

"Humildemente afirmo que sí."

"Entonces, ¿puedes hacer algo más que sólo recitar las leyes de memoria?"

"Con el debido respeto, creo que ya se lo he dicho. 'Leyes, literatura, manuales técnicos, leo cualquier cosa'. Tengo información sobre todos los campos de estudio almacenados en mi cabeza."

"Ya veo..." Ahora sabía lo que me había estado molestando antes. Aunque podía recitar las leyes de memoria, había dicho que leía todo tipo de libros. Eso significaba que su conocimiento no se limitaba a las leyes. Para él, las leyes que había memorizado eran sólo un pequeño fragmento del amplio conocimiento que poseía. "¿Por qué no lo dijiste antes?"

"Intenté juzgar si usted era un gobernante digno de mi servicio."

“Entonces, ¿esto significa que soy digno?”

“Supongo que recibe una nota aprobatoria.”

Qué insolencia, pensé. Aun así... Él es divertido. ¿Está alardeando, o tiene la habilidad de respaldarlo...? De cualquier manera, no hay forma de saberlo aún, supongo.

“¡Te dejaré con Marx!”, dije. “Juzga el don de este hombre y dale un puesto adecuado.”

“Muy bien, señor.”

“Muchas gracias.”

Marx y Hakuya se inclinaron.

Unos días después, Marx se precipitó a la oficina de asuntos gubernamentales, gritando, “¡Señor, ¿me pides que le enseñe a un Wyvern a volar!?” Era una expresión idiomática de este mundo para tratar de enseñar a alguien que sabe más que tú.

En ese momento, no tenía forma de saber que ésta había sido mi primera reunión con el hombre que llegaría a ser conocido como el Primer Ministro de Túnica Negra.



En la historia, hay algunas escenas que son fácilmente dramatizadas por las generaciones posteriores. Para ello, existen algunas condiciones:

Primero, debe ser el punto de inflexión de una era. Segundo, debe tener un cierto estilo cuando es dramatizada. Esas son las dos condiciones.

En la historia de Elfrieden, la escena más dramatizada en los últimos años fue *"La Reunión de Personal del Rey Souma."* Se dice que hay tres personajes principales en esta escena.

Visto desde la perspectiva de Souma, este era uno de sus grandes logros. Desde la perspectiva del hombre que llegaría a ser llamado el Primer Ministro de Túnica Negra, Hakuya Kwonmin, se convertiría *en "el punto de inflexión de una era".* Y desde la perspectiva de otra persona, significaba un antes y un después en su vida.

Sin embargo, hay diferentes teorías sobre quién es esa tercera persona.

Algunos dicen que era la Guerrera del Viento del Este, Aisha Udgard, quien, a pesar de ser un elfo oscuro que vivía en el bosque, juró lealtad al rey, y desde ese momento en adelante estuvo siempre a su lado sirviéndole.

Algunos dicen que era la Prima Lorelei, Juna Doma, quien fue reconocida por el rey, aprendió las canciones de su país, dio a luz el concepto de una Loreleis (que fue la palabra que se usó para referirse a una cantante Idol en Elfrieden) y que fue amada por el rey y por la gente por igual.

Otros dicen que fue la Sabia Princesa Lobo, Tomoe Inui, quien, a pesar de ser una refugiada, fue adorada instantáneamente por el Rey Souma y la Reina Liscia, y tomada como la hermana adoptiva de la reina.

Sin embargo, el más destacado en las dramatizaciones fue Poncho Ishizuka Panacotta.

Burlado por todos los que lo rodeaban por su peso, este glotón poco espectacular fue capaz de dar un giro a su vida gracias a *"La Reunión de Personal del Rey".* Para la gente agotada con su vida diaria, esta historia verdadera los conmovió y les dio energía, por lo que llegó a ser dramatizada muchas veces.

Parece extraño llamar a la historia de un hombre corpulento una historia de Cenicienta. Sin embargo, a pesar de ser un poco despistado, era difícil que no le gustara. Era querido por todos y por eso decían que le quedaba perfecto.

Además, debido a que la emotiva bienvenida del Rey a Poncho fue transmitida por todo el reino, tuvo el inesperado efecto secundario de que mucha gente dotada se reuniera en Elfrieden, pensando, *"Si incluso un tipo así puede llegar a ser importante, yo también puedo..."* A partir de este acontecimiento, en años posteriores, se creó un nuevo proverbio que decía *"empieza con cosas pequeñas".*

“Empieza como Ishizuka.”

Capítulo 3: Creemos un Programa de Difusión

En el tiempo en que la conmoción de la reunión de personal de Souma se había calmado, una extraña historia de fantasmas comenzó a difundirse en la ciudad capital, Parnam.

Según los relatos, había un maniquí que deambulaba por las calles en la noche. Era el tipo de muñeco que se podía ver en las tiendas de ropa: sin rostro, y con brazos y piernas articulados. Llevando espadas en ambas manos, acechaba las calles noche tras noche, cazando monstruos y animales.

Un aventurero dijo esto:

"Hace un tiempo, tomé una petición del gremio para escoltar a un vendedor ambulante y, verás, estaba caminando por las calles en la noche, cuando tuvimos la mala suerte de quedar rodeados por un grupo de Gelins (esas cosas viscosas). Son débiles individualmente, pero esta vez eran muchos y la batalla iba mal. Entonces un maniquí con espadas en ambas manos apareció desde la dirección del palacio y atacó a los Gelins. Fue un espectáculo tan espeluznante que salimos corriendo de inmediato, pero... Me pregunto qué pasó con esa cosa."

Otro aventurero dijo esto:

"Fue hace una semana. Tomé una misión del gremio que decía, 'Un grupo de hobgoblins ha cruzado la frontera al norte, y está viajando hacia el sur. Queremos que los intercepten.' Estábamos esperando en un valle que estaba a lo largo de su ruta para interceptarlos, pero por mucho que esperamos, nunca aparecieron. Algo parecía extraño, así que fuimos a buscarlos y lo que encontramos fue un maniquí parado en medio de un montón de cuerpos de hobgoblins brutalmente asesinados. Pensando que era un nuevo tipo de monstruo, mi amigo guerrero y yo lo atacamos, pero nos detuvo con dos espadas que llevaba. Cuando nuestro mago intentó atacarlo con fuego, huyó a una velocidad increíble. Esa cosa... probablemente sea una nueva arma autónoma creada por el rey demonio, ¿no crees?"

Hubo muchos avistamientos y aunque muchos dijeron que era una historia de fantasmas, era casi seguro que existía. Sin embargo, cuando el gremio de aventureros reconoció su existencia y se emitieron búsquedas para capturarlo o destruirlo, todos los avistamientos cesaron.

Después de eso, algunos se preguntaron si había sido una broma de alguien.



"...Así que, bueno, hay rumores como ese circulando por la ciudad, ¿sabes?", me dijo Liscia.

"Oh, sí, ¿está todo bien ahora?", pregunté.

Mientras estaba sentado en el sofá, mi mano con una aguja no se detenía mientras le estaba respondiendo, Liscia, que estaba sentada en la cama, se enojó un poco.

"...¿Qué? ¿No te interesan estas historias?"

“No, no es eso, pero...”

“Souma, tú eres el rey, así que, ¿no deberían ser importantes para ti las historias que están causando disturbios en la cuidad?”, dijo ella.

“No necesitas preocuparte por eso. Ese maniquí no volverá a aparecer.”

“...¿Sabes algo al respecto?”

“Sí, algo así...”

Guardé el *"algodón"* mientras daba respuestas vagas. Ahora, sólo tenía que coser la parte de atrás y estaría terminado.

“...Y, espera, ¿qué estás haciendo aquí, Souma?”

“¿Qué? Exactamente lo que parece. Estoy cosiendo.”

“¡No, te pregunto por qué vienes a mi cuarto a coser!”

“Bueno, ¿adónde más podría ir? Mi habitación sigue siendo la oficina de asuntos gubernamentales, ¿no?”

Recientemente, la cantidad de trabajo que había que hacer se había reducido un poco, así que mientras mis Plumas Living Poltergeist estaban trabajando, mi cuerpo principal podía descansar como ahora. Aunque, dicho esto, la oficina de asuntos gubernamentales, donde estaba mi cama, siempre tenía un montón de funcionarios entrando y saliendo de ella, así que era un poco difícil tomárselo con calma allí.

“Además, ya sabes cómo ha estado Aisha últimamente...”, añadí.

“Puedo adivinarlo...”, dijo

Recientemente, Aisha se había vuelto tan pegajosa que no quería apartarse de mi lado.





Cuando un elfo oscuro jura su lealtad a alguien, aparentemente se enorgullece de permanecer al lado de esa persona y protegerla hasta el día de su muerte. Por eso Aisha se había nombrado a sí misma como mi guardaespaldas, y ya fuera en el trabajo, a la hora de comer o a la hora de dormir, trataba de seguirme a todas partes, incluso a la bañera y al baño. Pensé que era problemático tener a alguien que ni siquiera había sido contratado oficialmente, tan cerca del rey, pero era hermosa, muy leal, y sus habilidades eran bien conocidas, así que Ludwin y los guardias reales hicieron la vista gorda. En cuanto a Hakuya, que había tomado el puesto de primer ministro de Marx, dijo:

"¿No es encantador estar rodeado de tales bellezas? La princesa, Aisha-dono, Juna-dono... no me importa cuál elija, pero por favor dese prisa y denos un niño. Eso traerá estabilidad a la casa real."

Es muy fácil para ti decirlo.

Mientras pensaba en eso, Liscia se acercó y me dio un golpecito en la espalda.

“Apuesto a que no te molesta recibir un poco de atención, ¿verdad?”

“Dame un respiro. Justo cuando finalmente pude descansar... Espera, ¿eh? Ahora que lo pienso, ¿dónde está Tomoe?”

“Tomoe está en la habitación de mamá y papá. A mi madre le ha encantado...”

Hace sólo unos días, Tomoe había venido al castillo para vivir como la hermana adoptiva de Liscia. Por supuesto, como habíamos prometido, su familia también había venido con ella.

Por cierto, la madre de Tomoe trabajaba en la guardería del palacio, que habíamos establecido como un experimento para ayudar a fomentar el avance de la mujer en la sociedad. Se quedó con las encargadas, cuidando de los hijos de otras personas al mismo tiempo que los suyos. Esta guardería era un éxito entre las jóvenes sirvientas, que decían, *"Ahora puedo casarme sin preocupaciones."*

Dado que en la actualidad la licencia por maternidad es inexistente, a menudo se despide a las mujeres en el momento en que quedan embarazadas. Por eso, a menos que se convirtieran en la amante de un rey, la mayoría de las sirvientas pasaban toda su vida solteras.

Pero estoy divagando. Básicamente, significaba que Tomoe tenía dos madres en el palacio. Al principio parecía un poco desconcertada, pero ahora ambas la adoraban.

Liscia se puso de pie y, apoyando sus manos en la parte de atrás del sofá, miró por encima de mi hombro. “Aun así, cuando tienes tiempo libre, ¿coses...? ¿Es eso un muñeco?”

“Oh, ¿esto? Es el Pequeño Musashibo.”

Terminé de coser la espalda del muñeco y se lo presenté a Liscia.

“¿Pequeño Musashibo?”



"Sí. Es de mi mundo... Algo así como una bestia rara y exótica, ¿supongo?"

El Pequeño Musashibo era una linda mascota super deformada basada en Musashibo Benkei, proveniente de la ciudad en la que vivía. Una cara blanca de seda. Una estola de un sacerdote budista y cuentas de oración. Grandes cejas pobladas que parecían imponentes, pero con adorables ojos de bellota debajo. A la gente le gustaba eso, así que fue bien recibido.

Por cierto, la ciudad donde yo había vivido no tenía absolutamente ninguna conexión con Musashibo Benkei. Así que, entonces, ¿por qué Benkei, te preguntarás? Bueno, *"porque hace mucho tiempo la Prefectura de Saitama era conocida como la Provincia de Musashi."* Esa era la única razón.

Ahora bien, se preguntarán, *"Entonces, ¿no habrían funcionado igual de bien Musashi Miyamoto o Musashimaru?"* o, *"Si es por la provincia de Musashi, ¿no abarca eso a todo Saitama?",* aunque habría sido grosero hacerlo...

Uno no piensa, siente. Así son los personajes de las mascotas.

"Uhmm... Me hace enojar lo sorprendentemente lindo que es", dijo Liscia, mirando al Pequeño Musashibo. "Aun así, ¿por qué harías algo como esto?"

"Bueno, en realidad... resulta que mi Living Poltergeists funciona muy bien con los muñecos."

Con esas palabras, me concentré y el pequeño Musashibo comenzó a moverse ante nuestros ojos. Usó sus pequeños y cortos brazos y piernas para bailar break dance. Que fuera bueno en eso sólo lo hacía más surrealista.

Liscia me miró fijamente, atónita. "¿Qué es esto...?"

"Cuando lo uso en una pluma, todo lo que puedo hacer es hacer que flote, pero cuando lo uso con un muñeco, puedo moverlo casi como si estuviera dentro de él. Es más, con los muñecos, los límites de la distancia desaparecen."

Hasta ahora, sólo había sido capaz de manipular objetos hasta 100 metros de distancia, pero con los muñecos, era capaz de enviarlos no sólo a la ciudad, sino más allá de las murallas.

"Eso es ciertamente impresionante, pero... ¿Qué vas a hacer, convertirte en un artista callejero?", Liscia miró exasperada al Pequeño Musashibo.

"Jajaja, esa es una buena idea. Tal vez deje de ser rey y me gane la vida en la carretera."

"No seas tonto. No dejaré que abandones el trabajo a medias."

"...Lo sé. De todos modos, aquí está la parte importante."

Le di al Pequeño Musashibo dos espadas cortas. Cuando lo hice, a pesar de estar hecho de fieltro y relleno de algodón, el Pequeño Musashibo se las arregló para sostener dos

espadas que se habrían sentido pesadas en las manos de un hombre adulto. El pequeño Musashibo posó como Musashi Miyamoto con sus dos espadas.

Los ojos de Liscia se abrieron completamente. “De ninguna manera... Es un muñeco, ¿verdad?”

“Parece que cuando un muñeco sostiene algo, se cuenta como un objeto opcional para el muñeco. Es más, puede usar cualquier cosa que yo le dé libremente. Como prueba, le di a otro muñeco algunas armas y lo envié a luchar contra monstruos. Se las arregló muy bien para luchar.”

“Un muñeco luchando contra monstruos. Espera... ¡El maniquí de los rumores!”

“Sí. Usé un muñeco que encontré en el palacio para experimentar.”

Sin embargo, nunca me hubiera imaginado que se correrían rumores al respecto. Había tratado de hacer mis pruebas por la noche cuando no había gente alrededor que pudiera verlo, pero tal vez eso lo había hecho parecer aún más como algo sacado de una historia de fantasmas.

“Gracias a eso, descubrí que pueden defenderse contra los monstruos. Además, cuanta más experiencia adquieren, mejores son sus movimientos.”

Cuando dije eso, el Pequeño Musashibo extendió los brazos, que aún sostenían las espadas cortas con mucha holgura y empezó a girar en círculos lo suficientemente rápido como para que uno casi esperara que apareciera un efecto de sonido silbante. Parecía un gran trompo, pero en realidad era como una sierra giratoria volteada horizontalmente, así que era más peligroso de lo que parecía.

“¿El entrenamiento de los muñecos se refleja en tu cuerpo principal?”, preguntó Liscia.

“Si fuera así, sería una habilidad rota. Lamentablemente no; aunque el muñeco aprenda a usar una técnica, no puedo reproducirla yo mismo. ¿Quizás porque no tengo la fuerza muscular para ello? Mi cuerpo todavía es débil.”

“Hmm... Podrías entrenar un poco.”

“Creo que es un uso más efectivo de mi tiempo el mejorar mi habilidad para controlar a los muñecos que el tratar de fortalecerme a mí mismo. No importa cuánto me esfuerce, no me voy a volver lo suficientemente fuerte como para que sea mejor que tener tres poderosos muñecos a mi alrededor.”

“Así no es como pelea un héroe.”, dijo Liscia, exasperada. Lamentablemente, tuve que estar de acuerdo con esa evaluación.

En un mundo de fantasía de mi antiguo mundo, probablemente mi clase hubiera sido Maestro de Marionetas o Marionetista. Este tipo de trabajos tendían a ser de apoyo y de rango medio. Eso está muy lejos de la impresión que la mayoría de la gente tiene de un héroe.



"Cuando te miro, puedo sentir que la imagen que yo tenía de un héroe se está cayendo a pedazos...", dijo Liscia.

"Jajaja...", me reí. "No te preocupes. Yo siento lo mismo."

En aproximadamente un mes desde que fui convocado, todo lo que había hecho era política interna. Como todo lo que planeaba hacer en los próximos meses era política interna también, ¿podía realmente llamarme a mí mismo un héroe? No, no podía. Pregunta retórica.

De repente, llamaron a la puerta.

"Disculpe", dijo alguien, entrando con una reverencia.

Era la sirvienta principal del palacio y la asistente personal de Liscia, Serina. Una belleza intelectual que era cinco años mayor que Liscia, era tan talentosa como aparentaba, una mujer que sabía cómo hacer su trabajo.

Cuando Serina vio mi cara, bajó la cabeza en reverencia.

"Su Majestad, Sir Hakuya envía el mensaje de que 'Sir Poncho y los demás se han reunido'."

"Están aquí, ¿eh? ¡He estado esperando!" Me levanté de mi asiento con entusiasmo y tomé a Liscia de la mano. "Vamos, Liscia."

"¿Eh? ¿¡Qué!?"

Cuando de repente agarré su mano, Liscia se sonrojó.

"Oh, Dios mío, Princesa", dijo Serina. "Pensar que se sonrojaría sólo por tomarse de la mano... Con tanta inocencia, ¿cómo va a cumplir con sus deberes nocturnos con Su Majestad?"

"¿¡Serina!? ¿¡Qué estás diciendo!?"

"Por favor, déjeme abrazar a su hijo pronto. Sabe cómo se hacen los bebés, ¿cierto?"

"¡Siempre estás bromeando!"

...Serina era una sirvienta capaz, pero tenía el mal hábito de ser sádica con las chicas lindas. Su ama Liscia no era una excepción. Bueno, supongo que eso significaba que su vínculo de confianza era lo suficientemente fuerte como para permitirlo. Siempre y cuando no volviera ese sadismo hacia mí, era una trabajadora muy capaz.

"Bueno, vamos", le dije.

"Oye, espera Souma", objetó Liscia.

"¡Cuídense!", contestó Serina. Cuando salimos de la habitación, nos despidió con una reverencia.

Recogimos a Aisha por el camino y para cuando llegamos a la sala de reuniones, todos los que habían sido convocados se habían reunido.

En la mesa redonda, situada en el centro de la sala, estaba sentado el Primer Ministro Hakuya, mi cuñada Tomoe, la Lorelei Juna y Poncho Ishizuka Panacotta. Si excluimos a Ludwin, que estaba ocupado en otro asunto, y a Marx, que había cedido el título de primer ministro a Hakuya y ahora dirigía el palacio, todos los que habían estado presentes en la reunión de personal estaban aquí.

“Su Majestad”, dijeron todos, levantándose.

“Por favor, permanezcan sentados”, les dije, extendiendo mi mano. “Yo soy el que los llamó a todos aquí.”

Liscia y yo también nos sentamos. Aisha era la única que permanecía de pie, permaneciendo detrás de mí para poder actuar de inmediato en caso de que algo sucediera. Honestamente, me molestaba tenerla ahí parada, así que le pedí que se sentara, pero ella se negó obstinadamente.

¿No se suponía que debías seguir las órdenes de tu maestro? pensé con indignación.

...Bueno, dejaremos eso a un lado por ahora.

“Gracias a todos por venir”, les dije. “Les doy las gracias de corazón.”

“¡N-N-N-N-No, para nada! ¡N-N-N-No fue nada!”, tartamudeó Poncho.

“Señor, no incline su cabeza tan fácilmente”, dijo Hakuya. Al lado del nervioso Poncho, Hakuya tenía una mirada de desaprobación en su rostro. “Si el que está en la cima se humilla de esta manera, puede haber quienes lo miren con desprecio.”

“Cualquier dignidad que sólo puedo mantener actuando de manera engreída es dignidad que no necesito. Además, todas las personas en esta sala no son mis sirvientes o simples ciudadanos, son mis camaradas.”

“Es usted muy amable, Su Majestad.”, Juna hizo una pequeña reverencia. Esos pequeños gestos suyos siempre la hacían ver tan linda.

Tomoe, por otro lado, estaba tan nerviosa que se quedó paralizada. La última vez su ropa se había estado cayendo a pedazos, pero ahora llevaba lo que parecía un traje de miko con una minifalda, que aparentemente era un traje tradicional para los lobos místicos. “¿Y-Yo También soy su camarada, mi rey?”

“No, no, Tomoe-chan, tú eres mi cuñada, ¿recuerdas?”

“Oh, cierto.”

“Sí. Así que no me llames tu rey, llámame 'Soumanii'.”

“¡Ah, no es justo! ¡Entonces, a mí también, llámame 'Onee-chan'!”, contestó Liscia.



"Um... Soumanii. Liscia Onee-chan", dijo Tomoe, avergonzada.

""¡Muy bien!"", Liscia y yo le dimos un entusiasta visto bueno a la linda reacción de Tomoe.

¡paf! ¡paf!

Fuimos golpeados en la cabeza con un abanico de papel. Fue Hakuya quien lo hizo. "Ustedes dos, necesitamos continuar, así que por favor dejen eso."

""Lo sentimos..."", los dos nos disculpamos sinceramente.

Por cierto, ese abanico de papel era algo que le había dado a Hakuya cuando tomó el puesto de primer ministro, diciéndole, *"Si actúo demasiado fuera de lugar, no dudes en golpearme en la cabeza con esto."* Hubiera sido una tontería intentar que Hakuya se relajara, pero como era de esperar de un hombre que era el mayor genio en la historia de Elfrieden (o eso decía Marx), estaba dándole al abanico de papel un uso excelente.

"Entonces, ¿cómo influye en la dignidad real que un sirviente golpeé a su rey con un abanico de papel?", pregunté.

"Me duele hacerlo, señor, pero esta es una orden real, como usted sabe", dijo Hakuya con una mirada fría en su cara. "Aparte de eso, señor, tendrá que explicar a todos el motivo por el que han sido llamados aquí."

"Oh, sí, así es... Poncho."

"¡S-Sí!"

Con la conversación girando repentinamente hacia él, Poncho se puso de pie tan vigorosamente que casi derriba su silla. Era tan corpulento como siempre, pero estaba más bronceado que durante la audiencia real del otro día.

"¿Has preparado lo que te pedí?", pregunté.

"¡S-Sí! Con su cooperación, señor, fui capaz de visitar todos los lugares, a los que me llevó ocho años llegar, en tan sólo dos semanas."

"Cooperación... ¿Qué hiciste con él?", Liscia me miró con desconfianza.

"Oh, se refiere a cómo arreglé las cosas con los países involucrados y le dejé usar uno de los Wyvern de la familia real para desplazarse."

Los Wyvern reales eran usados por el rey cuando viajaba al extranjero. El Ejército Prohibido sólo tenía un puñado de ellos. La tarea de Poncho requería un medio de transporte rápido, así que le presté uno. La mayoría de los Wyvern pertenecían a la fuerza aérea, pero como su general, Castor, no estaba cooperando, pedirle que nos prestara uno de los suyos probablemente no habría funcionado. Era un dolor de cabeza.

"Pues bien, Poncho, muéstranos lo que has reunido", dije.



“¡S-Sí! ¡Señor, aquí dentro, tengo los 'ingredientes que no se acostumbran a comer en este país', que usted pidió!” Con esas palabras, Poncho sacó una gran bolsa.

Cuando Liscia la vio, sus ojos se abrieron completamente. “¡Esa es la Bolsa del Héroe!”

“Sí. Cabe mucho más de lo que parece, además, la comida que se pone dentro no se pudre tan fácilmente. Pensé que sería perfecto para recoger ingredientes, así que se la presté.”

“Aun así, no deberías. Oh, como sea.” Liscia dejó caer sus hombros en resignación. “Entonces, ¿cuáles son los ingredientes que no se acostumbran a comer en este país?”

“Más precisamente, se trata de 'Ingredientes que se consumían en países extranjeros y en determinadas regiones de nuestro propio país, pero que no se consumen comúnmente en este país',” dije.

Diferentes lugares tienen diferentes alimentos y diferentes personas tienen diferentes gustos. A menudo se oye hablar de cosas que son desechadas como incomestibles en un lugar y que son apreciadas como un manjar en otro. Incluso en Japón, ¿en algunas regiones puedes encontrar cosas que te hacen decir, *"Eh? ¿Comes eso?"* Hasta el punto de que han surgido programas como Ken**n Show que se han enfocado en el tema.

“En este momento, nuestro país cultiva cosas como algodón, té y tabaco, así que los vamos a reemplazar con cultivos alimentarios”, expliqué. “Sin embargo, no veremos los efectos de eso hasta el otoño, por lo menos. Así que para evitar que la gente se muera de hambre hasta entonces, se necesita un plan con efectos inmediatos.”

Para resolver la crisis alimentaria, se necesitarán reformas serias durante un largo período de tiempo. Sin embargo, durante ese tiempo habría gente hambrienta, y a ese ritmo existía la posibilidad de que algunos murieran de hambre. Además, los primeros en morir serían los bebés en edad de ser amamantados, quienes tienen un cuerpo débil y una gran necesidad de nutrición.

Los niños eran un tesoro nacional. No podía dejar que murieran de hambre.

Dicho esto, aunque quisiera llevar comida a toda la gente hambrienta del país, había límites a la cantidad de apoyo que el país podía ofrecer. Por ello, junto con las estrategias a largo plazo, serán necesarias contramedidas a corto plazo con efectos inmediatos.

“¿Y estos son los ingredientes que no comemos normalmente?”, preguntó Liscia.

“Se comen en otros países, pero no tenemos la costumbre de comerlos aquí”, dije. “Si desarrollamos esas costumbres, será más difícil morir de hambre. Al fin y al cabo, simplemente aumentan el suministro de alimentos.”

“¿Va a ser algo tan conveniente?”, preguntó ella con incredulidad.

“Eso es lo que estamos comprobando. Ahora, hay que cambiar de lugar.”

“¿Cambiar de lugar? ¿A dónde?” Al ver a Liscia inclinar la cabeza hacia un lado, respondí con una sonrisa.



“Estamos decidiendo si podemos usar estos ingredientes o no. Nos vamos a la cafetería, obviamente.”

“Oye, Souma. Entiendo por qué quieres usar la cafetería, pero... ¿no hay demasiada gente?”, preguntó Liscia.

Como ella había señalado, había mucho ruido en la cafetería, aunque de una manera diferente a la habitual.

En esta cafetería que era utilizada por los guardias y las sirvientas (y recientemente, incluso por el rey), había normalmente más de treinta mesas largas para acomodar a un gran número de personas que comían al mismo tiempo. Sin embargo, en este momento, todas menos una de las mesas largas había sido retirada para dejar un amplio espacio abierto. A pesar de ello, la cafetería estaba llena de gente y equipamientos, y sólo había un poco de espacio libre alrededor de la larga mesa.

La enorme joya que flotaba en la habitación estaba ocupando una gran cantidad de espacio. “¿Otra vez usarás la Joya de Transmisión?”, preguntó Liscia.

“Es un gran desperdicio que sólo usaran algo tan práctico como esto para leer declaraciones de guerra”, dije. “Hay que darle un mejor uso.”

Esta Joya de Transmisión era como la televisión. Podía transmitir información a la gente de forma inmediata, por lo que la emisión de algunos programas de entretenimiento ayudaría a ganar el apoyo de la gente. Supongo que tenía un par de defectos en el sentido de que la falta de tecnología de grabación significaba que todas las transmisiones tenían que ser en vivo y que el video sólo estaba disponible en los pueblos y ciudades más grandes, aunque aparentemente las transmisiones de sólo sonido estaban disponibles en los pueblos rurales más pequeños. Esa era sólo una de las cosas en la que tendría que esperar a que la tecnología (¿mágica?) avanzara.

Había estado pensando en comenzar con *Nodo Jiman*, el concurso de canto amateur, como nuestro primer programa de entretenimiento. A través del *café cantante* donde trabajaba Juna, había estado reuniendo a la gente que había venido a mostrar su *"don de cantar"* durante mi reunión de gente dotada y estábamos haciendo los preparativos para que debutaran como cantantes e Idols.

La primera emisora pública de Elfrieden, eh... pensé. *Las posibilidades son ilimitadas.*

“¿Por qué sonríes?”, preguntó Liscia mientras yo imaginaba las posibilidades. “Te ves espeluznante.”

Tosí. “Ejem. ...Para nuestro proyecto actual, el objetivo es introducir la costumbre de comer alimentos que no se consumen comúnmente en este país. Difundirlos a toda la población de manera simultánea será más eficiente, ¿verdad? Es por eso por lo que también traje a algunas bellas señoritas aquí.”

“¿Cómo Juna?”

“Tú también, Liscia. Y también Aisha y Tomoe. Dicen que el ABC para atraer a los espectadores son los animales, las bellezas y los niños. Por eso tengo a Liscia, la chica

ortodoxa y bonita, a Juna, cuyo encanto maduro contradice su corta edad, a Aisha, con su piel oscura bien tonificada y a Tomoe, que tiene orejas de animal, es una belleza y también una niña. Con estos hermosos ejemplares aquí, los ojos de la gente estarán pegados a la pantalla.”

“Y-Yo también...”, Liscia se ruborizó. En cuanto a las otros tres:

“Es un honor, señor”, dijo Juna.

“¡Sí, Su Majestad! ¡Me esforzaré por satisfacer sus expectativas!”, añadió Aisha.

“¡S-Sí! ¡Haré lo que pueda!”, contestó Tomoe.

Cada una de ellas mostró su entusiasmo. Mientras tanto, Hakuya estaba poniendo rápidamente las cosas en orden para la transmisión y Poncho se apresuró a verificar nuevamente los ingredientes. Cuando los vi hacer esto, sentí como si hubiera reunido a un buen grupo de personas. Por supuesto, todavía quería más.

Le di la orden a todo el mundo. “Bien, que empiece la transmisión.”



Aquel día, cada ciudad conocida en Elfrieden estaba llena de gente.

Cuando se corrió la voz de que el joven rey que había alborotado al país con su reunión de personal del otro día, usaría la Joya de Transmisión para hacer algo de nuevo, la gente se apresuró a ir a las plazas fuente de las ciudades. (Los sistemas que esparcían la neblina en el aire para proyectar la transmisión se instalaban generalmente en la fuente de la plaza central).

La gente que vivía en aldeas que sólo podían recibir sonido se desvivían por venir a las ciudades cercanas para poder ver el video también, así que había más gente reunida que de costumbre.

En este mundo donde las únicas formas de entretenimiento eran las exhibiciones, la bebida y los juegos de azar, la emisión de la Joya de Transmisión empezaba a ser reconocida por la gente como una forma de entretenimiento.

Y cuando la gente se reúne, el dinero se mueve. Ya habían puestos en las plazas de cada ciudad. Comenzaba a tener un ambiente festivo. Todos colocaban mantas o sábanas frente a la fuente, esperando impacientes el comienzo de la transmisión.

"Ey, ey, ¿...va a hacer algo de nuevo con la joya de la transmisión?" dijo una niña ceceando.

"Sí, cariño. Me pregunto qué será", sonrió una madre, respondiendo a su hija con un ligero ceceo.

"Todo el mundo parece divertirse. Los tiempos han cambiado", dijo otra persona.

"Ciertamente lo han hecho. En nuestros días, nunca hubiéramos pensado en utilización de la joya de transmisión como algo agradable."

Los ancianos, que sabían que la emisión de la joya de transmisión sólo había sido utilizada por generaciones de reyes para declaraciones de guerra y anuncios públicos de la situación militar actual, cerraron los ojos en silencio. En esa época, el país tenía casi el doble de su territorio actual, pero sólo la mitad de su población actual.

La emisión de la joya de transmisión siempre había tocado asuntos como *"Hemos ganado la batalla de X"* o *"¡Debemos superar la valiente muerte de X y seguir luchando!"* Para las personas de cierta edad, la emisión de la joya de transmisión tenía una asociación con la muerte.

"Puede que nuestro nuevo joven rey sea un hombre que no deje esa imagen…"

"¡Woooooooooooooooooooooooooooo!"

La voz del anciano se desvaneció por el estruendo de los vítores. Un hombre y una mujer uniformada aparecieron en los cielos. *"Hola, habitantes de Elfrieden",* dijo la mujer.

"H-Hola", añadió el hombre.

"Les traemos lo último del Castillo de Parnam con nuestro nuevo programa, El Brillante Almuerzo del Rey, o El Brillunch del Rey para abreviar. Somos sus anfitriones, Juna Doma..."

"...Y, ¡P-Poncho Ishizuka Panacotta!"

"...Poncho, no hay necesidad de estar tan nervioso."

"B-Bueno, verá, no tengo experiencia en esto... Juna-dono, usted tiene tanta confianza en esto. Le tengo envidia."

"Bueno, yo canto delante de los clientes todo el tiempo. Si visitan Parnam, por favor vengan a ver nuestro café cantante 『**Lorelei**』*."*

"¡No lo publicites tan abiertamente, por favor!"

"¡Jajajajajaja!" El contraste entre la belleza juguetona y el gordito nervioso provocó risas en las plazas fuente de toda la nación.

"Ahora bien, este caballero les explicará el propósito de nuestro programa."

"¡E-El 14vo rey (provisional) de Elfrieden, Su Majestad Souma Kazuya!"

¡Ohhh! un grito se elevó en las plazas.

El joven rey que habían visto durante la reunión de personal apareció en la pantalla. *"Aún no me han coronado, así que aún no soy rey estrictamente hablando, pero... Hola. Soy*



Souma Kazuya, el tipo que está actuando como rey. Ahora, para ir al grano, me gustaría hablar sobre el estado de este país.”

"No es muy majestuoso", dijo alguien. Con la forma en que actuaba, no se les podía culpar.

Sin darse cuenta de esto, Souma se puso frente a una pizarra que había sido preparada para la ocasión, y explicó la situación con gráficos y mapas. Fue especialmente cuidadoso con las causas de la crisis alimentaria.

“...En respuesta a este aumento de la demanda, se crearon condiciones en las que se podía vender tanto como se pudiera producir, por lo que los agricultores dejaron de cultivar alimentos y se dedicaron a cultivar algodón, y esa es la causa de nuestra actual crisis alimentaria. Por supuesto, esto no es sólo culpa de los agricultores. La responsabilidad también recae en los comerciantes que los obligaron a hacerlo para vender sus productos, en los soldados que se beneficiaron de ellos y en la familia real por ignorarlo hasta que se convirtió en un problema. Por esto, sinceramente pido disculpas.” Con esas palabras, Souma inclinó la cabeza.

Que un rey se inclinara ante sus súbditos y sirvientes... era algo inaudito. La situación ni siquiera había sido causada durante el reinado de Souma.

“En la actualidad, nuestro reino está pasando de los cultivos comerciales a los cultivos alimentarios. Sin embargo, los efectos de esto no se verán hasta el otoño o más adelante. Estamos considerando la importación de alimentos de otros países, pero la situación tampoco es favorable. Una de las razones es que no tenemos nada que reemplace nuestra principal exportación, el algodón, por lo que no podemos asegurar divisas. La otra razón es que todos los países se encuentran en una situación similar. No pueden vendernos lo que no tienen.”

Las palabras de Souma fueron más que suficientes para deprimir a la gente. Pero estaban más sorprendidos de que Souma divulgara esta información al público. Normalmente, los que estaban en la cima no revelaban este tipo de información a los que estaban por debajo de ellos. A veces era porque esa información incluía errores que ellos mismos habían cometido; muchas veces, también creían que los que estaban por debajo de ellos no lo entenderían, aunque se les informara sobre asuntos de política nacional.

De hecho, la explicación del rey había sido lo suficientemente simple como para que un estudiante japonés de secundaria pudiera entenderla y, sin embargo, sólo tres décimas partes de la población de este país podían hacerlo. No obstante, este joven rey había revelado la información.

Cuanto más educada era una persona, mayor era su sorpresa. ¿Por qué había expuesto al pueblo semejante desgracia nacional que podía llevar a su propia pérdida de poder?

“Um, emm... ¿Es algo que está bien decirle a la gente?” Poncho vacilantemente hizo la pregunta que todo el mundo estaba pensando. Sin embargo, la expresión de Souma no cambió en lo más mínimo.

“Cuanto más te escondes, más gente duda de ti. Hay cosas que tenemos que ocultar cuando se trata de asuntos exteriores, pero para la política interior, tengo la intención de



seguir revelando este tipo de cosas. Verán, quiero que mis compatriotas usen la cabeza. ¿Qué es lo mejor para este país? ¿Son correctas mis políticas? Quiero que piensen conmigo.”

"Nunca había visto un rey como este antes...", susurró alguien.

Era inaudito que un gobernante pidiera a su pueblo que pensara con él en la política. Técnicamente, incluso en este país, había una Asamblea Popular que representaba su voluntad, pero era, para ponerlo en pocas palabras, *"un lugar para decidir sobre las peticiones del pueblo al rey."* El rey era libre de ponerlas en práctica o no, y el contenido de estas asambleas se limitaba a cosas como peticiones para corregir la inflación en los precios de X o peticiones para la inversión en obras públicas. Era tan útil como tener un buzón de sugerencias y no era un lugar para debatir decisiones políticas.

El sistema feudal también era fuerte en este país. Para decirlo de una manera más simple, el sistema político en este país era *"Los de abajo pagan sus impuestos. Los de arriba protegen la vida y la propiedad de los de abajo."* Eso era todo lo que había que hacer.

Los plebeyos pagaban impuestos a sus señores, y los señores garantizaban sus vidas y propiedades. Sus señores (la nobleza) pagaban impuestos al rey y a cambio de que sirvieran en el ejército en tiempos de crisis, el rey garantizaba sus vidas y propiedades. Era una sociedad con un sistema de clases completo.

Cuando había podredumbre para los de arriba, se corría el riesgo de que se extendiera por todas partes. Sin embargo, si lo miramos desde la perspectiva contraria, mientras las personas de arriba estuvieran a su nivel, la población no necesitaba pensar en la política nacional; únicamente podían pensar en sí mismos. Así que era fácil formar parte de ese sistema.

Sin embargo, este joven rey había pedido a la gente que usara la cabeza. Les había pedido que pensaran en sus políticas junto a él.

Todavía no había un camino claro para la participación política de la población. E incluso si se les diera ese derecho, estaba claro que la ciudadanía sin educación descendería a la *oclocracia*. Sin embargo, aun así, sembró las bases.

"Este país va a cambiar...", dijo alguien.

"Envidio a los jóvenes que podrán ver ese cambio", añadió un anciano.

"Oh, aún hay esperanza", dijo otro.

Mientras miraba al joven rey, el anciano entrecerró los ojos, como cegado por su resplandor. Sin ninguna forma de saberlo, Souma continuó su explicación.

“Como ven aquí, tendremos que esperar hasta el otoño para encontrar una solución definitiva al problema. No hace falta decir que tenemos la intención de proporcionar apoyo, pero hay cuestiones de volumen y geografía que nos impiden llegar a todas las personas del reino con este. No todo el mundo vive en las llanuras, después de todo.”

Este era un país con muchas razas viviendo juntas. Desde los elfos oscuros que vivían en el bosque, a los Dragonewts que preferían vivir a grandes altitudes (como en las montañas), hasta los enanos que vivían en cuevas subterráneas, había quienes vivían en lugares por los que no pasaban las líneas de abastecimiento, por lo que resultaría difícil hacerles llegar suministros de ayuda. Era lo mismo para los que vivían en aldeas asentadas en las montañas.

"Por eso vengo a ustedes, mis compatriotas, con una petición... no, una orden." Aquí, Souma se detuvo. Entonces, después de un respiro, dijo claramente: *"Todos, sobrevivan hasta el otoño."*

Cuando oyeron esas palabras que salían de la boca del joven rey, la gente tragó saliva. El significado de las palabras era simple. Sin embargo, su intención detrás de ellas era inescrutable.

"Como no tenemos cartas para jugar, todos ustedes tendrán que sobrevivir por sí mismos", dijo el rey. *"Vayan a las montañas, a los ríos, al mar, en busca de comida. Cooperen entre sí e inclinen la cabeza ante los demás si es necesario, por humillante que sea, porque quiero que todos sobrevivan hasta el otoño."*

Esas palabras podrían haber sido escuchadas como una renuncia a la responsabilidad. Después de todo, les estaba diciendo a aquellos que estaban sufriendo que trabajaran duro por su cuenta. Sin embargo, también era cierto que sólo se salvarían los que trabajen duro.

El joven rey inclinó su cabeza con sinceridad*. "Por favor. Cuando digo todos, me refiero a cada uno de ustedes. No ataquen a los demás porque están sufriendo; no abandonen a los niños porque tienen demasiadas bocas que alimentar; no abandonen a los viejos y a los débiles. Quiero que todos ustedes reciban juntos la bonanza en otoño. Esta transmisión es algo que hemos preparado con la esperanza de que sea de ayuda."*

Souma abordó los objetivos de la emisión actual. Como una forma de ganar tiempo hasta que la crisis alimentaria pudiera resolverse, introducirían ingredientes que no se consumen comúnmente en este país y mostrarían las formas de prepararlos. Estos ingredientes se podían obtener a bajo costo (o gratuitamente en zonas donde se encontraban en estado silvestre). Además, al comer esos ingredientes (*"al aire"*), demostrarían que son comestibles.

Incluso aquellos ciudadanos que habían estado indignados por su anterior declaración, que parecía abdicar la responsabilidad, sintieron que su ira se disipaba mientras escuchaban la explicación de Souma. Porque este rey realmente estaba pensando en ellos. Lo podían sentir claramente.

"...Así que, ahí lo tienen. Ahora, volvemos con sus anfitriones, Poncho y Juna." Una vez terminada su explicación, Souma volvió a su asiento.

Souma no podía saberlo, pero en ese momento, estruendosos aplausos surgieron en las plazas de todo el país. Fueron aplausos espontáneos de aquellos ciudadanos profundamente impresionados por las palabras de Souma. Sin saberlo, Souma poco a poco empezaba a ganar reconocimiento como su rey.

Una vez más, regresaron Poncho y Juna como anfitriones.

“Ahora pues, empecemos de inmediato”, dijo Juna. *“Poncho, ¿cuál es nuestro primer ingrediente?”*

“¡S-Sí! ¡Nuestro primer ingrediente está aquí!”

Con eso, Poncho trajo una caja cubierta de tela y la colocó sobre la mesa donde Souma, Liscia, Aisha y Tomoe estaban sentados, como comentaristas invitados.

Era una caja lo suficientemente grande como para albergar un enorme acuario. Tras detenerse un momento para obtener un efecto dramático, Poncho retiró la tela.



Estábamos en la cafetería del castillo de Parnam para la transmisión en directo. “Urkh...”

“¡Eeeeeeeeeeeeeeeee!”

“¡Espe… ¿Qué!?”

Cuando vieron lo que había aparecido en la mesa, Aisha, Tomoe y Liscia dejaron escapar un grito de asombro.

Juna, por otro lado, lo miró y parecía estar pensando, “Ohhhh, así que era eso.”

“Es un pulpo.”

“Sin duda es un pulpo.”

Lo que había en la caja frente a ellas era la criatura de ocho patas de cuerpo blando y ondulado que todos ustedes conocen como pulpo.

Mientras que muchas de las criaturas de este mundo tenían un toque de lo fantástico, como las vacas y los pollos que tenían caparazones blindados, este era sólo un simple (aunque bastante grande) pulpo. Bueno, incluso en los mundos de fantasía, los pulpos gigantes no se veían muy a menudo, ¿así que supongo que está bien?

Por cierto, en este país, llamaban a los pulpos *"ocatos,"* pero eso es confuso, así que nos quedaremos con los pulpos. Quiero decir, con mi misteriosa capacidad de traducción, la palabra me sonaba a *"pulpo,"* de todos modos.

“¿Eh? ¿No comen pulpo en este país?”, pregunté.

“¡No lo hacemos! Espera, Souma, ¿¡te has comido una de esas cosas espeluznantes anteriormente!?”, Liscia me miró con incredulidad.

Vamos, es sólo un pulpo, ¿sabes? Me cuesta aceptar esa reacción.

“Bueno, considerando su aspecto, estoy segura de que sólo se comen en algunas regiones costeras. Aunque mi ciudad natal es una de ellas”, explicó Juna, amablemente.

Bueno, de regreso en la Tierra, incluso en Europa (excluyendo Italia y España) se les llamaba "pez diablo," y en algunos países la gente se negaba a comerlos... ¿Supongo que sí?, pensé.

"Pero son muy deliciosos...", dije.

"¿L-Lo son?", preguntó Liscia.

Una vez que se enteró de que eran deliciosos, Aisha estaba lista para empezar a comer. El hecho de que ella fuera mi guardaespaldas significaba que a menudo comíamos juntos, así que ya lo sabía, pero esta chica era bastante glotona. Tenía una debilidad especial cuando se trataba de dulces (como los bocadillos que venían como ofrendas para el rey y las sirvientas), y los masticaba hasta el punto de que las sirvientas refunfuñaban celosamente, *"¿Cómo es que come tanto y aun así mantiene esa figura...?"*

"Sí. Hay opiniones diferentes sobre lo bueno que es crudo, pero si se le echa sal, se le quita la mucosidad y se hierve, es sabroso. Cocinado, frito, servido con arroz, es delicioso de cualquier manera que prefieras."

El silencio se hizo presente.

"Aisha, estás babeando", agregué.

"Ups... Perdóneme."

"En realidad, es alto en proteínas y bajo en calorías, así que también es perfecto si estás a dieta."

"¿Alto en proteínas? No estoy segura de lo que es eso, pero sentí un ligero cosquilleo en los oídos cuando oí la palabra 'dieta'..." Liscia también parecía estar lista para empezar a comer.

Para ser sincero, pensé que Liscia podía darse el lujo de comer algo más. Tal vez fue porque estaba en el ejército, pero era muy delgada.

"No creo que debas preocuparte tanto por tu peso", le dije.

"Souma... Una chica deja de serlo en el momento en que deja de preocuparse por su peso", me advirtió Liscia con ojos que parecían estar mirando a la distancia.

Como Juna y Tomoe también asintieron con la cabeza, supuse que así era. Aisha era la única disidente, con un rostro que parecía decir*, "Olvida eso, ya quiero comer..."*

"De acuerdo, entonces... Por ahora, ¿podemos empezar a cocinar?", pregunté.

Nos trasladamos a la cocina (adosada a la cafetería), y comenzamos a preparar el pulpo. Los cocineros que trabajaban allí protestaron, *"Si usted hubiera dicho algo, lo habríamos hecho nosotros mismos..."* pero a mí me gustaba cocinar, así que decidí hacerlo.

Primero, puse el pulpo en un tazón grande, y con un cuchillo de cocina corté las tripas, la bolsa de tinta y los ojos. Esto provocó un *"Uwahg..."* en las chicas, pero las ignoré. Luego

le eché sal, esperé a que la superficie viscosa se endureciera y luego lo lavé bien con agua. También limpié bien las ventosas, porque a veces pueden tener barro.

Después de eso, puse a hervir agua, dejé caer primero las patas en la olla y luego esa criatura en forma de pulpo (es decir, era un pulpo) hirvió. Observé hasta que su carne, de color marrón amarillento, se tornó en un firme púrpura rojizo, lo saqué, y ya estaba listo un buen ejemplar de pulpo hervido. Después de que se había enfriado un poco, corté las patas en trozos pequeños. De esta forma ya estaría delicioso.

“Eh, es suficiente. Es hora de comer”, dije.

“¿¡Qué!?” Liscia y las demás se sorprendieron al verme mordisquearlo sin vacilar.

Cuando me metí un trozo en la boca, sí, sabía a pulpo. Ese sabor ligeramente salado era genial. Y debido a que era tan grande, ¡no pude evitar lamentar que aún no hubiera salsa de soja en este mundo!

“...¿Es realmente comestible?”, murmuró Liscia.

“Vamos, Liscia. Podrías probarlo y averiguarlo, ¿sabes?”

“Uh, no... Aún no estoy emocionalmente preparada...”

“¿Estás segura? Es delicioso.”

Ignorando a la vacilante Liscia, Juna se metió un pedazo a la boca.

“¡Ahh, no es justo, Juna-dono!”, se quejó Aisha.

“¡Bien, entonces, yo también!” Viendo eso, Aisha le dio un mordisco, y…

Hey, ¡espera! ¡No le muerdas la cabeza! ¿¡Qué tan glotona es este elfo oscuro!?

“¡Oh! ¡Está crujiente y delicioso!”

“¿...Lo está?”

...Muy bien, es momento de recuperar el control de las cosas.

Cubrí los pequeños trozos de pulpo con harina de trigo, huevo y harina blanca; y pinché tres trozos en cada brocheta. Luego puse todas las brochetas en una olla de aceite caliente. Las dejé freír hasta que la masa estuviera marrón claro y crujiente. Las saqué de la olla, y una vez que había puesto los toques finales con la salsa Worcester (que tenían hasta en este mundo), y una mayonesa casera que había hecho con huevos, vinagre y otras cosas, ya estaban listas.

“Brochetas de pulpo frito... supongo que así es como se les llama. Vamos, pruébenlas.” Le di una brocheta a cada persona.

Liscia y Tomoe se las llevaron tímidamente a la boca. En el momento en que dieron un mordisco... “¿¡Qué es esto!? ¡Está delicioso!”

“Realmente es... muy delicioso, Nii-sama.”

Sus ojos se abrieron completamente por lo bueno que estaba.

¡Bien!, pensé, dándome un pulgar mental hacia arriba.

“Está realmente delicioso. El pulpo que hay dentro de la masa crujiente está muy sabroso”, dijo Juna.

“¡R-Realmente lo está! ¡Ni siquiera yo sabía que el pulpo sabría tan bien con salsa Worcester!”, exclamó Poncho.

“Esta salsa, sin duda, combina muy bien con el pulpo. ¡Espléndido, señor!”, añadió Juna. “¡U-Usted también sabe cocinar, señor! Eso sí me sorprendió.”

Juna y Poncho, comentaron como críticos gastronómicos profesionales. Ya que ambos habían comido pulpo antes, ambos podían tomarse el tiempo para saborearlo adecuadamente. Mientras tanto, Aisha estaba *ñam, ñam, ñam,* masticando y produciendo una enorme pila de brochetas vacías.

...No hay nada más que pueda decir al respecto.



"Es realmente delicioso", se oyó desde la transmisión. *"El pulpo que hay dentro es muy sabroso."*

“¿...Oye, Papi?”, preguntó un niño.

“Sí. Si quieres pulpo, hoy muchos de ellos quedaron atrapados en nuestras redes”, respondió el padre.

“¿¡En serio!? ¡Quiero probarlo!”

“Claro que sí. Normalmente los devuelvo al mar, pero vamos a probarlo.”

Al parecer hubo muchas conversaciones como ésta en muchas aldeas cercanas al mar.





"Nuestro siguiente ingrediente es este."

Cuando terminamos de comer las bien recibidas brochetas de pulpo y regresamos a nuestros asientos, Poncho abrió otra caja frente a nosotros. Cuando vimos el delgado ingrediente marrón cubierto de tierra en su interior...

"¿Estas son... raíces?", dijo Liscia.

"Creo que son raíces...", añadió Juna.

"No se ven muy bien... ¿Realmente son comestibles?", preguntó Tomoe con incertidumbre.

Liscia, Juna y Tomoe actuaron como si tuvieran signos de interrogación flotando sobre sus cabezas. Aisha y yo, por otro lado, no nos sorprendimos en absoluto.

"Oh, raíz de bardana, ¿eh?", dije.

"Esa es raíz de bardana", asintió Aisha.

Bueno, había oído que la raíz de bardana se consideraba un alimento extraño en Occidente, así que no me pareció extraño que no se comiera aquí, pero que Aisha, que parecía occidental, lo supiera, me sorprendió.

"En el bosque, tenemos que comer todo lo que se pueda , de lo contrario sucumbiríamos a la desnutrición en poco tiempo", dijo Aisha, mirando a la distancia.

Tal vez esa situación alimentaria fue lo que la había convertido en la hambrienta elfo oscuro que era en la actualidad.

"Ya que están siendo presentadas aquí, eso significa que se pueden comer, ¿verdad?", preguntó Liscia, a lo que asentí.

"Puedes comerlas. Pero en lugar de disfrutarlas por su propio sabor, disfrutas del sabor del caldo en el que fueron guisadas, o de su textura. En su mayoría son fibra dietética, que no se puede digerir, pero tienen un efecto medicinal y pueden ayudar a mantener las deposiciones regulares. Son buenas amigas de las personas estreñidas."

"...Me gustaría que no hablaras sobre deposiciones y estreñimiento mientras comemos", dijo Liscia.

"Ayuda a expulsar las impuresas del cuerpo. Por supuesto, es bueno para la salud y la belleza."

"Urkh. Eso suena tentador, pero..."

Bueno, ahora que Liscia ha sido convencida, ¿deberíamos empezar a comer?, pensé.

Esta vez, fue sencillo. Después de quitar la suciedad con el lomo de un cuchillo, corté la bardana en tiras largas y delgadas, las recubrí con fécula de patata y las puse en la olla de aceite que habíamos utilizado antes. Una vez fritas, las saqué de la olla y las dividí en dos tazones. A uno de ellos, le eché sal, y al otro le eché azúcar. Con eso, las papas fritas de bardana (dulces y saladas) estaban listas.

En cuanto a las reacciones de todos después de comerlas... "Hmm, Son crujientes y deliciosas." dijo Liscia.

"Estas... probablemente irían bien con una cerveza", dijo Poncho.

Liscia y Poncho estaban comiendo las saladas como si fueran un bocadillo.

"El aceite que sale al morderlos derrite el azúcar y la dulzura se extiende por toda la boca", dijo Juna.

"Me gustaría que mis dos mamás lo probaran", dijo Tomoe.

Juna y Tomoe, que estaban comiendo las que tenían azúcar, hicieron comentarios que tenían un gran valor como crítico gastronómico y como niña, respectivamente.

En cuanto a Aisha...

"¡Si se comen juntos, son saladas, dulces y deliciosas!", comentó ella, comiendo de ambos tazones.

Sí, claro, supongo que está bien comerlas así también.

Los siguientes ingredientes comestibles fueron la pata de oso rojo (pata de oso), hígado de tigre espada (hígado de tigre), y salamandra cocida (salamandra gigante cocida), pero sólo los presentamos.

Era cierto que no se comían habitualmente en este país, pero las raras delicias que sólo un aventurero esperaría atrapar no eran algo que yo quisiera que la gente se esforzara en adquirir. Si por casualidad les ponían las manos encima, yo sólo quería que supieran que debían comerlas, no tirarlas. Además, ni siquiera yo sé cómo preparar la pata de oso.

Ah, por cierto, en la etapa de selección de ingredientes eliminé de la lista el pez globo, los hongos venenosos y cualquier otra cosa venenosa. Sabía que se podían comer si se preparaban adecuadamente, pero si los principiantes (hambrientos) los preparaban, estaba claro que sólo terminaría mal.

Por supuesto, incluso las partes venenosas se pueden comer si realmente se quiere. En la Prefectura de Ishikawa, por ejemplo, se pueden encontrar *"ovarios de pez globo encurtidos en salvado de arroz"* y en la Prefectura de Nagano, hay regiones en las que se come el famoso hongo amanita, (un hongo venenoso).

...El apetito humano es increíble, ¿eh?

Volviendo a la historia, el siguiente ingrediente nos sorprendió a todos. "Este es el siguiente ingrediente."

““““E-Esto es...”””””

Esta vez, todos abrimos los ojos completamente.

Dentro de la caja que abrió Poncho, había una cosa gelatinosa de color verde azulado. “Eso es... un Gelin, ¿verdad?”, pregunte.

Era una de las criaturas viscosas de cuerpo blando que se podían encontrar en los campos de todo el mundo. Se veían y actuaban como un enemigo de los RPG’s. Su característica distintiva era lo débiles que eran. Un corte los mataría. Si los aplastas, también morirían. Se apegaban a criaturas vivas (o muertas) y absorbían sus nutrientes. No tenían género: se multiplicaban por división. Probablemente eran lo que se obtendría si se tuviera una ameba u otro organismo unicelular que creciera hasta un tamaño gigantesco.

¿Eh? ¿Vamos a comer eso? O, mejor dicho, ¿podemos comer eso?

Entonces me di cuenta de que Aisha parecía estar inclinando la cabeza hacia un lado, confundida. “Espera. ¿Ese Gelin está muerto?”

“Sí. Este Gelin ya está muerto”, dijo Poncho.

“Eso no puede ser. Nunca antes había oído hablar de un cadáver de Gelin.”

“Oh, es cierto. Ahora que lo mencionas, es extraño”, asintió Liscia, pareciendo haber notado algo.

Yo, por otro lado, no entendí. “Liscia, ¿podrías explicarme ya qué pasa?”

“¿A qué viene ese tono...? Los Gelins son débiles. Tienen una membrana delgada, y si los cortas un poco, brotan y salen todos sus fluidos corporales. Es lo mismo si los aplastas con un palo. Todo lo que te queda es un charco verde azulado.”

“¿Es así como es?”

Aisha también asintió. “Por eso un cadáver tan bien conservado parece imposible.”

Ya veo... Aisha como guerrera y Liscia como oficial tienen experiencia luchando contra Gelins, así que se dieron cuenta de que había algo extraño aquí.

“Y bien, ¿qué tuviste que hacer para que el slime quedara así?”, pregunté.

“Bueno, verá, hay un pequeño truco. Esta es una técnica que aprendí de una tribu que vive lejos al oeste, en el Imperio. Utilizan un objeto delgado parecido a una varilla para impactar el núcleo sin romper la membrana. Si se hace eso, el Gelin mantendrá su forma al morir. En esa área, lo llamaban 'ikejime' para Gelins.’”

¿Ikejime? Vamos, esto no es como drenar la sangre de los peces... Pero, aun así, ahora tiene sentido. Parece que no me equivoqué al pensar que eran organismos unicelulares.

“Los fluidos de un Gelin pierden liquidez gradualmente y se endurecen una vez que se destruye el núcleo”, agregó Poncho.

“Como el rigor mortis, supongo”, dije.

“Sí, si se deja más tiempo, los líquidos se evaporarán y se convertirá en una cáscara seca, pero alrededor de dos horas después de su muerte, mientras que se ha endurecido un poco; y la pulpa sigue siendo flexible, es posible cocinarlo. Ese sería el estado en el que se encuentra este, de hecho.”

Hmm... Entiendo que se puede cocinar, pero ¿ese no es un tema aparte al de si se puede comer o no? Mientras estaba pensando en eso, Poncho sacó un cuchillo y comenzó a hacer un corte vertical en el Gelin.

“Cuando el Gelin está en este estado, se puede insertar el cuchillo verticalmente y cortarlo en pedazos sin que el cuerpo se desmorone. Las fibras del cuerpo del Gelin funcionan verticalmente, así que hacerlo de esta manera le dará una mejor textura, de hecho.”

Poncho hábilmente cortó el Gelin en tiras largas y delgadas, como haciendo ika somen. Se estaba convirtiendo en fideos con un grosor parecido al udon. Poncho los tomó y los puso en una olla con agua hirviendo.

“Ahora, si los hervimos en una olla de agua con un poco de sal, la carne se endurecerá más.”

Ahora estaba empezando a convertirse en algo como soba o udon. Cuando estaban hirviendo, ese vibrante color verde azulado se había oscurecido, y de hecho, empezaban a parecerse al *soba del té verde (fideos empleados en la cocina japonesa)*. A continuación, Poncho agregó cosas como hongos secos y algas a la olla junto con el Gelin.

¿Los está hirviendo para sacarle el caldo?

Por último, después de añadir más sal para regular el sabor, nos los sirvió a cada uno de nosotros en un tazón de sopa.

“Aquí tienen. Esto es Gelin Udon.”

“¡Incluso lo está llamando udon!”, exclamé.

“¿P-Pasa algo, señor?”, preguntó Poncho.

“Oh, no, nada.”

Yo oía el idioma de este país en japonés. *"Udon"* era probablemente otra palabra que se había traducido como tal. Qué confuso. Aunque, bueno, dejando eso a un lado, lo que estaba frente a nosotros se veía exactamente como un udon verde estilo Kansai servido en un caldo claro.

Red Fox (赤いきつね～と, marca de udon instantáneo) y Gelin Verde, ¿no?, pensé. Sí... Ahora no es el momento de escapar de la realidad recordando viejos jingles publicitarios de udon instantáneo. ¿Eh? Espera, ¿en serio tengo que comer esto?



Cuando miré a mi alrededor, todos me miraban como si dijeran, “Adelante, adelante.”

Yo no levanté la mano y dije "Está bien, me lo comeré," ¡saben!

...Bueno, supongo que he estado haciendo que Liscia coma cosas a las que no está acostumbrada.

¡No sería justo que yo fuera el único que huyera! ¡Hora de comer!

Slurp...

“¿¡!?”

“B-Bueno, ¿qué tal está, Souma?”, preguntó Liscia con una mirada de preocupación. “...Esto está sorprendentemente delicioso”, respondí.

Sí. Me pregunto qué será. Esto sabe completamente diferente de lo que imaginé.

Había estado imaginando algo como el ika somen, con una textura viscosa y sabor a pescado, pero estos (“fideos”) eran suaves y masticables, y no tenían sabor a pescado en absoluto. En lugar de udon, era más bien como el KuzuKiri que se cocina en una olla; o como los fideos Malony. Sin embargo, cuando los mordías, tenían una textura crujiente muy singular. ¿Era la fibra, tal vez?

Si tuviera que describirlo en conjunto, diría, *"Parece udon, sabe a kuzukiri, y tiene la textura de un plato regional de Kyushu."*

Sí, no está mal. No está nada mal.

“Tienes razón... está sorprendentemente delicioso”, dijo Liscia.

“Es delicioso el sabor que han absorbido del caldo”, agregó Juna.

“¿Esto realmente es un Gelin? Estoy sorprendida”, dijo Tomoe.

“SLURRRRRP.” Esa era Aisha.

Parecía que todos los que comían después de mí también tenían una buena impresión de ello. Bueno, por supuesto que sí, porque estaba delicioso. Si me preguntaran qué sabe mejor, este o udon normal, yo diría que la pregunta no tiene sentido. Sería como preguntar qué es más delicioso, soba o udon: es sólo una cuestión de gustos personales.

“Por cierto, ¿qué clase de nutrientes tiene esto?”, pregunté.

“Nutrientes... No sé qué son, pero sospecho que son similares a la sustancia gelatinosa que se puede extraer de los huesos”, dijo Poncho.

“Colágeno, eh.”



Así que tienen la proteína que se encuentra en los huesos de animales y la fibra que se encuentra en las plantas, ¿eh? Es realmente difícil decidir si los Gelins son plantas o animales.

“De todos modos, parece ser un alimento muy nutritivo”, dije. “Los Gelins están por todas partes. Si la gente los come, aliviará un poco la crisis alimentaria, ¿no crees?”

“Sí, supongo que sí. Criar Gelins es fácil. Si se les da basura como alimento, crecerán y se multiplicarán espontáneamente”, dijo Poncho.

“...Uh, no, no quiero darle cosas raras a algo que voy a comer”, dije. “No quiero comer un Gelin que haya absorbido químicos tóxicos y que me provoque una intoxicación.”

“S-Supongo que no.”

“De todos modos, vamos a intentar criarlos como un experimento. Cazarlos en la naturaleza también está bien, pero no quisiera reducir demasiado su número e impactar el ecosistema local...”

“Creo que eso sería lo mejor”, coincidió Poncho.

Al margen de todo eso, disfrutamos mucho el resto del Gelin udon.



"¿Son realmente comestibles?", preguntó alguien.

"Bueno, el rey y los demás parecían estar disfrutando de ellos", respondió otra persona. *"Creo que voy a hacer una petición de captura de Gelins en el gremio de aventureros."*

"Oh, yo también, entonces."

Parece que hubo conversaciones como esta en las plazas fuente de todas partes.

"El plato característico de Elfrieden es el Gelin." ¿Quién podría haber predicho que la gente diría eso en un futuro no muy lejano?



“Ahora bien, pasemos al último ingrediente. Ya lo tengo cocinado y preparado.”

Cuando vimos lo que había dentro del contenedor que Poncho abrió después de decir eso...

“““““Uwah...”””””

...Fue la respuesta de todos.

Porque en su interior había *"insectos."* Y, lo que, es más, este tipo de plato existía en mi mundo... Incluso también en Japón.

“Esto es inago no tsukudani, ¿verdad?”, pregunté.

“Sí. Esta es la gran langosta tsukudani.”

“Sí... Ciertamente son grandes.”

En el inago no tsukudani (稲子の佃煮, langostas hervidas en salsa de soja y azúcar; plato es tradicional en las regiones interiores y montañosas de Japón) que recordaba, cada una era del tamaño de un grillo. Estas, por otro lado, tenían el tamaño de un langostino kuruma.

Aunque el color sugiere que tienen ese sabor dulce y especiado hervido en ellas (hervidos en salsa de soja y azúcar); y tienen el sabor apropiadamente filtrado en todo su interior... ¿Espera ¿Tsukudani?

“Si estas son tsukudani”, dije, “eso significa...”

“¿Eh? Souma, ¿te las vas a comer?”

Como de repente había clavado mi tenedor en una de las grandes langostas, Liscia me miraba, sorprendida. Me parece justo; se veían como el tipo de cosas que normalmente no se comen. Si estuviera más tranquilo, me la habría comido un poco más tímidamente. Pero, ahora mismo, había algo más que me interesaba averiguar.

Ñam, ñam... “¿¡!?”

La textura era como la de los camarones con cáscara, pero había algo más importante.

Este sabor... ¡no hay duda!

“Este tsukudani... ¡está hecho con salsa de soja!”

“¿Salsa de soja?”

Salsa de soja. Sí, salsa de soja.

El sabor del corazón japonés.

No se puede tener sashimi o nimono sin ella. Es la salsa mágica que puede convertir el ramen, la hambāgu (ハンバーグステーキ, en inglés Hamburg steak; a diferencia de la hambāgā, se refiere tan sólo a la carne, sin pan, es decir, a lo que se conoce como un filete ruso), los espaguetis y cualquier otro plato extranjero en uno *"japonés".* Era el sabor que probablemente había anhelado más desde que llegué a este país. La salsa mística que, debido a su proceso de fermentación, no pude recrear tan fácilmente como la mayonesa. Ahora, un plato hecho con ella yacía ante mis propios ojos. Langostas o no, eran como la alta cocina para mí.

“¿Qué? De ninguna manera, Souma, ¿estás llorando?”, exclamó Liscia.

“¿¡Cómo no voy a hacerlo!? Este es... el sabor de mi tierra natal.”



“El sabor de tu tierra natal...”

“Nii-sama, ¿también tienen langostas tsukudani en tu tierra natal?”

Cuando volteé, Tomoe estaba comiendo la *"gran langosta tsukudani"* y claramente la estaba disfrutando. Ahora que lo pienso, cuando todas las demás estaban conmocionadas, esta niña era la única que no se había sorprendido.

“Podría ser, que este plato es...”, dije

“Sí. Lo comí mucho en la aldea de los lobos místicos.”

“¿¡Entonces los lobos místicos hacen salsa de soja!?”

“Salsa de soja... ¿quizás te refieres a la salsa hishio?”

“¿Salsa hishio?”

“La salsa Hishio es una salsa que les gusta usar a los lobos místicos, de hecho”, explicó Poncho. “Originalmente, los lobos místicos cubrían de sal las semillas de soja y las dejaban fermentar, creando una salsa llamada ‘hishio de soja’. Cuando se toma el líquido claro que se crea en ese proceso y se deja fermentar, se produce la salsa hishio. Ambas son salsas con un sabor único que no se encuentra en este país, de hecho.”

“Ya veo.”

Después de esa explicación, estaba seguro de ello. Había leído en un libro en alguna parte que la salsa de soja nació del proceso de hacer miso. Así que, básicamente, el hishio de soja era miso y la salsa hishio era salsa de soja. (La razón por la que no escuché esas palabras como miso y salsa de soja puede haber sido porque eran similares a la salsa de soja moderna, pero claramente diferentes de ésta). Tal vez los lobos místicos tenían hábitos alimenticios similares a los japoneses*... Espera, un momento. Este sabor impregnado en la langosta es...*

“Oye, Tomoe-chan. El alcohol también se usa para hacer esto, ¿verdad?”

“Ah, sí. Es un alcohol hecho de las semillas de una planta.”

“¿Qué tipo de semillas?”

“A ver... Es una planta que crece en zonas pantanosas, tiene espigas que parecen la punta de una escoba y en ellas hay muchas semillas pequeñas como en el trigo.”

¡No hay duda de ello! ¡Esas son plantas de arroz! ¡Mi esperanza para el futuro!

Para la transición de los cultivos comerciales a los cultivos alimentarios, había querido cultivar arroz, porque había oído que los arrozales no degradaban la fertilidad del suelo (a diferencia del trigo que se cultiva en campos secos), pero como las importantísimas plantas de arroz no existían en este país, ese plan se había detenido.



Ahora entiendo. Crece más al norte, ¿eh? Me gustaría mucho traer algunos aquí y tratar de cultivarlos. Aun así, estos lobos místicos... Entre la salsa de soja, el miso y ahora el arroz, su raza tiene muchas de las cosas que yo deseaba.

Hice una pausa.

“¡Bueno, ya está decidido! Les daré a los lobos místicos que se encuentran entre los refugiados un distrito en Parnam.”

“¿¡Qué!?”, exclamó Tomoe.

Quería que allí produjeran este hishio de soja y la salsa hishio. Teníamos mucha soja, ya que la habíamos plantado como parte del proceso de restauración del suelo.

“¡Un momento, Souma, ¿hablas en serio!?” Liscia parecía confundida y nerviosa, pero yo hablaba muy en serio.

“Con salsa de soja y el miso... Quiero decir, con la salsa hishio y el hishio de soja, puedo recrear la mayoría de los platos del país de dónde vengo. Parece que aquí también hay arroz. ¿No quieres probar la deliciosa comida de otro mundo?”

“E-Eso es...”

“¡Sí! ¡Yo realmente quiero probarlos!”, Aisha levantó la mano con entusiasmo.

“Jaja... aunque puede que no se sientan tan seguros como Aisha, estoy seguro de que a nuestra gente le gustaría probarlos. Si publico las recetas, recogerán los ingredientes y los harán ellos mismos o irán a un restaurante que los sirva, estoy seguro. De cualquier manera, causará mucho movimiento en la economía.”

La gran liquidez del mercado traería prosperidad a este país. Eso, creía firmemente. Por eso le dije esto a la gente que estaba mirando:

“Mi búsqueda de los dotados sigue en curso. Si la gente tiene dones, los usaré, incluso si son refugiados. Esta raza tiene técnicas de producción de alimentos superiores, así que no tengo ninguna razón para no aceptarlos. Oh, ya sé... Durante los próximos cinco años, les concederé a los lobos místicos el monopolio del hishio de soja y la salsa hishio. Vamos a tomar medidas drásticas contra la producción ilícita de terceros. Sin embargo, dentro de cinco años, levantaré el monopolio sobre el hishio de soja y la salsa hishio para crear un mercado libre, así que recomiendo que los lobos místicos creen una base económica firme para sí mismos en ese tiempo. Eso es todo.”



Después de este pronunciamiento, se construyó un distrito para los lobos místicos en la capital Parnam, donde se producían la salsa hishio y el hishio de soja con la ayuda del país.

En este mundo, ha habido muchos casos en los que se les ha dado a los refugiados un distrito propio que se convertía en un barrio bajo. Esto se debía a que los refugiados se

enfrentaban a limitaciones económicas (falta de trabajo, ser utilizados para mano de obra barata, y más) y luchaban contra la pobreza.

Sin embargo, en el caso de los lobos místicos, debido a que el rey les había dado el monopolio del hishio de soja y la salsa hishio, pudieron construir una base económica para sí mismos, por lo que su barrio no se convirtió en un barrio bajo, sino que se convirtió en una parte integrada de la capital para el momento en que se venció el plazo de cinco años.

Además, incluso después de que el hishio de soja y la salsa hishio se habían rebautizado como *"miso"* y *"salsa de soja";* y el monopolio había terminado, continuaron estudiándolos. El miso y la salsa de soja que los lobos místicos lanzaron bajo la marca Kikkoro (marcados con un logotipo hexagonal con un lobo en el centro), seguirían siendo amados durante mucho tiempo en adelante.



La alegre música de fondo y la suave voz de Juna Doma resonaron por las plazas principales.

“Ahora, es el momento de que este programa, El Brillunch del Rey, llegue a su fin. ¿Cómo te sentiste al ser anfitrión, Poncho?”

“S-Sí. Si mi conocimiento ha sido capaz de ayudar a nuestros compatriotas en algo, eso me haría muy feliz. Aun así, creo que el ser anfitrión fue una carga demasiado grande para mí, de hecho. Por favor, que alguien más ocupe mi lugar la próxima vez.”

“Me pregunto, ¿habrá una próxima vez? ¿Qué dice, señor?”, preguntó Juna.

“Si el pueblo lo pide.”

“Bueno, ahí lo tienen. Espero que lo pidan, Poncho.”

“¡N-No me gustaría que haya una petición para mí, de hecho!”

“Oh, no digas eso. ¡Haz esto conmigo de nuevo alguna vez!”, contestó Juna cantando.

“¡Ehhh! Por favor, ¡sálvenme!”, gritó él.

“Ahora bien, gracias a todos por vernos. Estos son sus anfitriones, Juna Doma...”

“...Y Poncho Ishizuka Panacotta, despidiéndose.”

“Ahora todos, les deseo un buen día.”

La música se cortó y el video se desvaneció. Al parecer, el programa había terminado. De un lugar a otro, alrededor de las plazas, se oían suspiros.

"Ohh... Se acabó, eh."

"Eso fue más interesante de lo que esperaba. Ojalá hubiera podido verlo un poco más."

"Sí, sí. No serán todos los días, pero espero que las transmisiones sean frecuentes."

"Si hay demanda, harán más, ¿no? Bueno, ¿qué tal si enviamos una petición a la Asamblea Popular?"

"¡Oh! ¡Esa es una idea que no se me habría ocurrido! Voy a hablar con el alcalde ahora mismo." Conversaciones como ésta ocurrieron en las ciudades, de todas partes.

La gente estaba completamente entusiasmada con esta nueva forma de entretenimiento llamada *"programa de variedades."* Souma lo había ideado como un *"programa informativo"* sobre la crisis alimentaria, pero con Juna y Poncho haciendo de las suyas, con aspectos similares a los de un programa de cocina, y con chicas lindas hablando y comiendo ingredientes extraños, no se los podía culpar por haberlo visto de esa manera.

Más tarde, la Asamblea Popular presentó una *"petición para la emisión regular de programas, a través de la Joya de Transmisión."* Con el consentimiento de Souma, se estableció un horario para una transmisión pública que se realizaría todas las noches.

Había quienes tenían un punto de vista diferente al de la población en general.

"Cuando el nuevo rey tomó repentinamente el trono, sospeché de usurpación, pero ese joven rey parece ser un tipo sorprendentemente afable (Persona amable, carismática, con trato agradable y cordial; con una buena disposición para ayudar a quienes tiene en su entorno y ofrecerles una experiencia de vida más agradable).", dijo un anciano.

"Tienes razón", respondió otro*. "Ya veo por qué el rey Albert decidió abdicar en su favor."*

"La princesa también parecía estar de buen humor. Sospechaba que había sido forzada a comprometerse."

"Se veían muy naturales juntos. No parecían estar en malos términos."

"Jojojo, tal vez tengamos un heredero el año que viene, ¿no?"

"Un niño entre el rey sabio y gentil; y la honorable princesa. La próxima generación será una de las más esperadas."

"Realmente lo será. Jojojo."

Los ancianos rieron juntos en voz baja.

Un rey sabio y gentil... así es como habían evaluado a Souma. Sin embargo, aproximadamente la mitad de esa evaluación estaba equivocada.

Souma no era un rey puramente amable.



Sentado en mi silla, en la oficina de asuntos gubernamentales del rey, hablé con Hakuya, que estaba frente a mí.

“Dame tu informe sobre los países vecinos.”

Ahora mismo, Hakuya y yo éramos los únicos presentes en la habitación. Liscia y los demás estaban en otra parte, probablemente pasándola muy bien en la fiesta para celebrar la inauguración de la Joya de Transmisión. Incluso Aisha, que normalmente se quedaba a mi lado en todo momento, diciendo que era para protegerme, estaba ocupada con la comida que se había preparado para la ocasión.

Habíamos dejado la celebración a medio camino, llegando a la oficina de asuntos gubernamentales para una reunión secreta.

Hakuya extendió un mapa del mundo sobre mi escritorio.

“Ahora daré mi informe. Primero, repasaré los países vecinos. Nuestro país, situado en el sudeste del continente, comparte frontera con tres países: la 『**Unión Oriental**』 al norte, el 『**Principado de Amidonia**』 al oeste y la 『**República de Turgis**』 al suroeste. Además, al otro lado del mar, hacia el sudeste, se encuentra el 『**Archipiélago Dragón de Nueve Cabezas**』 Además, al oeste de Amidonia, el estado mercenario de Zem también podría ser llamado uno de nuestros países vecinos. De estos, cero son amistosos, cuatro son neutrales y uno es hostil.”

“Estamos bastante aislados, eh”, dije.

“Con todo respeto, dado que estos son tiempos difíciles con la expansión del 『**Dominio del Señor Demonio**』, esto es normal. En estos días en que cada nación mira a los demás con recelo, los únicos países en términos amistosos son los que tienen una relación de suzerano (País, entidad más poderosa a la que se le da tributo para poder tener una autonomía “limitada”.) y estado vasallo.”

“¿Llamas a eso una relación amistosa?”

“Si no hay miedo a la traición, es lo suficientemente amistosa.”

Dijo la cosa más escandalosa con una expresión fría. Lo que había dicho significaba, básicamente, que consideraba que una relación de control y subordinación que no permitía quejas, incluso si una nación era utilizada como una herramienta y luego desechada, seguía calificándose como amistosa, ¿no es así? Algo así como la alianza entre los clanes Matsudaira y Oda cuando Nobunaga Oda aún estaba vivo.

“Entonces, ¿cuál es el hostil?”, pregunté. “¿Amidonia? ¿Zem?”

“No es Zem. Ciertamente, ese asunto ha empeorado su impresión de nosotros, pero no hasta el punto de ser considerados hostiles. Dicho esto, si Amidonia les pidiera refuerzos, no dudo que enviarían mercenarios en su nombre.”

“Amidonia, eh... Si mal no recuerdo, nos enviaron una ‘oferta de ayuda,’ ¿verdad?”

“Sí. ‘La estabilidad de nuestro vecino Elfrieden está directamente ligada a nuestra propia defensa nacional. Si se hace una petición, enviaremos fuerzas para ayudar a someter a los Tres Ducados,’ es lo que ofrecieron.”

“Jajajaja... Eso es bastante obvio.”

Era evidente que querían aprovechar la discordia entre los Tres Ducados y yo para ampliar su territorio.

“Lo es. A los Tres Ducados probablemente les han ofrecido algo similar.”

“‘Derribemos juntos al usurpador Souma,’ ¿no es así? Es difícil reírse de eso.”



Bueno, probablemente podía contar con los Tres Ducados para ver a través del plan de Amidonia. No dejaban que los extranjeros pasaran por encima de este país sólo porque no les gustaba. Por supuesto, Amidonia también lo sabía, así que básicamente...

"Al hacer ofertas de ayuda a ambas partes, quieren conseguir un motivo para movilizar a sus tropas", dije.

"Al apoderarse de las ciudades del oeste, enviarán refuerzos al bando que 'ganó'," coincidió. "Entonces, tendrán una excusa para asumir el control de las ciudades que ocuparon e integrarlas en su país. Es una estrategia ortodoxa, pero eficaz, creo"

Bueno, sí. Había muchos ejemplos de ello en la historia de mi mundo. Como So'un Hojo con su *"Pidamos prestado un espacio para cazar ciervos y robemos un castillo."* (En el año 1495, Hōjō Sōun, utilizó como excusa una cacería de ciervos entró en el territorio de Omori junto con sus soldados y se hizo con el control del castillo Odawara fácilmente.) Mientras más simple sea la estrategia, más fácil será engañar a la gente.

Amidonia intentaba engañarnos descaradamente, Zem se inclinaba hacia la hostilidad y el Reino de Elfrieden era incapaz de lograr la unidad nacional debido a mi conflicto con los Tres Ducados. Todos ellos eran problemas difíciles de resolver.

"Sin embargo, todo esto es parte del escenario que preparaste, ¿no?", pregunté, mirando fijamente a Hakuya.

Hakuya permaneció imperturbable.

"En este momento, todo lo que tiene que ver con la situación está cambiando como debería", declaró él. Esa expresión fría que él tenía me hizo rascarme la cabeza vigorosamente.

"Te... das cuenta, ¿verdad?", pregunté, refiriéndome al número de personas que serían sacrificadas por el plan de Hakuya.

El escenario que Hakuya había trazado implicaba grandes pérdidas para nuestros enemigos y grandes ganancias para nuestros aliados. Era cierto que necesitaba hacer un movimiento (no importaba lo que fuera), que permitiera que este país se convirtiera en una nación fuerte. Sin embargo, para llevarlo a buen término, este país también tendría que derramar una buena cantidad de sangre.

A pesar de eso, Hakuya declaró esto sin mostrar ninguna culpa: "Sí. Creo que deberíamos aprovechar todo lo que esta oportunidad nos ofrece."

Me quedé en silencio.

"Señor, debe entender que el resultado salvará a muchos de nuestros compatriotas."

"...Lo sé. Pero, aun así, sólo voy a aceptar hacer 'esto' una vez." Miré a Hakuya a los ojos. "Un pensador político de mi mundo, Maquiavelo, escribió sobre ello en El Príncipe. Si un gobernante hace 'esto' una sola vez y al hacerlo termina todo; y nunca más lo vuelve a hacer, será considerado como un gran gobernante. Por otro lado, si la única vez que hace 'esto' no resulta ser decisiva, tarde o temprano se enfrentará a su fin como tirano."

"...Ese Maquiavelo tenía una visión muy realista de las cosas.", Hakuya se quedó un poco sorprendido.

Si. Por eso me gustaba. Había sido cautivado por el interminable realismo de Maquiavelo, y había releído *El Príncipe* muchas veces. Aunque nunca esperé que el conocimiento me resultara útil algún día.

"En cualquier caso, he considerado que tu plan es un ejemplo de hacer 'eso'", dije. "Así que..."

…Si vamos a hacerlo, que sea de un solo golpe.



Interludio 1: Serina y el Espíritu de la Muerte

Castillo de Parnam, en la capital del reino, Parnam.

Como ustedes ya saben que este era el palacio real donde reside el rey, pero, recientemente, había una historia de fantasmas circulando en el castillo. Fue así como ocurrió:

Sucedió una noche de verano, en la hora de las brujas, *(Corresponde al momento en que se cree que aparecen y son más poderosas las criaturas sobrenaturales, también puede referirse al período comprendido entre la medianoche hasta las 3 de la mañana.)* cuando hasta la hierba y los árboles dormían.

Una de las sirvientas del castillo estaba durmiendo en su habitación, cuando de repente se despertó debido al calor del verano. Intentó volver a dormirse, pero no pudo hacerlo.

Aceptando que iba a tener que permanecer despierta, decidió al menos buscar algo de beber, por lo que se dirigió a la cafetería utilizada por los guardias y las sirvientas. El agua de la cafetería provenía de una montaña cercana, y las sirvientas eran bienvenidas a tomar un poco cuando quisieran.

Entonces sucedió cuando la sirvienta entró en la cafetería. Vio algo que parecía una luz tenue junto al horno de la cocina. Cuando entrecerró los ojos, también pudo ver lo que parecía ser la silueta de una persona.

Oh... uno de los cocineros sigue aquí. La sirvienta se sintió aliviada al ver a otra persona. Siendo este el palacio real, la seguridad era muy estricta. No era el tipo de lugar en el que los intrusos podían entrar.

Por eso la sirvienta pensó que era simplemente uno de los cocineros que aún estaba en la cocina. Cuando se acercó, parecía que la persona estaba mezclando algo en una olla. La sirvienta estaba a punto de llamarlo, pero de repente, un escalofrío recorrió su espalda...

“Heh heh heh...”

...Porque la persona dejó salir una risa espeluznante.

La sirvienta sintió algo anormal en esa risa y, aunque se sentía insegura, miró en la olla que la persona estaba revolviendo. En la olla, flotando en su grasienta y fangosa mezcla, había varios huesos, huesos, huesoshuesoshuesoshuesoshuesos...

En ese momento, la sirvienta perdió el conocimiento.

“...Así que, ahí lo tiene. Un nigromante apareció en el castillo, y puede que estuviera intentando invocar algo. ¡Todo el mundo ha estado hablando sobre esto! ¿Qué le parece, jefa?”, una de las compañeras de trabajo de la sirvienta que se había desmayado, le preguntó a Serina.

Serina no dejó que su hermosa y habitual cara de póquer se desmoronara. “...Ya veo. ¿Y qué le pasó a esa sirvienta?”

"¿Eh? ¿Qué quiere decir?"

"¿No se tornó en algo como, '¡Detente! ¡Me vas a hacer cosas pervertidas, ¿verdad!? ¡Como en las impresiones shunga!'?" (Arte visual japonés que tiene como tema principal la representación del sexo.)

"¿¡No!? En lugar de quitarle la ropa, de hecho, le pusieron una manta encima, y fue hallada durmiendo allí por el personal de cocina a la mañana siguiente."

"Bueno, eso es aburri… Quiero decir, bueno."

"¡Acaba de decir 'aburrido', ¿no!?"

Serina dejó pasar la pregunta de la sirvienta con una vaga sonrisa.

Serina era la asistente personal de la princesa de este país, Liscia, y también era lo suficientemente capaz como para ser la jefa de todas las sirvientas del castillo, pero había algunos problemas con su personalidad. Era un poco sádica.

Lo que, es más, cuando se trataba de chicas lindas, siempre buscaba *"molestarlas".* No *"intimidar," "molestar."* Jugar con ellas de manera un tanto psicológica, nada insidiosa; sólo le gustaba hacer cosas como obligarlas a vestirse con trajes atrevidos para avivar un poco su sensación de vergüenza. El hecho de que su objetivo número uno en este momento fuera la propia Liscia, hacía que fuera aún más increíble.

Aun así, un nigromante, ¿eh... ?, se preguntaba ella.

En principio, Serina era una mujer muy buena en su trabajo. Si historias de fantasmas se estaban difundiendo en un castillo que había quedado bajo su cuidado, ella no era tan irresponsable como para ignorarlas.

La hora de las brujas, ¿eh...? Dicen que acostarse tarde es malo para la piel, pero... Mientras reflexionaba sobre la situación, Serina dejó salir un suspiro.

…Entonces, a mitad de la noche...

Provista de una lámpara, Serina se dirigió hacia la cafetería. Caminaba con un paso tan audaz que nunca imaginarías que estaba caminando alrededor de un castillo a mitad de la noche. Al poco tiempo, llegó frente a la cafetería.

Es un poco tarde para pensarlo, pero... Si este nigromante no aparece esta noche, me pregunto cuántas noches más tendré que quedarme despierta hasta estas horas...

Con un pequeño suspiro, Serina entró en la cafetería. Afortunadamente para la hermosa cara de Serina, no tardó en ver a la persona en cuestión.

Cerca del horno (en la cocina) había una luz, y junto a ella, una persona estaba haciendo algo. Serina se acercó sigilosamente, y echó un vistazo a la olla por encima del hombro de esa persona. Dentro de la olla había un líquido grasiento que burbujeaba y un gran número de huesos flotando en ella.

“Heh heh heh... Pronto... Pronto estará completo...”

La persona agitaba la olla, soltando pequeñas carcajadas como esa. Era una escena que habría causado que otras criadas se desmayasen, pero la competente Serina fue capaz de identificar los huesos exactamente por lo que eran.

Esos no son huesos humanos. ¿Son de un jabalí gigante, quizás? Veo una gran cantidad de huesos de aves y peces de gran tamaño mezclados, también. Además, aunque parezca poco apetecible, ese líquido fangoso tiene un olor tentador.

Serina se decidió y tocó el hombro de la persona “¿Qué estás haciendo ahí?”

“¿¡Wah!?”

Ella debe haber asustado a la persona, porque su gran cuerpo redondo saltó al aire. Cuando ambos voltearon, ella pudo ver su cara claramente.

“¿¡S-Serina-dono!? ¿¡Qué está haciendo aquí!?”

“Yo debería preguntarle lo mismo, Sir Poncho.”

El que agitaba la olla era el hombre que había recibido el nombre del evangelista de alimentos *“Ishizuka”* por parte de Souma el otro día, y que había sido nombrado Ministro de Estado a cargo de la Crisis Alimentaria, Poncho Ishizuka Panacotta.

“¿Qué hace en la cafetería a estas horas?”, preguntó ella.

“E-Esto es... Bueno...” Poncho agitó los brazos, nervioso. Era demasiado sospechoso. Serina estaba a punto de presionarlo más, cuando...

“...¿Qué están haciendo ustedes dos?”

Sorprendida, se dio la vuelta, y ahí estaba el Rey Souma Kazuya.

“¿Estaban circulando historias como esa?”, dijo él. “Liscia se va a enfadar conmigo otra vez...” Después de que Souma se enteró de los rumores, se quedó allí de pie rascándose la cabeza.

“Al final, ¿qué estaban haciendo, señor?”, preguntó ella.

“Oh, bueno... estábamos haciendo exactamente lo que ves aquí”, dijo él. Había tres tazones encima de la mesa que Souma señaló. “En el mundo del que vengo, se llama ramen.”

“Ramen... ¿es eso?”

Como había dicho Souma, los tres tazones estaban llenos de ramen. Y, lo que, es más, era del tipo grasiento hecho con mariscos y huesos de cerdo. Souma introdujo sus palillos en un tazón y empezó a sorber los fideos ruidosamente.

"Sí... La sopa es casi perfecta. Pero ya que estamos usando Gelin udon, es un poco insípida."

"No se puede hacer nada al respecto. Ahora mismo el trigo es muy preciado, de hecho."

"Con mayor razón hay que resolver la crisis alimentaria rápidamente..."

Mientras veía hablar a Souma y Poncho, Serina probó el ramen. Envolvió los fideos alrededor de su tenedor como si fueran pasta y se los puso en la boca.

Cuando lo hizo, el rico y sabroso sabor de los mariscos, y del caldo de hueso de cerdo, se extendió rápidamente. Era espeso, rico y cremoso, sin embargo, el sabor de las verduras se había derretido en el caldo, evitando que fuera demasiado intenso. Qué sabor tan complejo era este. Era grasiento, pero sus instintos le exigían otro bocado.

Souma y Poncho miraron a Serina, sonriendo.

"Verás, me preguntaba si podríamos usar los huesos y las sobras de las verduras que de otro modo tiraríamos, para hacer una sopa", dijo Souma. "Hice que Poncho lo investigara. Por eso lo hacía a altas horas de la noche, para no molestar a los cocineros."

"Oh, fue un trabajo muy duro, de hecho", dijo Poncho. "Era un plato que nunca había comido, después de todo."

"Ya veo... así que esta era la verdad detrás del nigromante", dijo Serina, limpiándose la boca con una servilleta. "Aun así, esto está delicioso. ¿Sir Poncho?"

"S-Sí. ¿Qué sucede?"

"¿Le molestaría enseñarme a preparar esta sopa?"

"No, por supuesto que no."

Parecía que Serina también había quedado encantada con la magia de esta sopa grasienta.

Después de eso, se extendió otra historia de fantasmas que decía que había dos nigromantes.

Casi al mismo tiempo, Serina, cuya piel se había vuelto extrañamente lisa (¿un efecto del colágeno?) dijo, "Sir Poncho, acerca de los huesos que usa en esa sopa, ¿por qué no quemarlos y aplastarlos, hasta hacerlos polvo, antes de ponerlos en la sopa?"

"¡E-Eso tiene sentido! ¡Como era de esperar de Serina-dono! ¡Ve las cosas de manera diferente!"

"Esta noche... Si tiene la oportunidad de probarlo, déjeme probar un poco."

"Sí, por supuesto que sí." Cuando las sirvientas los vieron hablando tan amigablemente, su imaginación se desató, pero esa es una historia para otra ocasión.

Capítulo 4: Un Día Libre en Parnam

Ocurrió unas semanas después de que se emitiera el primer episodio del *Brillunch del Rey.*

Ese día, una petición fue entregada al Primer Ministro Hakuya Kwonmin.

El departamento de personal fue quien la había hecho, pero incluía nombres de la guardia real, de las sirvientas y de todos los demás grupos dentro del palacio. Marx, que ahora era el *Chamberlain,* y Ludwin, que era el jefe de la guardia real, también habían puesto sus nombres en el documento.

Preguntándose qué podría ser, Hakuya rápidamente examinó el contenido para descubrir que... "... Ah, ya veo."

Hakuya estuvo de acuerdo con la petición a pesar de todo.



"Así que, ahí lo tiene. Insisto en que se tome un descanso, señor", dijo Hakuya.

"¿Qué sucede, exactamente?", pregunté. "No entiendo nada de lo que está pasando."

Mientras trabajaba en la oficina de asuntos gubernamentales, Hakuya entró de repente y dijo, "Tómese un tiempo libre." Luego, casualmente, dejó caer el paquete de papeles que estaba sosteniendo en el escritorio donde yo había estado trabajando.

"Esta es una petición que recibí del departamento de personal", me informó. "Según esto, 'Cuando los de arriba no descansan, los de abajo tienen dificultades para tomarse un tiempo libre.' Encontrará los nombres de Sir Marx y Sir Ludwin aquí; y yo, su humilde servidor, también he añadido mi nombre."

Ah... Ahora que lo menciona, no me he tomado un tiempo libre desde que me invocaron aquí, ¿verdad?, pensé.

No era que no estuviera descansando. Recientemente, ahora que me había acostumbrado a utilizar el [**Living Poltergeists**], había dejado el papeleo a mi habilidad y me iba a hacer cosas, como confeccionar muñecos en la habitación de Liscia. Si dejaba que parte de mi mente trabaje mientras otra parte descansaba, podía trabajar 24/7 sin ni siquiera sentirme un poco agotado. Sin embargo, según Hakuya, parecía que ese no era el problema aquí.

"Incluso si está descansando, siempre se queda en el palacio, ¿correcto?", me preguntó. "Sí, por si ocurre algo."

"Le digo que parece no estar descansando cuando hace eso. Y, como parece que no está descansando, todos los demás tienen dificultades para hacerlo. Por favor, entienda eso."

"Es fácil para ti decirlo...", dije.

“En principio, me gustaría que se tomara unos días libres para descansar”, dijo

“Pero... ¿Tenemos tanto tiempo?”, pregunté.

“No lo tenemos.”

“Me lo imaginaba...”

De hecho, había una montaña de cosas que se necesitaban hacer. Expandir y fortalecer el ejército, reunirse con gente importante, elaborar documentos para uso externo, impulsar todo tipo de reformas... la lista podría continuar para siempre. Incluso la petición de Aisha, de que fuera al Bosque Protegido por Dios tan pronto como fuera posible, estaba pendiente hasta ahora. Aunque al menos les había explicado cómo funcionaba el raleo periódico. En este país acosado por cuestiones internas y externas, no había tiempo que pudiéramos permitirnos perder.

“Sin embargo si esto baja la moral, y como resultado de ello también la eficiencia laboral, considero que su arduo trabajo podría ser contraproducente”, explicó Hakuya.

“Bueno, ¿qué quieres que haga, entonces?”, pregunté.

“De alguna manera, conseguiré el tiempo suficiente para darte un día libre”, dijo. “¿Por qué no usarlo para dar un paseo?”

Un paseo, ¿eh?...

“Como no tengo muchos días libres, ¿qué pasa si digo que quiero usarlos para descansar en mi habitación?”, pregunté.

“Esa propuesta es rechazada. Debo pedirle que tome sus vacaciones de manera que sus súbditos puedan ver que las disfruta.”

“...¿A eso lo llamas vacaciones?”

En mi opinión, sólo es un día libre si puedes hacer lo que quieras con él. Le di a Hakuya una mirada significativa (Increpar con la mirada) para intentar transmitirlo, pero fue recibida con total indiferencia.

“¿No es ésta la oportunidad perfecta? Puede usar ese tiempo para ver la ciudad con la Princesa Liscia.”

“¿Me estás enviando a una cita?”, pregunté.

“Ustedes dos están comprometidos, así que por favor salgan y muestren a la gente lo cercanos que son.”

“Oh, vamos, ahora esto se está convirtiendo en parte de mis deberes oficiales”, protesté.

¿Quieres que hagamos cosas como las que hacen en el programa de televisión Imperial Family Album? (Programa semanal de 15 minutos que retrata las actividades de los miembros de la familia imperial japonesa, transmitido por MBS y TBS.)



"...¿Y qué haremos para protegerme?", añadí.

"¿No es para eso que tiene a Aisha?", respondió.

"¿¡Primero me dices que vaya a una cita y ahora me dices que traiga a otra mujer conmigo!?"

"Será como tener una flor en cada mano", comentó Hakuya. "Estoy muy celoso."

"No lo dices en serio..."

**Suspiro*... Bueno, sin duda es un buen momento para descansar. Supongo que puedo disfrutarlo con la mentalidad de que voy a salir a divertirme con mis amigos. Puedo ir a todos los lugares de la capital que me interesen. Veamos... ir a ese café cantante en el que trabaja Juna podría ser agradable.*

"...De acuerdo. Bien, me tomaré un día libre", dije.

"Agradezco su comprensión." Mientras Hakuya se inclinaba reverentemente, lo miré con frialdad.

"Ahora bien, ¿dónde está Liscia?", me preguntaba.

Quería que supiera que teníamos un día libre, pero no estaba en su habitación. Normalmente, eso significaba que estaba en algún lugar de las instalaciones de entrenamiento del palacio. Cuando ascendí al trono, la posición de Liscia como realeza se había quedado en el aire. Ahora todo lo que le quedaba era su rango militar, así que actuar como mi consejera (lo cual, tengan en cuenta, es un trabajo bastante duro) era el único trabajo que tenía ahora. Últimamente se había estado quejando de que no tenía nada que hacer aparte de unirse a la guardia real para entrenar, ¿no?

Primero visité el campo de tiro, luego el campo de entrenamiento. Finalmente, cuando visité el jardín interior, encontré a Liscia en medio de un cruce de espadas con Aisha.

"¡Hahhhhhhhhh!"

Con un fuerte grito, Aisha blandió una espada que era casi de su misma altura.

En contraste, Liscia leyó en silencio los ataques de su oponente y atacó con su estoque.

Era difícil para un aficionado saber cuál de las dos tenía la ventaja. ¿Era Aisha, que estaba desencadenando un ataque que sería devastador si acertara? ¿O Liscia, que esquivó ese ataque y lanzó tres estocadas secuenciales con su estoque?

¿Era Aisha, que rechazó esas estocadas usando únicamente el guante que llevaba puesto? ¿O Liscia, que usó la abertura que le dejó para pisar la gran espada de Aisha, impidiendo que la levantara?

...¿Realmente es un combate de práctica? Su manejo de la espada era tan intenso, que no podía estar seguro de ello.



"¡[**Sonic Wind**]!"

"¡[**Ice Sword Mountain**]!"

¡Ahora han empezado a usar magia y habilidades (mágicas)!

El [**Sonic Wind**] de Aisha aparentemente era una habilidad que liberaba un *"viento cortante"* de su gran espada. Cuando Liscia la esquivó, cortó en dos el árbol que había estado detrás de ella.

Por otra parte, el [**Ice Sword Mountain**] de Liscia parecía ser una habilidad que congelaba instantáneamente el suelo, como si fuera una pista de patinaje, y disparaba picos de hielo, pero Aisha cortó todos los picos que parecían haberla alcanzado usando su gran espada.

...¿Qué pasa con esta batalla a muerte?

Ya había visto magia en este mundo. Recientemente, con el fin de practicar mi habilidad para manipular muñecos, había estado usando un maniquí para salir a cazar monstruos, por lo que a menudo veía a los aventureros (con los que se encontraba) usar magia (aunque normalmente era cuando confundían a mi maniquí con un monstruo y lo atacaban).

Sin embargo, con su magia, lo máximo que podían hacer era disparar llamas, disparar hielo o curar heridas menores. Nunca pensé que la magia usada por alguien con experiencia sería tan increíble.

Aisha era fuerte, pero Liscia parecía muy capaz. Mientras luchaban, tenían los ojos llenos de vida, incluso brillantes, como si hubieran encontrado a un digno rival.

Entonces, así son los guerreros, eh... ¡Esperen, si las dejo seguir luchando, van a destrozar el castillo!

"¡Ustedes dos... deténganse!"

""¡Sí, señor! Un momento, ¿¡qué!?"" Las dos recobraron sus sentidos, aterrizaron en el suelo, luego se resbalaron en el hielo y cayeron sobre sus traseros al mismo tiempo.

"¿¡U-Una cita!?", exclamó Liscia.

"Sí."

Cuando le expliqué que tenía un día libre y que Hakuya me había recomendado que lo pasara en una cita con ella, Liscia se quedó estupefacta.

"Espera... ¿Es algo que deberíamos estar haciendo sólo porque alguien más nos lo dijo?"

"Yo siento lo mismo, pero... en la mente de Hakuya, las citas reales son probablemente parte de nuestros deberes."

"Qué manera tan inhumana de pensar", murmuró.

"'Antes de ser un ser humano, soy el primer ministro.' Eso es algo que probablemente él diría."

"¡Jajaja!", se rio ella. "Sí, que lo diría."

"Así que, antes de que seamos seres humanos, él quiere que seamos rey y reina, básicamente."

"...Lo siento. No puedo reírme de eso."

Los dos suspiramos al mismo tiempo.

Hakuya era astuto, fiable y se tomaba su trabajo en serio, pero a veces llevaba muy lejos la lealtad a su puesto. Bueno, eso no quiere decir que no tuviera un lado sensible. Recientemente, le había empezado a dar clases particulares a Tomoe, a petición de ella.

"Bueno, estoy feliz por el día libre, y supongo que ir a algún lado está bien, ¿verdad?", pregunté.

"Supongo que sí", coincidió ella.

"¡Oh, oh! ¡En ese caso, por favor, vaya a mi bosque!" Aisha levantó la mano, intentando llamar nuestra atención, pero yo negué con la cabeza.

"Todavía tengo un montón de trabajo que hacer. Tiene que ser un lugar que podamos visitar en un día."

"Ohh... Incluso a caballo, se necesitan tres días para llegar al bosque protegido por Dios..."

Sí, eso está fuera de discusión.

"Tendrás que rendirte esta vez. Pero te enseñé cómo hacer el raleo periódico, ¿no?"

"Sí. Sin embargo, hay algunos entre los elfos oscuros que son testarudos... '¿Qué tontería es esa? ¿Cómo puedes sugerir que nosotros, los elfos oscuros, protectores del bosque, talemos árboles?, dijeron."

Ah. Claro, hay tipos así en todos los mundos.

Yo respetaba su deseo de proteger la naturaleza, pero cuando ese deseo sobrepasa los límites, alcanza un nivel de arrogancia y en algunos casos puede ser un problema. La naturaleza no es tan débil como para que necesite que los humanos la miren con desdén y la *"protejan".* En todo caso...

"Por eso quiero que venga, señor", explicó ella. "Para hacerlos entrar en razón."

"...Entiendo. En cuanto esté libre, iré."

Parece que el número de cosas que necesito hacer está aumentando, pero... decir eso no ayudará en nada, ¿verdad?, pensé.



“Por favor, hágalo. Si le es de ayuda, por favor, use mi cuerpo o mi vida, de la manera que crea conveniente”, dijo Aisha, inclinando la cabeza.

“Bueno, entonces tengo que pedirte un favor ahora mismo...”

“¡Sí, señor! ¿Quiere que me ocupe de sus necesidades?”, preguntó de inmediato.

“¿¡Por qué eso es lo primero que se te viene a la mente!?”

“Bueno, acabo de ofrecerle mi cuerpo.”

“Souma...”, dijo peligrosamente Liscia.

“¡Por supuesto que no voy a pedir eso! Liscia, ¡deja de mirarme así!” Por lo visto, Aisha era de las que se dejaban llevar por su entusiasmo.

“Sólo quería pedirte que fueras mi guardaespaldas mientras paseamos por la ciudad”, expliqué.

“¿Q-Quiere que me una a ustedes dos en su cita?”, preguntó.

“Bueno, sí sólo fuéramos Liscia y yo, estaríamos en problemas si algo pasara”, dije. “Puede que lo llamemos una cita, pero en realidad sólo caminaremos juntos por la ciudad, así que no tienes que preocuparte por eso.”

“...Sin embargo, a mí me preocupa.” Por alguna razón, Liscia estaba frunciendo los labios.

¿Quizás quería que tuviéramos una cita a solas? ... No, no puede ser. Quiero decir, aunque estábamos comprometidos, eso era sólo una formalidad.

“Bueno, así es como es”, dije. “Contaré con ustedes dos cuando llegue el día.”

“¡Sí, señor! ¡Entendido!”, dijo Aisha con entusiasmo.

“...Bien, entiendo.” Contrariamente al entusiasmo de Aisha, Liscia parecía insatisfecha de alguna manera.

Y así, llegó nuestro día libre.

Liscia, Aisha y yo estábamos caminando por una calle comercial en la ciudad de Parnam. Hakuya había dicho, *"Por favor, salgan y muestren a la gente lo cercanos que son,"* pero al parecer eso había sido una broma, porque cuando llegó el día, nos pidió que fuéramos discretos. Bueno, después de todo, era probable que Aisha, por sí sola, no fuera suficiente seguridad para el rey que se dirigía a la ciudad.

Así que me puse un uniforme de la Academia Real de Oficiales de Parnam y me hice pasar por estudiante. Lo que en realidad era, dado que había asistido a la universidad en mi país.

Por cierto, Aisha y yo sólo llevábamos uniformes escolares, pero nos habíamos dado cuenta de que la gente reconocería a Liscia, por lo que ella traía el pelo trenzado y llevaba gafas falsas, (lo que le daba un aspecto de estudiante de honor). Con esto, si alguien nos mirara, todo lo que verían serían tres estudiantes paseando por la ciudad en su día libre.

"¡Hey, compañero, tienes unas verdaderas bellezas ahí contigo! Si eres un hombre de verdad, ¿qué tal si les compras algunos de mis artículos como regalo y les muestras lo generoso que eres?", un tipo de mediana edad en un puesto de venta, con accesorios en exhibición, me llamó usando acento Kansai. Aparentemente, la jerga mercantil de este mundo se traducía como un falso acento Kansai en mis oídos.

Mientras rechazaba al hombre con una sonrisa educada, hablé con Liscia. "Liscia, te ves bien con gafas."

"¿E-En serio? Gracias."

"¡Señor! ¿Qué piensa de mí vestida así?" Aisha rápidamente levantó la mano. Últimamente, estaba siendo muy agresiva con eso.

"Uh, sí, no te queda muy bien", le dije.

"¿¡Por qué no!?"

Sí. el uniforme de la Academia de Oficiales era algo así como un blazer y eso no combinaba para nada con su piel oscura y su pelo plateado. No sé cómo decirlo, pero sentía como si estuviera viendo a alguien haciendo cosplay de un personaje de algún anime escolar. ¿De la misma manera que no existían las chicas de pelo rosa en la vida real, e incluso aunque se tiñeran el pelo de ese color, esto parecía completamente antinatural? Se podría decir que aquí había un choque entre lo realista y la fantasía...

"Personalmente, no creo que le quede tan mal, ¿sabes?", dijo Liscia.

"¡Princesa!", exclamó Aisha.

"Sí. Bueno, estoy seguro de que probablemente sea porque la estaba juzgando bajo los estándares de mi propio mundo", dije.

Realmente, se trata de un mundo diferente con muchas razas. Debería tratar de acostumbrarme lo más rápido posible.

**Traqueteo*, *traqueteo*, *traqueteo*...*

"Y, de todos modos Souma, no es Aisha quien me preocupa, es esa cosa que estás arrastrando detrás de ti", dijo Liscia.

"¿Hm? ¿Te refieres a esta bolsa rodante?"

"¿Eso es una bolsa? ¡Pero si tiene ruedas!"

"Sí", dije. "Tiene ruedas giratorias debajo, por lo que facilita el transporte de cosas pesadas."

"Wow, qué cosa más conveniente." Los ojos de Aisha estaban completamente abiertos. No me extrañaba, ya que aún no eran comunes en este país.

Yo encargué ésta a un artesano de la ciudad. La persona que la había hecho para mí había dicho que quería venderlas por su cuenta, y yo lo había permitido siempre y cuando no intentara mantener un monopolio del concepto. Si resultara haber demanda para este tipo de productos, podrían no ser tan inusuales dentro de unos años.

"Pero señor, si quiere que lleve su equipaje, sólo tiene que pedirlo...", protestó Aisha.

"Se supone que debemos actuar como amigos de escuela. Estaría fuera de lugar que el chico hiciera que una chica llevara sus cosas", le dije. Aparte de eso, un montón de mi equipo de autodefensa estaba allí. Así que no podía dejarlo. "Además, Aisha, deja de llamarme señor. Técnicamente, se supone que ahora estamos de incógnito."

"¡Sí, señor! Pero ¿cómo debo llamarlo, entonces...?"

"Dirígete a mí normalmente, sin ningún título formal. Si quieres, puedes usar mi nombre de pila, 'Kazuya.'"

""¿Eh?"", exclamaron ambas chicas.

¿Eh? ¿Por qué Liscia también está desconcertada?

"Pero... Souma, ¿tu nombre de pila no es 'Souma'?", preguntó Liscia. "¿Eh? Souma es obviamente mi apellido. Kazuya es mi nombre de pila."

"Pero dijiste que te llamabas Souma Kazuya, ¿no?"

"...Ah."

Rayos. En este país, siguen el estilo europeo, donde el nombre de pila va primero. Debería haber dado mi nombre como Kazuya Souma. ¡Oh, ya entiendo! Por eso todos me han estado llamando Rey Souma. Ahora que lo pienso, es raro que el apelativo "rey" esté unido a un apellido. En un sistema hereditario, se tendría un gran número de reyes con el mismo nombre si se hiciera de esa manera.

"¿E-Es demasiado tarde para corregirlo?", pregunté.

"¿Probablemente? Todos piensan que eres Souma, y creo que toda tu correspondencia externa ha estado bajo el nombre de Souma Kazuya."

"¡Augh! Pensar que estaba cometiendo un error tan horrible...", me lamenté.

"Bueno, ¿tal vez no sea tan malo?", dijo Aisha. "¿Por qué no usar un nombre en público y el otro en privado? Así que, en ocasiones como esta, lo llamaré 'Kazuya-dono.'"

Que Aisha encontrara la forma de cubrir mi error, sólo me hizo sentir más deprimido. "De entre todas las personas, Aisha, tenía que encontrar la forma de cubrir mi error..."

"¿¡Qué piensa que soy, Kazuya-dono!?"



“¿Qué pienso que eres, te preguntas...? ¿Un elfo oscuro decepcionante, supongo?”

“¡Eso es cruel!”, exclamó ella.

“Honestamente, dejen de hacer bromas tontas ustedes dos, y sigamos avanzando”, dijo Liscia mientras yo todavía estaba lidiando con una Aisha de ojos llorosos.

Sí... Está bien decir que sigamos avanzando, pero no hemos elegido un destino en particular, pensé. “¿Hay algún lugar al que quieran ir?”

“No”, dijo Liscia.

“A donde sea que usted vaya, lo seguiré, Kazuya-dono”, añadió Aisha “Sí. Al menos pretendan pensar en ello, ustedes dos.”

Si me obligaran a tomar la decisión, no sabría qué hacer. Ahora que lo pienso, esta era la primera vez que paseaba por la ciudad. La última vez que vine aquí, estábamos montando a caballo, después de todo.

Hmm... En ese caso, tal vez sea la razón más importante por la que debería echar un buen vistazo. Incluso si deambulamos por ahí, será algo nuevo para mí.

“Bueno, vamos a tomarlo con calma”, dije.

Parque Central de Parnam.

Un gran parque en el centro de la capital real, Parnam.

Aunque se llamaba parque, no había un espacio recreativo ni nada de eso. Sólo había árboles, arbustos y flores que habían sido plantados allí, sin embargo, el terreno era tres veces más grande que el Gran Domo de Tokio. En el centro del parque había una fuente increíblemente grande con un receptor para la Joya de Transmisión. Cuando había una transmisión, podía proyectar una imagen gigantesca que era lo suficientemente grande como para ser vista desde 100 metros de distancia. Había asientos estilo anfiteatro alrededor de la fuente, y durante la última emisión, una multitud de decenas de miles de personas se había reunido allí.

Saben, podría ser interesante dar un concierto en vivo en ese lugar, pensé. Tan pronto como el programa de Juna se ponga en marcha, me gustaría planear algo así. Algún día, esta plaza fuente podría convertirse en un escenario en el que cantantes de todo Elfrieden aspiren a subirse, como el Budokan o la Sala de Conciertos al Aire Libre de Hibiya.

...Bueno, ya es suficiente de mis fantasías. En cualquier caso, habíamos llegado al Parque Central. “Este es un lugar encantador lleno de belleza natural”, dijo Aisha.

“Aunque está en el centro de la ciudad, el aire es muy claro”, comentó Liscia.

“Mmm.” Aisha miraba a su alrededor llena de curiosidad, mientras Liscia estiraba los brazos.

“¿Eh? Pero no recuerdo que el aire estuviera tan claro antes...”, murmuró.



"Bueno, sí, trabajé duro para arreglar eso", dije.

"¿Tú lo arreglaste? ¿Le hiciste algo a este parque?"

Liscia parecía desconcertada, así que me inflé el pecho y le expliqué. "No sólo al parque. Preparé infraestructura por todo el subsuelo de Parnam, y podría ir más allá y decir que también hice preparativos con respecto a las leyes. Si comparas las cosas con las de hace unos meses, creo que verás que la higiene ambiental ha mejorado considerablemente."

Para ser franco, antes de mis preparativos, la higiene ambiental en este país había estado al mismo nivel que la Edad Media en Europa. Lo que quiere decir que: había sido asquerosa.

El estiércol de caballo era dejado en las calles como si fuera perfectamente normal y la gente vertía sus aguas residuales domésticas en zanjas a lo largo del camino. Había oído que olía espantoso en verano.

Debido a que el concepto de higiene no existía, estos problemas se habían dejado de lado. Pero cuando el estiércol de caballo se seca, se convierte en polvo y se eleva al aire. Cuando esto llega a los pulmones de las personas, causa una variedad de enfermedades respiratorias.

Por eso lo primero que hice fue instalar un acueducto y un sistema de alcantarillado.

"Un acueducto y un sistema de alcantarillado", suspiró Liscia. "Pero ¿¡cuándo tuviste tiempo para hacerlos!?"

"En realidad, no requería tanto trabajo", le dije encogiendo los hombros. "Había pasadizos subterráneos por todo Parnam para empezar. Todo lo que tenía que hacer era llevar agua del río a través de ellos."

"¡Espera, esos eran túneles de escape para la familia real!", gritó indignada.

Como Liscia había dicho, en caso de que la capital fuera atacada y la caída de la familia real fuera inevitable, esos túneles estaban destinados para que la familia real escapara por ellos. Aunque el enemigo los descubriera, habían sido construidos como un laberinto para impedir la persecución y cubrían la totalidad de Parnam. Y, lo que es más, se habían construido en tres niveles. Todo ello había sido muy conveniente para su reutilización como acueducto y sistema de alcantarillado.

Primero, el agua del río que fluía cerca de Parnam había sido conducida hacia el primer nivel, que servía como un acueducto subterráneo. Esa agua ahora se utilizaba en pozos y baños públicos que antes dependían del agua subterránea. El tercer nivel se utilizó como alcantarilla, que al final desembocaba en estanques de sedimentación en las afueras de la capital, lugar donde las aguas residuales se filtraban antes de ser devueltas nuevamente al río. El sistema había sido diseñado para que el agua que recorría toda la ciudad por el primer nivel se drenara hacia el tercer nivel. Habíamos rellenado el segundo nivel y colocado todo de tal manera que los malos olores del tercer nivel no llegaran al primero.

"Si los has convertido en un acueducto y un sistema de alcantarillado, ¿¡qué planeas hacer si hay una emergencia!?", preguntó Liscia.

“Si llegamos al punto en que la familia real necesita huir de la capital, el país ya estaría acabado, ¿no es así?”, pregunté. “Si fuera por mí, probablemente me rendiría en el momento en que el enemigo se acercara a la capital.”

“¿Tan fácilmente?”, exclamó.

“Liscia, mientras un rey tenga al pueblo de su lado, está a salvo.”

Esta fue otra lección de Maquiavelo. Según él, *No hay mejor fortaleza que el no ser odiado por el pueblo.*

Un príncipe tiene dos tipos de enemigos. Traidores dentro y enemigos extranjeros fuera.

Si tienes el apoyo del pueblo, los traidores no pueden reunir partidarios ni incitar al pueblo a la rebelión, así que tendrán que rendirse. Por otro lado, si eres odiado por el pueblo, no habrá escasez de extranjeros dispuestos a ayudarlos en tu eventual caída. Eso dice Maquiavelo.

“Incluso si pierdo mi título, mientras el pueblo siga allí, hay una oportunidad de resurgir”, dije. “Por otro lado, si el rey es el único que sobrevive, sin que nadie lo apoye, será devorado por otro enemigo.”

“...Es un mundo complicado, eh”, murmuró Liscia.

“Esa es la realidad. Bueno, de todos modos, el acueducto y los sistemas de alcantarillado eran bastante fáciles de hacer, pero cuando se trataba de los estanques de sedimentación... Ah, vamos a sentarnos a la sombra.”

No tenía mucho sentido que nos quedáramos parados mientras hablábamos, así que fuimos a sentarnos a la sombra de unos árboles en el parque.

Poco después de que nos sentamos, Aisha se apoyó en un árbol y comenzó a dormirse. Probablemente no podía seguir el ritmo de los temas complicados. Tenía que preguntarme si estaba bien que alguien que se suponía que era mi guardaespaldas hiciera eso, pero, bueno, conociendo a Aisha, probablemente podría protegerme mientras dormía. Continué hablando.

“No podía dejar que las aguas residuales llegaran al río. Las aguas residuales domésticas a menudo contienen bacterias patógenas y parásitos. Para protegerse de ellas, debemos hacer que el agua se asiente en un lugar donde pueda filtrarse con arena y cantos rodados... en otras palabras, en un estanque de sedimentación.”

“¿B-Bacterias patógenas?” Liscia ladeó la cabeza. Parecía que esas eran palabras desconocidas para la gente de este mundo.

Bueno, probablemente aún no había necesidad de ser demasiado precavido al respecto. La gente de este país no tenía ningún concepto de contaminación. Eso se debía a que, con los estándares de vida y el nivel de tecnología de este país, incluso si arrojaran aguas residuales no tratadas al río, no habría mucha diferencia.

Sin embargo, a medida que el país crecía y su tecnología avanzaba, seguramente habría problemas de contaminación. Cuanto antes resuelva ese problema, mejor. Los japoneses habían aprendido sobre la contaminación al experimentar la enfermedad de Minamata, la enfermedad Itaiitai y el asma de Yokkaichi. No era necesario que la gente de este país experimentara algo así.

"Así que, ¿Cómo hiciste esos estanques de sedimentación?", preguntó.

"Bueno, hice que el Ejército Prohibido cavara agujeros para los estanques de sedimentación..."

"¿¡Qué le estás haciendo hacer a Sir Ludwin y a sus hombres!?", exclamó.

Bueno, si hubiera contratado trabajadores, habría sido muy costoso, además quería enseñarles a los soldados del Ejército Prohibido técnicas de *"ingeniería de combate".* Cavar agujeros, llenarlos y reforzarlos. Era la práctica perfecta para hacer trincheras. Parecía que las batallas en este mundo todavía se libraban a campo abierto, así que un grupo que pudiera usar tácticas de guerra de trincheras, como en la Primera Guerra Mundial, se pondría muy por encima de los demás.

De todos modos, estoy divagando.

"Mientras los hacía cavar, encontramos una gran cantidad de huesos de monstruos."

"¿Huesos?", preguntó.

"Sí, huesos. Huesos de dragón, huesos gigantes, todo tipo de huesos."

Es como un cementerio de monstruos, dijo uno de los soldados que cavaba.

Dragones, colosos, gárgolas y más. Había una gran cantidad de huesos claramente no humanos esparcidos por todas partes.

Por cierto, de las criaturas que acabo de mencionar, los dragones eran los únicos que no eran monstruos.

Los dragones tenían un grado de poder mágico incomparablemente superior al de los Wyverns, eran inteligentes y aparentemente podían tomar forma humana. Tenían un pacto de no agresión mutua con la raza humana y habían construido su propio país en la Cordillera Star Dragon. La Matriarca de la Cordillera Star Dragon, la Madre Dragón, era fuerte incluso para los estándares de los dragones. Se decía que era un espécimen increíblemente bello e incluso era venerada por algunas personas. Básicamente, los dragones eran bestias divinas aterradoras, pero también eran otra raza, al igual que los humanos y los Dragonewts.

De todos modos, volvamos a la historia.

Según los eruditos que investigaron esos huesos, estaban en un estrato geológico de hace miles de años.

"Entonces, ¿había una mazmorra allí?" Liscia inclinó la cabeza, pero yo lo negué.

"Dije que estaban en cierto estrato geológico, ¿no? Hace miles de años, ese lugar debió ser la superficie."

"¿La superficie...? No, no querrás decir que... A veces los monstruos salen de una mazmorra, pero nunca a una escala tan grande. Fuera del Dominio del Señor Demonio, los monstruos nunca se mueven por la superficie como... ¡Ah!", Liscia suspiró, moviendo la cabeza como si tratara de disipar la idea que se le acababa de ocurrir. "¡Espera un momento! ¡El Mundo Demoníaco apareció por primera vez hace sólo diez años!"

"En otras palabras, esto significa que, incluso antes de eso, hubo una época en la que los monstruos vagaban por la superficie", dije. "Si lo piensas, hay mazmorras por todo el continente con monstruos viviendo dentro de ellas. Por alguna razón, los monstruos que vivieron en este continente hacen miles de años desaparecieron y una pequeña parte de ellos sobrevivieron recluidos en mazmorras. Esa es la idea que se les ocurrió a los eruditos."

Esto fue como descubrir que había dinosaurios que aún vivían en alguna región inexplorada del mundo. O como ver una pandemia de un virus que se cree erradicado. Sin embargo, aún está por verse si esa hipótesis es correcta o no.

"Bueno, ¿¡entonces qué!? ¡Los monstruos y demonios que destruyeron los Países del Norte no 'vinieron aquí,' sino que 'regresaron,' ¿es eso!?"

"Eso, no lo sé", dije. "Es demasiado pronto para llegar a esa conclusión."

¿Contra quiénes estábamos luchando? ¿Cuáles eran nuestros enemigos? Esas eran preguntas difíciles de responder.

"Además, hay una cosa más que me preocupa...", continué.

"¿¡Hay más!?"

"Incluso dejando de lado el tema de los huesos, necesitaba hacer ese pozo de sedimentación. Así que, hice que los eruditos guardaran registros arqueológicos de los huesos que fueron desenterrados. El problema es que ha desaparecido un esqueleto completo con los huesos de dragón más grandes y mejor conservados. Aunque tenía entendido que fue desmontado y enviado al Museo Real de Parnam para su exhibición, pero..."

"Entonces, ¿fue robado?", preguntó Liscia.

"Esas serían buenas noticias... Bueno, no, no serían buenas noticias, pero, aun así. Un esqueleto de dragón de 20 metros de altura, incluso desmontado, no es fácil de transportar. Pese a eso, no hay señales de que haya sido sacado de Parnam. Y, sin embargo, los huesos siguen desaparecidos. Es como si el esqueleto completo de repente hubiese comenzado a moverse y se hubiera ido volando."

"¡Ah! ¡No, no puede ser! ¿¡Un Skull Dragon!?", gritó ella.

"Eso es lo que los eruditos sospechan."

Un Skull Dragon. Al parecer, había monstruos como ese.



Se dice que un dragón enfurecido puede arrasar un reino. Los dragones tienen enormes cantidades de poder mágico dentro de sus cuerpos y esas reservas permanecen en sus cuerpos incluso después de la muerte. Normalmente, el poder mágico se agota gradualmente, pero cuando un dragón muere con remordimientos (o, más bien, cuando su cuerpo es abandonado en un lugar inhóspito durante demasiado tiempo), en raras ocasiones, puede convertirse en un Skull Dragon.

Estos Skull Dragons están clasificados por el país como criaturas dañinas de Clase A ("*Special A Class"*). Son alados pueden volar, a pesar de que sus alas ya no tengan membranas y esparcen un miasma que trae la muerte a todos los seres vivos. También pueden usar la técnica [**Aliento de Dragón**] (que el dragón podía usar cuando estaba vivo), así que cuando uno aparece, es un desastre viviente (¿o no viviente?) que requiere la movilización de todo el ejército de un país para derrotarlo. Esa era la razón por la que los países más pequeños iban a la cordillera Star Dragon, donde viven los dragones, a buscar ayuda.

Sin embargo, esta vez, las cosas eran diferentes.

"Si así fuera, Parnam ya estaría envuelta en miasma", dije. "Después de todo, los eruditos realizaron una prueba mágica para asegurarse de que no había ningún riesgo de que eso ocurriera. No debería haber quedado nada de magia en ese fósil."

"Ya veo... Eso es bueno."

"Aun así, es por eso que no lo entiendo. ¿Adónde se fueron esos huesos de dragón?"

Ya había pasado casi un mes desde que desaparecieron los huesos del dragón. A pesar de eso, aún no había señales de ellos, ¿significaba eso que después de todo habían sido llevados fuera de las murallas de alguna manera? Si ese fuera el caso, ¿cuál era el propósito? Aparentemente, los huesos no servían de mucho una vez que la magia desaparecía. Habían perdido su valor como catalizador mágico. Lo mejor que se podía hacer con ellos era ponerlos en un museo (por supuesto, necesitaría el permiso de la Cordillera Star Dragon para eso) y usarlos como una atracción turística.

No lo entendía. Por eso me molestaba.

Me acosté de lado. Liscia parecía molesta, pero no me importó. "Te estás ensuciando la ropa, ¿sabes?", comentó.

"Puede lavarse. Además, considerando mi posición, puedo hacer que alguien más la lave por mí."

"Un rey no puede permitirse ensuciarse la ropa", dijo.

"Sí, estoy seguro de que la dignidad es importante y todo eso, pero... es una molestia."

"Como una de las personas que te obligó a hacer esto, no me corresponde decirlo, pero date por vencido y acéptalo."

"Claro, claro. Uff, tener un día libre es muy agradable." Estiré los brazos y las piernas. Qué relajante era no tener ni una sola parte de mi mente trabajando.

Ahora que lo pensé, había estado trabajando constantemente desde que llegué a este mundo. Había cosas que hacer, cosas que debería hacer, cosas que no tenía más remedio que hacer, montones y montones de ellas, y por eso había estado usando mi cabeza todo el tiempo. Tener este tipo de tiempo en el que no necesitaba pensar en nada... era lo mejor.

"Ahh... Se siente tan bien", murmuré.

Liscia permaneció en silencio. Después de verme así, se quedó pensativa por un momento, y luego dijo de forma indecisa, "¿Quieres... apoyar tu cabeza en mi regazo?"



Me senté con las rodillas dobladas, apoyando la cabeza de Souma sobre mis muslos.

Cuando alguien descansa la cabeza en tu regazo, puede hacerlo con su cuerpo acostado horizontal o verticalmente desde tu perspectiva. Esta era la variante vertical.

Cuando lo miré fijamente, mi cara se reflejó invertida en sus ojos. La cabeza de Souma estaba entre mis dos muslos y me hacía cosquillas.

"E-Esto es... un poco vergonzoso, ¿sabes?" La cara de Souma tenía de un profundo tono rojo.

...Estaba segura de que la mía también.

"¿Para quién crees que es más vergonzoso?", le pregunté. "¿Para la persona que ofrece su regazo como almohada, o para la persona que lo usa?"

"No sé... Tal vez 'para la gente que mira,' ¿no crees?", dijo.

"¡Jajaja! Puede que tengas razón."

Si Aisha no hubiese estado dormida, ¿qué expresión habría hecho?

Si nos viera luciendo como una pareja comprometida, ¿se habría puesto roja? O habría dicho, "¡Princesa, no se lo permitiré! ¡Si alguien va a ser su almohada, seré yo!" ¿O algo parecido?

Cuando veía el cariño que esa chica le mostraba a Souma, a veces sentía que era algo más que lealtad...

De alguna manera, sospeché que, de esas dos opciones, habría sucedido la última de las dos.

"...¿Crees que nos vemos como una pareja comprometida?", pregunté.

"Bueno, sólo de nombre", dijo.

"Sólo de nombre..."

Cada vez que surgía el tema, Souma siempre decía a sus allegados que nuestro compromiso sólo era temporal y que sólo conservaría la corona por un tiempo. Una vez que el reino estuviera razonablemente estable, probablemente planeaba abdicarme el trono. Sentía que esa era la razón por la que siempre me explicaba cuidadosamente las reformas que estaba llevando a cabo. Creo que entendía bastante bien quién era Souma, como persona, como para darme cuenta de sus intenciones.

Souma no deseaba riqueza o fama. Sólo quería vivir en paz y tranquilidad. Para Souma, ser un *"Rey"* atado por la *"Noblesse Oblige" (Expresión de origen francés que traducida literalmente significa "Nobleza Obliga", sugiere una ascendencia noble y limita a un comportamiento honorable; el privilegio conlleva responsabilidad*) era exactamente todo contrario de lo que él quería. A pesar de que mi padre había tomado la decisión, me sentía muy mal porque le habíamos echado esta carga encima.

...Pero, ahora mismo, este reino estaba cambiando en torno a Souma.

Este país, que había sido considerado por las naciones circundantes como un viejo reino mohoso que nunca cambiaba, ahora estaba cambiando. Fue gracias a Souma que pudimos hacer frente a la creciente crisis alimentaria. Por su parte, Hakuya, Poncho y las demás, sólo se habían ofrecido como sirvientes porque Souma estaba allí. Aunque me cediera el trono, ¿podría mantenerlos a todos aquí?

Pero además de eso, por encima de todo, yo misma quería que Souma se quedara en el reino. Y así...

"Souma... ¿Te molesta que sea tu prometida?" Esas palabras salieron espontáneamente de mis labios...

Los ojos de Souma se abrieron ampliamente y giró su rostro enrojecido hacia un lado. "...No es justo que digas cosas como esa."

"O-Oh, ¿en serio?", Titubeé.

"Entonces, ¿estás de acuerdo, Liscia? ¿Teniéndome como tu prometido?"

"No me molesta." Me sorprendió un poco que pudiera decirlo tan claramente. Aunque, después de hacerlo, me sentí un poco avergonzada. "Sabes, creo que estás mejor preparado para gobernar este país que yo, Souma."

"Incluso si soy apto... ¿te comprometerías con alguien a quien no amas?"

"¿No es eso lo que significa ser de la realeza?", pregunté.

"No soy de la realeza. Además... Prefiero casarme por amor."

"Entonces... ¿me odias, Souma? ¿Puedes decir con seguridad que nunca te enamorarás de mí?", pregunté.

"Urgh... Te lo dije, no es justo que digas cosas como esa. Lo que pasa con los hombres es que, si una chica muestra el más mínimo indicio de atracción por ellos, se enamorarán

de ella. Ese es el tipo de criaturas que somos. Si una belleza como tú me dice eso, Liscia... no hay manera de que yo no empiece a ser consciente de ti.”

Souma había dicho algo que sonaba como una excusa. Era sorprendentemente tranquilo y realista en sus deberes, así que era divertido verlo nervioso en una situación como esta.

Me reí. “Puedes hacer que el país se mueva, pero no puedes hacer nada cuando se trata de esto.”

“...Me falta experiencia. De muchas maneras.”

“Dedico todo mi tiempo a mis estudios y a mis deberes militares, así que tampoco tengo mucha experiencia, ¿sabes?”, dije.

“No actúes como si fuera lo mismo para chicos y chicas. Nuestras especificaciones básicas cuando se trata de amor son completamente diferentes.”

Mientras hablábamos de eso, una voz titubeante habló. “Um...”

Cuando me di la vuelta, Aisha que se había despertado en algún momento, nos miraba con una sonrisa irónica que parecía como si hubiera estado totalmente atenta.

“¿Cuánto tiempo más necesito fingir que estoy dormida?”, preguntó.

““...””

Ambos nos pusimos de pie rápidamente.



Después de salir del parque, caminamos un poco más por la ciudad. Era mediodía y teníamos hambre, así que los tres decidimos ir al café cantante donde trabajaba Juna.

Mientras caminábamos por un camino empedrado, Liscia dijo, “Así que, de lo que estábamos hablando antes...” y me hizo una pregunta. “También mencionaste un cambio en las leyes. ¿Qué fue lo que hiciste?”

“Oh. Lo que hice fue convertir los caminos más pequeños en paraísos peatonales y nacionalizar la eliminación de basura.”

“...Lo siento. No tengo ni idea de lo que eso significa.”

Bueno, supongo que no se puede evitar. Sin embargo, ambas se relacionaban con el problema de la higiene y el saneamiento ambiental.

“Bueno, primero, déjenme explicarles lo del paraíso peatonal. Es algo simple. Prohibí que los carruajes usaran cualquier otra vía que no fueran las calles principales. Los carruajes que transportan mercancías cuentan con una exención especial, pero sólo por unas pocas horas en la mañana. Hemos estado caminando en medio de la calle todo este tiempo y nadie nos ha arrollado todavía, ¿verdad?”

“Ahora que lo mencionas...” Liscia miró a su alrededor y no vio ni un solo caballo.

“Esto proporciona un descenso considerable en el número de accidentes de caballo, creando un entorno seguro para que la gente pueda comprar, lo que ayuda a estimular la economía, pero... el objetivo principal era limpiar todo el estiércol de caballo.”

“¿Estiércol de caballo?”, repitió Liscia.

“Cuando un caballo está en movimiento, generalmente deja sus excrementos, ¿verdad? Bueno, ese estiércol se seca, es recogido por el viento, y daña los pulmones de aquellos que lo inhalan. Para empezar, cuanto más insalubre era un lugar, más probable era que se llenara de estiércol de caballo. Si limitamos los caballos a las calles principales, la limpieza de sus excrementos será más fácil. Esto debería reducir considerablemente el número de personas que contraen neumonía.”

“¿¡Eh!? ¿¡Eso es todo lo que se necesita hacer!?”, exclamó Liscia.

“...Sí”, dije. “‘Eso es todo’ lo que se necesita hacer para salvar vidas.”

“Ugh...”

Puede que haya sido una forma dura de decirlo, pero no podía dejar que ella descalificara algo que podría significar la diferencia entre la vida y la muerte para la gente con un *"eso es todo lo que se necesita hacer."*

“Bueno, en cierto modo, no puedo culparte”, dije. “El concepto de higiene no existe todavía en este país. De hecho, sólo dos de los profesionales médicos con los que me he reunido lo entendieron.”

Creo que ya he mencionado antes que debido a que este país tenía magia, su tecnología estaba en cualquier parte. Bueno, eso también ocurría en el campo de la medicina.

Como es de esperar de un mundo de fantasía, este lugar tenía lo que se llamaba magia de recuperación. Al convertir la magia en ciertas longitudes de onda dentro del cuerpo, se aumenta la capacidad natural de curación del cuerpo. Era efectivo en el tratamiento de lesiones externas, como rasguños, cortes y moretones. Los mejores profesionales médicos podían incluso reimplantar un brazo que acababa de ser cortado.

Para la gente que no sabe nada de esto, parecería un milagro.

Por otro lado, la magia de recuperación no podía tratar virus e infecciones que la propia capacidad natural del cuerpo no podía tratar. Todas las personas tenían que aliviar sus síntomas con ayuda de curanderos que podían preparar remedios herbales. Además, para los ancianos, cuya capacidad natural de curación había disminuido, tampoco era efectiva en el tratamiento de lesiones externas.

Una vez que sabes cómo funciona algo, podría ser fácil pensar, *"Oh, eso es simple,"* pero la mayoría de la gente en este país ni siquiera sabía sobre los microbios y mucho menos sobre los virus. Cuando las personas tratan de encontrar respuestas a preguntas, sin tener el conocimiento necesario para responder, son propensos a encontrar respuestas que caen dentro de lo que es de sentido común para ellos.

"La magia curativa no funciona" equivaldría a *"Ni siquiera los milagros pueden curarla,"* y luego se convertiría en *"Es una maldición del demonio."*

La gente junta este tipo de fórmulas en sus cabezas y luego terminan usando extraños objetos de ocultismo en sus intentos de tratar la enfermedad.

"Si compras esta olla, nunca te enfermarás" en realidad funcionaba como un argumento de venta en este mundo, así que no era nada de lo que reírse. Si van a comprar algo así, sería mejor que se envolvieran un puerro alrededor del cuello antes de irse a dormir.

Sin embargo, había brotes de esperanza. Los dos médicos que acabo de mencionar. Si pudiera hacer que esos dos dirigieran una reforma de la práctica médica en este país...

“Oye, Souma, ¿qué estás murmurando?”, la voz de Liscia me devolvió a la realidad.

“Lo siento”, dije. “Me puse a pensar por un momento.”

“Cielos... Bien, entonces, ¿a qué te referías cuando dijiste que nacionalizaste la eliminación de basura?”

“Precisamente a eso me refiero”, dije. “Liscia, ¿sabes cómo se elimina generalmente la basura en este país?”

“La basura es clasificada en ‘quemable’ y ‘no quemable,’ entonces es quemada o enterrada de acuerdo con eso, ¿cierto?”

“Guau, fuiste capaz de responder fácilmente”, le dije.

“¿Creías que ignoraba la vida de la gente sólo porque soy de la realeza? No me insultes. Yo vivía en los dormitorios cuando fui a la academia militar, para que lo sepas”, dijo indignada.

Ya veo. Así que no es tan ignorante del mundo como yo pensaba...

“Pero sigues equivocada.”

“¿Eh?”, dijo ella.

“Dije ‘generalmente,’ ¿no? Tu respuesta sigue representando sólo el pensamiento de la clase alta. Es un mundo alejado de la forma común de pensar.”

“B-Bueno, entonces, ¿cuál es la forma común de pensar al respecto?”, preguntó.

“Aisha, ¿cómo se deshace tu pueblo de la basura, en el Bosque Protegido por Dios?”, le pregunté.

“¿Hm? ¿La basura?” Los ojos de Aisha se abrieron un poco cuando de repente dirigí la conversación hacia ella, pero fue capaz de encontrar una respuesta de inmediato. “Déjeme pensar... La quemamos.”

“¿Eso es todo?”, le pregunté.

"Eso es todo."

"¡Eso no puede ser cierto! ¿¡Qué hacen con las cosas que no se pueden quemar!?", Liscia se opuso, pero Aisha la miró fijamente.

"¿Tiraría cosas que no se pueden quemar para empezar?", preguntó Aisha.

"¡Por supuesto que sí! ¿Qué más harían con herramientas rotas?", preguntó Liscia.

"Las arreglamos y seguimos usándolas."

"...¿Huh?"

"Usamos los residuos de cocina como fertilizante. La alfarería que está demasiado rota para ser reparada, la rompemos en pedazos finos y la esparcimos por el suelo. Si las herramientas de metal se rompen, las reparamos para que puedan ser utilizadas nuevamente. Si no se pueden reparar, las vendemos a un comerciante de metal usado." (Un tipo de comerciante que recolecta chatarra.) "Lo único que tiramos es madera astillada y armaduras de cuero dañadas, pero... las quemamos en nuestras hogueras."

Esta vez, fue el turno de Liscia para tener los ojos bien abiertos por la sorpresa. No pude evitar reírme un poco de su intercambio.

"¡Jajaja! Aisha tiene razón esta vez."

"Soumaaaa...", se lamentó Liscia.

"No dejes que te afecte tanto", le dije. "Para la clase alta que tiene que mantener las apariencias y para los militares cuyo equipamiento puede significar la diferencia entre la vida y la muerte, probablemente sea mejor tener cosas prácticamente nuevas. Sin embargo, en el caso de los hogares normales, este no es el caso. Ahora, el ejemplo de Aisha lo lleva al extremo, pero la gente de la capital maneja las cosas de manera similar. La principal diferencia sería que también queman los residuos de la cocina, ¿supongo? Además, para la basura de gran tamaño, como los muebles de madera, normalmente los reúnen todos en la plaza principal una vez al año para quemarlos, ¿no es así? Así que son iguales en el sentido de que sólo tienen basura que se puede quemar."

En este mundo, no había nada como el plástico o la espuma de poliestireno que necesitara un tratamiento especial antes de poder ser reutilizado. La mayoría de las herramientas eran de hierro, piedra, tierra (incluyendo vidrio y cerámica) o madera. Podían reutilizar el hierro derritiéndolo y si simplemente dejaban piedras por ahí, estas se mezclaban con el paisaje natural que las rodeaba. La única excepción eran las sustancias artificiales que fueron creadas por los magos usando magia (sustancias mágicas), pero estas de por sí eran valiosas, por lo que casi nunca se desechaban.

En cuanto a las cosas hechas de metal, también podrían ser caras, por lo que la gente común hacía todo lo que estaba a su alcance para repararlas. Después de todo, volver a poner el hierro en forma era fácil. Cuando realmente no había nada que pudieran hacer, y parecía más barato comprar uno nuevo, lo vendían a un comerciante de metal usado por poco dinero. Los comerciantes de metal usado recogían este metal y lo fundían, transformándolo en otros productos metálicos.

Sin embargo, esto era hecho por particulares, por lo que no tenían buenas instalaciones para esto, o la capacidad de dedicar una gran cantidad de tiempo, de modo que sólo podían producir metal de baja calidad como resultado. Todo lo que hacían era derretirlo y luego dejarlo endurecer, de manera que las impurezas se mezclaban en el proceso. Como resultado, el metal de baja calidad terminó circulando en el país.

Este país tenía pocos recursos. Si todo lo que se podía obtener localmente era metal de baja calidad, la gente se vería obligada a importar metal de alta calidad de otros países. Quería limitar ese gasto tanto como fuera posible. Sin embargo, si tratara de convencer a los comerciantes de metal usado, que actuaban como particulares, a reutilizar el metal para producir un metal de alta calidad libre de impurezas, probablemente no lo harían.

“Por eso he nacionalizado la eliminación de basura... Básicamente, hice que el país se encargara de ello. Incluso si es difícil de hacer, cuando el estado lo hace, podemos permitirnos gastar dinero, organizar instalaciones especializadas y también podemos tomarnos el tiempo para hacerlo bien. Podemos sacar hasta el último clavo de las tablas que la gente tira y luego reutilizar el hierro.”

“Eso es increíble y todo... Pero ¿qué hay de los comerciantes de metal usado? ¿No les estás robando sus trabajos?”

“Oh, está bien”, dije. “Para ese trabajo, mantengo a los comerciantes de metal usado como funcionarios.”

Eran trabajadores con salarios bajos de todos modos. Pagaban una pequeña cantidad para comprar metal basura y luego lo fundían todo para venderlo al por mayor a los gremios de comerciantes. Sin embargo, como sólo podían producir metal de baja calidad, sus precios se reducían a casi nada y obtenían muy pocos beneficios para ellos mismos. De hecho, los comerciantes de metal usado se encontraban en la parte inferior de la jerarquía mundial. Como trataban con basura, la gente los despreciaba.

“Sin embargo, ahora que se trata de una empresa del sector público, el costo que supone la compra del metal será asumido por el país”, dije. “Los artículos a fundir pueden ser refundidos como metal de alta calidad en buenas instalaciones proporcionadas por el gobierno, y el país negociará con los gremios de comerciantes, por lo que no hay necesidad de preocuparse de que sus precios se reduzcan. Es más, se les pagará un salario mensual equivalente al ingreso mensual promedio de este país. Si comparas eso con lo que hacían antes, es probablemente un incremento de diez veces ¿no crees?”

“Bueno... No los imagino quejándose de eso”, admitió Liscia.

De hecho, no habíamos recibido ni una sola queja. Todo lo contrario: cuando el ministro de Estado al que se le había entregado la cartera de eliminación de basura había ido a inspeccionar la instalación de reprocesamiento, todos los trabajadores lo saludaron con lágrimas en los ojos.

“Pero, si no se tiene cuidado, ¿no resultaría más caro que importarlo de otro país?”, preguntó Liscia.

En respuesta al punto de Liscia, asentí con la cabeza y dije, “Sí, más o menos.”

Concretamente, añadí: “En esta etapa, probablemente resulta un tanto peor hacerlo de esta manera. Sin embargo, el dinero gastado dentro del país tiene un significado completamente diferente al dinero gastado fuera del país. Si gastamos dinero fuera del país, es una fuga de capital, pero si lo gastamos dentro del país, estimula nuestra propia economía.”

“D-De nuevo la economía, eh...” Incluso con a su formación militar, Liscia parecía no ser tan hábil con este tipo de temas. Los militares tenían su propia burocracia, así que los oficiales probablemente sólo necesitaban pensar en mantener las líneas de suministro.

“Está bien, entonces, te explicaré desde el punto de vista militar”, dije. “Hablemos de diplomacia. Si podemos conservar los recursos en nuestro país, otros países no pueden usar los recursos que importamos de ellos como una tarjeta en su diplomacia. Por ejemplo, ¿qué haríamos si el Principado de Amidonia, que ha estado observando atentamente a nuestro país, detuviera su exportación de hierro hacia nosotros?”

“...Estaríamos en problemas”, dijo Liscia. “No hay forma de saber qué demandas podrían presentarnos para reanudar el comercio.”

“Así es. Lo hice con el objetivo de prevenir ese tipo de situaciones también.”

No voy a dar nombres, pero en mi mundo hubo un país que utilizaba los escasos recursos que producían como herramienta diplomática para presionar a otras naciones. Sin embargo, una vez que cierto país insular se puso serio, encontraron nuevas rutas de importación desde otros países ricos en recursos y desarrollaron tecnologías alternativas, lo que hizo que los escasos recursos del otro país perdieran todo su valor.

“Si podemos ser frugales con nuestros recursos, eso limitará el daño que podría ocasionar el que otro país interrumpa sus exportaciones hacia nosotros, y si almacenamos el excedente que tenemos en tiempos de paz, podemos estar preparados para eso si llega el momento”, expliqué.

“Ya veo”, dijo Liscia. “Así que incluso si nos pone en números rojos, sigue teniendo sentido nacionalizarlo.”

Liscia aprendía rápido cuando se trataba de asuntos militares y diplomáticos. Probablemente era del tipo cuya capacidad o incapacidad para aprender un tema era un fiel reflejo de sus preferencias personales.

Por cierto, mientras hablábamos de esto, Aisha proclamó, “¡Olvídense de eso, quiero comer!” Parecía dispuesta a llorar, como un perro que había sido forzado a esperar durante mucho tiempo.

El café cantante, 『**Lorelei**』, estaba ubicado en una soleada esquina de la calle. Este era el lugar donde Juna trabajaba.

Cuando oí las palabras *“café cantante,”* imaginé un lugar con una máquina de karaoke, donde los clientes podían cantar libremente, pero los cafés cantantes de este país eran un lugar para disfrutar del té de la tarde mientras se oía cantar a las Loreleis. Por las noches, permanecía abierto y se convertía en un bar de jazz. ¿Había lugares como este en Japón?

“Quieres entrar ahí, ¿verdad?”, preguntó Liscia.

“Démonos prisa y entremos. Tengo hambre...”, se quejó Aisha.

Con ambas insistiendo en que avanzara, cruzamos la puerta y entramos a 『**Lorelei**』.

Desde el momento en que entramos al café, pude oír a Juna cantando. Cuando oí esa voz, me temblaron las rodillas.

Oh, cierto. Yo le enseñé esa canción, ¿no?, me di cuenta.

Como se esperaba de Juna: había dominado perfectamente las canciones en inglés, que incluso a mí no se me daban muy bien.

“Oh, qué maravillosa canción. Realmente debo felicitarla Juna-dono”, dijo Aisha.

“No sé qué significan las palabras, pero es una bonita melodía”, agregó Liscia.

Aisha y Liscia parecían muy impresionadas. Bueno, por supuesto que sí. Era una buena canción.

Había prometido enseñarle a Juna las canciones de mi mundo, pero una vez que lo pensé, sólo conocía canciones viejas que había aprendido por la influencia del abuelo, y canciones que habían aparecido en animes y en tokusatsu, ya que me gustaban esas canciones. En un principio estaba indeciso en enseñarle canciones de anime, así que elegí esta canción, que era una canción de anime, pero no sonaba como una: 『**Better Days are Coming**』 de Neil Sedaka.

Tal vez la conozcan mejor como la canción que interpretó Mami Ayukawa bajo el título 『**Z Toki wo Koete**』, para el opening del anime meca 『**Mobile Suit Zeta Gundam**』. Ahora, esta es sólo mi opinión, pero pensé que la música popular, de Hiroko Yakushimaru, y las canciones de anime, de Hiroko Moriguchi se adaptarían bien a la voz de Juna. Me gustaría escuchar『**Tantei Monogatari**』 y 『**Mizu no Hoshi ni Ai wo Komete**』 con su voz.

El café tenía un estilo relajante y retro moderno. Sentados en una de las mesas, escuchamos cantar a Juna durante un rato. Unos minutos después, Juna terminó su canción y se acercó a nosotros.

“Por qué, Su...”, empezó a hablar.

“Hola, Juna”, dije rápidamente. “¡Puede que no me recuerdes, pero soy Kazuya, el sucesor de un negocio de crepes en Echigo!”

Para cortarle el paso a Juna, empecé a hablar a una milla por minuto. Siendo la mujer inteligente y talentosa que era, Juna se dio cuenta de lo que estaba pasando. “Oh, sí, Kazuya. Cierto. Ha pasado tanto tiempo. ¿Cómo se encuentra tu padre?”

“Bueno, él es demasiado enérgico. Hace poco, mi madre se enteró de que tenía una aventura y se convirtió en un gran problema.”

"Ya veo. Kazuya, ten cuidado con la forma en que tratas a las mujeres", dijo, siguiendo mi historia.

No podía permitir que se inclinara y me llamara *"Su Majestad"* en un lugar como éste con tanta gente mirando, después de todo. Se suponía que tenía que estar disfrazado. Aun así, me impresionó su capacidad para improvisar instantáneamente una respuesta a las tonterías que dije al azar. Definitivamente la quería en el castillo.

"Te pagaré cinco veces más de lo que te pagan aquí, así que, ¿te convertirías en mi secretaria personal?", le pregunté a ella.

"Aprecio la oferta, pero creo que este trabajo en el que puedo dejar que los clientes disfruten de mis canciones es mi vocación, así que tendré que declinar.", ella rechazó mi propuesta con ligereza.

Sip. Incluso la forma en que rechazó mi oferta tenía clase.

"Es una lástima. Pero, dicen que en lugar de poner flores silvestres en exhibición dentro de tu habitación, las flores son más hermosas dejándolas florecer en los campos."

"Oh, pero si las amas y las adoras; y no sólo las pones en exhibición, las flores brillarán incluso en un jarrón", respondió ella.

"Ya veo. Entonces debo esforzarme para ser digno de amarlas y adorarlas."

"Sí, lo suficiente para convencer a las flores que quieren que las tomes."

"Ja, ja, ja, ja, ja."

"Hee, hee, hee, hee, hee." Juna y yo nos reímos.

Mientras nos observaba, Liscia parecía un poco sorprendida. "De alguna manera, cuando ustedes dos hablan, es como si estuvieran sondeando las intenciones del otro."

...O eso pensaba ella. Te equivocas, Liscia, dije en silencio. Lo más probable es que haya sido algo como *Fig. 1: Un hermano menor que quiere actuar más maduro, siendo regañado gentilmente por su hermana mayor por ello.*

...Apuesto a que fue así. Aunque teníamos prácticamente la misma edad.

"Slurrrrrp... El Gelin udon es realmente delicioso, ¿no?", dijo Aisha, muy alegremente.

Habíamos decidido quedarnos en 『**Lorelei**』 y almorzar allí.

Después de sorber su Gelin udon tan rápido como un tazón de wanko soba, Aisha gritó "¡Otro tazón, por favor!" empujando el tazón hacia el camarero.

Un café no es el lugar para comer así, ¿sabes...?, pensé.

"¿Aun así, Gelin udon en un café...?", me preguntaba.

"¿No se adapta a tus gustos?"

Juna parecía preocupada, así que agité la cabeza y dije, "Oh, no. Sólo pensé que era extraño estar sorbiendo udon en un lugar con clase como éste."

" Desde esa transmisión, ha habido mucha gente que ha querido probarlo", explicó. "Además, aún no hemos superado la crisis alimentaria, así que estamos agradecidos de tener este tipo de ingredientes de bajo costo, que podemos usar."

"Estoy trabajando en eso, pero... lo siento, no lo estoy haciendo lo suficientemente bien", dije. "No, Su... Kazuya, creo que lo estás haciendo bien."

Cuando Juna me dio esa dulce sonrisa, sentí una sensación cálida y confusa en mi interior.

¡Patada! ¡Patada!

Okay, Liscia, deja de patear mis piernas debajo de la mesa, por favor.

"¿No crees que Souma trata a Juna de una manera diferente a como trata a los demás?", preguntó Liscia.

"Ahh, slurp... Yo también había... slurp... notado eso", asintió Aisha.

"...Hey, no puedo evitarlo", protesté. "Me pongo nervioso cuando hablo con una hermosa, Onee-san. Además, Aisha, decide si vas a comer o a hablar."

"Slurp."

¿Qué, estás eligiendo comer? Podría haberme burlado de ella, pero esa rutina cómica es demasiado exagerada, así que lo dejé pasar.

"...Después de que me dijo que yo también era hermosa", dijo Liscia.

"En realidad, Liscia, creo que eres hermosa de una manera diferente a la de Juna, ¿sabes?", dije.

"¿¡C-Cómo pudiste oírme!?", exclamó.

Ah, si no quieres que te escuchen, baja un poco el volumen, ¿no?

...En parte fue porque estaba extrañamente consciente de ella debido a que me dejó usar su regazo como almohada.

"P-Podrías haber fingido no oír", titubeó.

"Como si pudiera dejarlo pasar", respondí. "Soy un joven sano, así que no digas cosas que me hagan ser tan consciente de ti tan a menudo."



“Ara-Ara, sus caras están todas rojas. Los dos son tan inocentes.”, Juna nos vio discutir con una sonrisa.

Junto a nosotros, Aisha sorbió su udon como si estuviera haciendo pucheros. “Slurp... ¿Por qué nota el afecto de la princesa... Slurp... pero el mío es ignorado...? Slurp. Ah, deme otro tazón, por favor.”

“Puede que no me corresponda decirlo... ¿Pero quizás no te toma en serio porque actúas así?”, Indicó Juna.

“¿¡Juna-dono!? ¿¡Quiere decir que hay algo malo conmigo!?”, exclamó Aisha.

“Ese apetito tuyo. Cuando te vi por primera vez en el castillo, parecías una mujer valiente y digna que estaba dispuesta a dirigirse al rey directamente, pero recientemente eres sólo una decepción que está comiendo todo el tiempo.”

“¿¡Q-Qué~!?” Aisha comenzó a mirarnos con ojos que parecían suplicar, “Díganme que está mintiendo, Su Majestad, Princesa.”

Liscia y yo sonreímos, luego ambos levantamos los brazos frente a nosotros, y formamos una X. Después de todo, estaba de acuerdo con Juna al 100%.

“Poncho claramente le ha estado robando la atención de todos”, dijo Liscia.

“¿Me pregunto adónde habrá ido esa decorosa Aisha?”, dijo Juna.

“¡Wahhh! ¡Es culpa del bosque por no tener tantos tipos de comida!”, se lamentó Aisha.

“Además, ¿qué crees que haces tratando de seducir a un tipo que ya está comprometido...?”, añadí.

“““¿Eh?”””, las tres me miraron inexpresivas.

¿Dije algo extraño?

“Um... ¿Souma? En este país, la poligamia es aceptada, siempre y cuando tengas la riqueza para mantener a múltiples esposas, ¿sabes?”, dijo Liscia.

Juna asintió. “También funciona al revés. Los arreglos poliándricos también son posibles para las mujeres poderosas. Aunque es poco común.”

“Después de todo, si los hombres estuvieran limitados a una sola esposa, la casa podría morir si algo saliera mal”, agregó Aisha.

Liscia, Juna y Aisha me lo contaron con una expresión seria es sus caras.

¿Hablan en serio...? Ah, no, supongo que probablemente hablen en serio.

La sociedad de este mundo aún no había salido de la Edad Media. No tenían una tasa de natalidad estable y sus conocimientos médicos e higiénicos estaban subdesarrollados. Además de eso, vivían en estos tiempos difíciles, así que probablemente había pocas

personas que vivían con la esperanza de vida promedio. Por otra parte, en una sociedad de tipo medieval, donde la "casa" es un concepto importante, siempre y cuando se disponga de la riqueza necesaria para mantenerlas (a sus esposas), cuantos más herederos potenciales haya, mejor. Probablemente esa fue la razón por la que permitieron la poligamia. Incluso yo podría entender eso.

"Pero la madre de Liscia es la única reina que he conocido...", objeté.

Si fuera un sistema poligámico, el padre de Liscia, el rey, habría tenido más esposas, ¿no? Quiero decir, Hakuya también me estaba presionando para que me diera prisa y produjera un heredero.

"Ah, en realidad, mi madre era la que tenía la autoridad real", explicó Liscia "Verás, ella es la hija del hombre que fue rey antes que mi padre."

"Espera un momento, ¿¡ese rey no era parte de la familia real!?", estallé.

"Sí. Aunque después de casarse, ella le cedió el poder a él. Es por eso por lo que mi padre jamás pudo menospreciar a mi madre tomando a otra mujer como su reina. ...Aunque no puedo decir con seguridad que no tenga hijos espurios."

"¿Eh? Entonces, ¿estuvo bien que el Rey me cediera el trono?", pregunté.

"No hay ningún problema. Mi padre era el que estaba al frente, pero no pudo haber abdicado sin el consentimiento de mi madre."

En otras palabras, esa abdicación no había sido una decisión arbitraria del rey, sino algo que también tenía el consentimiento de la reina, ¿eh?

"Además, yo era la única que tenía derecho a la sucesión y habría tenido que casarme de todos modos, así que en realidad no hay mucha diferencia", agregó Liscia. "Es sólo cuestión de quién mantiene la autoridad real."

"...Bueno, entonces, ¿no habría sido mejor tú fueras la gobernante, Liscia?", le pregunté.

"Habrías necesitado mi aprobación para todas y cada una de tus reformas, ¿sabes? ¿No sería una molestia?"

"Bueno... Sí."

Ahora bien, Liscia de ninguna manera era obstinada, pero si hubiera necesitado su aprobación para cada detalle, mis reformas habrían sido mucho más lentas. Además, si la persona con el poder de decisión final y la persona que conduce las reformas estuvieran separadas, no habría forma de garantizar que los miembros de alguna facción contra reformista no trataran de interponerse entre las dos y provocar problemas innecesarios.

"Tu padre tomó una buena decisión al transferirme todo a la vez, eh...", dije.

"Tienes razón... Sinceramente, ahora puedo ver lo impresionante que fue."

Sin embargo, significaba que la carga se había transferido a nosotros.



Los dos suspiramos al unísono.

"Así que, si tú lo quisieras, Souma, una relación polígama es... posible", dijo Liscia.

"¿Estarías bien con eso, Liscia?", le pregunté.

"No me alegraría, pero si eso te mantiene en el trono..."

"No eres demasiado comprensiva...", murmuré.

"Toleraré hasta ocho, incluyéndome a mí misma."

"¡Eso es demasiado! ¡No podría asumir la responsabilidad de tantas!"

Ahora bien, cuando me dijo que podía tener un harem, no es que la idea no me pareciera atractiva, pero... No lo sé, sólo podía imaginar que sería mucho trabajo. No era el tipo de persona que era bueno tratando con las mujeres y podía asegurar que entre más mujeres hubiese, más limitado me sentiría.

"Por cierto, ¿por qué elegiste ese número?", le pregunté.

"Porque así podría tenerte solo para mí un día a la semana", dijo.

Las semanas en este mundo eran de ocho días. Por cierto, había cuatro semanas en un mes, lo que hacía que cada uno de ellos tuviera 32 días. Había doce meses en un año, así que este mundo tenía un año de 384 días.

Espera, ¿¡es por eso!?, pensé, teniendo en cuenta lo que había dicho.

Cuando ella dijo eso, Juna y Aisha empezaron a susurrar sobre algo.

"Si fuéramos ocho, ¿cree que sólo lo tendríamos una vez a la semana?"

"No tiene por qué ser así, ¿cierto? Si tú y otra esposa se invitaran mutuamente en sus días..."

"Ya veo. ¡No sería necesariamente sólo una vez a la semana! Es usted brillante, Juna-dono."

"...¿Pero no querrías tenerlo para ti sola?"

"O-oh, tenemos un problema."

No, no, Aisha, Juna, ¿¡por qué se ponen a hablar de eso!?

Tenerlas al mismo tiempo... No puedo decir que no me guste la idea, pero tendría que convertirme en rey para eso. Estaba dividido entre mi personalidad realista, que quería evitar el duro trabajo que implicaba tomar el trono y mi deseo de perseguir ese ideal masculino.

Justo en ese momento, cuando empezaba a sentirme increíblemente incómodo... “¡No, no puedes hacer eso! ¡Absolutamente no, Hal!”

“¿¡Por qué no lo entiendes!?”

En una mesa lejos de la nuestra, una joven pareja vestida con ropa militar estaba discutiendo.

El hombre era un humano alto con un pelo rojo característico. Parecía de más de un metro noventa de alto. Tenía los hombros anchos e incluso a través de su uniforme, podía ver que tenía una complexión sólida.

La chica, por otro lado, tenía el pelo rubio en una melena corta, con dos orejas triangulares en la parte superior y era algo pequeña.

¿Me pregunto si esa chica es un lobo místico?

“Esa chica es un zorro místico,” me dijo Liscia, pero no podía notar la diferencia. “Se nota por sus colas. Tiene una cola de zorro, ¿ves?”

“Ambos son caninos, así que, ¿no podemos simplemente agruparlos como perros místicos?”, le pregunté.

“Si dices eso, enfadarás a los lobos místicos y a los zorros místicos. Los Kobolds son perros místicos, así que sería como agrupar a humanos con simios.”

“...Más tarde, por favor, cuéntame de todo lo que no debería decir a ciertas razas.”

Es un nuevo mundo para ti. Nunca sabes cuándo vas a pisar una mina como esa, pensé.

Mientras pensaba eso, la chica zorro místico estaba suplicando. “Te lo ruego, Hal. ¡No puedes ir al Ducado Carmine en este momento! El General de Ejército, el Duque Georg Carmine, está en contra del nuevo rey. ¡Podría haber una guerra civil!”

“Es por eso exactamente que debo ir. Si va a haber una batalla, será una gran oportunidad para que me asciendan, ¿no?” El que se llamaba Hal, que parecía ser un joven de unos 18 años, le dio una sonrisa intrépida.

La chica zorro místico, por otro lado, llevaba una expresión nublada por la angustia. “Hal, el concepto que tienes de la guerra es demasiado simple. ¡Tu padre te llamó a casa porque estaba preocupado por ti!”

“¡No es asunto de mi padre! Ha estado al servicio del Duque Carmine durante años, pero ahora que las cosas no se ven tan bien, se esconde en la capital, ¡el muy cobarde! ¡No necesito escucharlo!”

“Tu padre entiende lo que está pasando. El duque Carmine se está revelando sin motivo alguno.” Los dos siguieron discutiendo.

Mientras los miraba, Liscia aplaudió con las manos en señal de reconocimiento. “¡Sabía que lo había visto antes! Ese hombre es el Oficial Halbert Magna.”



“¿Es alguien que conoces?”, pregunté...

“Es el hijo mayor de una distinguida familia en la camarilla del ejército. Desde sus días en la academia, sus habilidades de combate lo han colocado muy por encima del resto de sus compañeros. Entró a las fuerzas terrestres después de graduarse, pero... supongo que ha vuelto a casa desde entonces.”

“Es un tipo inesperadamente famoso”, reflexioné. “Bien, ¿y qué hay de la chica?”

“No sé... Nunca la vi en el ejército...”

“Esa chica se llama Kaede Foxia”, respondió Juna en lugar de Liscia.

¿Eh? ¿Por qué ella lo sabe? me preguntaba.

“Porque ella es una cliente regular aquí”, dijo Juna sin que yo lo preguntara. “Si mal no recuerdo, mencionó que era una maga que servía en el Ejército Prohibido.”

“Si está en el Ejército Prohibido, ¿es una maga tipo tierra, entonces?”, pregunté.

La magia de este mundo podía dividirse en seis elementos: fuego, agua, tierra, viento, luz y oscuridad.

Fuego, agua, viento y tierra manipulaban sus respectivos elementos para los hechizos de ataque, mientras que la luz era generalmente magia de tipo curativo. La oscuridad era única en el sentido de que, estrictamente hablando, no manipulaba la oscuridad. Todos los hechizos únicos que no estaban incluidos en los cinco elementos anteriores se agruparon bajo la categoría *“tipo oscuro*”.

En términos mágicos, mi [**Living Poltergeists**] sería clasificado como tipo oscuro.

Cada persona en este mundo estaba alineada con uno de estos elementos y podían usar magia hasta cierto punto. Como sabrán por el entrenamiento de Liscia y Aisha, las personas también podían impregnar sus armas o ataques con la magia de su elemento.

Aquellos que podían causar mayores efectos mágicos que la gente común eran llamados magos. Los magos podían manipular las llamas, causar torbellinos, formar cráteres en el suelo y hundir acorazados con sus increíbles poderes.

Cuando los magos se unían a las fuerzas armadas, su tipo determinaba adónde los enviaban. Los usuarios de fuego eran enviados al ejército, los usuarios de viento a la fuerza aérea, los usuarios de agua a la marina, y los usuarios de tierra y oscuridad (no es que hubiera muchos de estos últimos) eran enviados al Ejército Prohibido, mientras que los usuarios de luz se distribuían equitativamente y desempeñaban un papel similar al de los médicos de combate.

Honestamente, estaba en contra de ese sistema tan inflexible de distribución, pero el ejército, la marina y la fuerza aérea estaban bajo el control de los Tres Ducados, así que no podía hacer nada.

Algún día, me gustaría cambiar ese sistema.

Mientras pensaba en todo eso, Kaede y Halbert seguían discutiendo. “¡El Duque Carmine nunca perdería contra ese rey inexperto!”

“¡El Duque Carmine ha estado actuando de forma extraña últimamente! Si empezamos a pelear entre nosotros, ¡sólo se beneficiarán nuestros vecinos! Amidonia quiere recuperar las tierras que perdió ante el Rey de la generación anterior. Y en cuanto a la República de Turgis, con más de la mitad de su territorio congelado, quieren tierras fértiles y un puerto de aguas cálidas. Si hay una guerra civil, seguramente intervendrán. El Duque Carmine debe saber que...”

Huh, parece que Kaede tiene un buen entendimiento de la situación en los países vecinos.

El país al oeste de éste (en el mapa del mundo), el Principado de Amidonia, había visto cómo aproximadamente la mitad de su territorio les era arrebatado bajo las políticas expansionistas del abuelo de Liscia. Eso fue hace casi 50 años, pero todavía miraban a este país en busca de cualquier oportunidad para recuperar sus tierras perdidas. Para este país, era claramente un estado enemigo.

Al sur de Amidonia, en el extremo sur de este continente, estaba la República de Turgis, que, como dijo Kaede, era una tierra helada que en su mayoría estaba congelada.

Cuando mirabas el mapa de este mundo, cuanto más hacia el sur te dirigías, más baja era la temperatura. No sabía si eso se debía a que (hablando desde la perspectiva de un japonés) este continente estaba en el hemisferio sur, o si su concepto de norte y sur estaba invertido, o incluso si se debía a algún misterioso efecto mágico, pero cuanto más al sur se iba en Elfrieden, más frío hacía y cuanto más al norte, más calor hacía.

Debido al tipo de país que era, *“Ir hacia el norte”* era una política nacional para la República de Turgis.

Sin embargo, de los países con los que limitaban, el Gran Imperio del Caos era enorme, por lo que no podían permitirse un conflicto con ellos, mientras que el estado mercenario de Zem era su aliado, lo que significaba que tampoco podían invadir allí. Debido a eso, su política de ir hacia el norte se centró en Amidonia y Elfrieden.

En otras palabras, tanto Amidonia como Turgis eran como lobos hambrientos, dispuestos a abalanzarse sobre este país a la más mínima oportunidad.

“¡Esa es la situación de los países vecinos! A pesar de esto, ¿En qué está pensando el Duque Carmine?”

“...Estás hablando del Duque Carmine. Estoy seguro de que tiene un plan.”

“¿¡No puedes pensar por ti mismo, Hal!?”

“El hecho es que muchos nobles han abandonado al rey y se han ido a servir a las órdenes del Duque Carmine, ¿no es así? Su fracaso en mantenerlos aquí es prueba de la ineptitud del rey.”

"No sé si el nuevo rey es competente o no, pero hasta ahora, ¡no lo he visto cometer ningún error! Además, la mayoría de los nobles que se reunieron bajo el mando del Duque Carmine son los que han perdido sus derechos bajo las reformas financieras del nuevo rey, o los que fueron investigados por corrupción y están descontentos con la confiscación de sus bienes, ¿¡te das cuenta!? ¡Incluso si se les devolviera sus derechos, ¿crees que eso haría de este país un lugar mejor!?"

Cuando Kaede lo presionó de esa manera, la mirada de Halbert deambuló. "Estoy seguro de que el Duque Carmine ha pensado en todo eso."

"Ahí tienes, hablando del Duque Carmine, otra vez. ¿No tienes tu propia opinión, Hal?"

"¡S-Sólo cállate, de acuerdo! ¿¡Qué, Kaede, crees que puedes ver el futuro!? ¡Bueno, yo sí puedo!"

"¡Yo sí puedo!", respondió Halbert de manera desafiante, pero Kaede le contestó con firmeza. "¡Yo puedo ver lo que viene! Ese hombre me asusta. Estoy segura de que el nuevo rey..."

"Bien, detente", interrumpí las palabras de Kaede mientras me abría paso entre los dos.

Ambos se quedaron sorprendidos ante la repentina intrusión.

Ignoré el sorpresivo "¿¡Q-Quién te crees que eres, bastardo!?" de Halbert, con una sonrisa a la Kaede que estaba sentada allí con la boca abierta.

"Si sigues hablando, usaré mi autoridad para que te arresten, ¿sabes?", dije.

"¡Usted es...!" Kaede pareció darse cuenta inmediatamente quien era yo.

"Sí, lo soy, así que guarda silencio, ¿de acuerdo?", dije. "Honestamente, no sé cuánto entiendes, pero si hablas con tanta confianza sobre esto en un lugar como este, eso podría perjudicar al país."

"L-Lo siento", dijo titubeando. "Pero... ¿qué hace usted aquí...? ¿¡Espero que no esté aquí para arrestar a Hal por su insubordinación!? ¡Se equivoca! Hal es un poco débil de la cabeza, pero nunca se rebelaría..."

Kaede malinterpretó completamente la situación y empezó a poner excusas. Quién sabe adónde fue a parar la capacidad analítica que había mostrado antes, pero estaba intentando desesperadamente defender a Halbert.

"No, no me importa lo que piense un solo soldado", dije.

"¿E-Entonces por qué está aquí?", titubeó.

"Porque de repente me dieron un día libre", le expliqué. "Sólo estaba mirando el lugar donde trabaja Juna."

"Y-Ya veo..." Kaede estaba claramente aliviada.

Halbert, por otro lado, me había estado mirando todo este tiempo. “Bastardo, ¿quién te crees que eres, entrometiéndote en nuestra conversación y luego amenazando a Kaede?”

“¿U-Um, Hal? No me estaba amenazando, verás...”

“¡Cállate! ¡Guarda silencio, Kaede!”

“¡Hyau!”

Cuando Halbert golpeó con sus manos sobre la mesa y se puso en pie, asustó a Kaede. “...¿Qué sentido tiene asustarla tú mismo?”, le pregunté.

“¡Dije que te calles!”, extendió la mano, tratando de agarrarme por el cuello, cuando... “¡Ugh!”

...Se detuvo a mitad de camino. En un instante, Halbert estaba rodeado por las tres mujeres que estaban conmigo.

Normalmente, estar rodeado por tres bellezas sería una situación de ensueño, pero... No estaba celoso de su posición en lo más mínimo. Después de todo, Liscia había sacado el estoque de su cintura y estaba apuntando la punta del mismo al cuello de Halbert, Aisha (que había dejado su gran espada porque era demasiado grande) estaba sosteniendo su cara con un Iron Claw (Movimiento de lucha libre, donde con la palma de la mano se sujeta y se aprieta fuertemente la cara del oponente.), y Juna, aun sonriendo, tenía un cuchillo de fruta apretado contra su espalda.

Whoa... Sus niveles de poder son demasiado altos...

“Un momento, ¿incluso tú, Juna?”, pregunté, sorprendido.

“La violencia está estrictamente prohibida en este establecimiento”, dijo con una sonrisa.

“Ah, claro...”

Al encontrarse en esa situación, incluso el asertivo Halbert estaba sudando. No podía moverse ni un centímetro, así que me miró con frustración a través del espacio entre los dedos de Aisha. “Bastardo... ¡Eso fue sucio! ¡Si eres un hombre, ¿cómo puedes esconderte detrás de un grupo de mujeres!?”

“Quéjate todo lo que quieras, pero su trabajo es protegerme”, le dije. “En realidad, creo que, si estuviera aquí sin guardaespaldas, sería un problema mucho mayor.”

Cuando dije eso, las chicas asintieron con la cabeza.

“Si lo entiendes, me gustaría que no te metieras en problemas como este”, me regañó Liscia.

Ah, claro, lo siento, tendré más cuidado.

La mirada irritada de Halbert estaba atravesándome. “...Bastardo, ¿quién eres tú?”

“Hm... Permítanme responder con esa gran frase de un drama del periodo samurái. ‘Halbert, ¿has olvidado mi cara?’”

“¿Huh?”

“¿Por qué de repente suenas tan engreído?”, Liscia me dio una bofetada en la cabeza.

Oh, vamos, siempre quise decirlo.

Entonces Aisha levantó la voz y habló en mi nombre. “¡De rodillas! ¿¡Por quién tomas a este hombre!?”

Sí, esa es otra línea que quería usar. Espera, ¿¡Aisha la está diciendo!?

“¡Estás en presencia del 14vo Rey (provisional) de Elfrieden, Su Majestad Souma!”, declaró Aisha.

Sentí como si pudiera escuchar la música de ese programa, pero estoy seguro de que lo estaba imaginando.

A pesar de todo, le di al decepcionante elfo oscuro un ligero golpe en la cabeza. “Eres demasiado ruidosa. Se supone que estamos de incógnito, ¿recuerdas?”

“¡Ah...! ¡L-Lo siento, señor!”

“¿‘Señor’...? ¿¡No me digas que tú eres el rey!?” Halbert se mostró muy sorprendido después de haberlo descubierto. Él era el único presente que no lo sabía a estas alturas, así que parecía bastante lento. Sin embargo, con él siendo amenazado con un estoque, un Iron Claw y un cuchillo, no pudimos tener una discusión tranquila, así que hice que todas se detuvieran.

Fijando mi mirada en el exento Halbert, le hice una pregunta. “Ahora bien, Halbert Magna, ¿estabas diciendo algo sobre atacarme?”

“E-Eso es...”, Halbert desvió la mirada.

Oh, Vamos, ¿tu determinación fue tan débil?

“¿Debería tomar eso como la voluntad de toda la Casa de Magna?”, le pregunté

“¿¡Guh!? ¡Mi padre no tiene nada que ver con esto!”

“Por supuesto que sí”, dije. “Si bien podría pasar por alto a un soldado que sólo seguía órdenes, los nobles traidores deben ser juzgados por la ley. Después de todo, muestran una clara intención de rebelarse. En esos casos, el cargo será ‘alta traición’, sabes... Ese es un delito muy grave. Como mínimo, los que estén dentro de los tres grados de consanguinidad serán considerados cómplices.”

“¿¡Guh...!?” Halbert se quedó sin palabras. Aunque todo lo que estaba haciendo era forzarlo a enfrentar los hechos.

"No... Eso es demasiado...", Kaede intentó intervenir, pero yo levanté una mano para detenerla.

"Ahora, déjame decirte, no estoy diciendo esto porque te guarde rencor", le dije. "Eso es lo que dictan las leyes de este país. Honestamente, sé que, en las razas de larga vida, no es inusual tener bisnietos y tataranietos entre ellos, pero, aun así, el rango de personas implicadas en el delito es demasiado grande. Personalmente, me gustaría modificar una ley como esa, que castiga incluso a niños inocentes, pero tengo tantas cosas que hacer que aún no he tenido tiempo de hacerlo."

Él se quedó atónito.

"Halbert Magna", dije formalmente. "Naciste en la Casa de la Magna, una casa noble. Así que, si te pones del lado de los Tres Ducados, ellos se rebelan y yo gano, todos tus parientes dentro de los tres grados de consanguinidad serán ejecutados. Eso es lo que dice la ley, así que no hay nada que pueda hacer al respecto, ¿cierto?"

Sería la ley la que lo juzgaría a él, no yo. No habría lugar para que yo usara mi propio discernimiento.

"Ahora, consideremos lo que pasaría si los Tres Ducados ganan", continué. "¡Eh! ¡S-Sí, así es! ¡No habrá ningún problema si ganamos!"

"En caso de que eso ocurra, ¿qué pasará con ella?", puse una mano en el hombro de Kaede. Halbert estaba claramente conmocionado. "¡No, no te atreverías a tomar a Kaede como rehén!"

"Oh, yo no haría algo así. Sin embargo, es miembro del Ejército Prohibido. Si los Tres Ducados se rebelan, será enviada al frente de 'nuestro lado.' En otras palabras, ella sería tu enemiga." En ese momento, miré de cerca, a Kaede. "Por cierto, ¿cuál es tu relación con Halbert?

"S-Somos amigos de la infancia."

"Amigos de la infancia... Ya veo."

Por la forma en que habían estado hablando y actuando, había visto signos de afecto entre ellos, pero... Bueno, no había razón para señalarlo en este punto.

"Si son amigos de la infancia, deben ser muy cercanos", dije. "¿Y? Si te unes a los Tres Ducados, ¿qué planeas hacer con ella?"

"¿Qué quieres decir con, 'qué planeas hacer'...? ¿Sobre qué?"

"Imaginemos que los Tres Ducados ganan. En ese caso, puede que me hayan derribado, e incluso puede que tú hayas sido el que me cortara la cabeza."

"¡Hah! ¡Entonces seguramente me garantizarían un ascenso!"

"...Supongo que sí", dije. "¿Y qué hay de Kaede? Una chica linda como ella, en el ejército perdedor. Cuando se den cuenta, ¿qué harán los soldados del bando ganador...? Como soldado, creo que puedes imaginarlo, ¿no?"

Cuando señalé eso, Halbert se puso visiblemente pálido. Lo más probable es que estuviera imaginando *"ese tipo"* de escena. Después de la conclusión de una guerra, no era raro ver a los derrotados asolados por los vencedores. Saqueos, incendios, violaciones, matanzas... La locura de la guerra era la que permitía que estos actos barbáricos ocurrieran.

Aun así, Halbert levantó la voz, como si tratara de sacudir sus dudas. "¡Las fuerzas del Duque Carmine están bien organizadas! ¡Nunca harían algo tan indecente!"

"No sé cuál es la situación interna del ejército, pero el duque Carmine tiene más que sólo las fuerzas regulares en su ducado", dije. "También están los que he despojado de sus derechos o investigado por corrupción. Esos nobles que han levantado la bandera de rebelión contra mí. No tienen nada que perder. Si pierden, les espera la muerte tanto a ellos como a su familia. Así que arrojarán sus bienes personales, contratando un gran número de mercenarios Zemitas."

El estado mercenario, Zem.

Al oeste de Amidonia y al norte de Turgis, era un país de tamaño medio, fundado por el comandante mercenario Zem, que había utilizado su ingenio para destruir el país que lo había contratado y luego construir su propia nación de mercenarios en su lugar. Se habían declarado *"eternamente neutrales,"* pero su principal industria era el envío de mercenarios a otros países, así que lo que eso significaba realmente era, "Si lo solicitan, enviaremos mercenarios a cualquier país." Sus mercenarios eran ridículamente fuertes, por lo que la mayoría de los países reconocían que era mejor tenerlos como aliados que como enemigos, por lo que habían firmado contratos mercenarios con ellos.

"¡Eso es absurdo! ¡El Ejército Prohibido también tiene mercenarios Zemitas entre sus filas! ¡Si también envían mercenarios a los Tres Ducados, estarán luchando contra los suyos!"

"Ah, eso no sucederá", le aseguré. "Rescindí su contrato de trabajo con el Ejército Prohibido hace un tiempo."

Ahora parece un buen momento, así que déjenme hablar sobre el sistema militar de este país. Este reino tenía una fuerza militar total de alrededor de 100.000 soldados. Estaban divididos así: 40,000 en el ejército, liderado por el Duque Georg Carmine.

10,000 en la marina, liderada por la Duquesa Excel Walter. 1,000 en la fuerza aérea, liderada por el Duque Castor Vargas.

(Sin embargo, se dice que un caballero Wyvern equivale a 100 soldados del ejército.)

De estos, sólo la fuerza aérea tenía un título de caballero otorgado a cada uno de sus miembros (estaba compuesta en su totalidad por unidades de caballeros Wyvern, es decir, *"1 Wyvern + 1 o 2 caballeros,"* lo que era obvio), pero más de la mitad del ejército y la marina estaban formados por soldados a tiempo completo. Entrenaban día y noche en los tres ducados y recibían un salario de los tres ducados.



Se podría decir que el derecho al autogobierno y la exención de impuestos sobre los beneficios de sus tierras, junto con los muchos otros derechos especiales otorgados a los tres ducados, estaban allí para apoyar a estas tropas.

Ahora, las tropas restantes, un poco más de 40.000, pertenecían al Ejército Prohibido, pero estaban aún más divididas.

Estaba la Guardia Real, que dependía directamente del rey y los soldados de carrera que estaban adscritos al Ejército Prohibido. Luego estaban las propiedades de la nobleza (que tenían menos derechos que los tres ducados) y sus tropas personales. Además, debido a nuestro contrato con el estado mercenario, Zem, también había una unidad de mercenarios bajo el mando del Ejército Prohibido, pero yo ya había rescindido su contrato.

La razón por la que el Ejército Prohibido era más pequeño que las fuerzas de los tres ducados tenía que ver con la doctrina detrás de este país.

Este país había nacido originalmente a través del trabajo conjunto de muchas razas. Como resultado, un miembro de la raza con la mayor población, un humano, se convirtió en el rey, pero para proteger los derechos de las otras razas, los comandantes del ejército, la marina y las fuerzas aéreas debían ser escogidos de entre las otras razas.

Por lo tanto, si un tirano tomaba el trono y comenzaba a oprimir a las otras razas, el sistema había sido establecido para que los ejércitos de los Tres Ducados, siendo más grandes que el Ejército Prohibido, pudieran derrocarlo. Por el contrario, si uno de los tres ducados conspiraba para usurpar el trono, el sistema se estableció de tal manera que, si uno de los ejércitos se ponía del lado del rey, la rebelión podía ser sofocada.

En una era de paz, este podría haber sido un buen sistema. Sin embargo, ahora había aparecido el Dominio del Señor Demonio y estos eran tiempos difíciles en los que todos los países buscaban oportunidades para beneficiarse. Con este tipo de estructura de mando dividida, era posible que no pudiéramos responder con la suficiente rapidez a una crisis repentina. De hecho, estaba intentando avanzar con las reformas, pero los Tres Ducados me estaban dando un tratamiento silencioso.

Ahora, volvamos a cómo liberé a los mercenarios de sus contratos de trabajo.

“¡Espera, ¿qué quieres decir con que liberaste a los mercenarios Zemitas de sus contratos!?”, gritó Liscia.

“Oh, sí, aún no te lo había dicho, ¿verdad?”, sonreí irónicamente por el hecho de que, en lugar de Halbert, fue Liscia quien expresó su sorpresa esta vez. “Es exactamente lo que parece. Los mercenarios son inútiles y consumen mucho dinero.”

Maquiavelo había dicho, "Los ejércitos mercenarios y los auxiliares son inútiles y peligrosos." Según él, "Los mercenarios están atados a ti sólo por su propio beneficio; si se les presenta un mayor beneficio, fácilmente te traicionarán. No obstante, incluso cuando luchan, protegen a su empleador sólo para su propio beneficio, por lo que no cabe esperar su lealtad. No hay razón para contratar mercenarios incapaces, y a pesar de ello, los capaces siempre usarán su ingenio para tomar la posición de su empleador."



En las novelas fantásticas y los RPG's, los protagonistas con la ocupación 『**Mercenario**』 aparecen a menudo, pero la forma en que funcionaba realmente el negocio mercenario era muy diferente de la imagen que habrás visto allí.

Básicamente, eran personas que ganaban dinero en el campo de batalla. No tenían lealtad al país o al príncipe, cambiando rápidamente de bando cuando el balance de beneficios cambiaba.

En una batalla perdida, huían inmediatamente. Incluso cuando salían victoriosos, se desbocaban. En comparación con los ejércitos permanentes del mismo tamaño, su mantenimiento podría costar menos, pero a largo plazo resultaban más costosos.

"No tenemos dinero para pagar a gente inútil como esa", expliqué

"¡Aun así, el contrato mercenario también era prueba de nuestras relaciones amistosas con Zem ¿sabes!?", gritó Liscia.

"Es verdad, las cosas se han puesto tensas con ellos desde entonces, pero tú misma dijiste, 'Gasta siempre en la defensa, nunca en tributos,' ¿no es así, Liscia? A diferencia del imperio, ellos no pueden darse el lujo de invadirnos. Rendirles tributo para que se queden con nosotros no tiene sentido."

Sin embargo, el país se estaba vengando de mí enviando mercenarios a los Tres Ducados.

Miré directamente a Halbert. "Esos mercenarios sedientos de sangre están del lado de los Tres Ducados. ¿Crees que dejarán tranquila a una chica del ejército derrotado como Kaede? Mientras Kaede esté siendo atormentada por los mercenarios y estén a punto de matarla porque han terminado con ella, ¿dónde estarás tú y qué harás?"

"Eso es...", Halbert vaciló.

Esa actitud indecisa suya me puso furioso. "¿¡Estarás levantando mi cabeza con alegría!? ¿Cantando canciones para celebrar tu victoria? ¡Entretanto, tu amiga de la infancia puede haber sido convertida en su juguete y luego arrojada sin vida a un lado del camino!"

"Gugh..."

Cuando le grité, las piernas de Halbert parecieron ceder y tuvo que poner sus manos sobre la mesa para apoyarse. No tuvo ninguna respuesta a eso, y su boca estaba fuertemente cerrada. Kaede lo miró con preocupación.

Cuando los vi así... Me calmé un poco. "Halbert Magna. El camino que estabas a punto de elegir es un callejón sin salida. Si gano, serás ejecutado. Si los Tres Ducados ganan, Kaede... Bueno, puede que no salga muy bien. Si vas a hacer la apuesta de tu vida, al menos asegúrate de que el futuro que quieres esté en la mesa de apuestas."

No dijo nada.

“Antes de que hagas algo precipitado, recuerda siempre”, le dije. “Piensa en qué es lo que quieres, ¿para qué? y ¿para quién? Mira a tu alrededor y piénsalo.”

“Para qué... Y para quién...”, Halbert miró a su alrededor.

Sus ojos se encontraron con los de Kaede, que lo miraba con preocupación. No había palabras entre ellos, pero Halbert parecía un hombre liberado de lo que fuera que lo había poseído.

...Lo que pasé a partir de ahora es su decisión, pensé.

“Lo siento, Juna. Estamos interfiriendo en tu negocio, ¿verdad?”, le pregunté. “Nos iremos ahora.”

Justo antes de irnos, fui a disculparme por hacer una escena, pero Juna agitó la cabeza. “No... Señor, sus palabras se grabaron en mi corazón.”

Después de decir eso, Juna pareció dudar por un momento. Claramente tenía algo que decir, pero no estaba segura de sí estaba bien decirlo.

Esperé un momento, y finalmente Juna levantó la mirada, decidida. “Señor... Hay algo de lo que quiero hablarte.”

*

“Oye, Souma, había algo que quería preguntarte”, dijo Liscia.

“¿Hm?”

Estábamos dentro del carruaje que habíamos llamado para llevarnos de vuelta al castillo, cuando Liscia, que estaba sentada a mi lado, me hizo una pregunta.

Aisha estaba actuando como el cochero, así que estábamos a solas dentro el carruaje.

“Sobre lo que pasó antes”, dijo. “Estabas tratando de persuadir a Halbert, ¿verdad? Cuando dijiste que los traidores serían juzgados por la ley, parecía que hablabas en serio.”

“...Porque aún no había actuado en mi contra. Si lo hace después de esto, no voy a mostrar piedad.”

“Al final, sigues siendo una persona amable, ¿eh?”, dijo.

“Sé amable con tus aliados, severo con tus enemigos”, dije.

“Esa es la clase de rey que la gente quiere apoyar. No es que esté siendo severo porque me guste. Sólo que, tener menos enemigos es mejor.”

“Justo como pensaba... Eres una persona amable.”, Liscia apoyó su cabeza en mi hombro.



…Al día siguiente.

Cuando estaba en la oficina de asuntos gubernamentales haciendo el papeleo, Hakuya entró. Y entonces, "El jefe de la Casa de Magna, Sir Glaive Magna, ha traído a su hijo, Sir Halbert Magna, y a la Maga del Ejército Prohibido, Kaede Foxia y está solicitando una audiencia con Usted", me reportó.

...Parece que aún hay otro asunto por resolver, pensé.

Cuando llegué al salón de audiencias acompañado por Liscia y mi guardaespaldas Aisha, ya había tres personas arrodilladas. Delante de los otros dos, con la cabeza baja, había un hombre de mediana edad con el pelo cubierto de canas. Vestido con su armadura, parecía realmente un guerrero que había visto muchas batallas. Detrás de él estaban Kaede Foxia y Halbert Magna, a quienes había conocido el día anterior. Siendo ese el caso, deduje que este hombre frente a ellos con la cabeza baja debe ser el padre de Halbert, Glaive.

"Levanten la cabeza, los tres", dije.

""Sí, señor.""

Cuando Halbert y Kaede levantaron la cabeza, me quedé perplejo al ver la cara de Halbert. Quiero decir, tenía marcas que mostraban que había sido golpeado varias veces. Sus mejillas estaban hinchadas y tenía los dos ojos morados. Esas marcas no las tenía cuando lo vi ayer, así que debe haber pasado después de que nos separamos.

"Halbert... Te ves aún más apuesto que la última vez que te vi", comenté.

"Ugh... ¡Sí, señor!" Una mirada de frustración cruzó su cara por un momento, pero no reaccionó como ayer.

Me pregunto qué le habrá pasado después de que nos separáramos ayer.

Me dirigí a Glaive, cuya cabeza aún estaba inclinada. "Glaive Magna, levanta la cabeza."

"¡Humildemente, humildemente, le ruego misericordia por la mala conducta de mi hijo!" Esa fue la lamentable respuesta que obtuve. Estaba presionando su frente contra el suelo. Era difícil de decir, ya que tenía una rodilla levantada, pero probablemente estaba haciendo lo que llamaríamos un dogeza en Japón.

"Por mala conducta, ¿te refieres a lo que pasó ayer?", pregunté.

"¡Sí, señor! Escuché los detalles de Kaede-dono. Mientras estaba en su tiempo libre, lo insultó señor y lo que es más, se jactó de que se uniría a los rebeldes Tres Ducados, ¡lo que es simplemente inexcusable! ...Sin embargo, mi hijo aún es inmaduro. Dijo esas cosas por su cerebro subdesarrollado. Su enojo está totalmente justificado, señor, pero ¡por favor, deje que la culpa recaiga sobre mí por no haberlo educado adecuadamente!"

Um... Eso fue un poco largo, pero lo que él está diciendo es "Aceptaré el castigo, así que, por favor, perdone la vida de mi hijo," ¿supongo? Aunque ni siquiera estoy enfadado.

“Los acontecimientos de ayer ocurrieron cuando yo estuve allí en secreto”, le dije. “No pretendo hacer un gran alboroto al respecto. Por lo que veo, ya ha sido castigado apropiadamente.”

“Señor, es usted muy amable.” Glaive se disculpó profusamente, postrándose ante mí. Halbert y Kaede volvieron a inclinar rápidamente sus cabezas.

Finalmente, Glaive levantó la cabeza. “Ahora bien, señor. Sé que esto es increíblemente grosero, pero he venido a decirte algo.”

“¿De qué se trata?”

“Bueno... Es algo que... es preferible que mucha gente no oiga...”

Un secreto, ¿eh? Hice que Liscia, Aisha, Hakuya, Glaive, Halbert y Kaede se quedaran, y luego hice que todos los demás, incluyendo los guardias, se retiraran. Aunque parecía inapropiado dejar que Aisha se quedara, mientras ella estuviera aquí, si resultaba que estaba usando la información secreta como pretexto para asesinarme, tenía a alguien para hacer frente a eso.

“He despejado la habitación”, dije. “Entonces, ¿qué es lo que necesitabas decirme?”

“Sí, sobre eso...” Glaive comenzó a hablar a un ritmo relajado.

Cuando oímos lo que tenía que decir, los ojos de Halbert se abrieron completamente, Kaede bajó la vista, apretando los puños con fuerza, Hakuya cerró los ojos en silencio, mientras que Aisha miraba a su alrededor confundida por las reacciones de los demás...

Liscia, por su parte, se quedó paralizada, inexpresiva, y sin decir una palabra. Había lágrimas cayendo por su cara.

En cuanto a mí, fue una sensación complicada. Ira, exasperación, resignación, tristeza... Todos esos sentimientos se mezclaron en mi pecho y me esforcé al máximo para mantenerlos allí.

Hablé con calma y con la voz más tranquila que pude, para no traicionar mis emociones. “Ahora que me has dicho eso... ¿qué quieres que haga al respecto?”

“Nada. Sólo quería que usted lo supiera, señor.”

“...Es grave.” Me levanté, dando órdenes a Kaede y Halbert. “Maga del Ejército Prohibido Kaede Foxia. Esta información es demasiado valiosa y peligrosa, para que te deje como un simple mago. Te ordeno que sirvas bajo el mando de Ludwin de la Guardia Real como oficial de Estado Mayor.”

“¿Eh? ¡S-Sí, señor!”, exclamó.

“Oficial del ejército Halbert Magna. Te ordeno que te transfieras al Ejército Prohibido.”

“¿¡Eh!? ¿¡Yo, unirme al Ejército Prohibido!?”

“Así es. Estarás al mando de Kaede y le reportarás a ella. Su rango la convierte en la número 2 del Ejército Prohibido. Debido a que todavía es una mujer joven, existe el riesgo de que sus subordinados no la tomen en serio. En caso de que eso ocurra, debes asegurarte de que hagan lo que ella dice. ¿Entendido?”

“...¡Sí, señor!”

Así, un nuevo y joven oficial se unió al Ejército Prohibido.

Sin embargo, no me sentía emocionalmente a gusto como para estar contento de que un nuevo aliado se hubiera unido a nosotros. Mientras forzaba mis emociones vehementes, mi verdadero sentir se filtró una vez a través de mis apretados dientes.

“Honestamente, estos tipos...”

Interludio 2: Los Suspiros de la Duquesa Excel Walter

Hablemos del sistema aristocrático de este país.

Dejando a un lado la realeza y los tres duques, la población puede dividirse en tres grupos: los nobles y los caballeros, los plebeyos y los esclavos. (Los refugiados, al no ser ciudadanos, no pertenecen a ninguno de estos grupos.)

Entraremos en la institución de la esclavitud en otra ocasión, pero lo que divide a los nobles y caballeros de los plebeyos es el hecho de que posean o no tierras.

Debido a eso, la clase de nobles y caballeros también puede ser referida como señores, y los plebeyos que viven en sus tierras pueden ser referidos como sus súbditos. (Los esclavos son considerados bienes muebles, y por lo tanto no están incluidos en este grupo.) Los señores tienen una serie de derechos dentro de sus tierras y, al mismo tiempo, tienen responsabilidades militares y de otra índole con el país.

Los títulos y tierras de la nobleza y la caballería son generalmente hereditarios, pero los plebeyos que se distinguen pueden obtener el título y las tierras por parte del país, elevándolos a la caballería (para aquellos cuyos logros son militares) o a la nobleza (para aquellos cuyos logros están en la administración).

Además, también es posible casarse con una familia noble o miembro de la caballería (en cuyo caso, la persona proporciona su propia tierra). A estas personas se les llama nuevos nobles o nuevos caballeros.

No se trata de una distinción que exista formalmente, pero ciertas personas testarudas que los ven como "advenedizos que no nacieron para ser nobles o caballeros" se refieren a ellos de esta manera. Los nuevos nobles y los nuevos caballeros pueden pasar sus títulos de forma hereditaria. (Generalmente, una casa es aceptada después de tres generaciones.)

Por el contrario, incluso los nobles y los caballeros pueden, si sus crímenes son lo suficientemente grandes, descender al rango de plebeyos o esclavos. En estos casos, sus tierras y títulos son confiscados por el país y, en el peor de los casos, toda la casa puede perder su estatus. Esto se conoce como *“destrucción.”*

La razón por la que, como ya se ha dicho, los nobles y caballeros se distinguen de los nuevos nobles y de los nuevos caballeros es que se enorgullecen de haber mantenido el estatus de su casa y de haber evitado esta *“destrucción”* durante tres generaciones.

No hay necesidad de que la nobleza y la caballería manejen sus tierras personalmente. Particularmente con los caballeros, que deben pasar la mayor parte del año sirviendo en el ejército, la administración de sus tierras se deja a los miembros de su familia. El capitán de la Guardia Real, Ludwin Arcs, era un ejemplo.

Además, entre la nobleza, están los que dejan la gestión de sus tierras a los miembros de su casa y residen en Parnam, donde sirven en puestos importantes, ya sea como altos funcionarios burocráticos o como portavoces en la Asamblea del Pueblo. Estas personas son llamadas nobles capitales, siendo el ex primer ministro (y actual Chamberlain) Marx un ejemplo.

Sin embargo, en la actualidad, el número de nobles capitales había disminuido a casi la mitad con respecto al año anterior. Los que no figuraban en la lista eran aquellos cuyos delitos habían sido descubiertos en la auditoría de gastos gubernamentales, realizada por Souma. Los que estaban siendo investigados habían sido despedidos de sus puestos en la capital y se encontraban bajo arresto domiciliario en sus propias tierras.

Para aquellos cuyos crímenes eran menores, si devolvían el dinero que habían malversado, y cedían el puesto de cabeza de familia a otro miembro de esta, se les permitía continuar con su casa, pero para aquellos cuyos crímenes eran de mayor gravedad, se les confiscaban todos sus bienes y se destruía su casa.

Por supuesto, no se puede esperar que el tipo de gente que se involucra en tal corrupción acepte silenciosamente la destrucción de sus casas. Así que tomaron sus tropas y sus bienes personales e intentaron huir.

Sin embargo, como Souma y Hakuya podían ver fácilmente sus intenciones, las fronteras fueron cerradas y no pudieron llevar sus bienes a otros países.

Incapaces de permanecer en sus tierras o huir a otro país, finalmente se dirigieron al ducado de Duque Carmine. Fueron a ver a Georg Carmine, que era hostil con el rey, y se quedaron a la espera de una oportunidad para rebelarse.

La ciudad central de ese 『**Ducado de Carmine**』 era Randel.

Aunque no era tan grande como la capital real Parnam, seguía siendo grande en comparación con otras ciudades, con una población lo suficientemente grande como para convertirse en una ciudad estado por sí sola.

El castillo del general del ejército Georg Carmine estaba aquí y una ciudad castillo había crecido a su alrededor. Sin embargo, los generales anteriores habían sido indiferentes con la gestión de la ciudad y, por lo tanto, a diferencia de Parnam, que podía cambiar en gran medida con la dirección que el rey decidiera tomar, la ciudad tenía una sensación nostálgica en ella, probablemente la misma que hace 100 años.

En una esquina de la ciudad de Randel, un solo carruaje estaba estacionado. Dentro del carruaje había una belleza a mitad de sus veintes. Cualquier hombre que la viera, con toda seguridad, habría suspirado de admiración.

Incluso envuelta como estaba en un kimono que era similar en estilo a los que se usaban en Japón, su voluptuosa figura era aún aparente. Sin embargo, la cola de reptil que sobresalía desde la parte trasera de su kimono y las pequeñas cornamentas que brotaban de debajo de su cabello azul dejaban claro que no era una persona común y corriente.

Desde el interior de su carruaje escuchaba el ajetreo de la ciudad que la rodeaba. Debía de haber una taberna cerca, porque podía oír a un grupo de borrachos refunfuñando con bastante claridad.

“En serio, ese nuevo rey... ¿Quién se cree que somos...? ¡Hic!”

“Ciertamente. Somos nosotros los que hemos mantenido este reino durante tantos años.”



"¡Pero el rey va y nos ignora, impulsando políticas por su cuenta!"

"¿Por qué el rey Albert dejó el país a ese mocoso...?"

"¡Sus sirvientes no son mejores! ¡También son un montón de novatos sin experiencia! ¿¡Qué hay de ese idiota de túnica negra!? ¿¡Y de ese cerdo humano!?"

"Heh heh heh, estoy seguro de que sólo valora a aquellos que son buenos para halagarlo."

"¡Los jóvenes son propensos a esas cosas! Echa a la gente experimentada como nosotros y sólo escucha a la gente que lo halaga. Un rey así no durará mucho."

"¡Así es! ¡Recuperemos este país con nuestras propias manos!"

"¡Sí! ¡Por el reino que amamos!"

"""¡Por el reino que amamos!"""

Por el reino, ¿eh...? Vaya, cómo les gusta hablar. La mujer del carruaje suspiró. Incluso ese suspiro era seductor.

Ustedes son los que traicionaron al país con sus actos ilegales. Cuando llegó el momento de que se enfrentaran a la ley huyeron, así que ciertamente se necesita algo de descaro para decir que el rey los echó. ¿Y el rey sólo valora a los que lo halagan? ¿Acaso no estaban mirando cuando reunió personal? Ese rey emplearía incluso a los que no estuvieran satisfechos con él, siempre y cuando valieran la pena. Emplea a Sir Hakuya y Sir Poncho porque son capaces. La razón por la que no los emplea a ustedes es porque no lo son.

Ya que ni siquiera entendían eso, no podía ni molestarse en ridiculizarlos.

Han pasado unos meses desde que la corona fue transferida a Su Majestad, Souma, y aún no ha cometido ningún error político importante o perdido el apoyo del pueblo. Al contrario, ha demostrado una habilidad extraordinaria en la forma en que está resolviendo progresivamente la crisis alimentaria que temíamos. Por mucho que respetaran al rey Albert por su sagacidad, no tiene sentido preguntar, "¿Por qué eligió a ese mocoso?"

La mujer apoyó los codos en el alféizar de la ventana y el mentón en sus manos.

Pensar que la nobleza es tan alejada de la gente orgullosa y noble que fundó el país... Sus ancestros deben estar retorciéndose en sus tumbas.

Aunque parecía estar a mitad de sus veintes, esta mujer recordó los albores de este reino hace más de 500 años. Pensó en sus camaradas y sonrió con tristeza.

Como descendiente de las serpientes marinas, pasarían al menos otros 500 años antes de que ella fuera llevada a su lado.

"Es en momentos como éste que pertenecer a una raza de larga vida se hace más difícil. Me he acostumbrado a despedirme de lo efímero, pero luego me veo obligada a ver cosas

desagradables como ésta. Envidio a la gente que ha podido morir sin preocuparse por lo que vendrá después.”

Con esas palabras, la Almirante de la Marina Excel Walter, uno de los tres duques, se río de sí misma.

“¡Princesa del Mar!”

Cuando una voz se dirigió a ella desde fuera del carruaje, Excel volvió a sentarse derecha. “...¿Sí?”

“Ma’am, ha llegado un informe de Canaria”, dijo la voz. “Muéstramelo”, ordenó ella.

“Sí, ma’am. Aquí está.” El portavoz empujó el documento a través de una abertura en la puerta del carruaje.

Excel tomó el documento, lo abrió y examinó su contenido. Mientras lo leía, finalmente su rostro dibujó una sonrisa.

Ya veo... Así es como lo has juzgado. Y dices que, aun así, deseas estar a su lado. Hmm... Todo eso está muy bien, pero creo que la alabanza amorosa que se desprende de tus escritos me va a causar dolor de estómago. En serio, ahora... Envidio tu juventud.

Excel congeló el documento con un suspiro y luego lo dejó ir. El documento cayó, rompiéndose en pedazos cuando golpeó el suelo del carruaje.

Permítanme que me corrija. Cuando vives tanto tiempo, hay momentos en los que encontrarás una nueva luz de la manera más inesperada. Este sentimiento es algo que la gente que ha muerto nunca puede disfrutar, ¿no es así?

Bueno, eso me parece justo. Excel llevaba la sonrisa de una joven, que no mostraba ni un indicio de su verdadera edad.



Capítulo 5: El Anciano Legendario

En la sala de audiencias del Castillo de Parnam...

Un gran número de personas se alinearon en este lugar donde se había celebrado la invocación del héroe y la ceremonia de entrega de premios al talento. Estos eran los burócratas del ministerio de finanzas.

Cada uno llevaba una expresión de cansancio en la cara.

Sus mejillas estaban hundidas, tenían bolsas bajo los ojos, algunos mostraban sonrisas forzadas, mientras que otros parecían estar al borde del colapso. A pesar de ello, cada uno de ellos tenía brillo en sus ojos.

Los suyos eran los ojos de guerreros que habían sobrevivido a una sangrienta batalla.

Desde que me convertí en rey y puse en marcha mis reformas para salvar una economía que estaba al borde del colapso, me habían servido como mis manos y pies, trabajando duro, como los caballos que tiraban de un carruaje. Todos aquellos que habían estado trabajando para enriquecerse fueron despedidos, dejando sólo a los más honestos. Eran personas que trabajaban arduamente, reacias a tomarse un tiempo libre incluso para dormir.

Uno de ellos podría pasar un día entero comparando números entre lotes de documentos, mientras que otro podría pasar la mayor parte del día a caballo, yendo de un lado a otro para otro para asegurarse que los fondos se estuvieran utilizando correctamente. Habían estado pasando sus días regresando a casa sólo para dormir. No... muchos de ellos ni siquiera regresaron a casa, sólo dormían en la habitación de descanso del castillo y volvían al trabajo tan pronto como se despertaban.

Algunos tenían familia. Algunos tenían hijos.

Algunos se habían casado recientemente.

Sin embargo, el tiempo que habrían pasado con sus familias... lo dejaron de lado y continuaron trabajando.

El rostro de una esposa insatisfecha al ver que su marido ponía el trabajo por delante de ella, el rostro de un niño solitario porque su padre no quería jugar con él, el rostro de una esposa recién casada que se preocupaba sinceramente por su marido... Apartaron sus ojos de estos rostros, diciéndose a sí mismos que era sólo por ahora y trabajaron diligentemente.

Tratando desesperadamente de salvar a este país del colapso. Tratando desesperadamente de proteger a los que amaban en este país.

Los miré mientras estaba sentado en el trono. Probablemente no me veía mucho mejor que ellos en este momento. Mientras podía descansar en turnos partes de mi conciencia que no usaba, estaba manejando cinco veces mi carga de trabajo regular y trabajando las 24 horas del día. Aunque mi cuerpo quizás estaba bien, podía sentir que mi espíritu se estaba derrumbando.



"Qué agradable expresión tienen todos en la cara", me levanté y les hablé en voz baja. Entonces bajé hacia ellos, poniendo mi mano en el hombro de un hombre delgado. "Tus ojos están hundidos y carentes de vida. Tienes la cara de un demonio."

Todos permanecieron en silencio.

"Sé cómo ha sido", dije. "Estos días de renunciar al sueño, luchando con los números día tras día, ignorando las súplicas de sus familias que les pedían que dejaran de venir al castillo. ¡Ustedes son mi mayor tesoro! ¡Enorgullézcanse de eso! ¡Con cada momento que han pasado poniendo sus almas en el papel, han estado salvando a la gente de este país!"

"""¡Ohhhhhhhhhhhhhh!"""

Pálidos y demacrados, cualquiera podía ver que estos hombres eran de los que vivían en interiores, pero ahora rugían como bárbaros. Levantaron los puños y gritaron, *"¡Rey Souma! ¡Rey Souma!"* Esperé un momento a que su fervor se calmara y luego continué.

"Gracias a todos ustedes, hemos logrado asegurar los fondos que necesitamos en este momento. Ahora, el Proyecto Venetinova puede comenzar formalmente. Cuando este proyecto se materialice, la crisis alimentaria de este país quedará completamente resuelta. ¡Todo esto fue gracias a que ustedes cumplieron con sus deberes, poniendo en orden esta economía en apuros y encontrando los fondos para que esto suceda! ¡En nombre del pueblo, se los agradezco!"

"¡Rey Souma!"

"¡Rey Souma!"

"¡Han trabajado duro en las sombras por este país! A diferencia de los héroes, sus nombres no quedarán en los libros de historia. ¡Sin embargo, han salvado muchas más vidas de las que cualquier héroe podría salvar en el campo de batalla! ¡Yo, Souma Kazuya, recordaré ese hecho toda mi vida! ¡Son los héroes anónimos de este país!"

"¡Gloria a nuestro rey!"

"¡Gloria al Rey Souma y a Elfrieden!"

"Realmente se han superado a sí mismos", continué. "Por lo tanto, les ofrezco este regalo. ¡Les concedo cinco días de vacaciones, a partir de mañana! ¡Regresen con sus familias, descansen sus cuerpos y restauren sus espíritus!"

"""¡Ohhhhhhhhhhhhhhhhhh!"""

Esa es la ovación más fuerte hoy, pensé Puedo entender cómo se sienten. Todos están ansiosos por descansar. Siento haber manejado este lugar como un explotador.

"La verdad es que quiero darles un bono, pero si me meto con los fondos, que tanto se han esforzado por conseguir, no serviría de nada. Lo siento mucho."

Se mantuvieron en silencio.

"¡En lugar de eso, después de consultar con el Primer Ministro, he decidido regalarle a cada uno de ustedes una costosa botella de la bodega del castillo! ¡Tómense una copa para celebrar o véndanla por dinero! ¡Hagan lo que gusten!"

"""¡Ohhhhhhhhhhhhhh! ¡Su Majestad! ¡Rey Souma!"""

Mientras miraba a los burócratas que vitoreaban, asentí con la cabeza, lleno de emoción.

Sin embargo, Liscia, que estaba de pie a mi lado observando, se sintió claramente desanimada por esta escena.

"Souma... debes estar exhausto", dijo ella.

"...No lo negaré", respondí.

Tan pronto como volvimos a la oficina de asuntos gubernamentales, Liscia me habló, aparentemente preocupada.

Sí, no debería haber exagerado tanto. Viéndolo en retrospectiva, estaba actuando un poco raro.

"Es porque estuve trabajando hasta casi el amanecer. La falta de sueño me estaba dando un alto", respondí mientras me acostaba en la cama (colocada en la esquina de la oficina de asuntos gubernamentales), como siempre lo hacía.

"No insistiré en que sea suntuosa, pero por favor, vaya a su propia habitación", me había dicho una vez Hakuya, ávidamente. "Si el gobernante de la nación duerme en la oficina de asuntos gubernamentales, no está dando el ejemplo adecuado a sus súbditos."

Pero no podía renunciar a la conveniencia de poder trabajar tan pronto como me despertaba, así que las cosas se habían quedado como estaban. Pensé que probablemente estaría durmiendo aquí hasta que las cosas se calmaran un poco en el país.

Liscia fue a sentarse al final de la cama. En ese momento sus pequeños y bien formados glúteos aparecieron repentinamente frente a mis ojos, así que giré y miré hacia otro lado, a mi pesar. Liscia siempre usaba ese uniforme de oficial tan ajustado, por lo que fácilmente pude distinguir las líneas de sus caderas.

"Pero, Souma, eres capaz de descansar tu conciencia en turnos, ¿verdad?", preguntó ella.

"¿Eh? Uh... Sí, más o menos. Pero estábamos a punto de conseguir el presupuesto para un proyecto a gran escala, así que al final terminé trabajando con toda mi conciencia."

Cuando dije eso, Liscia suspiró un poco. "Sé que estás trabajando duro, pero... no hagas que me preocupe. Porque eres irremplazable, ¿de acuerdo?"

"Jaja, si es necesario... pueden convocar a otro héroe, ¿no?", le pregunté.

"¡Tonto! ¡Si dices algo más sobre eso, te daré una bofetada!"

Volteé para mirar a Liscia. Había verdadera ira en sus ojos.

“Aunque llamáramos a otro héroe, esa persona no serías tú”, dijo repentinamente. “Tú eres a quien quiero, Souma.”

“D-De acuerdo...”, titubeé.

“Nunca lo olvides. Tú eres el que quiero que sea rey, Souma. No aceptaré sustitutos. Si mi padre exigiera la corona, lucharía contra él a tu lado.”

Cuando ella hizo esa increíble declaración, todo lo que pude hacer fue asentir con la cabeza.

De alguna manera, sentí como si acabara de ver una parte de su coraje maternal. Liscia iba a ser una novia increíble algún día. Sin embargo, el hecho de que se decidiera que yo fuera el novio era algo que todavía no me parecía correcto.

Liscia parecía satisfecha con mi respuesta por ahora. “¿Y bien? Estabas hablando de un presupuesto, ¿pero para qué necesitas todo ese dinero?”

“Oh, para empezar, estaba pensando construir una ciudad.”

“¿Una ciudad?”, preguntó.

Hice que Liscia trajera un mapa del país de mi escritorio. Visto como un todo, el territorio del país parecía tener la forma de く, y señalé el centro de este.

“Construiremos una ciudad costera aquí. Además, seguiremos adelante con la construcción de caminos al mismo tiempo. Si tenemos una red de transporte desde una ciudad costera a todas las demás ciudades, podemos controlar tanto el transporte marítimo como el terrestre. Esto debería permitirnos hacer que la distribución sea mucho más fluida. Honestamente, me sorprende cómo un bien inmueble tan importante ha permanecido intacto hasta ahora.”

Por cierto, al noreste de ese lugar estaba 『**Ciudad Laguna**』, una ciudad costera gobernada por uno de los tres duques, la Almirante de la Marina Excel Walter. Actualmente, Ciudad Laguna era el puerto comercial más grande del país, pero al mismo tiempo era también una base naval con muelles para acorazados. Con un puerto comercial donde se reunían mercancías de todo el mundo y una base naval con su necesidad de confidencialidad vinculada entre sí, había prioridades que no coincidían. En una crisis, eso podría llevar a que se detuviera el comercio.

Por esta razón, era urgente que construyéramos una nueva ciudad con un puerto comercial.

“Esta ciudad costera será el corazón palpitante de este país y los caminos que se extienden desde ella serán sus venas”, expliqué. “Si la distribución es fluida, cuando haya escasez de algunos productos en el sur, éstos pueden ser enviados desde donde sean abundantes en el norte. ¿Sabes lo que eso significa?”

“Um... Que vas a comprar productos donde los precios han sido rebajados por la abundancia y luego revenderlos en lugares donde el precio ha subido debido a la demanda... ¿o algo por el estilo?”, preguntó.

“No, no, no soy un comerciante. El Rey no puede hacer eso.”

“¿No puede?”, parecía sorprendida.

“¿De qué serviría quitarle dinero a mi gente cuando estoy tratando de hacerla próspera?”, pregunté.

Bueno, si hubiéramos estado hablando exclusivamente de comercio exterior, ella habría tenido razón, pero para el comercio interno, necesitábamos pensar no como individuos, sino como un país.

“Ciertamente, al principio, habrá comerciantes que hagan eso y ganen dinero a manos llenas. Sin embargo, con el tiempo, la escasez de suministros se resolverá. Una vez que la oferta y la demanda estén equilibradas, los altos precios deberían volver a bajar gradualmente. Podemos planificar la homogeneización de precios en todo el país. Básicamente...”

“...¿La gente podrá comprar las cosas que antes eran demasiado caras para ellos?”, concluyó ella.

Asentí con satisfacción a la respuesta de Liscia. “En este momento, lo que más demanda este país son los productos alimenticios. A fin de estabilizar los precios en esas zonas, necesitamos urgentemente asegurar las rutas de distribución. Además, más de la mitad de la frontera de este país es con el mar. Deberíamos ser capaces de obtener una gran cantidad de productos marítimos. Si se pueden transportar por tierra, podremos resolver la crisis alimentaria en poco tiempo.”

“Aún ahora, somos capaces de traer productos secos y encurtidos al interior, ¿sabes?”, dijo.

“Bueno, ¿puedes vivir de pescado seco y encurtido para siempre?”, le pregunté. “Yo, me cansaría de eso.”

“Bueno... Sí, supongo que yo también.”

El jurel seco es sabroso, pero definitivamente no me gustaría comerlo todos los días. La sal que contiene está ahí para combatir las bacterias y la descomposición, por lo que no se puede cambiar el sabor, incluso si uno se cansa de él. Para empezar, el pescado se echa a perder rápidamente, incluso si se seca, se descompone en cuestión de días. Por eso era muy importante la rapidez con la que podíamos transportar el pescado y los mariscos hacia el interior del país.

“Para eso es la red de transporte, ¿eh?”, reflexionó.

“Exactamente. Ahora, entonces.”, di un gran bostezo y cerré los ojos. “Déjame dormir un rato. Cuando me despierte, iremos juntos al sitio planeado para la nueva ciudad. Ludwin y sus hombres probablemente ya estén allí... Necesito ir a verlos.”



“De acuerdo.”, asintió ella. “Que duermas bien, Souma.”

“Sí, ¿¡buenas noch... !?”

Sentí una suave y cálida sensación en mi mejilla derecha. Abrí los ojos en shock, pero Liscia ya se había ido.

Oh... Un beso de buenas noches. E-Eso es lo que era, ¿verdad? No es nada raro en otros países, ¿verdad? Sí, está bien, es totalmente normal. No tiene nada de especial. Apuesto a que Liscia lo hizo casualmente. No debería tener un significado más profundo. Probablemente. Estoy seguro.

...Al final, no pude arreglármelas para dormir.



¿Recuerdan que antes, cuando hablé de cómo la tecnología de este país estaba toda desordenada, mencioné que había acorazados de acero, sólo que eran arrastrados por enormes dragones de mar? Cuando Liscia y yo llegamos al sitio planeado para la nueva ciudad, fuimos recibidos por uno de esos acorazados de acero.

El Acorazado *Albert.*

Llevaba el nombre del antiguo rey, era el único acorazado en posesión del Ejército Prohibido y el buque insignia de la Marina Real.

Su forma era similar al del *Mikasa*, que fue el buque insignia de la Flota Conjunta en la época de la Batalla de Tsushima. Disponía de dos baterías principales, una en proa y otra en popa, para un total de cuatro cañones, con cañones auxiliares a lo largo de los costados, aunque las baterías principales y los cañones auxiliares estaban todos cargados en el buque, no eran de artillería fija. Además, debido a que no estaba cargado con un motor de combustión interna, la falta de una chimenea era otra diferencia entre los dos.

Su fuente de energía era un dragón de mar. (Parecían plesiosaurios, pero con cuellos cortos y gruesos y cuernos de cabra.) Con un dragón de mar gigante tirando de él, este acorazado podría atravesar el mar. Para un barco ordinario, un dragón era suficiente, pero este barco era un modelo de dos dragones.

Ahora parece un buen momento, así que permítanme explicarles algunos de los desequilibrios en la tecnología de este país.

Puede parecer extraño que un país que ni siquiera había llegado a la revolución industrial tuviera este tipo de buques de guerra casi modernos. Sin embargo, gracias a las criaturas mágicas y misteriosas de este mundo, fueron capaces de hacer cosas que de otra manera no podrían hacer.

Incluso si algo está hecho de hierro, si ha sido construido con los cálculos apropiados para la flotabilidad, puede llegar a flotar. En otras palabras, el marco exterior de un acorazado puede construirse incluso con la tecnología de la Edad Media. La razón por la que no se construyeron hasta después de la revolución industrial fue porque no existían los motores necesarios para moverlos. En una época en la que la única forma de propulsar un barco era atrapar el viento con velas o remar con remos, un barco de hierro no podría hacer nada más que flotar allí.

Sin embargo, en este mundo, había poderosos dragones de mar que eran lo suficientemente fuertes como para remolcar un barco de hierro. Al entrenarlos para que tiraran de los barcos, la navegación oceánica se hizo posible. Por eso se construyeron los buques de hierro.

Lo mismo ocurría con los grandes cañones a bordo del acorazado.

Este mundo ya tenía la pólvora. Eso en sí mismo no era extraño. Incluso en la Tierra, hay rastros de pólvora siendo utilizada antes de la aparición del polvo negro, que fue uno de los tres grandes inventos de China. En el siglo II, durante la época del Romance de los Tres Reinos, el general defensor de Chen cang utilizó un arma explosiva (algo así como un petardo) para pulverizar al ejército invasor liderado por las armas de Zhuge Liang.

Sin embargo, en este mundo, no había arcabuces.

Debido a que tenían magia para sus ataques de largo alcance, nunca habían desarrollado armas de fuego. Los magos de tierra podían disparar piedras como una ametralladora, los magos de fuego podían lanzar ataques que eran como bombas de napalm, los magos de viento podían lanzar una ráfaga de viento desde un alcance increíble, mientras que los magos de agua podían penetrar en los obstáculos con la presión del agua a un alcance más corto.

Además, había lo que se llamaban *“hechizos adheribles.”* Al agregar hechizos (con diversos efectos) a un objeto, éste podía fortalecerse o ser capaz de cortar mejor. Debido a esto, las armas con mayor masa, que podrían tener más hechizos incrustados en ellas, tendían a ser más poderosas.

Así, una flecha era más fuerte que una bala, una lanza más fuerte que una flecha. Para explicarlo mejor, con la pequeña masa de una bala, incluso si le pusieras un hechizo de ataque, no podría perforar una armadura con un hechizo defensivo incrustado en ella. Se podría decir que por eso nunca desarrollaron armas.

Sin embargo, aunque no tenían rifles, sí tenían cañones.

Esto se debía a que, sobre el agua, el uso de otros elementos era limitado, por lo que se habían desarrollado como un medio para realizar ataques de largo alcance.

Se dice que la magia de este mundo proviene de la mezcla de ondas especiales emitidas por la gente con una sustancia llamada magicium, que se encuentra en la atmósfera para producir una variedad de fenómenos. El magicium tenía una alineación elemental (exceptuando a la oscuridad), y la composición del magicium en la atmósfera estaba muy influenciada por el terreno. Sobre el agua había mayormente magicium de agua, lo que significa que la magia de los otros elementos se debilitaba allí... y así sucesivamente para otras áreas.

Debido a esto, si usaran magia en las batallas navales, todos los elementos menos el agua se debilitarían y terminarían en una situación en la que la magia elemental de agua no tendría un alcance suficiente. (Pero aun así se podía utilizar para controlar las corrientes marinas, por lo que los magos de agua eran asignados a la marina).

Precisamente por eso se desarrollaron los cañones como forma de atacar a los navíos. En última instancia, la tecnología sólo se desarrolla donde había demanda.

Fin de la digresión. Ahora volvamos al acorazado Albert.

Cuando vi al *Albert*, esto es lo que pensé:

¿Qué se supone que debo hacer con un buque? Es sólo cuando son defendidos por destructores y cruceros que un acorazado o un portaaviones puede exhibir su verdadero poder. Lo que tengo aquí no es más que un espantapájaros.

“Bueno, ya sabes, se suponía que estaría operando en la marina.” Las palabras de Liscia sólo lo hicieron más triste. Claramente, esta cosa era un elefante blanco (cosa costosa y poco útil).

“En ese caso, si le dejáramos el buque insignia a la marina, ¿no cree que eso nos ahorraría parte de los gastos de mantenimiento?”, pregunté.

“P-Pero... lo usamos para transportar materiales, ¿no?”, respondió ella.

“Bueno... Sí, supongo...”

Habíamos utilizado este buque de guerra innecesariamente grande para transportar materiales hacia la ciudad costera. Una vez que habíamos retirado los armamentos de su interior, se había liberado una buena cantidad de capacidad de carga. Como la red de transporte aún no está en funcionamiento, nos había permitido enviar los materiales aquí mucho más rápido de lo que hubiéramos podido hacerlo por tierra.

“Pero, en ese caso, habría sido aún más efectivo si lo hubiéramos construido como un barco de transporte desde un principio”, dije.

“¡Ugh! ¡No seas tan negativo con todo!”, protestó.

“Estoy luchando con el presupuesto, así que cuando veo que algo come fondos, no puedo evitarlo...”

Entonces apareció Aisha, trayendo a Ludwin con ella. “Su Majestad, he llamado a Sir Ludwin por usted”, dijo.

“Su Majestad, Su Alteza, les doy la bienvenida a la nueva ciudad.” El apuesto capitán de la Guardia Real, Ludwin Arcs, nos saludó con una sonrisa. En el castillo siempre llevaba una armadura de plata, pero aquí vestía de forma más informal. Con la camisa blanca y el chaleco de cuero que llevaba puesto, parecía un guapo marinero que podría aparecer en una película de piratas.

Estaba haciendo que el Ejército Prohibido trabajara en la construcción de la ciudad. Por supuesto, también estaba contratando a un gran número de artesanos del gremio de ingeniería y construcción, pero con la escala del proyecto, no podían manejarlo todo.

Por eso estaba usando al Ejército Prohibido, pensando que terminaría esto rápidamente con *tácticas de olas humanas*. Después de haberme tomado la molestia de enseñarle a los soldados habilidades de ingeniería de combate, habría sido un desperdicio no usarlas. Tenía dos décimas partes de las fuerzas permanentes del Ejército Prohibido aquí, y las ocho décimas restantes construían la red de transporte que conectaría todas las ciudades.

“Y bien, ¿cómo va la construcción?”, pregunté.

“Ya terminamos de acordonar el sitio. El trabajo va bien... o iba...”, dijo Ludwin con indecisión y una amarga sonrisa en su rostro.

“¡Ya se lo he dicho, tienen que parar la construcción!”, gritó una persona.

“Escucha, anciano. Estamos construyendo esta ciudad bajo las órdenes del rey, ¿entiendes?”, contestó otra persona.



Oí voces que discutían dentro de la tienda que servía como oficina de obra. “¡Se lo digo por el bien del rey! ¡No deben construir una ciudad aquí!”

“No lo entiendes, ¿verdad, anciano? No es como si estuviéramos tratando de desalojarte o algo así.”

“¡Ustedes son los que no lo entienden!”

...No, no era una discusión, era más bien como si este anciano estuviera gritándoles unilateralmente.

Hablé con Ludwin. “Así que, básicamente, ¿un anciano que vive en la zona se opone vehementemente a que construyamos la nueva ciudad?”

“Sí. Un pescador local. Urup-san.”

“...Te dije que no compraras tierras agresivamente o algo por el estilo, ¿verdad?”, pregunté.

“Por supuesto. Estamos reclutando residentes voluntarios, para que así los residentes anteriores puedan quedarse donde están. Tampoco les cobraremos el alquiler de la propiedad. Cuando trabajemos en el paisajismo, planeamos reconstruir sus casas sin costo alguno.”

“Hmm... A mí me parecen buenas condiciones”, dije.

Por lo que pude ver, no había nada más que pueblos pesqueros de aspecto desértico por aquí. Tuvo que ser difícil ganarse la vida en un lugar tan rural como éste. Si se construyera una ciudad, con la afluencia de gente, muchos de los inconvenientes de vivir aquí desaparecerían. No sólo no estaban siendo expulsados de un lugar que les ofrecería un futuro mejor, sino que incluso estaban reconstruyendo sus casas gratuitamente, así que, ¿a qué había que oponerse?

“¿Por qué se opone ese anciano?”, pregunté.

“Bueno...”

“¡Ya se los dije, van a provocar la ira del dios del mar!” Oí gritos desde el interior de la tienda otra vez.

¿El dios del mar?

“Verá usted, él dice que este es el dominio del dios del mar y que construir casas lo enfurecerá, o algo así.”

“¿Qué, incluso hay dioses del mar en este mundo?”, pregunté. Liscia y los demás negaron con la cabeza.

“Nunca había oído hablar de uno antes”, dijo Liscia.

“Yo tampoco conozco a ninguno”, coincidió Aisha.



“Probablemente sólo sean tonterías de un anciano...”, añadió Ludwin. Parecía que nadie había oído hablar de uno.

Un dios del mar, ¿eh?, me preguntaba.

“Nunca en mi vida había oído hablar de ese dios del mar”, dijo una voz desde el interior. “¿Podría por favor dejar de interrumpir la construcción con su extraña religión?”

“¡No es una religión! ¡El dios del mar es real! ¡Si invaden su tierra santa, acabarán enfureciéndolo y serán destruidos! ¡De hecho, el dios del mar desata su ira una vez cada cien años más o menos!”, gritó el hombre.

¿Hm?

“Cuando yo era niño, el dios del mar se enfureció una vez. ¡En aquel momento, toda la gente que había construido casas en la tierra santa del dios del mar fue tragada por él!”, añadió.

¿Podría estar hablando de lo que creo que es...?

Entré en la tienda. Dentro había un joven soldado del Ejército Prohibido y un anciano bronceado con una toalla doblada en forma de una cinta para la cabeza.

“Lo siento, señor. ¿Podría contarme en detalle de qué está hablando?”, pregunté educadamente.

“¿Quién eres tú?”, preguntó. “Estoy ocupado hablando con este tipo...”

“¡AAh, Su Majestad!”, tartamudeó el soldado.

“¿¡Su majestad!?” Cuando vio al soldado de pie y saludándome, el anciano dejó escapar un grito extraño.

“Hola”, dije. “Soy el Rey (provisional) de Elfrieden, Souma Kazuya.” Me acerqué a estrecharle la mano.

“...Yo soy Urup”, respondió el anciano con una tensa mirada en el rostro.

Una vez que terminamos de saludarnos, inmediatamente me sumergí inmediatamente en el asunto. “Y bien, Urup. Volviendo a lo que estabas diciendo antes.”

“¿¡Hm!? ¡C-Cierto! ¡Su Majestad, por favor, reconsidere la construcción de esta ciudad!”

“Anciano, ¿realmente vas a molestar a Su Majestad con tus tonterías...?”, reclamó el soldado.

“No, quiero escucharlo.” Hice un gesto al soldado que intentaba detenerlo para que se retirara. “¿Puedes contarme más sobre ello?”

“P-Pero, por supuesto.” Y así, Urup me explicó la leyenda local.



Al parecer, esta tierra originalmente había pertenecido al dios del mar, pero él la había perdido después de ser derrotado por el dios de la tierra en batalla. Sin embargo, el dios del mar aún creía que esta tierra era suya y cuando la gente construía casas sobre ella, él destruía a la gente que vivía en ellas.

Esa era la razón por la cual había una regla en el pueblo pesquero cercano de que nadie debía construir casas aquí.

Una vez que escucharon la historia de Urup, Liscia dijo, “Es demasiado vaga. Realmente no la entiendo.”

“Escucharlo fue una pérdida de tiempo”, añadió Aisha. Ambas parecían exasperadas, pero yo me sentía diferente.

A mitad de su historia, le pedí a Ludwin que trajera un mapa, preguntando hasta dónde se extendía la tierra sagrada del dios del mar. Entonces, una vez que ya había reducido lo suficiente el alcance de *“la tierra santa del dios del mar,”* miré el mapa y le dije a Ludwin, “Tenemos que hacer cambios importantes en el plan (urbano) de la ciudad.”

“¡Espera, Souma, ¿por qué dices eso de repente!?”, reclamó Liscia.

“¿¡Señor, usted cree lo que dice este anciano!?”, exclamó Aisha.

“Si hacemos cambios ahora, habrá un gran retraso en la construcción...”, protestó Ludwin.

Podía entender cómo se sentían. Yo tampoco quería hacer algo tan molesto. Sin embargo, cuando consideré la paz de la nueva ciudad, me di cuenta de que era necesario hacerlo.

“Souma, ¿no me digas que realmente crees en ese dios del mar?”, preguntó Liscia.

“No, probablemente no hay ningún dios del mar”, le dije.

“Entonces...”

“Liscia, las leyendas son recuerdos de la gente”, señalé mi sien. “Las leyendas son algo que transmitimos. Entonces, ¿por qué las transmitimos, te preguntarás? Porque nuestros antepasados decidieron que era importante hacerlo. Las historias inútiles no son transmitidas. Si ésta ha sido transmitida, hay una ‘lección’ que encontrar en la leyenda, o ‘sabiduría para la vida diaria’ en ella.”

“¿Y dices que la maldición del dios del mar es así?”, preguntó ella.

“Sí. En esta leyenda, la ‘lección’ es no construir casas en un área específica. Si la gente ignora esa lección y construye casas allí, seguramente serán destruidas.” Miré directamente a Urup y agregué, “Por un tsunami, ¿verdad?”

Los ojos de Urup se abrieron completamente y de repente empezó a temblar.

“¡S-Sí! ¡Por un tsunami! ¡Todos en las casas de allí, fueron arrastrados por el agua, casas y todo!”

“¿Por casualidad hubo un gran terremoto antes de que llegara el tsunami?”, pregunté.

“¿¡C-Cómo lo supo!?”, gritó Urup, como si acabara de recordarlo él mismo. Quizás la visión de la gente siendo arrastrada, casas y todo, fue tan chocante que inconscientemente había estado suprimiendo sus recuerdos.

“En otras palabras, la verdadera identidad del dios del mar es ‘un maremoto provocado por un terremoto submarino”, dije.

Incluso en la Tierra, fue sólo recientemente que se descubrió el mecanismo detrás de los terremotos.

Tuvimos que esperar hasta el siglo XX, que fue cuando se descubrió la estructura interior de la Tierra. Hasta ese momento, aunque hubiéramos experimentado un terremoto como fenómeno, siempre decíamos que se debía a razones como *"la actividad volcánica"* o *"(la formación de géiseres) agua subterránea transformándose en vapor y provocando la formación de una cavidad hueca."*

Usé mis manos para explicar (el proceso de subducción de placas) que una placa se hundía bajo otra, como a menudo se ve en la cobertura sísmica de los noticieros, pero todo lo que obtuve fue un montón de miradas en blanco.

“Ummm... Lo siento. Realmente no entiendo”, dijo Liscia.

“¿Placas? ¿Vibración? ¿Está hablando de magia, señor?”, preguntó Aisha.

“Yo también estoy perdido”, agregó Ludwin. “Cuando se trata de cosas tan avanzadas..., ni siquiera sé si las enseñan en la Academia Real.”

Ninguno de ellos entendió. Estaba adelantado a su tiempo, así que no podía culparlos.

“De acuerdo, olviden el mecanismo por el cual se produce, entonces”, dije. “Lo importante es que, cuando hay un terremoto bajo el agua, a veces éste provoca un tsunami. En otras palabras, la ‘ira del dios del mar’ que mencionó Urup-san no ocurre porque la gente construye casas allí; es algo periódico.”

“Santo cielo... ¿Sucederá incluso si no construimos casas allí?” Los ojos de Urup estaban muy abiertos.

Tracé los contornos de las costas en el mapa y se los mostré. “También podría mencionar que la costa de este país está en forma de く y este punto está en la esquina de esta. Lugares como éste sufrirán daños más graves que otras zonas costeras a causa de un tsunami. La razón de eso es... algo que no entenderán, aunque intentara explicárselos, así que acepten que así es como funciona.”

Si hubiera construido una maqueta en miniatura de la costa y hubiera vertido agua para que pudieran ver las olas convergiendo, podrían haber sido capaces de entenderlo. Pero eso requeriría esfuerzo, así que podía esperar.

“Aun así, si este lugar es tan peligroso, ¿no estaría en peligro la nueva ciudad?”, señaló Liscia.

Suspiré. “Hrm... Algunos lugares pueden ser mejores que este, pero todas las regiones costeras son casi iguales y puedo decir con seguridad que este es el puerto más cercano al centro del país. Por lo que he oído, hay un largo período de tiempo entre ellos y sólo ocurren una vez cada cien años, así que, si diseñamos la ciudad asumiendo que será golpeada por un tsunami, debería estar bien.”

Con eso, Ludwin y yo miramos el mapa, ultimando los detalles de nuestro plan. “Primero, debemos acumular tierra y elevar el nivel del suelo”, dije.

“¿Ahora mismo? Si lo hacemos a mano, llevará bastante tiempo”, respondió.

“Que los magos de tierra del Ejército Prohibido den prioridad a trabajar en ello. Tendrá un impacto en el tiempo de construcción, pero no hay otra opción.”

“Entendido”, asintió con la cabeza. “Ahora que lo pienso, he oído que la ciudad costera de la duquesa Walter tiene esas cosas llamadas rompeolas. ¿Deberíamos hacerlos aquí también?”

“Rompeolas, huh... dañará el paisaje...” Lo he considerado un poco. “Si es posible, quiero que este puerto comercial también sea utilizable como destino turístico. Además, no serían capaces de resistir un tsunami sin precedentes.”

“¿No deberíamos construirlos, entonces?”, preguntó.

“...Veamos. En realidad, prefiero construir una ciudad que no dependa de los rompeolas. Parece que el gremio de ingeniería y construcción tiene un experto en control de inundaciones, así que vamos a llamarlo y pedirle su opinión.”

“Entendido”, dijo. “Ahora, en cuanto a los detalles del plan de la ciudad...”

“Gracias a Urup-jiisan, sabemos aproximadamente el área a la que puede llegar el tsunami”, dije. “La evitaremos cuando coloquemos los distritos residenciales, comerciales e industriales. Por supuesto, eso también se aplica a las instalaciones importantes como los consulados.”

“¿Usted no va a desarrollar (urbanizar) el área que alcanza el tsunami?”, preguntó.

“El puerto pesquero y el muelle no pueden estar en ningún otro lugar. En cuanto al resto, lo convertiremos en un parque costero.”

“Ya veo. Lo desarrollará asumiendo que será arrasado.”

“Sí”, dije.

"Ahh, una cosa más, Urup-jiisan."

"¿Hm? ¿Qué es?"

"Voy a convertirte en un narrador registrado por el estado, así que ocúpate de que la Leyenda del Dios del Mar se transmita por favor. Voy a convertirlo en un trabajo de servicio público que requiere una certificación, así que trabaja duro para enseñar a la próxima generación a contar la historia antes de morir."

"¿¡Y-Yo, un servidor público!?", exclamó.

"Sí. Además de la lección 'No construyas casas donde el tsunami puede llegar,' trabaja también en 'Si sientes un terremoto, asume que habrá un tsunami,' y 'Debido a que se acerca un tsunami, evacua a un lugar elevado'. Usted puede culpar a la ira del dios del mar, pero asegúrese de que el relato sea fácil de transmitir."

"...¡Entendido! ¡Pasaré el resto de mi vida en ello!", exclamó.

"Bien. Por cierto, sobre las murallas que rodearán la ciudad..."

Tres hombres hablaban alegremente sobre el plan para la ciudad. Liscia y Aisha los miraban con sonrisas irónicas.

"Su Majestad... parece que se está divirtiendo", comentó Aisha.

"Se está divirtiendo", asintió Liscia. "Al menos, en comparación con la búsqueda de fondos."

"Me pregunto por qué, pero creo que finalmente he visto el lado joven de Su Majestad."

"Lado joven... ¿eh? La razón por la que Souma no parece joven, seguramente es porque..."

"¿Hm? ¿Qué ocurre, princesa?", preguntó Aisha.

"No. No es nada Oye, Aisha."

"¿Sí?"

"Aisha, ¿quieres a... Souma?", preguntó vacilante.

"¡Sí! ¡Tengo un gran respeto y afecto por él!"

"...Ya veo. Bueno, entonces. Apoyemos a Souma para que pueda seguir sonriendo."

"¡Sí! ¡Pero por supuesto!", dijo Aisha.

En ese momento, no me di cuenta de que una conversación como esta había tenido lugar.



Treinta años después, un terremoto y un tsunami sin precedentes golpearon esta zona.

El terreno estaba inundado por la marea y muchos barcos fueron arrastrados al mar, pero sorprendentemente pocas vidas se perdieron. Debido a que todos en la zona habían crecido escuchando la Leyenda del Dios del Mar de los narradores, pudieron comenzar a evacuar tan pronto como sintieron el terremoto.

Después de la catástrofe, se construyó una estatua titulada 『**El Rey y el Anciano**』 en el parque costero.

Era una estatua para conmemorar al anciano que, en el momento de la construcción de la nueva ciudad, había arriesgado su vida para hablar directamente con el rey y decirle cómo prepararse para el tsunami y al rey sabio que había escuchado sus planes. Si los dos hubieran podido oír, se habrían reído irónicamente, diciendo, *"Eso es demasiado exagerado."*

Particularmente Urup, que una vez había sido el narrador, pero que ahora aparecía en las historias de sus descendientes como el Anciano Legendario, ¿qué tipo de expresión tenía en la cara mientras los observaba desde el otro mundo?

Capítulo 6: Rescate

Me llamo Halbert Magna, tengo 19 años.

Soy el hijo mayor de la familia Magna, familia muy reconocida entre las fuerzas terrestres del Reino de Elfrieden. Yo mismo solía pertenecer a ellos, pero después de que pasaron algunas cosas, me vi obligado a trasladarme al Ejército Prohibido.

Y para empeorar las cosas, mi oficial al mando era mi amiga de la infancia, la maga de tierra Kaede Foxia, a quien le gustaba terminar sus frases con *"~nano-desu"*. Y pensar que ahora tenía que recibir órdenes de ella... Desearía que todo fuera sólo una broma.

Además de eso, ¿qué estaba haciendo ahora? En este momento, más que una espada, estaba moviendo una herramienta de atrincheramiento (una pala de bordes redondos que también se puede usar en el combate cuerpo a cuerpo).

Habían llegado *órdenes de marcha* para el Ejército Prohibido, y cuando llegué al lugar, se me encomendó la tarea de apilar tierra, hacer un hueco en el medio, verter un líquido pegajoso (?), reforzar los lados con grava y luego plantar árboles jóvenes a ambos lados. Después de eso, instalaría las farolas llenas de los musgos luminosos que son comunes en la capital, los que absorben la luz durante el día y son fosforescentes por la noche, repitiendo estas mismas tareas una y otra vez.

En resumen, estaba haciendo obras viales.

El verano había terminado, pero el sol aún estaba muy fuerte, y yo estaba cavando y haciendo pilas de tierra una y otra vez.

“¿Por qué... el Ejército Prohibido... tiene que hacer... obras viales?”

“Tú, allí. Deja de parlotear y ponte a trabajar de inmediato, ~nano-desu.”

Limpiando el sudor de mi frente, miré hacia arriba para ver a Kaede de pie sobre un simple andamio, golpeando la barandilla con su megáfono mientras daba órdenes. Tal vez porque hacía mucho calor. Sus características orejas de zorro se habían caído como orejas de perro.

“Oye, Kaede, ¿este realmente es...?”, empecé.

“¡No puedes hacer eso!”, protestó. “Hal, eres mi subordinado, ~nano-desu. Debes dirigirte a mí correctamente como el capataz del lugar.”

“...Capataz, ¿este realmente es un trabajo para el Ejército Prohibido?”

“Este es el tipo de trabajo que el Ejército Prohibido hace ahora, ~nano-desu”, respondió.

“Seguramente podríamos dejar esto a los trabajadores de construcción.”



“Simplemente no hay suficientes, ~nano-desu. Esto es parte de un plan para una red de caminos en todo el reino. Hemos contratado a gente desempleada de la capital, pero aún nos faltan mano de obra, incluso me gustaría pedirles ayuda a los feligreses.”

Aun así, ¿es normal que los militares hagan este tipo de trabajo?, pensé

“Además, no podemos permitir que los trabajadores de la construcción vengan aquí solos, ~nano-desu”, dijo. “Cuanto más nos alejamos de un asentamiento, más poderosas se vuelven las criaturas salvajes después de todo. Y si contratáramos aventureros para protegerlos, costaría una fortuna.”

“Así que, al final, sólo somos mano de obra barata, ¿es eso...?”, pregunté.

“Si entiendes eso, entonces ponte a trabajar, de inmediato, ~nano-desu”, dijo.

“Eres una maga de tierra. ¿No puedes hacer esto más rápido con magia?”

“No puedo permitirme gastar mi magia aquí, ~nano-desu” dijo. “Hal, ¿vas a cavar túneles a través de las montañas en mi lugar?”

No dije nada.

Volví a mi trabajo de cavar y apilar tierra.

Es mejor que ser forzado a cavar un túnel sin magia al menos, pensé*. ¿Qué clase de sentencia a trabajos forzados a la antigua es esta...?*

Llegó el mediodía. Volvimos al campamento y nos dieron un descanso de dos horas.

Dentro de la tienda comíamos, charlábamos o usábamos las camas individuales (no eran más que camillas, un poco más grandes) para tomar una siesta por la tarde. Aparentemente ese rey alentó fuertemente las siestas después de comer. Era algo sobre cómo mejoraba la eficiencia en el trabajo.

Así que trabajar en el Ejército Prohibido venía literalmente con *"tres comidas y una siesta,"* pero... una vez que la gente se enterara de qué tipo de trabajo estaba implicado, no había forma de que se pusieran celosos de nosotros.

De todos modos, no iba a sobrevivir la tarde si no comía, así que me devoré la caja de almuerzo que me habían suministrado.

La caja del almuerzo de hoy era un sándwich de carne y verduras. Delicioso.

La carne estaba ligeramente condimentada, dando la sensación de que ayudaba a aliviar el cansancio. Aparentemente era un plato llamado shogayaki que ese rey había inventado. Era un menú con el que estaba experimentando ahora que la producción de los condimentos, que estaba haciendo que los lobos místicos le hicieran (*“miso,” “salsa de soja,” y “mirin”)* se había puesto en marcha.

En el Ejército Prohibido, a menudo nos servían menús experimentales como este. Las comidas eran una de las pocas cosas que me alegraban después de haberme visto

obligado a trasladarme al Ejército Prohibido. Las comidas que recibíamos en las fuerzas terrestres daban prioridad a la cantidad sobre la calidad. El tipo de cosas que te imaginarías de las palabras *"La comida de un hombre."* Honestamente, comer aquí incluso una vez fue suficiente para convencerme de que no quería volver.

"Ese rey... Por lo menos tengo que reconocer su don para cocinar", admití.

"Son realmente deliciosos, ~nano-desu", asintió Kaede. "Los platos que nuestro rey inventa." En algún momento, Kaede se había sentado a mi lado y estaba comiendo el mismo menú.

"Además, es increíble que podamos comer verduras frescas todos los días, ~nano-desu", continuó. "Vienen de la aldea más cercana a este lugar, que está conectada al castillo por carretera. La razón por la que las carreteras son buenas es porque ayudan a mantener las líneas de suministro, ~nano-desu."

"Las carreteras que estamos construyendo están siendo útiles de inmediato, ¿eh?", pregunté.

"Con esta capacidad de transporte, casi se puede decir que la crisis alimentaria ya está resuelta, ~nano-desu. Podemos traer alimentos de las zonas con excedentes a las zonas donde hay escasez. Podremos transportar alimentos que antes no podíamos porque no se conservaban lo suficiente."

"...¿Está haciendo esto porque sabe todo eso?", pregunté. "Ese rey, quiero decir."

"Es un hombre increíble, ~nano-desu. Su previsión es algo aterradora."

Bueno, yo también pensé que Kaede era increíble por ser capaz de entender todo eso. Podría ser un poco tonta en algunos aspectos, pero Kaede tenía algunas habilidades bastante altas. Podía usar magia y también era lista. Probablemente por eso había sido elegida por ese rey.

...Sin embargo, como su amigo de la infancia, eso me frustró un poco.

...Yo también tengo que dar lo mejor de mí.

"Bueno, ahora que has comido, ¿vas a tomar una siesta Hal?", me preguntó.

"Bueno... Estoy cansado. Así que supongo que sí."

"En ese caso, puedes apoyar tu cabeza en mi regazo, ~nano-desu", dijo.

"¡Bwuh!", escupí el té que estaba tomando.

De repente, todo el mundo miraba hacia nosotros. Más de la mitad de esas miradas eran de hombres que claramente querían matarme.

Ahora, aunque soy parcial como su amigo de la infancia, Kaede es linda. No es nada del otro mundo, pero su figura no está mal, y esas orejas y cola de zorro realmente la favorecen. No era extraño que la trataran como a una Idol en el Ejército Prohibido.



El rey me había dicho que sirviera bajo sus órdenes para que los hombres no menospreciaran a Kaede, pero honestamente, creo que con una petición de Kaede, estos tipos habrían ido encantados a su muerte. Es por eso que su furia asesina estaba dirigida contra mí, por estar tan cerca de ella.

Tosí desesperadamente. "¿¡Qué estás diciendo!?"

"La gente estaba hablando de cómo la princesa lo hizo para el rey en el parque de la capital hace poco, ~nano-desu", dijo.

"Me sorprende que pudieran hacer eso en un lugar donde tantas personas pudieran ver..."

Bueno, están comprometidos y todo eso, así que tal vez no sea tan extraño, agregué para mí mismo*. Es mucho mejor que no llevarse bien.*

"La gente dice que tendremos un heredero real el año que viene. Aunque, en parte porque el rey es de otro mundo, los grupos de apuestas para el nombre del heredero no han podido acortar la lista de candidatos."

"...Estás hablando mucho de algo que no es de tu incumbencia", dijo una voz. Kaede soltó un grito.

Cuando me volví para mirar en la dirección de la repentina voz, vi al rey Souma, suspirando y dejando caer sus hombros, y a la princesa Liscia, con su rostro enrojecido de pie en la entrada de la tienda.

"Hey, ustedes dos. ¿Cómo han estado?", preguntó el Rey Souma, dirigiéndose a nosotros despreocupadamente.

"Estoy llena de energía, ~nano-desu", contestó Kaede. "Su Majestad, veo que usted y la princesa están igual que siempre."

"Sí, no hemos cambiado mucho, ¿verdad, Liscia?", preguntó el Rey Souma.

"Tienes razón. Ojalá fueras un poco más consciente de tu posición como rey."

El Rey Souma y la princesa se sentaron en nuestra mesa, como si fuera perfectamente natural que lo hicieran y empezaron a tener una charla amistosa con Kaede.

¿Eh? ¿Un momento? ¿Qué está pasando?

El rey Souma y la princesa estaban sentados frente a Kaede y a mí, mientras la elfo oscuro que había estado con ellos en el café esperaba junto a la entrada. Que me sintiera mejor sabiendo que esa mujer de cabello azul no estaba por aquí, probablemente era una prueba de que la experiencia que tuve la última vez me había traumatizado.

Entonces el Rey Souma dirigió la conversación hacia mí. "Halbert, ¿Tú también te has acostumbrado a las cosas en el Ejército Prohibido?"

"¡Sí, señor! ¡No tengo problemas!"

"Tan formal...", murmuró. "¿Dónde está el espíritu que habías mostrado antes?"

"¡Me disculpo por mi comportamiento esa vez!", dije inmediatamente. "Fui terriblemente grosero con usted, Su Majestad..."

"Esto es una ordene del Rey: No seas tan serio y formal. Además, nada de 'Su Majestad'. Souma está bien."

"No, pero..."

"'Hal', ¿no me has oído? Fue una orden."

"...E... Entiendo... Souma."

"Eso es bueno. Estaba pensando que me gustaría tener un chico de mi edad con el que pueda conversar de manera informal", dijo el Rey Souma..., pareciendo satisfecho.

¿Qué rayos pasa? ¿En serio?, pensé. Bueno, si lo está pidiendo él mismo, está bien. No siento mucho respeto por su autoridad, de todos modos.

"Entonces... ¿por qué estás aquí, Souma?", le pregunté.

"Para una inspección, eso es todo. Quiero ver cómo progresan las obras viales."

"No hace falta que nos diga que nos tomemos en serio nuestro trabajo. Ya lo estamos haciendo", dije.

"Así parece. Tomé la carretera para venir aquí."

"Más vale que estés agradecido", dije. "Nos rompemos la espalda por ti."

"Y te recompenso con buena comida y buen salario, ¿no? Estás recibiendo una buena compensación."

Me acostumbré a hablar con él de forma informal en un abrir y cerrar de ojos. Souma no tenía un aire de rey, de todos modos.

Cuando vio que habíamos terminado de comer, Souma se levantó de su asiento. "Ahora bien, ustedes dos, ¿por qué no me acompañan durante la inspección? Me gustaría explicarle la construcción de carreteras a Liscia."

"...¿Qué, no es suficiente con Kaede?", pregunté. "Ella es la que manda aquí."

"Verás, quiero mostrarle el verdadero trabajo que supone hacer una carretera", explicó. "Además, es en momentos como éste en los que debes hacer lo que tus superiores quieran y aprovechar la oportunidad para establecer conexiones. Eso te ayudará en el futuro, ¿sabes?"

"¿Cómo va a ayudarme eso?", pregunté.

“Bueno... justo ahora estamos investigando cómo hacer Gelin udon instantáneo”, dijo. “Sólo tienes que añadir agua y en cualquier momento y lugar, incluso en el campo, podrás disfrutar del Gelin udon. podría arreglar que algunas de las muestras lleguen a tu unidad...”

“Por aquí, señor. Le mostraré el lugar.”, me puse en pie y saludé a Souma.

Gelin udon instantáneo. Ahora que lo hablamos. No iba a dejar pasar esta oportunidad de añadir algo de variedad a nuestra ya limitada selección de raciones de combate.

La princesa y Kaede parecían divertirse por mi repentino cambio de actitud, pero no dejé que eso me molestara. La comida era mi prioridad número uno, después de todo.

Los cinco (Kaede, Souma, la princesa, la elfo oscuro y yo) llegamos a una sección de la carretera que estaba siendo pavimentada. Allí, Souma me pidió que demostrara los procedimientos de trabajo para todos.

Primero, amontonamos tierra a ambos lados de la carretera.

“Una vez que haya amontonado la tierra en ambos lados, vertemos esa cosa pegajosa de allí en el medio”, dijo Souma, explicando la construcción de la carretera a la princesa.

“¿Qué es esa cosa pegajosa?”, preguntó ella.

“Hormigón romano... Es una mezcla de ceniza volcánica y cal. Se endurecerá con el paso del tiempo. También tiene una viscosidad única, por lo que no se agrieta fácilmente. Si quieres ver lo duro que es... Bueno, si miras eso de ahí, creo que lo entenderás.”

Después de decir eso, Souma señaló a un lagarto gigante que era más grande que muchos edificios. El lagarto gigante estaba remolcando varios vagones portacontenedores con ruedas detrás de él. Los vagones portacontenedores estaban llenos de materiales de construcción y provisiones para los soldados.

El lagarto gigante era un Rhinosaurus.

También conocido como el gran lagarto con cuernos, este lagarto de gran tamaño se distinguía por sus dos grandes colmillos que crecían encima de su nariz. (Si Souma lo hubiera estado describiendo, lo habría descrito así, *"Toma un rinoceronte, añade un dragón de Komodo, divídelo entre dos, y luego multiplica el tamaño por diez."*) Eran omnívoros y dóciles, se apegaban fácilmente a la gente, por lo que se utilizaban en las grandes ciudades para transportar grandes volúmenes de carga como ésta. Cuando se enfurecían, tenían una carga imparable, así que había oído que también los usaban para asaltar castillos.

“Es tan duro que, aunque el Rhinosaurus lo embistiera a toda velocidad, no se agrietaría”, explicó Souma.

“Eso es increíble”, dijo la princesa. “¿Es tan duro?”

“No, en realidad, es bastante flexible, por lo que distribuye la fuerza que se le aplica. En el mundo del que vengo, había edificios hechos con este concreto hace más de 2.000 años, que aún estaban en pie”

¿2.000 años? ¿Cuatro veces más de lo que ha existido este país?, pensé. *Vaya, eso es increíble.*

"Continuando, las farolas que están instalando a ambos lados de la carretera son las mismas que las de la capital. Hay muchas criaturas salvajes, así que dudo que la gente se desplace de noche con frecuencia, pero con ellas, no se perderán si lo hacen. En cuanto a los árboles que están plantando al lado de la carretera, son 'árboles de protección' del Bosque Protegido por Dios."

"¿Árboles de protección?", preguntó la princesa. "Aisha, tú explícame."

"¡Sí, señor! Estos árboles de protección emiten constantemente ondas que a los monstruos y a los animales salvajes no les gustan. Probablemente lo hacen para evitar que los jabalíes gigantes se los coman. En el Bosque Protegido por Dios, plantamos estos árboles de protección alrededor de nuestras aldeas para evitar las incursiones de monstruos y animales."

"Ya veo", reflexionó la princesa. "Son como una barrera, eh."

Cuando escuchó la respuesta de la princesa, el rey Souma asintió con satisfacción. "Eso es lo que yo llamo 'conocimiento local'. De todos modos, si los plantáramos muy densamente en un vasto tramo, como una carretera, no hay forma de saber lo que eso le haría al ecosistema. Así que, en lugar de bloquearlos completamente, dejaremos un número razonable de brechas para que simplemente no les provoque acercarse."

"¿Por qué? ¿No sería mejor detenerlos por completo?", preguntó la princesa.

"Bien, entonces, Liscia. Si los lobos grises y los osos rojos, que cambian sus zonas de caza estacionalmente, no pueden migrar debido a la carretera, por lo que permanecen donde están, se quedan sin presas y empiezan a atacar al ganado y a las casas, ¿qué piensas hacer? O, qué pasaría si los simios gigantes y los jabalíes gigantes, que también acabarían quedándose en el mismo lugar, bajaran a las aldeas para destrozar los campos y, al hacerlo, esparcieran sanguijuelas que antes sólo existían en las montañas... ¿Y si eso pasara?"

"Entiendo que no deberíamos hacerlo, pero ¿¡por qué tus ejemplos son tan específicos!?", preguntó.

"Porque hacer frente a animales peligrosos es un problema que todos los organismos autónomos locales deben enfrentar", dijo Souma, una expresión de cansancio en el rostro.

¿Qué es un "organismo autónomo local" ?, me preguntaba.

A diferencia de mí, Kaede parecía entenderlo, y estaba completamente impresionada.

"Wow~... Lo ha pensado hasta ese punto. No esperaba menos de nuestro rey, ~nano-desu", dijo ella.

"Hmm. Bueno, todo lo que hice fue traer un poco de conocimiento del mundo en el que estuve antes", dijo Souma.



Los ojos de Kaede brillaron, y Souma se sonrojó un poco mientras ella lo miraba. Mientras miraba a esos dos, la princesa parecía un poco molesta.

“Um, ¿Princesa?”, pregunté.

“¿Qué?”, contestó la princesa.

“Está haciendo una mirada que da miedo.”

“¿E-En serio? ... Bueno, tú no eres quien para decir eso, ¿verdad?”

“¿Eh?”

Entonces, en ese momento... “¡No!”

...Hubo un repentino llanto. Preguntándome qué era, volteé para mirar en esa dirección y vi al elfo oscuro mirando una carta (su rostro estaba distorsionado por el dolor). Había un pájaro blanco posado en su tembloroso hombro.

¿Eso era un kui mensajero?

Utilizando el instinto de orientación de un kui y su capacidad para captar las ondas emitidas por su maestro a larga distancia, era posible comunicarse entre un individuo y un lugar fijo. Con excepción de la Joya de Transmisión, que casi parecía hacer trampa, este era el método más rápido de comunicación. Entonces, ¿eso significaba que alguien se había puesto en contacto con ella?

“¿Qué sucede, Aisha?”, preguntó Souma.

La elfo oscuro habló a través de unos labios temblorosos. “¡Acabo de recibir noticias del Bosque Protegido por Dios, dicen que ha habido un gran deslizamiento de tierra!”



“He recibido un mensaje de mi padre, el jefe de la aldea de los elfos oscuros”, dijo Aisha. “‘Anoche, un repentino deslizamiento de tierra arrasó la mitad de la aldea’, dijo. “Había llovido mucho en el Bosque Protegido por Dios últimamente... Sí. Hay... mucha gente desaparecida... Ohh...”, la voz de Aisha se detuvo.

Su tierra natal y su familia acababan de sufrir un terrible desastre. Tuvo que haber sido una gran conmoción para ella.

...Estoy preocupado, pero no tengo tiempo para consolarla, pensé. En esta situación, como rey, ¿qué movimientos debo hacer?

Mientras yo pensaba en silencio, Hal dijo, “Oye, al menos podrías consolarla...” pero Kaede ya lo estaba jalando de la oreja antes de que yo pudiera decir algo en respuesta.

“El rey está pensando ahora mismo”, dijo ella. “No debes interrumpirlo, ~nano-desu.” Vi cómo arrastraba a Hal. Qué buena amiga de la infancia era.

...Bien, he ordenado mis ideas. Levanté la cara y actué inmediatamente.

"¡Esta unidad irá a ayudar a la aldea de los elfos oscuros!", declaré.

Hal sostuvo su oreja y parpadeó repetidamente. "¿Esta unidad? Sólo somos unos cincuenta."

"La ayuda en caso de desastres es una batalla contra el tiempo", le dije. "No tenemos tiempo para volver a la capital. Afortunadamente, el Bosque Protegido por Dios está más cerca de aquí, que de la capital. ¡Primero, enviaré esta unidad como un equipo de avanzada!"

Les di órdenes a cada uno de ellos.

"Liscia, regresa a la capital y pide que envíen una unidad de ayuda. También, habla con Hakuya y haz que envíe comida, ropa, tiendas de campaña y otros suministros de ayuda a la aldea de los elfos oscuros."

"Entiendo, pero... ¿No tienes una 'conciencia' trabajando en la capital? Si la usas, ¿no sería más rápido contactar con él a través de ella?", preguntó Liscia.

"No puedo. El [**Living Poltergeists**] sólo tiene un alcance efectivo de unos 100 metros. Los muñecos pueden ignorar esa limitación de alcance, pero no pueden hacer el papeleo, así que no dejé ninguno."

Si hubiera sabido que esto iba a pasar, habría dejado al menos un muñeco. Si lo hubiera hecho, al menos podría haber sido capaz de comunicar que algo había sucedido.

...Demasiado tarde para arrepentirse, supongo, pensé.

"Así que, ahí lo tienes", le dije. "Alguien tiene que ir a hacer la petición en persona."

"Comprendo", dijo ella. "Déjamelo a mí."

"¡Cuando vayas, lleva a los guardaespaldas que trajimos contigo! No sería una broma si algo te pasara en el camino."

"Creo que estaré bien, pero... Entendido. Cuídate tú también." Liscia se marchó inmediatamente.

Si me detengo a pensarlo, es bastante sorprendente que estuviera haciendo que la princesa de una nación hiciera el papel de mensajera, pero a Liscia probablemente no le importaba. Éramos de la misma opinión en estas cosas.

"Aisha, ¿qué tan lejos de aquí está el Bosque Protegido por Dios?", le pregunté.

"A mediodía, a caballo rápido", dijo. "En una marcha normal, llevará dos días, no importa cuánto nos apuremos."

"Dos días... ¿A qué hora ocurrió el desastre?", pregunté.

"Ocurrió durante la hora de las brujas, según tengo entendido."

"¿Ya ha pasado casi medio día, entonces? Lo más pronto que podemos llegar es dos días y medio después del desastre... Tener sólo medio día antes de que lleguemos a la marca de las 72 horas va a ser duro."

Hal parecía confundido. "¿Qué es eso? ¿Qué quieres decir con 'la marca de las 72 horas'?"

"En desastres naturales como éste, esa es la línea tras la cual se dispara la tasa de mortalidad de aquellos que necesitan ser rescatados. Son tres días completos después de que ocurre el desastre. Se llama el 'Muro de las 72 horas.'"

"Lo siento. ¿Podrías decirlo de una manera que sea más fácil de entender?", preguntó.

"Significa que se pueden salvar muchas vidas en esas 72 horas."

"Ahora lo entiendo... ¡Espera, en ese caso, no podemos perder más tiempo aquí! ¿¡No deberíamos estar dirigiéndonos al Bosque Protegido por Dios, cuanto antes!? Va a llevar dos días enteros, ¿no?", reclamó.

"Lo sé", dije. "¿Tenemos un carruaje?"

"El plan original sólo requería que usáramos carruajes cuando llegáramos aquí y cuando nos fuéramos. Si necesitamos suficientes carruajes para cincuenta personas, tomará tiempo."

"¡Maldición!", dije. "¿No hay otra forma de movilizarnos...?"

Me di cuenta de algo. Hal y las demás miraron para ver lo que yo estaba mirando y luego tragaron saliva.

Estaba mirando a las bestias tirando de los vagones portacontenedores. Si tomas un rinoceronte, añades un dragón de Komodo, lo divides entre dos y luego multiplicas el tamaño por diez, obtendrías estos lagartos gigantes, los Rhinosaurus. Eran grandes, pero podían correr continuamente a altas velocidades comparables a las de una locomotora de vapor.

"...Oigan, Hal, Kaede", dije.

"¿Qué?", preguntó Hal con cautela.

"¿Qué sucede?", preguntó Kaede.

"Probablemente nos hará sentir náuseas, así que, ¿estarán bien?", pregunté

"Soy bastante resistente al mareo, ~nano-desu", dijo Kaede.

"..Puedo soportarlo", murmuró Hal.

"Ya veo. Entonces yo también lo soportaré."

Inmediatamente di la orden a los cincuenta miembros del Ejército Prohibido.

"¡Vacíen todo el cargamento de los vagones! Afortunadamente, el camino pasa cerca del Bosque Protegido por Dios, pero una vez que entremos al bosque, ¡viajaremos a pie! ¡Cuanto más ligera sea nuestra carga, mejor! ¡Dejen los materiales donde están! Incluso si se pierden, ¡no los culparán por ello! ¡Le daré una disculpa por escrito a Hakuya y me libraré con un pequeño regaño! Además, ¡traigan toda la comida! ¡No podemos hacer algo tan patético como aparecer para ofrecer ayuda y luego tener que vaciar los locales de comida!"

"""¡Sí, señor!"""

Siguiendo mis órdenes, los soldados del Ejército Prohibido, rápidamente descargaron los vagones.

Como era de esperar de la gente que no había hecho más que trabajar en la construcción, se movieron rápido. La forma en que trabajaban juntos de manera eficiente para transportar los materiales los hacía parecer personas hábiles en la mudanza. Realmente se sentían confiables.

"No, somos soldados, ¿recuerdas?", protestó Hal.

"Deja de parlotear y ponte a trabajar, Hal", dijo Kaede.

Kaede estaba usando su magia para mover fácilmente materiales que normalmente habrían necesitado unos cuantos hombres grandes y fuertes trabajando juntos, para levantarlos.

La magia de tierra era, al final, magia de manipulación de la gravedad. No creaba tierra o piedras de la nada: manipulaba lo que ya existía. Probablemente por eso ella podía hacer hazañas como esta. Era una gran contribución.

...Ahora mismo, probablemente yo era la persona menos útil aquí. Como tenía una fuerza por debajo del promedio, incluso si me sumaba a los soldados, probablemente me convertiría en un estorbo.

Mientras estaba allí de pie viendo cómo trabajaban por falta de algo mejor que hacer, Aisha se me acercó. "Su Majestad..."

Parecía débil, como si se fuera a desmoronar en cualquier momento.

Desde que la recluté, Aisha había estado a mi lado como guardaespaldas, así que pensé que había visto muchas de sus expresiones. Su cara decidida cuando hace una apelación, su imponente cara de guerrera, su cara de niña cuando estaba comiendo algo, la cara de perro abandonado que hacía cuando tenía que esperar por la comida... Había visto muchas de sus expresiones, pero ésta era nueva.

Ver a una chica que era mucho más poderosa que yo y que se veía tan débil me rompió el corazón. Aisha siempre me protegía como mi guardaespaldas, pero ahora era el momento de protegerla. Coloqué mi mano sobre su cabeza, que estaba más o menos a la misma altura que la mía.



“¿S-Señor?”, preguntó ella.

“Déjame esto a mí”, la acerqué, apoyando su frente en mi hombro. “No tengo poder y soy mucho más débil que tú, Aisha, pero estoy en posición de hacer que mucha gente se movilice. Así que déjame esto a mí. Si hay vidas que se pueden salvar, salvaré todas las que pueda.”

“Señor... ¡Seeeeeeeeeñooooooooor!” Enterrando su cara en mi hombro, Aisha empezó a llorar. Le di unas palmaditas en la cabeza.

Hasta que estuvimos listos para irnos, consolé el llanto de Aisha.



El Bosque Protegido por Dios era un área boscosa al sur del país.

El nombre aparentemente proviene de la leyenda que decía que una bestia divina gigante, que tomó la forma de un caprinae, protegía este bosque.

Dicho esto, no se habían producido avistamientos en los últimos años, y ahora la única prueba de su existencia era que su divina protección impedía que las langostas atacaran el bosque, que las sequías lo secaran, que las olas de frío lo congelaran, y mantenía a los árboles verdes en todo momento. Esta bestia divina que sólo demostraba su existencia a través de su protección divina...

¿Realmente existía?

Los elfos oscuros eran los que decían que su bosque estaba bajo la protección de la bestia divina.

El bosque tenía que ser aproximadamente tan grande como el Mar de Árboles alrededor del Monte Fuji. Lo llamaban bosque, pero en realidad era el territorio autónomo de los elfos oscuros y esa raza xenofóbica nunca había permitido que las otras razas entraran en su bosque. Incluso Aisha había venido a pedirme que tomara medidas drásticas contra los intrusos.

Esta vez, había cerca de cincuenta (cientos una vez que se consideraban las unidades que estaban por venir.) humanos que venían a proporcionar ayuda, y que entraríamos al bosque, pero esta vez era a petición de la hija del jefe, Aisha, por lo que sería tratado como un caso especial, al parecer. Los elfos oscuros vivían en el bosque, defendían su independencia y odiaban a los forasteros.

De hecho, a pesar del catastrófico deslizamiento que habían sufrido, aparentemente no habían enviado una solicitud de ayuda a la capital. Si no hubiéramos contactado con Aisha, nunca hubiéramos sabido que el desastre había ocurrido. Fue admirable de su parte tratar de resolver sus problemas por su cuenta, pero era una estupidez que dejaran que el número de muertes aumentara a causa de eso.

“Se han vuelto testarudos porque ni siquiera tratan de mirar al mundo exterior”, dijo Aisha con tristeza mientras caminábamos por el Bosque Protegido por Dios. “Porque me puse en contacto con usted, señor, y usted me escuchó, había señales de que eso empezaba a cambiar, pero...”

Su voz se indignó.

“Esta no es una época en la que podamos vivir aislados en el bosque. ¡Con la amenaza del Dominio del Señor Demonio, nunca sabremos cuándo comenzarán a moverse hacia el sur! Si nos encerramos en nuestro bosque, ¿creen que la bestia divina realmente nos salvará cuando llegue el momento? ¡La bestia divina es el protector del bosque, no de los elfos oscuros!”

“S-Sí...”, dije, sorprendido.

“¡Por eso los elfos oscuros deberíamos aprender sobre el resto del mundo!”, dijo Aisha, con entusiasmo. Era la primera vez que se veía tan respetable en mucho tiempo.



“Además, si me quedo en el bosque, ¿¡cómo voy a comer la deliciosa comida de Su Majestad!?”, añadió.

...Me retracto. Aisha seguía siendo Aisha.

Bueno, es mejor que esté así, y no que esté tensa y preocupada, pensé.

Poco después de llegar a la aldea de los elfos oscuros, se nos acercó un hombre bien parecido que parecía tener unos veinte años.

“¡Oh, Su Majestad!”, exclamó. “Qué bueno que haya venido.”

Su rostro tenía cierto parecido con el de Aisha. ¿Podría ser su hermano mayor?

Era alto, probablemente de al menos 1.90 m. Por los accesorios que llevaba en la cabeza y en los brazos se notaba que era de alto rango, pero la bonita túnica que llevaba estaba cubierta de tierra. Parecía un poco cansado, también.

Mientras estaba de pie ante ese joven elfo, Aisha golpeó su mano contra su pecho. “Padre, he traído a Su Majestad aquí conmigo.”

“Bien hecho”, dijo. “Tu amistad con Su Majestad debe haber surgido gracias a la guía de nuestra bestia divina.”

“¿¡Padre!?”, exclamé.

Mi sorpresa trajo una sonrisa a la cara exhausta del joven elfo.

“Mi rey, es un placer conocerlo. Soy el jefe de los elfos oscuros y padre de Aisha, Wodan Udgard. Gracias por cuidar tan bien de mi hija.”

“Oh, desde luego. Um... Eres increíblemente joven.”

“Los elfos de sangre pura dejan de envejecer una vez que sus cuerpos maduran hasta cierto punto”, explicó. “Vivimos tres veces más que los humanos, también, así que, aunque parezca joven, he vivido 80 años.”

Ya veo, pensé. *Eso es lo mismo que los elfos y los elfos oscuros que se ven en las historias, ¿eh? Dicen que los elfos son longevos, se mantienen jóvenes por mucho tiempo, y que todos son hermosos. Aunque mi Chamberlain, el mitad elfo Marx, era un tipo viejo, ¿no? Me pregunto si los mitad elfo envejecen de forma diferente.*

Dejando eso a un lado, le susurré a Aisha, “Él parece amable. Pensé que los elfos oscuros eran ¿supuestamente xenofóbicos?”

“Mi padre es el jefe de la facción de liberalización cultural, así que entiende el intercambio cultural con el exterior. Mi padre también fue el único que aprobó que yo fuera a apelar ante usted.”

"Ya veo. La razón por la que no te preocupas por las reglas es por su influencia, ¿eh?", dije. Estreché la mano de Wodan. "Soy el rey (en funciones), Souma Kazuya. Estoy aquí por petición de Aisha, para proporcionar ayuda."

"Es bueno que haya venido" dijo. "Además, usted es el rey, así que, por favor, no necesita ser tan formal conmigo."

"...Bien. ¿Está mejor así?"

"Sí. Sin embargo, nunca esperé que el rey viniera aquí."

"Estoy haciendo una inspección en este momento", expliqué. "He traído a los cincuenta miembros del Ejército Prohibido que estaban a mano como un grupo de avanzada. Dentro de unos días, llegará un segundo grupo con suministros de ayuda."

"Estoy agradecido. La verdad es que me encantaría que todo el pueblo viniera a recibirlo, pero dadas las circunstancias, espero que lo entienda."

"Lo sé", dije. "Realmente es una situación terrible."

La aldea de los elfos oscuros estaba en el centro de un espeso círculo de árboles de protección. Había aldeas como esta salpicadas alrededor del bosque, y los elfos oscuros vivían en ellas. Si viéramos el Bosque Protegido por Dios como un país, esta aldea sería la capital, y había más elfos oscuros viviendo aquí que en cualquier otro lugar.

El tercio oriental de esa aldea había sido sepultado por el deslizamiento de tierra. Al parecer, una pendiente ligeramente elevada en el lado este había colapsado. Quizás debido al largo período de lluvia, había una gran cantidad de agua fluyendo sobre la superficie expuesta. El suelo podría haberse aflojado un poco. Nuestra única salvación era que ahora estaba soleado. Si hubiera estado lloviendo, habríamos tenido que preocuparnos por otro colapso mientras trabajábamos.

"¿Cuáles son los daños?", pregunté.

"Ya hemos registrado casi cien bajas. Y todavía hay más de cuarenta desaparecidos."

Eso es mucho, pensé. *Va a ser una batalla contra el tiempo para ver a cuántos podemos rescatar.*

"Comencemos la operación de rescate inmediatamente", dije. "Sin embargo, existe el riesgo de desastres secundarios, así que sería una buena idea evacuar a las mujeres. Además, que algunas personas vigilen la montaña por favor. Si la montaña se mueve en lo más mínimo, o si hay ruidos extraños, pídales que lo reporten. Si se derrumbara de nuevo mientras llevamos a cabo las operaciones de rescate sería un gran problema."

"Lo haré de inmediato", asintió. "¿Hay algo más que quiera pedirme?"

"Por favor, haga una lista de los desaparecidos. Los borraremos de ella a medida que nos aseguremos de su seguridad."

"Entendido."

Una vez que arreglé las cosas con Wodan, le di órdenes a Aisha y al Ejército Prohibido. “Aisha.”

“¡Sí, señor!”

“Que las mujeres evacuen a un lugar que no parezca que vaya a colapsar. Consulta con Wodan para decidir dónde es mejor. Las escoltarás y te asegurarás de que lleguen a salvo.”

“¡Sí, señor! ¡Entendido!”

“Bien”, dije. “A partir de ahora, el Ejército Prohibido comenzará operaciones de búsqueda para aquellos cuya seguridad no está confirmada. Ustedes tienen mucha habilidad para cavar, sin duda. ¡Escuchen atentamente y si oyen voces pidiendo ayuda, rescátenlos con cuidado”

“““¡Sí, señor!”””

“Sin embargo, asegúrense de no hacer nada que no puedan manejar. Si parece que puede haber otro colapso, retírense incluso si están en medio de salvar a alguien. No podemos permitir que los rescatistas sufran ni una sola pérdida. ¿Entendido?”

“““¡Sí, señor!”””

Asintiendo a la respuesta de los soldados del Ejército Prohibido, grité una orden. “¡Se inician las operaciones de rescate!”

La labor de rescate era una dura batalla.

Todos se unieron, haciendo todo lo que podían. Gritaban los nombres de los desaparecidos, escuchaban atentamente y si había la más mínima respuesta, apartaban cuidadosamente la tierra y la arena.

No importaba quién era un soldado y quién era un hombre de la aldea, todos trabajaban juntos quitando la tierra y cortando los árboles caídos; y luego sacando a la gente atrapada debajo. Kaede estaba usando su magia para mover enormes rocas, también, mientras que las mujeres de la aldea estaban alimentando a los desplazados y atendiendo a los heridos.

En cuanto a mí, había formado equipo con Hal y estábamos llevando a cabo operaciones de búsqueda.

“¡Hal, debajo de ese gran árbol! ¡Alguien todavía respira!”, llamé.

“¿¡Eh!? No oigo ninguna voz”, dijo.

“¡Bueno, está ahí! ¡Sólo cava!”

Hal tenía una mirada de duda, pero cuando cavó donde le dije que lo hiciera, encontró la mano de una niña. “¿En serio...? ¡Sólo espera, pronto estarás a salvo!”

Hal apartó la tierra, sacando a la niña elfo oscuro.



Ella ya tenía la piel marrón, así que era difícil de decir, pero se veía mal. Después de estar atrapada en la tierra húmeda durante todo este tiempo, eso era de esperar.

Fue bueno que el calor del verano aún persistiera. Si hubiera pasado un poco más tarde en otoño, podría haber muerto de frío mientras estaba enterrada.

Cuando regresé con una manta, Hal estaba sosteniendo a la niña y dándole palmaditas en la espalda. “Lo hiciste bien. Ahora vas a estar bien.”

“...Wah... ¡Wahhhhhhhhhh!”

“¡Está bien! ¡Ahora estás a salvo!”, Hal intentó desesperadamente calmar el llanto de la niña.

En mi opinión, los hombres son inútiles en momentos como éste. Hal y yo no sabíamos qué hacer, sólo repetíamos *"Está bien,"* una y otra vez.

Envolví a la niña con la manta, esperando a que se calmara antes de llamar a un soldado del Ejército Prohibido que se encontraba cerca. “Lleva a esta niña a un lugar seguro.”

“¡Sí, señor! Como usted ordene”, dijo el soldado.

Una vez que vimos a la niña irse, Hal me dijo, “Me sorprende que supieras que estaba allí. No podía oír su voz en absoluto.”

“Incluso mientras hablamos, estoy buscando”, dije.

“¿Sabes algún tipo de hechizo de búsqueda?”, preguntó.

“No exactamente... Esto es lo que estoy usando.” Cuando extendí la palma de mi mano a Hal, algo pequeño salió del suelo y saltó sobre ella.

Hal lo miró, parpadeando. “¿Eso es... un ratón?”

“Sí, uno de madera.”

Era un ratón tallado en madera de unos 10 cm. de largo. Lo había estado manipulando con mi habilidad [**Living Poltergeists**] para buscar sobrevivientes bajo los escombros. Mi habilidad era capaz de operar a largas distancias si usaba muñecos, pero parecía que sólo necesitaban ser formados como una criatura viviente, no necesariamente como un humanoide. Mientras le mostraba este a Hal, había otros cuatro ratones de madera moviéndose casi como ratones de verdad y buscando a aquellos que necesitaban ser rescatados.

“Es sorprendente que estuvieras llevando algo como eso”, dijo.

“Los conseguí en una tienda mientras estaba en mi cita con Liscia”, dije. “Pensé que podría usarlos para algo, así que los puse en la bolsa rodante junto con mis otros artículos de defensa personal.”

Por cierto, esa bolsa también contenía dos mini Pequeños Musashibo que ahora tenía patrullando la zona. Incluso en los lugares donde el deslizamiento había dañado la carretera, esos pequeños y ligeros hombrecitos podían saltar fácilmente.

“Tu habilidad es mucho más asombrosa de lo que jamás hubiera imaginado”, dijo.

“Sí. Siento que es la primera vez, fuera de las tareas administrativas, que me ha servido de algo... ¡Urkh!” Me agaché y comencé a vomitar.

“¡Whoa, ¿qué te pasa, tan de repente!?” Hal me llamó, sonando preocupado. “O-Oye, Souma.”

“Cooff...”, me las arreglé y luego tosí violentamente.

“¿E-Estás bien? ¿Por qué de repente empezaste a vomitar?”

“...L-Lo siento. Mientras buscaba, uno de mis ratones de madera... de repente encontró un cuerpo muy dañado...”

“¿Dañado...?”

“Los ojos estaban…”

“¡No, detente! ¡No quiero oírlo!”, Hal miró hacia otro lado y se tapó las orejas. Miré la tierra frente a nosotros.

Cuando las noticias cubren las zonas de desastre, se centran en las tragedias de los afectados y en las esperanzas de los supervivientes. Sin embargo, ahora que lo estaba experimentando de primera mano, era un infierno mayor de lo que había imaginado. Esta realidad era demasiado dura para el público en general. Les rompería el corazón.

Aun así, no tenía tiempo para pensar en eso.

“¡Hal! He encontrado a dos personas que necesitan ser rescatadas, bajo la sombra de una roca a 50 metros delante de nosotros, al lado izquierdo.”

“¡Enseguida!”

…Por ahora, sólo tenía que suprimir mis emociones.

*

Continuamos diligentemente con nuestra labor de rescate. Conseguimos sacar de la tierra y de los escombros a un gran número de elfos oscuros.

Todos ellos estaban heridos de una forma u otra y muchos tenían heridas graves que no podían tomarse a la ligera incluso después de haber sido rescatados. A menudo, en el momento en que lográbamos desenterrarlos, ya habían fallecido.

Al principio, la proporción de vivos y muertos entre los rescatados era de mitad y mitad, pero ahora se inclinaba más hacia los muertos. Cuando consideré que, de las casi cien

víctimas que Wodan había mencionado cuando llegamos a la aldea, sólo dos décimas partes habían muerto, estaba claro que las cosas empeorarían a medida que pasaba el tiempo.

Los buscadores también mostraban signos de agotamiento. Habían estado descansando en turnos, pero ya habían pasado tres días desde que ocurrió el desastre.

Había sido duro para los elfos oscuros, por supuesto, pero también para los soldados que habían recorrido un largo camino y luego habían pasado todo el día buscando. Ya habían desenterrado a un buen número de los que necesitaban ser rescatados, algunos vivos, otros no.

Pensé que sería prudente hablar con Wodan para confirmar cuánta gente sigue desaparecida. Si pudiéramos reducir el número de víctimas, podríamos concentrar nuestros recursos humanos buscando en el área donde pensamos que estarían.

Mientras pensaba en eso...

"¡Oh, Bestia Divina! ¿¡Por qué has dejado que esto ocurra!?"

...Oí un grito desesperado.

Cuando miré, vi a un joven elfo oscuro que se parecía a Wodan llorando mientras golpeaba sus puños y su cabeza contra el suelo.

Aisha había regresado de evacuar a las mujeres y los niños, así que le pregunté sobre él. "Aisha, ¿quién es ese?"

"Ese es... mi tío, Robthor Udgard, es el hermano menor de mi padre."

"Por la forma en que llora y se lamenta, supongo que eso significa..."

"Sí", confirmó ella. "Su esposa y su hija, en otras palabras, mi tía y mi prima, aún no han sido encontrados."

"Eso debe ser... duro. ¿Estás bien, Aisha?"

"Bueno, verá usted... Si mi padre es el jefe de los liberales, mi tío es el jefe de los conservadores. No tuve mucho contacto con ellos... Su hija era joven y linda, así que me duele ver que esto le pasa a ella..."

"Ya veo..."

Habíamos superado con creces el plazo de 72 horas. Si no la habían encontrado todavía, eso significaba...

Entonces, Robthor miró en nuestra dirección. Cuando nos vio, caminó hacia nosotros, tropezando mientras lo hacía.

"Rey... Oh, rey... ¿Por qué?"

Robthor me agarró de las solapas, haciendo que Aisha le gritara, pero yo le hice un gesto para que se retirara. En lugar de sujetarlas con fuerza y tratar de levantarme, él sólo las agarraba, como si se aferrara a mí. Si simplemente lo ignorara, probablemente se derrumbaría.

"Oh, rey. He hecho todo lo que he podido para proteger este bosque. Entonces, ¿por qué me ha quitado a mi familia...?"

Me quedé sin palabras. Miré a Aisha.

"Mi tío se oponía al raleo periódico", dijo. "Dijo que era impensable que los elfos oscuros, como protectores del bosque, cortaran árboles innecesariamente. El lugar que se derrumbó fue uno donde no pudimos hacer el raleo periódico debido a las objeciones de mi tío", explicó.

Eso es... No sé qué decir...

"¡Oh, rey! ¡Dígame por qué! ¿Por qué el bosque que protegí destruiría a mi familia? ¡Si yo hubiera cortado árboles como Wodan y su grupo, ¿se habría salvado mi familia!?"

"No hay... forma de saberlo", le dije.

"¡No!", lloró.

"Es cierto que, si se realizan raleos periódicos, se protege la maleza y se aumenta la capacidad del terreno para retener el agua, es posible crear condiciones que reduzcan la probabilidad de un deslizamiento. Sin embargo, esto sólo lo hace menos probable. En un caso como éste, donde las fuertes lluvias durante un largo período fueron la causa... Podría haber ocurrido en cualquier lugar."

"No... ¿Está diciendo que sólo tuvimos mala suerte, entonces...?", murmuró.

"En términos de dónde ocurrió el derrumbe, sí. Sin embargo, el raleo periódico significa que siempre hay trabajo en curso en el bosque. Los trabajadores pueden oír ruidos extraños, ver que el bosque parece cambiar y notar otras señales de advertencia de que un derrumbe está a punto de ocurrir. Si lo notan, hay cosas que se pueden hacer. La gente podría haber sido evacuada."

También se ha dicho que esta es una de las ventajas de utilizar las montañas para el cultivo de *arrozales en terrazas.*

Se podría pensar que la tala de los árboles para hacer espacio para los arrozales haría más probable que se produzcan deslizamientos de tierra, pero en realidad reduce las probabilidades de que se produzcan deslizamientos de tierra que causen víctimas humanas. Debido a que la gente tiene que ir a los campos todo el tiempo, rápidamente notan las señales de advertencia y eso hace que sea fácil responder. La medida más fuerte contra los deslizamientos es vigilar el bosque en todo momento. Los elfos no tenían sistemas de detección de flujos de escombros *("debris flow detection systems")* como en el Japón de hoy en día, por lo que era aún más importante tener a la gente vigilando.

"He protegido el bosque todo este tiempo... ¿me equivoqué al hacerlo?", se lamentó.

"Tu convicción de que estabas protegiendo el bosque estaba mal", dije. "La naturaleza no es tan frágil para necesitar gente que la proteja."

Aisha me había dicho antes que los árboles en el Bosque Protegido por Dios eran de larga vida. Por eso no se habían dado cuenta de que se había convertido en un moyashiyama y que el suelo se había debilitado. A pesar de que simplemente habían tenido la suerte de que no hubiera pasado nada aún, se habían convencido de que estaban protegiendo el bosque.

"Si es egoísta que el hombre destruya el bosque, también es egoísta tratar de protegerlo", dije. "La naturaleza está destinada a pasar por ciclos de muerte y renacimiento, pero estamos tratando de mantenerla en un estado que sea conveniente para nosotros. Todo lo que la gente puede hacer es manejar las cosas a través de raleos periódicos, manteniendo el bosque en un estado en el que podamos coexistir con él. Tratando de no despertarlo de su sueño."

Robthor parecía sin habla.

En ese momento, uno de mis ratones de madera encontró algo. "¡Allí! ¡Encontré a una madre y a su hija!", grité.

"¿¡D-Dónde!?", tartamudeó.

"Un momento... ¡Están en una casa derrumbada al frente y a la izquierda de nosotros, a dos metros de la cresta de la montaña!"

Corrimos al lugar, moviendo la arena y la tierra a un lado. Cuando lo hicimos, encontramos a una niña pequeña y a una mujer que asumí que era su madre en una brecha entre la madera derrumbada. La madre estaba abrazando a su hija fuertemente, tratando de protegerla. Cuando Robthor los vio, dejó escapar un suspiro jadeante. Claramente, eran su esposa e hija.

Cuando las sacamos, la mujer ya había fallecido.

Justo cuando pensaba que se había perdido toda esperanza... Aisha levantó la voz. "¡Señor! ¡La niña aún respira!"

"¡Llévala con el equipo de rescate, de inmediato!", grité. "¡No la dejes morir!"

"¡Entendido!"

Después de envolver a la niña con una manta y verla partir con Aisha, miré a Robthor, que lloraba junto al cuerpo de su esposa. Pensé que tal vez debería dejarlo en paz, pero este hombre aún tenía cosas que necesitaba proteger. No podía permitir que se quedara aquí conmigo.

Poniendo una mano sobre su hombro, le dije en voz baja, "Ella protegió a tu hija hasta el final."

"...Sí..."

“¡Contrólate! ¡Es tu turno de hacerlo ahora!” Parecía sorprendido.

“¡Sí... Sí...!”

Hablando entre sollozos, Robthor asintió una y otra vez.

Algún tiempo después, llegó el segundo equipo de ayuda que Liscia había ido a llamar. Una vez finalizada la búsqueda de todas las personas desaparecidas, el equipo de avanzada fue relevado de sus funciones.

Para el trabajo de reconstrucción, el segundo equipo, más numeroso y mejor equipado, tomaría el relevo.

Después de ofrecer una última oración en silencio por los caídos, el equipo de avanzada regresó a la capital. Los miembros del equipo de avanzada, cubiertos de barro y exhaustos, fueron metidos en los vagones portacontenedores como atún congelado a punto de ser embarcado. En este momento, Hal probablemente estaba descansando su cabeza en el regazo de Kaede y tomando un buen descanso.

Yo también me encontraba en un estado similar, viajando en el carruaje con Liscia, que había venido a recogerme.

Habíamos dejado a Aisha en la aldea. Con su tierra natal en esa terrible situación, no había forma de que pudiera concentrarse en sus deberes. Por el momento, le había dicho que esperara en el Bosque Protegido por Dios.

Mientras me apoyaba en la ventana, dormitando...

“Esta vez no pude hacer nada”, dijo Liscia con tristeza.

“Fuiste a llamar a un grupo de ayuda, ¿no?”, pregunté. “Todos trabajaron muy duro. En realidad... si hay alguien que no pudo hacer nada, fui yo.”

“No lo creo. Escuché que fuiste de gran ayuda allá afuera”, Liscia trató de tranquilizarme, pero yo agité la cabeza.

“Yo soy el rey. En tiempos de crisis, dar órdenes sobre el terreno no es el deber del rey. El deber de un rey es prepararse para una crisis antes de que ocurra. Yo... no hice lo suficiente.”

“Eso no es...”

“Creo que el Ejército Prohibido funcionó bien como unidad de ayuda. Aun así, había más lugares donde me quedé corto. Medios de comunicación, transporte marítimo de larga distancia, acopio de suministros de ayuda en cada zona, equipos médicos adscritos al equipo de rescate, psiquiatras para tratar a los pacientes con TEPT (Trastorno por estrés postraumático)... Me quedé corto en todas esas cosas. Debido a que estaba tan concentrado en la crisis alimentaria y en el tema de los tres duques, fui poco riguroso en mis preparativos.” Miré mi reflejo en la ventana, cubierto de barro y con una expresión de cansancio. Liscia me miraba con preocupación, pero yo fingí no darme cuenta.



Epílogo

La ciudad central del Ducado de Carmine, 『**Randel**』.

En el centro de esa ciudad central, en la sala de reuniones del castillo de Randel, dentro del castillo residente del duque Georg Carmine, justo ahora, se habían reunido los tres duques que controlaban las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas de este país.

En primer lugar, en la cabecera de la mesa estaba el señor de este castillo, Georg Carmine.

Este beastman con cara de león tenía una constitución robusta y musculosa que era evidente incluso a través de su uniforme militar. Tenía la apariencia de un guerrero que había sobrevivido muchas batallas. Los beastman no eran más longevos que los humanos, pero incluso a la edad de cincuenta años, no mostraba signos de declive. Su sola presencia era suficiente para tensar el ambiente.

Sentada a la derecha de Georg estaba la Almirante de la Marina, Excel Walter.

Con un kimono de estilo similar a los que se usaban en Japón, era una hermosa serpiente marina con cornamentas que se asomaban a través de su cabello azul. Las serpientes marinas eran una raza que podía vivir más de mil años y ella misma ya había alcanzado una edad de más de quinientos años, pero aun así parecía no parecía superar más de los veinte. Sin embargo, contrariamente a su apariencia, su comando mostraba toda la experiencia que venía con esa edad.

Sentado frente a ella estaba el General de la Fuerza Aérea, Castor Vargas.

Parecía un joven galante, pero los dos cuernos de oni que brotaban a través de su pelo rojo, las alas membranosas que crecían de su espalda y la cola de lagarto lo marcaban como un mitad dragón, un Dragonewt. Tenía casi cien años, pero como miembro de una raza que vivía hasta quinientos años, todavía era tratado como un joven. Él también parecía estar de mal humor.

Mirando a los otros dos, Excel suspiró. "...Tenía la impresión de que nos reunimos aquí para evitar un conflicto innecesario."

"¿Qué, Duquesa Excel, le teme a ese mocoso?" Castor tomó un tono agresivo con Excel. "¿Ha envejecido la una vez temida serpiente marina, Duquesa Excel?"

"Oh, ¿yo? ¿Y quién fue el que trató de seducir a esta vieja abuelita hace cincuenta años, hmm?", preguntó Excel.

"Ughk."

"Además, cuando te dirijas a mí, no es 'Duquesa Excel,' debería ser 'Madre,' ¿no?"

"...Cierto."

Con esa refutación juguetona, aplacó a Castor.

En realidad, Excel había sido el primer amor de Castor. Tal vez porque no había sido capaz de olvidarla incluso después de que sus intentos fracasaran estrepitosamente, cuando más tarde conoció a Accela, su hija más cercana en edad se enamoró de ella a primera vista y se casaron. En resumen, Castor era el yerno de Excel. Ella no era alguien con quien él estuviera en posición de discutir y ganar.

"Castor, ¿aún quieres oponerte al rey?", preguntó.

"¡Por supuesto! ¡No me importa si es un héroe o como sea que quieran llamarlo, ese falso rey usurpó el trono, forzó a la Princesa Liscia a un compromiso e injustamente se apoderó del poder en este país! ¿¡Cómo podría servir a un tipo así!?"

"Los únicos que lo cuentan así son los nobles que están siendo investigados por corrupción", lo corrigió. "El Rey Albert abdicó por propia voluntad a favor del hombre que creía que sería un mejor sucesor. La relación del rey con la princesa Liscia es estrecha, también."

"¡No estoy seguro de eso! ¡Puede que sólo esté haciendo que se vea de esa manera! ¡Si quisiera reconstruir este país, podría haberlo hecho como vasallo! ¿Hubo algún problema con el reinado del antiguo rey?", dijo bruscamente.

Excel prudentemente no dijo nada.

No había problemas con él, pero tampoco había puntos positivos y eso era un problema, pensó Excel, pero decirlo sería demasiado irrespetuoso para el antiguo rey, así que se abstuvo.

Excel había encontrado dudosa la celeridad con la que Albert había abdicado, pero todas las señales desde entonces apuntaban a que se trataba de una decisión sabia. Excel no recordaba a Albert como un gobernante que pudiera tomar esa decisión, pero tal vez sólo significaba que había crecido como persona.

"Además, los tres duques hemos protegido este país durante muchos años. ¡No soporto la forma en que nos menosprecia!", dijo el hombre. "La carta que me envió tan pronto como el trono le fue entregado decía, 'Sírveme o no, haz tu elección,' ¿sabes?"

"Decía 'Si cooperas con mis reformas, te daré ayuda alimentaria y construiré carreteras para ti.'... ¿Cierto?", preguntó.

Los tres ducados tenían una población más baja que la todo el territorio bajo el dominio de la corona y debido a que tenían ejércitos que abastecer, tenían reservas, por lo que la crisis alimentaria no se había dejado sentir tan intensamente en ellos. Sin embargo, cuando estalló la crisis alimentaria, los tres ducados abrieron sus reservas y comenzaron a racionar, por lo que todos los comerciantes que se dedicaban a la venta de alimentos habían quebrado debido a la falta de demanda. Después, debido al aumento del desempleo, las tiendas habían cerrado porque sus productos no se vendían. Luego, en una reacción en cadena, los artesanos que los habían abastecido también quebraron.

En ese sentido, Souma había sobrellevado la crisis proporcionando subsidios sólo a los pobres, no distribuyendo más de lo necesario, alentando a la gente a comer alimentos que antes no tenían costumbre de comer y aumentando la capacidad de transporte del país



mediante la construcción de carreteras. Al hacerlo, había logrado minimizar el grado de recesión de la economía. Además, de los tres ducados, sólo el Ducado de Excel tenía rutas comerciales marítimas independientes y apenas había podido detener el bucle de retroalimentación negativa vendiendo su exceso de mercancía a otros países.

Pero eso es algo que pude hacer porque mi ducado tiene una ciudad portuaria, pensó Excel. *Ni el Ducado de Carmine ni el Ducado de Vargas tienen rutas de comercio interior. Con su gran ejército, junto con los nobles que huyeron y sus comitivas personales que cuidar, el Ducado de Carmine debe estar sufriendo graves problemas económicos. Si ese es el caso, ¿por qué Georg está tan decidido a oponerse al rey?*

Mientras ella pensaba eso, Castor rugió, "'¡Te alimentaré como a una mascota, así que obedéceme,' es básicamente lo que eso significa! ¡Nos está mirando por encima del hombro!"

"Si es para el beneficio de tu gente... ¿qué más se puede hacer?", preguntó Excel.

"¡No me gusta! ¿¡Cree que puede domesticarnos con un pequeño cebo!?"

"Dudo que el rey necesite una mascota con orgullo y poco más", dijo Excel.

Castor golpeó con ambas manos contra la mesa. "...¿¡Qué te pasa hoy!? ¡Es como si estuvieras defendiendo al rey! Sé que a ti tampoco te gusta. ¡Por eso ignoraste sus peticiones de cooperación!"

"Por favor, no actúes como si fuéramos iguales", dijo con aspereza. "Lo que la raza de las serpientes marinas debe priorizar por encima de todo es la paz y la seguridad de nuestra amada Ciudad Laguna. Si me garantiza eso, estoy dispuesta a obedecerlo."

La raza de las serpientes marinas, con Excel a la cabeza, tenía un sistema de valores único.

Las serpientes marinas siempre pensaban en las necesidades de su ciudad, 『**Ciudad Laguna**』 ante todo. Sus antepasados habían vivido una vez en una isla del 『**Archipiélago Dragón de Nueve Cabezas**』 pero después de perder en una lucha de poder dentro de esas islas, habían sido expulsados al mar, convirtiéndose en piratas errantes.

Luego, al final de sus largos años de ser errantes, sus ancestros finalmente construyeron una base de operaciones en lo que ahora era 『**Ciudad Laguna**』. Las serpientes marinas se refugiaron en esta tierra que finalmente habían ganado para sí mismas con amor y orgullo. La única razón por la que habían participado en la guerra de fundación de este estado multirracial, el Reino de Elfrieden, había sido para proteger 『**Ciudad Laguna**』.

"Si esto beneficia a Ciudad Laguna, moveré la cola por cualquiera, y si amenazan a Ciudad Laguna, los eliminaré, no importa cuán grandes sean en número. Ese es el orgullo de las serpientes marinas", explicó Excel.

"Hmph, ¿Menear la cola es algo de lo que enorgullecerse?", resopló.



“Sí. Yo lucho para proteger las cosas que debo proteger. No soy un infante que hace un berrinche sólo porque no le gusta alguien. Si se puede resolver hablando, no hay mejor resultado que ese. Sería absurdo empezar a pelear entre nosotros ahora, cuando nuestros vecinos están buscando una oportunidad para atacar.”

“... El Principado de Amidonia, ¿eh?”, murmuró. Se refería al país que limitaba con Elfrieden al oeste.

Cuando se hallaron en el lado receptor de las políticas expansionistas del que había sido rey antes de Albert, el Principado de Amidonia perdió cerca de la mitad de sus tierras. Ahora, estaban vigilando de cerca cualquier oportunidad de recuperar su territorio perdido. Amidonia parecía ansiosa por intervenir en la disputa entre el rey Souma y los tres duques, ya que les había enviado una carta diciendo, *"Si pretenden deponer al falso rey, estamos dispuestos a enviar tropas para ayudarlos."*

“Honestamente, qué grupo más terco”, resopló. “Sus intenciones son tan transparentes.”

“Estoy segura de que también han enviado una carta al rey”, dijo Excel. “Dudo que el rey acepte su ofrecimiento, pero pueden enviar ‘refuerzos’ de todos modos. ¿Ves lo que quiero decir? Sobre lo tonto que es para nosotros discutir ahora.”

“Hmph. Bien, entonces por qué no te vas ya al lado del rey.”

“Hay una serie de cosas que quiero ver y juzgar por mí misma, y luego planeo hacer precisamente eso. Cosas sobre el rey y sobre ti.”

Excel dirigió una mirada silenciosa hacia Georg Carmine. Después de algunos pequeños cumplidos cuando ingresó en la habitación, cerró los ojos y no dijo nada. ¿Estaba escuchando a Excel y Castor hacer sus alegatos, o estaba pensando en algo? Ella no creía que él estaba durmiendo, pero... Excel estaba empezando a irritarse con su comportamiento.

“Georg, ¿qué estás pensando?”, dijo ella.

“...¿Qué quieres decir con, ‘qué’?”

“Oh, Dios. Así que, después de todo, estabas despierto”, dijo.

“Por supuesto que te pregunto por qué tú, el más patriótico y leal a este país de todos nosotros, tomarías acciones hostiles contra el nuevo rey.”

“Duque Carmine, tampoco te gusta ese falso rey, ¿verdad?”, exigió Castor.

“No te estaba preguntando a ti, Castor”, dijo Excel. “Respóndeme, Georg. Dejando de lado su legitimidad, su reinado ha sido estable. ¿Por qué te esforzarías tanto para causar un alboroto como éste?”

Con Excel presionándolo para obtener respuestas, Georg abrió la boca con seriedad. “Lo juzgué incapaz de gobernar este país. Eso es todo.”



"¿Y por qué es eso? ¿Qué hay en sus habilidades, con las que pronto superará la crisis alimentaria y las dificultades económicas que empujaban a este país al borde del abismo, que no te satisface?"

"Para lograrlo, ese rey dejó de lado muchas cosas sin dudarlo", Georg abrió los ojos. Sólo eso fue suficiente para tensar el ambiente de la sala.

Excel y Castor tragaron saliva. Era la persona más joven presente, pero en apariencia y mentalidad, era el más maduro de todos. Esta fue la imponente presencia del mayor guerrero del país.

"He oído que ese rey fue invocado desde otro mundo", dijo. "Por eso, no tiene apego a las cosas y puede descartarlas sin dudarlo. Si los considera ineficientes, ya sea la historia, las tradiciones, los soldados o los vasallos, los arrojará. ¿Me equivoco, Duquesa Excel?"

"Eso es..." Excel se encontró sin palabras. Era verdad, podía ver que el reinado del Rey Souma tenía ese lado.

"Los vasallos que han servido a este país durante muchos años fueron abandonados por ese rey", continuó.

"Sí, eso fue porque eran corruptos."

"¿Todavía dirás eso, incluso si se vuelven contra él como resultado? Creo que usted misma acaba de hablar de la locura de poner en peligro al país en este momento. Ese rey es el que sembró las semillas para ello."

"Dices eso, pero tú eres el que está protegiendo a esos nobles", dijo ella.

"Aquellos con rencor contra el rey serán peones útiles para derrotarlo", respondió. "Por supuesto, no tengo intención de reinstalar a esa gente una vez que la guerra termine."

Excel se estremeció al ver cómo se levantaban las comisuras de la boca de Georg mientras pronunciaba esas palabras. *¿¡Este hombre quiere matar a los nobles corruptos en una guerra!?*

Derribaría al rey, mataría a los nobles corruptos, y aunque no pudiera deshacerse de todos ellos de esa manera, encontraría alguna excusa después de la guerra para ejecutarlos. Eran personas para las que se podía encontrar un sinnúmero de razones.

Entonces, habiendo desaparecido de la capital la actual facción del rey y los nobles corruptos, sólo quedaría un solar vacío sobre el que construir lo que quisiera. Podría restituir al Rey Albert como su marioneta, si así lo deseara. O podría levantarse para convertirse en rey él mismo.

Excel se puso de pie. "¿¡Te has vuelto loco de ambición por el trono!?"

"H-Hey, cálmate", intervino Castor, tratando de suavizar las cosas. "Estás hablando del Duque Carmine. Estoy seguro de que no está planeando usurpar el trono, ¿verdad?"



Georg asintió con la cabeza. “Por supuesto que no. Una vez que el Rey Souma sea derrocado, haré que el Rey Albert tome el trono una vez más, y lo apoyaremos.”

“...No estoy convencido.” Excel bajó su postura. Estaba fingiendo calma, pero en realidad estaba muy nerviosa.

La situación es peor de lo que esperaba. Este es el peor escenario posible... Tal vez tenga que actuar asumiendo que Georg ya tiene lazos secretos con Amidonia. Ugh, si Castor fuera un juez de carácter, podríamos haber trabajado juntos para dominar al Duque Carmine... Excel maldijo a su yerno por su falta de visión.

Su hija se había casado en su casa y desde entonces había dado a luz a sus dos nietos. Le preocupaba lo que podría pasar si dejaba ganar al Duque Carmine, pero si Excel fuera la única que se uniera a la facción lealista y el Rey Souma ganara entonces, como esposa e hijos del traidor Castor, ¿qué pasaría con Accela y sus hijos? Bajo las leyes de este país, cuando se comete un delito grave, los familiares de hasta tres grados de consanguinidad son culpables del mismo delito. Si ella cortaba sus lazos con la Casa de Castor, la Casa de Walter evitaría esa cadena de responsabilidad, pero si lo hacía, Accela y los niños tendrían que...

“Castor”, dijo ella.

“¿Qué?”

“Corta tus lazos con Accela, Carl y Carla.”

“¿¡Intentas decir que vamos a perder contra ese mocoso!?”, gritó.

“Es en caso de que ocurra lo peor. Si tienes la intención de enfrentarte al rey, al menos prepárate para la posibilidad.”

Excel miró a Georg, pero sus ojos estaban cerrados, como si no tuviera intención de intervenir. Aunque ella estaba discutiendo lo que pasaría si él perdiera... ¿Fue una muestra de confianza, quizás?

Castor, a quien se le había pedido que cortara lazos con su esposa e hijos, por otro lado, tenía una mirada de preocupación en su cara. “Con Accela y Carl, tal vez... Pero con Carla, no puedo.”

“¿¡Por qué no!?”, exigió Excel.

“...Porque ella nunca me escuchará.”

En ese momento, las puertas de la sala de conferencias se abrieron de golpe.

Por la puerta abierta, entró una hermosa muchacha. Su pelo rojo flameante y sus brillantes ojos dorados eran muy distintivos. Tenía dieciséis o diecisiete años. Llevaba una armadura pesada de color rojo metálico, y de su espalda y su retaguardia sobresalían las alas y la cola de un dragón.

“Carla...”, susurró Excel.



Esta era la hija de Castor, Carla.

Ella había obtenido sus rasgos faciales de Excel y era una bella joven, pero cuando se trataba de su temperamento, la sangre de Castor parecía haber triunfado. En lugar de hacer algo femenino, se había unido a la unidad de la fuerza aérea dirigida por Castor, entrenando día tras día.

Debido a su hermoso rostro, muchos hijos de la nobleza y la alta burguesía habían buscado su atención, pero ella había dicho en términos inequívocos *"Nunca aceptaré a un hombre más débil que yo como esposo."*

De hecho, ella era la segunda más fuerte en la fuerza aérea después de Castor, y por eso había derrotado a cada uno de sus pretendientes. Como padre, Castor se sintió aliviado, pero como tal, sus sentimientos eran más complicados y le preocupaba que ella pudiera esperar demasiado, y nunca poder casarse.

Al ver a Carla aparecer aquí, Excel tuvo un mal presentimiento de lo que iba a pasar.

Y, como ella esperaba, Carla dijo, “¡Abuela! ¡Si mi padre ha decidido luchar, entonces yo también lucharé!”

Excel le gritó, con una vena palpitante en la frente, “¡No, no debes! ¿¡Quieres convertirte en una traidora a tu edad!?”

“¡No puedo perdonarlo por desbancar al Rey Albert y tratar de forzar a mi amiga, la Princesa Liscia!”, declaró. “¡Lo castigaré personalmente por su insolencia!”

“¡Has entendido mal!”, gritó Excel. “El Rey Souma es...”

“Ah... Es inútil, Madre. Una vez que se pone así, Carla no cede en lo más mínimo.” Castor se encogió de hombros con resignación.

“Ustedes... Honestamente...”

Incluso mientras Excel sostenía su cabeza, consternada, Georg permaneció en silencio.



Capital del Principado de Amidonia, 『**Van**』.

En el territorio del Principado de Amidonia, que en el mapa era más largo que ancho, esta ciudad del lado este era la capital.

Algunos pensaban que estaba demasiado cerca del Reino de Elfrieden para ser una capital, pero su selección probablemente había sido una manifestación de su determinación inquebrantable de recuperar el territorio oriental robado.

En la oficina de asuntos gubernamentales del castillo en el centro de Van, un hombre de mediana edad con *bigote de manillar* estaba revisando documentos.

Su figura *encapotada* (cubierta con una capa) parecía algo regordeta, pero esto se debía únicamente a que tenía hombros anchos. En realidad, no era obeso. De hecho, bajo su capa, era extremadamente musculoso.

Este hombre era el príncipe Gaius VIII de Amidonia. “Oh ho...”, dijo.

“¿Qué pasa, padre?”, preguntó un joven de unos veinte años que esperaba a su lado. Tenía un rostro apuesto, pero sus ojos tenían un brillo frío que helaba a los que los miraban. Era el príncipe heredero del Principado de Amidonia, Julius Amidonia.

Gaius entregó el documento que había estado leyendo a Julius. “Es de Georg Carmine. Parece que está listo para ‘levantarse.’”

“Ya veo”, dijo Julius. “Por fin. He oído hablar de los rápidos y severos ataques que haría en sus años de juventud, sin darnos nunca tiempo de recuperar el aliento. Para un personaje de tal habilidad, fue muy lento para actuar.”

“Ha envejecido, estoy seguro”, dijo su padre. “Si aún tuviera la mente aguda, nunca habría aceptado nuestra oferta.”

“Cierto...”

Después de que Julius le devolvió el documento, Gaius se levantó de su asiento. “Nos moveremos cuando el nuevo rey declare la guerra. Envía ‘refuerzos’ al reino.”

“¿Oh...? ¿Y a qué lado?”

“¿A qué lado? Al lado del rey, le decimos, ‘Estamos con los tres duques,’ y al lado de los tres duques, le decimos, ‘Estamos con el nuevo rey.’”

“Ya veo”, dijo Julius. “No hay razón para obedecer a ninguno de los dos lados de esa manera.”

“Heh heh heh. Precisamente.”

Gaius y Julius se miraron el uno al otro y compartieron una oscura sonrisa. Junto a ellos, había un par de ojos fríos mirando.

Cielos... A veces no estoy segura de lo que debería hacer con mi padre y mi tonto hermano.

Los ojos fríos pertenecían a una joven.

Tenía dieciséis o diecisiete años. Tenía una cara atractiva, como Julius, pero no su aire de crueldad. En todo caso, sus ojos eran pequeños y brillantes, y con su cara redonda, tenía el adorable encanto de un tanuki de peluche. Su cabello estaba atado con dos trenzas a la altura de la nuca.

Esta chica que se veía bien con estas coletas estilo trenza era la primera princesa de este país, Roroa Amidonia. Sin embargo, contrariamente a las apariencias, su voz interior era de lengua afilada y hablaba en dialecto mercantil.



Este país no durará mucho tiempo en este mundo. ¿Estos idiotas están tratando de acortar el poco tiempo que le queda?, pensó.

Amidonia era un país montañoso. Tenía abundantes recursos metálicos, pero, por otro lado, tenía poca tierra cultivable, por lo que siempre se enfrentaba a la escasez de alimentos. La crisis alimentaria en la vecina Elfrieden era mala, pero nada comparado con lo que este país enfrentaba. Incluso una cosecha ligeramente pobre significaría que la gente se moriría de hambre.

Entiendo por qué mi padre 'tá tratando de conseguirnos un poco más de tierra fértil, pero 'tá derramando hasta el último centavo que tanto me costó escatimar y ahorrar para él en fondos militares. Roroa apretó los dientes con frustración.

Aunque Roroa era una princesa, también tenía un sentido financiero asombroso, y apoyaba las políticas financieras de este país desde las sombras. Después de lograr que la economía se moviera a través del comercio exterior, limitó las exportaciones de recursos y alentó la exportación de *productos terminados* para proteger y desarrollar sus industrias. La razón por la que este país al borde del abismo no había visto colapsar su economía fue en gran parte gracias al sentido monetario de Roroa.

Sin embargo, Gaius había sido incapaz de aprovechar plenamente la capacidad de Roroa para recaudar dinero.

Si hubieran estado usando los fondos que yo gané para desarrollar la industria, podrían haber sido capaces de traer aún más fondos, pero estos tontos bárbaros de la economía van y se lo gastan todo en el ejército. Lo que lo hace aún peor es que creen sinceramente que "Si fortalecemos el ejército, podemos hurtar lo que necesitemos." ¿Son idiotas? Gastar dinero para ganar dinero, es ese ciclo el que importa. ¡Si sólo están tirando el dinero en algo, eso se llama despilfarrar!... Pero, aunque les gritara eso, probablemente no me escucharían...

"Tú también estás de acuerdo, ¿verdad, Roroa?", dijo su hermano.

"Sí, Aniue." Cuando la conversación se volvió repentinamente hacia ella, Roroa contestó con una gran sonrisa fingida. Aunque, en realidad, no había escuchado ni una palabra de lo que dijeron...

...El fin puede estar finalmente aquí para este país. Oh, cómo envidio el Reino de Elfrieden. Con su gran población, deben tener una gran cantidad de ingresos fiscales que pueden mover, y lo mejor de todo es que su rey es el tipo de persona que sería capaz de entender de lo que 'toy hablando. Honestamente, estoy tan celosa de la billetera de nuestro vecino... ¿Su billetera?

En ese momento, Roroa se dio cuenta de algo.

Si estoy celosa de la billetera de mi vecino... ¿Por qué no la combino con la mía? Tan legalmente como sea posible... ¿Tal vez pueda hacerlo? ... Sí, tal vez pueda. En ese caso, puedo contactar al jii-sama encargado de vigilar Nelva...

Roroa comenzó a formular su propio plan. Alto riesgo, altas ganancias.



Dicen que cuando Roroa se embarcó en la mayor intriga de su vida, su sonrisa se parecía un poco a la de su padre y su hermano.



En la capital del Reino de Elfrieden, Parnam...

Estaba en la oficina de asuntos gubernamentales del Castillo de Parnam, escuchando el informe final sobre la crisis alimentaria.

“Como puede ver en los materiales proporcionados, podemos esperar buenos resultados de la cosecha de otoño. Además, la red de transporte que usted ha establecido ha acelerado el movimiento de personas y ahora las mercancías se han extendido por todo el país sin sobreabundancia ni escasez en ningún lugar. Por supuesto, esto también se aplica a los productos alimenticios. De estos hechos, creo que podemos tratar la crisis alimentaria como, en general, resuelta por ahora.”

“Es bueno oír eso”, dije. “Hace que todo el trabajo duro valga la pena.”

Había sido un largo camino, pero ahora finalmente podía respirar y relajarme. Como la persona que había estado lidiando con este problema todo este tiempo, fue un momento especialmente emotivo para mí. Sin embargo...

“Sí. Con esto, ahora podemos avanzar con seguridad a la siguiente etapa”, dijo Hakuya, sin tener en cuenta para nada mi momento emocional.

...La siguiente etapa, eh.

“Tenemos... que hacerlo, ¿no?”, pregunté.

“¿Le preocupa?”, preguntó.

“Bueno, sí. Sin embargo, entiendo la necesidad de hacerlo...”

Sí. Esto era necesario.

El teórico político Maquiavelo había dicho esto en *El Príncipe*.

"Si un príncipe se mancha las manos con crueldades, incluso en tiempos de paz, tendrá dificultades para sostener al Estado. Sin embargo, algunos tiranos, incluso después de infinitas crueldades, viven mucho tiempo y seguros en sus países, defendiéndose de enemigos externos y nunca siendo conspirados por sus propios ciudadanos. Creo que esto depende del buen o mal uso que se hace de la crueldad."

"Las que se pueden llamar correctamente utilizadas son las que se aplican de un solo golpe cuando son necesarias para la seguridad de uno. Si un príncipe no persiste en ellas después, gobernando de una manera que beneficie al pueblo lo mejor que pueda, puede incluso ser recordado como un gran gobernante. Sin embargo, quien no elimina la raíz del problema desde el principio, arrastrando las cosas e infligiendo repetidas crueldades, las utiliza mal."

Este pasaje fue una de las razones por las que *El príncipe* de Maquiavelo había sido criticado durante mucho tiempo por los humanistas de la iglesia cristiana. Sin embargo, las crueldades de las que había hablado no se referían a las masacres de gente común. Estaba hablando de usar trucos para deshacerse permanentemente de los opositores políticos.

Si puedes estabilizar tu control del poder con un acto de crueldad y luego gobernar bien después, será una alegría para el pueblo. Por otro lado, si te pasas todo el tiempo preocupándote por lo que piensan tus oponentes políticos y no avanzas en ninguna política que valga la pena, no atacando la raíz del problema de un solo golpe, purgando a los traidores una y otra vez, perderás la confianza del pueblo.

El príncipe Maquiavelo se había erigido en su ideal, César Borgia, había masacrado a los nobles influyentes que lo habían acogido durante una fiesta, asegurándose el poder absoluto para sí mismo.

Nobunaga Oda había usado bien su severidad, llevando a la Familia Oda de daimios rurales, a convertirse en grandes daimios de un solo salto. Pero al final, como Nobunaga había persistido con sus severidades, había acortado su propia vida, muriendo finalmente por la traición de uno de sus vasallos.

En otras palabras, la *"crueldad"* era como la espada atesorada de un príncipe que podía cortar cualquier cosa, pero si se volvía adicto a usarla, también era como una espada maldita que eventualmente lo destruiría.

“Como dije antes,”, dije, “He considerado tu plan como una crueldad.”

“Sí”, asintió. “Usted también dijo, ‘Si vamos a hacerlo, que sea de un solo golpe.’”

“Puedes hacerlo de esa manera, ¿supongo?”, pregunté.

“Los preparativos ya están hechos.”

“...Muy bien, entonces.”

Podría decir que era por este país, pero no estaba tan apegado al lugar.

No tenía una causa justa o una buena. Pero, cuando me pregunté por qué lo hacía, de repente, Liscia y los otros rostros me vinieron a la mente. Aquellos que vivían, sonriendo, en este país: Los rostros de Liscia, Aisha, Juna y Tomoe.

Pensé en los lazos que había perdido en mi antiguo mundo. Pensé en los lazos que había formado en este nuevo.

Ya pensaba en esas chicas como mi familia.

"Kazuya, construye una familia. Y, una vez que lo hayas hecho, protégela, pase lo que pase." ...Lo sé, abuelo. Protegeré a mi familia hasta el final, pase lo que pase.

Para hacer eso, sólo por esta vez, me convertiré en un rey cruel.

“Ahora comenzaremos la subyugación.”



Historia Extra: La Historia de un Cierto Grupo de Aventureros

Aventureros.

Como las personas que desafiaban y despejaban las mazmorras y los muchos misterios que había dentro, la suya era una profesión llena de aventuras románticas. Sin embargo, al mismo tiempo, también eran los Jacks y Jills de todos los oficios, tomando misiones emitidas por el gremio (proteger a los comerciantes, matar a las bestias peligrosas y más) a cambio de recompensas. Ahora, aquí hay algo sobre estos aventureros. Entre las nuevas leyendas urbanas que se extienden en Parnam, la capital de Elfrieden, hay una conocida como...

"El Aventurero Que Usa un Kigurumi."

Se decía que este aventurero llevaba un kigurumi, una especie de traje de cuerpo entero, de 1,7 metros de altura. Su arma era una naginata, colgada sobre su espalda. Tenía un cuerpo regordete, pero era capaz de moverse rápida y aparentemente tenía mucho talento. No formó ningún grupo, ocupándose solo de las peligrosas misiones de subyugación de las bestias, pero ocasionalmente, si había un grupo que buscaba miembros temporales, se unía a ellos para arrastrarse por las mazmorras.

Por cierto, su nombre fue registrado en el gremio como *"Pequeño Musashibo."*



"Uh... Entonces, ¿eres el aventurero que se unirá temporalmente a nuestro grupo?", preguntó un joven guerrero, con dudas.

Un kigurumi regordete estaba de pie frente a la tabla de misiones del gremio. Se presentó ante un grupo de cuatro aventureros (composición del grupo: un guerrero, un sacerdote, una ladrona y una maga).

En las manos del kigurumi había una naginata, en su espalda una cesta de mimbre, su cara estaba cubierta de seda blanca (de hecho, estaba cosida), y los ojos de bellota y las cejas tupidas que se asomaban de ella eran adorables.

¿Quién era ese? ¿Era un muñeco de nieve? ¿Era un muñeco basculante? No, ¡él era el Pequeño Musashibo!

"..." (El Pequeño Musashibo agitó los brazos con fuerza, lo que significa *"Eso es correcto."*)

"Oh, ¿podría ser que seas el aventurero kigurumi del que la gente ha estado hablando últimamente...?", preguntó Dece. Era un espadachín con una cara atractiva que no habría estado fuera de lugar en un grupo de chicos.

"..." (El Pequeño Musashibo asintió.)

"¿A-Ahora estás...?" La expresión de Dece se volvió un poco tensa.

Teniendo en cuenta la tonta apariencia de Pequeño Musashibo, esa reacción era de esperar. El resto de sus compañeros también estaban desconcertados.

"Oh, vamos, sé que nos falta una persona en la primera línea, pero ¿realmente tenemos que llevar a un tipo como este?", exigió una hermosa joven, cuyos ojos desafiantes dejaron una fuerte impresión. Su voz estaba llena de veneno. Esta chica con un sentido de la moda ligeramente punk era la ladrona, Juno. Los aventureros llamados ladrones, por supuesto, no eran verdaderos ladrones. Era un rol de apoyo en el grupo que detectaba enemigos y deshabilitaba las trampas en las mazmorras y también podía manejar el combate cuerpo a cuerpo.

El sacerdote de aspecto amable, Febral, la reprendió. "B-Bueno, su atuendo puede ser ridículo, pero por lo que he oído, es un aventurero de confianza. No creo que deba haber un problema. Hoy no nos adentramos en una mazmorra, y la dificultad para esto se supone que es para principiantes de todos modos."

Su rol como sacerdote era tan sólo lo que la gente llamaba un sanador. No indicaba ningún tipo de creencia religiosa.

"Oh, claro, ¿cuál es el problema? ¡Es bastante lindo, de todos modos!" Esta belleza delicada y airosa, Julia, la maga, comenzó a apoyarse juguetonamente en el Pequeño Musashibo, disfrutando de su suavidad. El Pequeño Musashibo actuó un poco molesto por esto.

Con una risa seca en la escena, Dece extendió su mano al Pequeño Musashibo. "De todos modos, será un placer trabajar contigo hoy."

"..." (El Pequeño Musashibo estrechó su mano.)

"...¿No puedes hablar?"

"..." (El Pequeño Musashibo asintió.)

Dece no dijo nada por un momento. Luego alguien estalló, "Oh, vamos, ¿esto realmente va a estar bien?"

No había nadie que pudiera responder a las dudas de Juno.

*

Con el Pequeño Musashibo uniéndose a ellos, el grupo se dirigió a un pasaje subterráneo en la capital.

Al parecer, estos túneles fueron creados originalmente para permitir que la familia real escapara en caso de que un ataque enemigo llegara a la capital. Por eso, para confundir a los intrusos, los pasadizos habían sido construidos como un complejo laberinto de tres niveles.

En esta ocasión, los aventureros habían recibido una petición de *"Exploración de los pasajes subterráneos e investigación de las criaturas que viven en ellos (y si es posible, su remoción)."*



Debido a que este país había estado libre de guerras y caos desde la época del antiguo rey, el rey Alberto, la importancia de estos túneles había disminuido y ya no se mantenían adecuadamente. Como resultado, las ratas gigantes y otras criaturas enormes pronto habían hecho su hogar en ellos. Con la situación dentro de los túneles en este momento, no habría estado fuera de lugar llamarlos mazmorras.

Ahora, esto es lo que pasa con esos túneles subterráneos. Al parecer, el rey recientemente entronizado quería volver a utilizarlos y por esa razón había publicado esta petición en el gremio. Hasta que los pasajes subterráneos fueran completamente seguros, cualquier número de personas eran bienvenidas a desafiarlo. La recompensa pagada dependería de las criaturas cazadas. Era una misión de bajo riesgo y con baja recompensa, adecuada para principiantes.

El grupo de aventureros, ahora con la adición del Pequeño Musashibo, estaba avanzando a través de esos túneles subterráneos. En el frío y húmedo aire, una irritada Juno golpeó la cabeza del Pequeño Musashibo.

"¡Oye, no dejes que este tipo se pare en frente! Está bloqueando mi línea de visión."

"Tener un hombre de primera línea en la retaguardia no tendría sentido", dijo Dece. "Acéptalo." Con Dece regañándola, Juno chasqueó su lengua, disgustada. Fue entonces cuando ocurrió.

Una serpiente gigante apareció de repente ante los aventureros. La serpiente medía diez metros de largo y era lo suficientemente gruesa como para envolver los brazos. Levantó la cabeza, silbando de forma amenazante a los aventureros. Inmediatamente, Dece y el Pequeño Musashibo avanzaron.

"¡Nosotros nos encargaremos del frente! ¡Todos los demás, apóyennos desde atrás!"

"..." (El Pequeño Musashibo dio un pulgar hacia arriba.)

En el siguiente momento, la serpiente gigante atacó. Fue por Dece. De ahí en adelante, la serpiente ignoró a Pequeño Musashibo por alguna razón, sólo tratando de atacar a Dece.

"Espera, ¿¡por qué sólo va por mí!?", gritó Dece.

"¿¡!?" (El Pequeño Musashibo estaba confundido.)

Permítame que lo explique. Debido a que las serpientes buscan a sus presas detectando su calor corporal, no pudo detectar nada del Pequeño Musashibo, que era sólo un kigurumi.

Dece recibió un *golpe de cola* de la serpiente gigante y, aunque logró bloquearlo con su escudo, perdió el equilibrio. Aprovechando la apertura, la serpiente se deslizó entre los dos, atacando a las tres personas que estaban detrás. La primera en ser atacada fue Juno, que había estado actuando como apoyo en la *guardia media.*

"¡Whoa, ¿Por qué ignora a ese kigurumi y viene hacia mí!? ¡N-No soporto a las serpienteeeees!"

Parecía que el repentino ataque de la serpiente había hecho que las piernas de Juno se rindieran. Con ella cayendo sobre su trasero e incapaz de moverse, la serpiente abrió bien la boca y se acercó a Juno. En ese momento, justo cuando estaba segura de que iba a morir...

¡Slash!

Justo cuando la serpiente estaba a punto de hundir sus colmillos en Juno, el Pequeño Musashibo usó su naginata para cortarla en dos desde atrás. Con un corte en el medio que le separó la cabeza de la cola, ambas mitades de la serpiente continuaron sacudiéndose durante un rato hasta que finalmente se quedaron inmóviles.

El Pequeño Musashibo sacudió su naginata para limpiar la sangre.

Habiendo recobrado el sentido, Juno tímidamente le dijo al Pequeño Musashibo, "G-Gracias..."

"..." (El Pequeño Musashibo levantó su pulgar y luego le dio una palmadita en la cabeza a Juno.)

Cuando vio al Pequeño Musashibo no presumiendo, sino mostrando preocupación por ella, Juno llevó una mano a su pecho. Debía de estar terriblemente asustada, pensó, porque su corazón estaba latiendo con fuerza por alguna extraña razón.

E-Es un bicho raro... pero no es un mal tipo, al parecer.

Después de reevaluar su opinión sobre el hombre, Juno corrió tras el resto del grupo.

El grupo continuó su exploración. Cuando entraron en el segundo nivel, los ataques de criaturas gigantes se hicieron más intensos. Ahora no sólo se enfrentaban a un único enemigo; sino que algunos atacaban en grupos.

"..." (El Pequeño Musashibo derribó un enjambre de murciélagos gigantes con un ataque relámpago.)

"Oh, eres muy bueno."

"..." (El Pequeño Musashibo le levantó el pulgar a Dece.)

"...¿Hm? Hey, compañero..."

"..." (El Pequeño Musashibo inclinó la cabeza hacia un lado, como si dijera, *"¿Qué?"*)
"Hay varios murciélagos colgando de tu espalda, sabes...", dijo Dece.

"¿¡!?" (El Pequeño Musashibo se sacudió.)

"Sí... Espera, los sacaré por ti", dijo Dece.

Permítame que lo explique. El Pequeño Musashibo no tenía sentido del dolor y, por lo tanto, no se había dado cuenta de que lo estaban mordiendo.



…Unos minutos después.

Splish, splash.

"..." (El Pequeño Musashibo había caído en un agujero lleno de agua y estaba chapoteando.)

Splish, splash.

"..." (*"Deprisa, ayúdenme",* pidió a los miembros del grupo.)

La vista hizo que Julia y Febral percibieran una sensación de calidez y confusión en su interior.

"Parece que está jugando...", dijo Julia.

"Parece que sí", asintió Febral.

"¡Hey, De prisa, ayudémoslo!", dijo Juno. "Vamos, tú también. Sujétate ya."

Juno se acercó y jaló al Pequeño Musashibo. Habiendo sido rescatado, el Pequeño Musashibo se inclinó ante Juno una y otra vez.

"..." (*"¡Muchas gracias! ¡Nunca olvidaré tu amabilidad!",* decía.)

"N-No necesitas agradecerme", balbuceó Juno. "Te lo debía por lo de antes. Es natural que los camaradas se ayuden unos a otros."

"..." (*"¿¡Estás dispuesta a reconocerme como un camarada!?",* estaba abrumado por la emoción.)

"¡A-A quién le importa! Anda, vámonos ya."

"..." ("¡Ah, espérame!"), persiguió a Juno.

Los pasos lentos y ligeros del Pequeño Musashibo se desvanecieron en la distancia. Los demás miembros del grupo se quedaron atónitos.

"Juno... ¿Estaba hablando con ese kigurumi?", preguntó Dece.

"Eso es lo que me pareció", asintió Febral.

"El kigurumi no dijo nada, sin embargo." Julia se rió. "Si así fue, pudo haber sido el poder del amor..."

""¿¡Amor!?"" La respuesta simultánea de los dos hombres resonó por el oscuro túnel.

…Unas horas más tarde, los aventureros finalmente alcanzaron el tercer nivel.

Quizás había sido construido para ser espacioso, porque los techos parecían tener veinte metros de altura y los senderos eran anchos. Este tercer nivel era el más bajo de estos

pasajes subterráneos. Aunque hubo algunos pequeños contratiempos a lo largo del camino, su progreso hasta aquí no había sido nada *si no tranquilo.*

"Esto no es un reto", dijo Juno. "Ya veo por qué dijeron que era para principiantes."

"..." (El Pequeño Musashibo ladeó la cabeza como si dijera, *"¿En serio?"*)

"Verás, ya estamos acostumbrados a los monstruos de las mazmorras", explicó Juno. "No importa lo feroces que sean, no vamos a perder contra algunos bichos."

"..." (La miró como si dijera, *"Dices eso, pero tenías mucho miedo de esa serpiente..."*)

"¡E-Eso no cuenta! ¡Todos tienen cosas a las que temen!", gritó Juno.

"..." (Se encogió de hombros como si dijera, *"Claro, claro, lo entiendo."*)

"¡Oye, si tienes algo que decir, dilo!", dijo furiosa. "Si me pongo seria..."

El resto del grupo se quedó estupefacto mientras los dos discutían en el túnel subterráneo. (Aunque Juno era la única que hablaba.)

"En serio, ¿cómo funciona esa conversación?", preguntó Dece.

"Me inclino a empezar a creer en lo que Julia sugirió sobre el 'amor'", dijo Febral. Entonces, sucedió.

"¿¡Huh!? ¡Todos, en guardia!", gritó Juno.

La atmósfera relajada se desvaneció y todos se pusieron en posición para la batalla. La forma en que podían hacer esto, como accionando un interruptor, era parte de lo que hacía a los aventureros tan impresionantes.

Dece preguntó, "Juno, ¿cuántos hay?"

"Uno", contestó ella. "Pero es increíblemente enorme."

Los ladrones tenían sentidos agudos y podían usar el menor sonido o vibración para juzgar el número y tamaño exacto de sus oponentes.

"¿Qué tan grande es?", preguntó Dece.

"Esa serpiente gigante no era nada comparado con este", contestó ella...

"Esto es sólo un pasaje subterráneo, ¿verdad?", preguntó Julia. "¿Por qué hay algo tan grande aquí?"

Febral fue el que respondió. "He oído que, en espacios subterráneos como este, las criaturas pueden crecer a tamaños que serían impensables en circunstancias normales. Una vez que alcanzan un cierto tamaño, no tienen depredadores naturales y, debido a que las temperaturas permanecen más o menos iguales aquí todo el año, en lugar de morir, simplemente siguen creciendo."

"Entonces, ¿estás diciendo que hay uno más adelante que se hizo así de grande?", preguntó Dece.

En el momento en que esas palabras salieron de la boca de Dece, el aire se estremeció. No se necesitaban las habilidades de un ladrón para saber que el enorme loquefuera, estaba casi sobre ellos.

"¡Ya viene!", gritó Juno.

La criatura apareció. Su enorme cuerpo casi alcanzaba el techo, que ya era alto para un túnel subterráneo. Tenía la piel viscosa y, a diferencia de su boca que parecía poder abrirse mucho, sus ojos eran tan pequeños que al principio nadie se dio cuenta de que eran ojos.

""""¡Una salamandra!"""", los cuatro gritaron al unísono.

Sólo uno de ellos, el Pequeño Musashibo, dijo, *"..."* (*"¿¡Una salamandra ridículamente grande!?"*), teniendo una reacción diferente a la del resto.

Dece no podía creer lo que veían sus ojos. "Oh, vamos... Normalmente las salamandras miden dos metros de largo, como mucho, ¿no?"

"..." (*"¿¡Las salamandras de este mundo suelen ser del tamaño de los dragones de Komodo!?"*) El Pequeño Musashibo se sorprendió, pero nadie se dio cuenta.

"Este parece medir claramente más de diez metros de largo", dijo Dece.

"Para que puedan crecer hasta llegar a ser así de grandes..." Febral parecía impresionado. "Sin embargo, es un problema que sea una salamandra. Su mucosidad es extremadamente ácida. Sería peligroso atacar con armas cuerpo a cuerpo, y es resistente al calor. Por otro lado, si podemos congelarlo, esta podría ser una pelea fácil..."

"No tenemos a nadie que pueda usar magia de hielo", dijo Dece. "Si las llamas funcionaran, Julia podría haberlo manejado con su magia, pero... ¿Qué hay de usted, Kigurumi-dono?"

"..." (*"Nuh uh."* Negó con la cabeza.)

"Bueno, entonces no hay nada más que hacer. Vamos a huir", dijo Dece, el líder del partido, proponiendo una retirada. "Nuestra misión era explorar e investigar. No hay necesidad de sobre extendernos. Si informamos que encontramos esa cosa, el castillo debería poder enviar un equipo de subyugación después."

"Entiendo lo que dices, pero ¿podremos escapar tan fácilmente?", preguntó Febral.

Como señaló Febral, la salamandra tenía a los aventureros firmemente a la vista.

Dece apretó los dientes y levantó su escudo para avanzar. "Tendremos que irnos. Febral y Julia son los más rápidos, así que ellos van primero. Juno no tiene mucho equipo, así que ella puede ser la siguiente. Kigurumi-dono, ¿puedo contar con usted para que me acompañe en la retaguardia?"

"..." (*"¡Okiedokie!",* dio un pulgar hacia arriba.)

"Bien... ¡Dispérsense!"

Todos se movieron cuando Dece dio la orden.

Febral y Julia volvieron corriendo por el mismo camino por el que habían venido, mientras que Dece y el Pequeño Musashibo se quedaron atrás, manteniendo a la salamandra a raya. Juno le dio un buen uso a sus piernas, corriendo ágilmente y confundiendo a la salamandra. La salamandra intentó ir tras los dos que huyeron, pero, con Dece y el Pequeño Musashibo bloqueándola y los movimientos de Juno dejándola perpleja, no pudo hacer mucho.

Eventualmente, debe haberse impacientado, porque la salamandra soltó un grito y movió su larga cola. Cuando lo hizo, la mucosidad que había sido adherida a su cola voló por todas partes.

"¡Oh, maldición! ¡Todos, tengan cuidado!", gritó Dece.

"¡Kyaaa!", gritó Julia.

La mucosidad extremadamente ácida llovió y golpeó a los aventureros. Se pegó al escudo de Dece, a la coraza de Juno, a la parte trasera de las vestiduras de Febral y a la larga falda de Julia, silbando y soltando un olor desagradable a medida que disolvía la tela y el metal.

"¡La mucosidad de la salamandra también derretirá la carne! ¡Quítense todo el equipo que lleven puesto!", gritó Febral mientras se quitaba su túnica.

Cuando se enteraron de eso, Dece dejó caer su escudo y Julia se quitó la falda, y siguió corriendo, mostrando su ropa interior.

"¡Espera, le dio a mi coraza!", gritó Juno.

"Bueno, ¡apúrate y quítatela! ¡Si no lo haces, olvídate de tus pechos, mostrarás tus costillas desnudas en su lugar!", gritó Dece.

"Urgh..."

Con Dece gritándole, Juno se quitó la coraza y la blusa, quedando en topless. Hizo lo mejor que pudo para cubrirse con su brazo derecho mientras sostenía su espada corta en la mano izquierda, pero se estaba poniendo roja de vergüenza.

"¡Juno, vete ya! Kigurumi-dono, ¿se encuentra bien?"

Una vez que Dece confirmó que Juno había empezado a correr, miró al Pequeño Musashibo para descubrir que su cara estaba cubierta de mucosidad.

"¡O-Oye! ¿¡Qué estás haciendo!? ¡Quítate ya ese kigurumi!"

"..."

A pesar de las preocupaciones de Dece, el Pequeño Musashibo agitó la cabeza de un lado a otro. En una mirada más de cerca, aunque tenía mucosidad sobre él, no había señales de que se derritiera.

"...Espera, ¿tu kigurumi es resistente al ácido?", preguntó Dece.

"..." (El Pequeño Musashibo le dio un pulgar hacia arriba.)





Permítame que lo explique. Para la *"piel"* del Pequeño Musashibo, su bien remunerado creador había utilizado su salario generosamente, sin tener nada más en qué gastarlo, y por eso estaba hecho de fibras especiales, de alta calidad, a prueba de cuchillas, a prueba de balas, resistentes al frío, al calor y a los ácidos.

Por un momento, Dece se quedó en silencio. "¡Ja, ja, ja...! en otros diez segundos, nosotros también correremos. Prepárate... Tres, dos, uno."

A la cuenta de uno, ambos se dieron la vuelta y huyeron. La salamandra los persiguió. Sin embargo, quizás debido al tamaño de su enorme cuerpo, no era muy rápido.

Justo cuando estaban pensando ¡Puede que podamos escapar! ... la salamandra volvió a mover la cola. Debido a que lo hizo mientras corría esta vez, la mucosidad se salpicó en todas direcciones.

"¡Ugh!", gruño Juno.

"¡Juno!", gritó Dece.

La mucosidad no golpeó a Dece ni al Pequeño Musashibo, pero desafortunadamente sí rozó la pierna de Juno. Juno se agachó, sujetando con fuerza su pierna. Parecía que no podía moverse a través del dolor extremo. A este ritmo, iba a alcanzarlos. Fue entonces cuando...

"¡...!" (El Pequeño Musashibo corrió hacia adelante.)

"¡Uwah!", gritó Juno.

...El Pequeño Musashibo la levantó en sus brazos y la arrojó a la cesta de mimbre que tenía en la espalda. Luego, con Juno aún en la cesta, el Pequeño Musashibo salió corriendo con pasos lentos y ligeros. Juno sacó la cabeza de la cesta, mirando de perfil la cara del Pequeño Musashibo mientras corría.

"Uh, um... Gracias."

"..." (El Pequeño Musashibo le dio un pulgar hacia arriba.)

Entonces, justo a tiempo, Dece y el Pequeño Musashibo corrieron por un estrecho agujero.

Habiendo hecho el difícil escape de la salamandra y regresado a la superficie, los aventureros hicieron su informe al gremio. Aunque no habían logrado matar a la salamandra, su informe de avistamiento se consideró válido y se les pagó una suma considerable por ello. Parecía que una fuerza de subyugación sería enviada para lidiar con esa salamandra pronto. En cualquier caso, la búsqueda había terminado.

Con su recompensa en la mano, el grupo se dispuso a dividir el botín entre ellos. Sin embargo, por la razón que fuera, el Pequeño Musashibo no intentó tomar ninguna (parte del botín) para sí mismo. Dece no sabía qué hacer.

"¡Eso no es justo, te lo debemos por salvar a Juno! Por favor, acepta tu recompensa", suplicó Dece.

"..." (El Pequeño Musashibo sacudió silenciosamente la cabeza.)

"¿Estás realmente seguro de que no quieres nada?"

"..." (El Pequeño Musashibo asintió con la cabeza. Luego hizo un gesto con la mano, *"Adiós."*)

El Pequeño Musashibo se alejó del grupo con pasos lentos y ligeros. Julia y Juno, que ya se habían cambiado de ropa, vieron a ese hombre (?) irse con miradas desconcertadas en sus rostros.

"Me pregunto, ¿quién era esa persona realmente?", preguntó Julia.

"No me preguntes", dijo Juno. "¿Esa cosa era una persona?"

"Apuesto a que había una pequeña hada en su interior...", bromeó Julia.

"Lo dudo", dijo Juno. "Pero, si así fuera... Estoy segura..."

Estoy segura de que era una buena hada, pensó Juno.

El Pequeño Musashibo partió, dejando tras de sí solo un misterio. ¿Tenía razón la maga, era un hada?

Y así, otra leyenda urbana nació en la capital.



Dentro del gran baño comunal dentro del Castillo de Parnam...

Aquí estaba el torso de un Pequeño Musashibo de gran tamaño empapado en una bañera, Souma que estaba lavándolo, quitándole el ácido y el barro, y Liscia que lo miraba con una mirada fría en sus ojos.

"...¿Es sólo mi imaginación, o es aún más grande que la última vez que lo vi?", preguntó.

"Ese era un prototipo", explicó. "Lo usé como modelo cuando envié la solicitud de trabajo a los artesanos de la ciudad castillo."

"¡Ah! No me digas que el 'Aventurero Kigurumi' del que todos hablan es..."

"Sí, probablemente sea este sujeto... Espera, ¿Liscia? ¿Por qué esa mirada tan fría?"

"¡Primero el maniquí, ahora esto! ¿¡Estás tratando de convencer a la gente, que Parnam es la capital de los demonios!?", gritó.

"¡Au, eso duele...! ¡Espera, whoa!"

Cuando Liscia le tiró una cubeta, Souma terminó sumergiéndose, con la ropa todavía puesta, en un baño de agua fría. Mientras estaba en el agua, Souma pensó en todo lo que el Pequeño Musashibo había experimentado hoy.

Nunca me hubiera imaginado que hubiese una criatura gigante como esa bajo la capital. Me alegro de que hayamos podido encontrarla antes de que empezaran a llegar los informes de daños, pero puse en peligro a Juno y a sus amigos...

Había asumido con optimismo que incluso los aventureros novatos deberían ser capaces de manejar a los animales salvajes que vivían allí, por lo que había cometido un error y había establecido el nivel de dificultad demasiado bajo. Casi había significado que los aventureros murieran innecesariamente en una misión que él mismo había establecido. La razón por la que no había aceptado la recompensa al final era que sentía que era lo menos que podía hacer después de los problemas que había causado a Juno y a los demás.

...Aunque la razón más grande era que sería un error aceptar la recompensa por una misión que él mismo se había fijado.

A pesar de todo, realmente tengo que reflexionar sobre lo que ha pasado hoy. Aunque...

"Uh, um... Gracias", había dicho Juno.

Cuando recordó la cara de Juno diciendo tímidamente esas palabras (mientras la llevaba el Pequeño Musashibo), las comisuras de la boca de Souma se elevaron un poco

...La aventura en sí fue divertida. Espero tener la oportunidad de hacerlo de nuevo.

Eso fue lo que Souma pensó mientras se sentaba allí, empapado de agua sucia.

Historias Cortas (Bonus)

La Pequeña Princesa Tanuki de Amidonia

Capital del Principado de Amidonia, Van.

Como era de esperar de una nación de guerreros, la ciudad estaba rodeada de muros altos y los edificios eran de color gris ceniza, libres de un excesivo esplendor estilístico. Quizás porque el enfoque de su gobernante se inclinaba tan fuertemente hacia lo militar, el diseño de la ciudad era un enrevesado caos lleno de callejones.

Ahora mismo, una joven estaba corriendo por esos callejones. Tenía dieciséis años, quizás, con un físico pequeño y delgado. Su cara tenía rasgos regulares y llevaba el cabello atado hacia atrás con trenzas gemelas.

Esta era la hija del actual Príncipe Soberano Gaius VIII, Roroa Amidonia.

Tenía un aire diferente al de su austero y severo padre Gaius o al de su fríamente calculador hermano Julius. La forma en que sentía curiosidad por todo, y por cualquier cosa, la hacía tan adorable como un animalito.

Cuando salía a la ciudad, la gente siempre se apresuraba a llamarla.

“Dios mío, es la pequeña Roroa. Buenos días”, dijo una mujer a Roroa, mientras se preparaba para abrir su tienda.

“Hola, señora. ¿Va bien el negocio?”

“En absoluto. Hay pobreza en todas partes.”

“Ya veo. Lo siento por eso. Mi estúpido padre no es muy bueno gobernando.”

“...Debes ser la única en este país que podría decir eso”, dijo la mujer con una sonrisa forzada. Como no era raro en los estados militaristas, cualquier crítica a los que están en el poder haría que rápidamente se arrestara a una persona aquí. La única razón por la que Roroa pudo salirse con la suya fue porque era la primera princesa de este país.

Sin embargo, Roroa respondió con una sonrisa que no parecía provenir de una princesa. “Sólo espera. Haré algo al respecto.”

“Jajaja, lo esperaré con ansias.”

“¡Seguro!”

Con un gesto de despedida a la mujer, Roroa se fue corriendo de nuevo.

En la calle comercial de Van, había una tienda que vendía ropa de hombres. El pequeño letrero de enfrente decía 『**El Ciervo Plateado**』 con un tipo de letra elegante. Roroa abrió la puerta del Ciervo Plateado con gran fuerza, llamando en voz alta al dueño.



“Seeeebastiaaaan~♪ Juuuuguemoooos~♪”

“...Roroa-sama.”

Cuando lo hizo, salió un hombre de mediana edad, con el pelo encanecido, vestido como un camarero. Parecía el tipo de hombre con estilo y de pensamiento profundo al que le sentaría bien el aroma del té negro, pero se sujetaba la cabeza, como si de repente tuviera un dolor de cabeza.

“No grite los nombres de la gente tan fuerte. ¿Qué quiere decir con ‘juguemos’?”

“Caray, no eres divertido, Sebas.”

“Es Sebastian y estoy trabajando ahora mismo...”

“¿Hmm? No pensé que tuvieras clientes.”

Roroa miró alrededor de la tienda, pero no vio ningún cliente. La tienda tenía un ambiente agradable, y muchos de los artículos expuestos eran de buen gusto, por lo que era extraño que el negocio estuviera tan muerto.

“...Bueno, a los hombres de Van nunca les gustó la moda”, dijo Sebastian con una risa irónica.

El Ciervo Plateado tenía sucursales en los alrededores de Amidonia, pero a pesar de que la tienda de Van era la oficina central, sus ventas eran terribles. Dada la acentuada austeridad que caracterizaba al país, los hombres de Amidonia no se preocupaban por lo que llevaban puesto y esta tendencia era sobre todo muy pronunciada en Van.

“Aunque, normalmente, son las mujeres las que prefieren cosas con estilo como ésta.”

“El día que empiece a vender ropa elegante para mujeres será el día que esta tienda se hunda.”

En la sociedad patriarcal de Amidonia, las mujeres eran tratadas con desdén si se las veía caminando por la calle con un atuendo innecesariamente vistoso. Por eso las mujeres amidonianas sólo usaban ropa de colores tenues, así que, aunque esta tienda tuviera ropa elegante para mujeres, no se vendería en absoluto.

Esta era otra cosa por la que Roroa estaba insatisfecha.

“Honestamente, es estúpido. El mercado se define por la demanda de los clientes. Expandir el mercado es lo que lleva al desarrollo económico, pero nuestra sociedad impone limitaciones a la demanda de los clientes.”

Aunque Roroa era una princesa, también tenía un raro sentido de la economía. Junto con personas como Colbert, el Ministro de Finanzas, se había estado moviendo por todo el capital financiero del país para generar beneficios y enriquecer a la nación. Sin embargo,

su padre Gaius gastó la mayor parte de sus ganancias, casi en su totalidad, en la expansión de las fuerzas armadas.

"De verdad, si quiero reconstruir este país, tal vez tenga que arreglar todo primero. Eso supondría tomar las ideas fijas que la gente tiene en la cabeza y volarlas en pedazos."

"Honestamente... ¿Podría no decir cosas tan peligrosas en mi establecimiento?", dijo Sebastian con un suspiro de consternación.

"Entonces, Roroa-sama, ¿en qué puedo servirle hoy?"

"¿Hm? Oh, cierto. Quería preguntarte algo."

Mientras Roroa decía esto, se acercó a Sebastián como un gatito en apuros. En este tipo de gestos, ella realmente era como un animal pequeño.

"Escucha, Sebastian, ¿estás conectado con comerciantes de fuera del país?"

"Bueno... Sí, hasta cierto punto."

"Así que, básicamente, eso significa que tienes un montón de información sobre otros países. Bueno, en ese caso, esperaba que pudieras contarme algo sobre el Reino de Elfrieden."

"¿Sobre el Reino de Elfrieden?"

El Reino de Elfrieden era uno de los países vecinos del Principado de Amidonia. Además, hace unos cincuenta años el Principado había perdido casi la mitad de su territorio en una guerra contra el Reino y por ello, entre otras cosas, se les consideraba un enemigo acérrimo.

"Entonces, ¿qué es lo que quiere preguntar?"

"Oh, ya sabes, oí a mi padre decir que hubo un cambio repentino de reyes."

"Ahh. Debe estar hablando de cómo el Rey Albert cedió su trono a Souma Kazuya."

"¡Sí, eso era! ¡Quería preguntarte sobre Souma!"

Una vez que terminó de hablar, Roroa cruzó los brazos e inclinó la cabeza hacia un lado.

"Yo también sé un poco. Es el héroe que convocaron de otro mundo, ¿no? No entiendo cómo terminó siendo rey, pero lo que realmente no entiendo es que, aunque es un héroe, no oigamos historias sobre él haciendo nada heroico. ¿No se supone que los héroes matan a los monstruos y limpian fácilmente las mazmorras, y cosas así?"

La forma en que Roroa hablaba usando pequeños gestos para todo hizo que Sebastian sonriera. "Es cierto, no he oído ninguna historia como esa sobre el rey en cuestión."

"Sí, ¿verdad? Mi padre cree que un mocoso sin experiencia ha sido puesto en el trono, y por eso está listo para aprovecharse, pero... Hay algo que no entiendo. He oído que su

último rey era un líder mediocre y demasiado bondadoso, pero ¿realmente entregaría su trono tan fácilmente si este tipo fuera sólo un mocoso?”

“...Supongo que no.”

Roroa era inteligente. Ella tenía una mayor capacidad para ver a fondo los asuntos que su padre o su hermano. Si ella hubiera podido tomar el trono, el principado seguramente se habría desarrollado mucho. Sin embargo, carecía de la crueldad necesaria para dañar a su padre y a su hermano, y tomar el trono para sí misma. Aunque Sebastián pensó que era lamentable que ella nunca se sentara en el trono, también la miraba con buenos ojos por no tener una personalidad que le permitiera hacer eso.

Por eso Sebastian le dio a Roroa la información que tenía.

“He oído que este Souma está construyendo carreteras para luchar contra una crisis alimentaria, o algo así.”

“¿Eh? ¿Construyendo carreteras para luchar contra una crisis alimentaria?”

Por un momento, Roroa quedó sorprendida, pero enseguida soltó una carcajada. Esa risa, sin embargo, no era para burlarse de una política equivocada.

“¡Ahahaha! Veo que quiere construir una red de carreteras para aumentar su capacidad de transporte y superar la crisis de esa manera. Bueno, aún es joven, pero tiene mejores políticas que mi padre.”

Roroa había visto con precisión el núcleo de la política de Souma. Al aumentar la fluidez de la distribución, pretendía ajustar el excedente y la escasez de suministros. Roroa se limpió los ojos y recuperó el aliento.

“¡Síp! Este nuevo rey Souma tiene mi atención. Sebastian, ¿te importaría usar tu red para conseguirme toda la información posible sobre Souma?”

Al ver cuán llena de energía estaba Roroa, Sebastián encogió los hombros. “No me importaría, pero... ¿Qué gano yo con eso?”

“Piensa en ello como una inversión a futuro. Estoy bastante segura...”

…Vamos a ganar mucho con esto.

Mientras pronunciaba esas palabras, Roroa sonrió con audacia.

Aisha: El Día de la Partida

Sucedió en la vasta región boscosa al sur del Reino de Elfrieden, también conocida como el Bosque Protegido por Dios.

Este bosque, que se dice que está protegido por una bestia divina, era también el dominio de los elfos oscuros.

Con una gran destreza marcial, se enorgullecían de su papel como protectores de los bosques y se consideraban a sí mismos como un pueblo que vivía y moría en el bosque. No socializaban con otras razas y, aunque formaban parte del reino, eso se debía únicamente a que habían determinado que, en caso de que el reino cayera, el Bosque Protegido por Dios estaría en peligro.

Ahora bien, recientemente, la situación en el bosque había cambiado. Normalmente, la entrada en el Bosque Protegido por Dios estaba prohibida para todos excepto para los de la raza de los elfos oscuros, pero ahora los miembros de otras razas en el reino habían comenzado a invadirlo. La causa de esto era la crisis alimentaria que había surgido después de la aparición del Dominio del Señor Demonio. Otras razas en las cercanías, luchando por encontrar algo para comer, habían comenzado a entrar en el bosque en busca de su abundancia natural.

Sin embargo, la abundancia del bosque no era ilimitada. Los elfos oscuros podían entender que la crisis alimentaria estaba haciendo la vida difícil a estas personas, pero necesitaban la generosidad del bosque para mantenerse. Como resultado, hubo enfrentamientos en las afueras del bosque entre los elfos oscuros protectores y los miembros de otras razas que intentaban entrar en el bosque.

Si se dejaba que las cosas siguieran su propio curso, se corría el riesgo de que esto se convirtiera en un conflicto armado de mayor envergadura. Había que hacer algo.

Habiendo decidido hacer precisamente eso, una joven estaba a punto de salir del bosque.



"Adiós, padre. Volveré pronto", dijo una joven de piel marrón claro que parecía tener 18 o 19 años, poniendo una gran espada sobre su espalda.

Se trataba de Aisha Udgard, la única hija de Wodan Udgard, jefe de la aldea de los elfos oscuros.

"Juro que saldré victoriosa en el torneo de artes marciales y me presentaré ante el rey", añadió Aisha, golpeando su pecho con orgullo.

Recientemente, parecía que el trono había pasado de un rey a otro. Y, lo que es más, se habían enterado de que el nuevo rey estaba haciendo una gran convocatoria en busca de gente talentosa.

Como parte de ese proceso, se celebraría el 『**Torneo de Artes Marciales del Reino**』, donde los luchadores competirían para demostrar su don de habilidad marcial. Si ella ganaba este torneo, podría asistir a una ceremonia de entrega de premios organizada por el propio rey. En otras palabras, podría conocer al rey en persona. Si tuviera esa oportunidad, podría hacerle un llamamiento sobre la difícil situación del bosque.



Los enfrentamientos ya están comenzando a escalar más allá de lo que podemos manejar nosotros mismos. ¡Debo hacer que el nuevo rey tome medidas para evitar las intrusiones!

Ese era el plan de Aisha.

"...¿Tienes que ir?" Mientras la veía marcharse, Wodan parecía preocupado. "Una petición directa al rey será vista como una afrenta. Este joven, Souma, acaba de tomar el trono. No se sabe qué decisión tomará. No hay necesidad de que vaya alguien tan joven como tú, ¿verdad?"

Viendo la preocupación de su padre, Aisha agitó silenciosamente la cabeza. "Padre, sabes lo capaz que soy en la batalla. Soy la más fuerte de nuestro pueblo. Debería ser posible para mí ganar el torneo y reunirme con el rey. Allí, le pediré directamente sobre la difícil situación de nuestro bosque."

"¡Hmph! Un rey humano nunca escuchará nuestras peticiones", dijo una voz desdeñosa. Este era el hermano menor de Wodan (tío de Aisha), Robthor, que también había venido a despedirla. Robthor siempre había sido un conservador, pero últimamente, cada vez que se producía un enfrentamiento, llevaba a los guerreros consigo y se dirigía al lugar. Esto lo había llevado a desarrollar una desconfianza hacia otras razas.

"Tío, primero debemos hablar con él", dijo Aisha. "Afortunadamente, he oído que el nuevo rey es un sabio."

"Eres demasiado optimista", replicó su tío. "Puede que descubras que es más bien un tipo astuto."

"De todos modos, primero debo ver por mí misma qué clase de hombre es."

"¡Hmph! Haz lo que quieras."

Con esas palabras, Robthor se fue enfadado. Con una amarga sonrisa ante el comportamiento de su hermano menor, Wodan puso una mano sobre el hombro de Aisha.

"A pesar de todo, te pido que regreses a casa a salvo. No importa cuál sea el resultado, no te culparé por ello. Siempre y cuando regreses a salvo, es todo lo que te pido."

"¡Sí! ¡Por supuesto!" Aisha asintió con firmeza y Wodan respondió también asintiendo.

"Dicho esto", continuó, mirando con preocupación, "Nunca antes habías salido del bosque, ¿verdad? Eso es lo que me preocupa."

"¿Qué hay que temer? Incluso entre los hombres de esta aldea, ninguno puede igualar mi fuerza."

"No todos los peligros del mundo exterior provienen de los que te son hostiles." Wodan trató de ponerlo en términos que Aisha pudiera entender. "Aisha, eres una excelente guerrera. Sin embargo, eres un poco glotona."

"¿R-Realmente lo soy...?"

“Si alguien de afuera te invitara a una deliciosa comida, ¿acaso no los seguirías descuidadamente a donde te llevaran?”

“¡N-No olvidaré mi tarea!”, protestó Aisha, pero Wodan no parecía muy inclinado a creerle.

“¿Y qué hay de cuando tu tarea esté completa? ¿Y si el que te ofrece comida es un hombre? Si un hombre te amansara con comida, ¿desearías tanto estar con él que ya no deseas volver al bosque?”

Ahora sus quejas se acababan de convertir en las de un padre preocupado de que su hija pudiera estar con hombres malos, así que Aisha respondió indignada, “¡Nunca aceptaré a un hombre más débil que yo como esposo! ¡Y no seré amansada con comida!”

“Justo ahora...”

“¡Es verdad! ¡Juro que no cederé a la tentación de la comida!”

“D-De acuerdo...”

De alguna manera... esto parece una causa perdida, parecía estar pensando Wodan.

“¡Ten un poco más de fe en mí!”, dijo Aisha, indignada. “...¡Ahora, debo irme!”

Y así, Aisha partió del Bosque Protegido por Dios.

Más tarde, Wodan recibió un kui mensajero (algo así como una paloma mensajera) de Aisha. En la carta, decía que había ganado el torneo, y que había podido hacer su llamamiento al rey según lo planeado. Decía que el rey había dado una respuesta favorable, y que ella no había sido culpada por apelar a él directamente. Además, dijo que había ofrecido una valiosa información sobre cómo manejar el bosque.

...Decía todas estas cosas, pero sólo representaban alrededor de dos décimas partes de lo que ella había escrito. De las ocho décimas restantes, dos décimas ensalzaban lo maravilloso que era el nuevo rey, cinco décimas relataban lo deliciosa que era toda la comida que había comido durante su estadía con Su Majestad, y su informe sobre los recientes acontecimientos constituía menos de una décima parte de la carta.

Mientras Wodan estaba aliviado porque su hija había completado su tarea con éxito, él sabía que lo que temía había sucedido y dejó escapar un profundo suspiro de padre.

“*Suspiro*...Bueno, parece alegre, supongo que eso es suficiente”, murmuró Wodan, mirando hacia la capital.



Por aquel entonces, la voz de Aisha resonaba alegremente desde la cafetería del castillo de Parnam: “Su Majestad, ¡una porción más, por favor!”

El Diario de Observación de Personas de Tomoe

Mi nombre es Tomoe Inui.

Soy una lobo místico de diez años. Cuando apareció el Dominio del Señor Demonio, me echaron de mi casa en el norte y vine al Reino de Elfrieden como una refugiada. Mi mamá y mi hermanito también vinieron conmigo.

Eso es lo que yo era, pero hace poco, fui adoptada por la anterior pareja real de este país.

Lo hicieron porque podía hablar con animales y monstruos, y eso llamó la atención del nuevo rey, Souma Nii-sama. Me dijo que era una habilidad muy importante. Me adoptaron, pero a mi verdadera madre y a mi hermano menor Rou también se les permitió vivir en el castillo, así que siempre podía verlos.

Eso significaba que ahora tenía dos madres. Mamá y la reina anterior me cuidaban bien, así que era muy feliz.

Hoy, me gustaría hablar sobre las personas en mi vida.

Primero, empezaré con Liscia Onee-chan.

Ella es la hija de la anterior pareja real y está comprometida con Souma Nii-sama. Yo soy su hermana menor adoptiva, por cierto. Es valiente, fuerte, bonita y genial. Es una gran Onee-chan.

“Souma, ¿realmente vas a importar algo como eso?”

“Sí. Definitivamente necesito tenerlo, y no puedo conseguirlo en este país, después de todo.”

“De acuerdo, entiendo. Pero... ¿para qué vas a usar la ceniza volcánica?”

“Bueno, sólo espera y verás.”

…Así es Liscia Onee-chan, pero...

“Gracias por toda tu ayuda, Liscia.”

“¿Qué...? No es gran cosa... Quiero decir, lo estás haciendo por el país...”

...Todavía no puede ir y ser honesta con sus sentimientos por Souma Nii-sama.

“Vaya, Tomoe-dono ¿Ha venido a almorzar?” Aisha me llamó frente a la cafetería del castillo de Parnam.

La Señorita Aisha Udgard es un elfo oscuro y siempre está protegiendo a Souma Nii-sama. Ella es muy fuerte. He oído que, aunque un montón de hombres se unieran contra



ella, no podrían vencer a Aisha. Ella es bonita, también, y alta, y *"de pechos grandes"*. Admiro su figura. ¿Seré así algún día?

…Así es Aisha, pero...

"Oye, Aisha. Poncho está desarrollando una nueva salsa hecha de harina. Quedan algunas muestras. ¿Quieres probarlas?", Souma Nii-sama asomó la cabeza fuera de la cafetería y la llamó.

"¡Lo seguiré por el resto de mi vida, Su Majestad!", Aisha corrió hacia él.

...Es tan raro. Aisha es un elfo oscuro, pero cuando Souma Nii-sama y su comida están frente a ella, mueve el trasero de un lado a otro. Hace que parezca que tiene una cola.

Hay otra persona a la que admiro. Se llama Juna.

Ella es una cantante muy buena con un bonito cabello azul. Tiene gracia y se siente como una mujer madura, y la admiro, pero de una manera diferente a la de Liscia Onee-chan y Aisha.

Parece como si siempre estuviera alejándose de donde están los demás y mirando el panorama general. Ella apoya a todos desde las sombras. Es muy madura. La admiro cada vez más.

…Así es Juna, pero... *"..."*

"Um... ¿Juna?"

"Oh, ¿qué sucede, Tomoe-chan?"

"...No, no es nada."

"¿Hm?"

...Hay veces que Juna se ve un poco sola cuando ve a Souma Nii-sama con Liscia Onee-chan o Aisha. Pero cuando Souma Nii-sama voltea para mirarla, siempre sonríe gentilmente para ocultarlo.

Creo que, si se siente sola, debería decirlo, pero Juna nunca deja que Souma Nii-sama la vea así. No entiendo a los adultos.

Hay una habitación que siempre visito.

Pertenece al primer ministro de este país, Sir Hakuya Kwonmin.

Cuando llamé a la puerta y entré, Hakuya estaba mirando un montón de papeles. Souma Nii-sama parecía ocupado, pero Hakuya siempre estaba igual de ocupado. Aunque siempre está tan ocupado, Hakuya hace tiempo para mí.

Cuando Hakuya me vio entrar, dijo, "Oh, Imouto-san. ¿Ya es esa hora?" Lo dijo con una pequeña sonrisa.



Hice una pequeña reverencia. “Gracias nuevamente por su tiempo, maestro.”

“De acuerdo,”, dijo. “Bien entonces, comencemos revisando la historia de este país hoy.”

“¡Muy bien!”

Desde que llegué a este castillo, Hakuya me ha estado enseñando. Lectura, escritura, matemáticas e incluso la historia de este país. Hakuya sabe mucho y es un buen maestro. No me están obligando a estudiar; yo le pedí que me enseñara.

Aunque fuera por mi habilidad, estoy agradecida de que Souma Nii-sama y Liscia Onee-chan me adoptaran como su hermana menor honoraria, así que quiero ser una hermana menor inteligente de la que puedan estar orgullosos.

Cuando se lo dije a Hakuya, me dijo, “Estoy seguro de que Su Majestad y Liscia-sama quieren que te diviertas como una niña de tu edad...” con una sonrisa forzada.

Aun así, quiero poder ayudar a mis hermanos mayores lo antes posible. Quiero hacerlo para que podamos caminar todos juntos en este país. ¡Por eso voy a estudiar mucho!



Toc, toc.

“Su Majestad, ¿me permite un momento?”

“¿Hm?”

“He traído a su hermanita.”

“Zzz...”

“Ah, se ha vuelto a dormir, ¿eh?”

“Sí. Se esfuerza mucho en la lectura, la escritura y las matemáticas, pero esto siempre sucede cuando llegamos a la historia ¿Usted cree que mis clases de historia son aburridas?”

“No dejes que te afecte. Tiene diez años, así que no puedes culparla. La llevaré con su madre más tarde. Acuéstala en la cama por mí.”

“Sí, señor.”

“Honestamente... No hay necesidad de que intente crecer tan rápido. ”

“Está en la edad en la que quiere actuar madura. Usted también debe haber tenido un momento como ese en su vida, ¿no es así?”

“...Tienes razón. Pero, por ahora.”



“Buenas noches, Tomoe.”

Juna Better Days are Coming (Vienen Días Mejores)

Capital real del Reino de Elfrieden, Parnam.

El café cantante 『**Lorelei**』 se encontraba en una esquina de la calle comercial de esta *ciudad castillo.*

Este negocio, con sede central en la 『**Ciudad Laguna**』 de la Duquesa Excel Walter, era muy popular y permitía a sus clientes disfrutar de té y bocadillos durante el día y alcohol en un ambiente elegante durante la noche mientras escuchaban las hermosas voces de las cantantes que trabajaban allí.

Había una cantante cuya popularidad era de primera clase, incluso según sus estándares; una diva de pelo azul que decía ser descendiente de las Loreleis, Juna Doma.

Su hermoso rostro atrapaba a todos los que la contemplaban, sus gestos llevaban una elegancia silenciosa, y su voz de canto era fuerte y bella.

En el evento celebrado el otro día para buscar a los dotados, había ganado en las categorías de *“Belleza”* y *“Talento,”* e incluso durante su audiencia con el rey, se decía que su voz le había robado el corazón.

Esa gran cantante, Juna, estaba cantando nuevamente en 『**Lorelei**』 hoy.

La canción era 『**Better Days are Coming**』.

Era una de las canciones que Souma le había enseñado.

Cerrando los ojos, cantó con fuerza. En su mente, imaginando a ese joven rey.

Él es realmente... Un misterioso caballero...

Mientras Juna cantaba, recordaba sus momentos con el Rey Souma.



“Pues bien, es un placer trabajar con usted, Su Majestad.”

“Oh, sí... Es un placer...”

En una habitación del castillo, Souma y Juna estaban sentados uno frente al otro.

Aparte de estos dos, las únicas que estaban en la habitación eran dos sirvientas esperando en la puerta. En el lado de Souma sólo había una silla, pero en el de Juna había un escritorio con papel e implementos de escritura. Comparado con la audaz Juna, Souma parecía un poco nervioso e inquieto.

“...Ya sabes, parece que no puedo acostumbrarme a hacer esto.”

Quizás era el aura madura de Juna, pero a pesar de tener aproximadamente la misma edad, y a pesar de ser el rey, Souma tendía a hablar formalmente en presencia de Juna.

Eso era demasiado amable para Juna, pero incluso si ella le pedía que no lo hiciera, parecía poco probable que cambiara la forma en que hablaba.

“Bueno, realmente necesito que se acostumbre a esto. Además, usted fue quien sugirió que lo hiciéramos, ¿sabe?”

“Eso fue... Bueno, sí. Pero, aun así, cantar delante de otra persona es un poco difícil para mí...”

“Sólo es vergonzoso al principio. Eso cambiará a placer una vez que se acostumbre.”

“¡Lo estás haciendo sonar un poco indecente, ¿sabes!? ...De todos modos, aquí va.” Después de decir eso, Souma empezó a cantar con vacilación.

Souma cantó una canción del mundo del que había venido. Juna escribió la melodía como partitura. Todo esto había comenzado con el deseo de Souma de compartir las canciones de su mundo con la gente de éste.

Al principio, Juna escuchaba directamente los archivos de música de su smartphone. Sin embargo, como las baterías se habían agotado después de un tiempo, habían cambiado a este formato.

Primero Souma cantaba, Juna escribía las partituras y luego ella se las cantaba para comprobar que coincidían.

Luego, cuando la canción estaba completa, Juna le daba la letra en el idioma de este país, haciendo todo lo posible para no cambiar el significado. Debido a que el sentido musical de Souma no era lo suficientemente bueno como para capturar la armonía o las complejidades de la melodía, el resultado siempre sonaba como una versión cover, pero, aun así, un buen número de las canciones de la Tierra habían llegado a este mundo a través de este proceso.

...Por supuesto, como todas eran canciones que Souma conocía, la selección estaba claramente sesgada hacia sus propios gustos, lo que significaba que inevitablemente había más canciones de anime, videojuegos y tokusatsu.

Ahora mismo, Souma estaba cantando el tema de apertura *(“Opening Theme”)* de cierto juego. “¿Va así...?”

Cuando terminó de escribir sus partituras, Juna tarareó la melodía. La canción era 『**Reset**』 de Ayaka Hirahara.

En ese momento, *"¡Ah!"* los ojos de Souma se abrieron completamente, y las lágrimas comenzaron a correr por su rostro. Cuando lo vio, la normalmente calmada y tranquila Juna dejó de cantar y corrió a su lado.

“¿¡S-Sucede algo!? ¿¡He hecho algo malo!?”

“No. ...No es eso... No se trata de eso...”

Dicho esto, Souma se cubrió los ojos con una mano y miró hacia arriba.

“Me encantaba esta canción... La melodía también tiene un aire nostálgico, así que... Al oír a alguien cantarla, no pude evitarlo... Me trajo recuerdos...”

Juna lo entendió. Se había enterado de que este joven rey había sido llamado aquí desde otro mundo.

En otras palabras, había sido arrancado a la fuerza de su patria. La canción de Juna debe haber provocado un ataque de nostalgia. *"Señor..."*

Juna puso su mano sobre la de él. Pensó que podría ser reprendida por su impertinencia, pero las sirvientas que estaban junto a la puerta se hicieron de la vista gorda.

Juna le habló a Souma con la voz más dulce que pudo.

“Señor... Por favor, no se esfuerce.”

“¿Juna?”

“Hay más personas que se preocupan por usted de lo que cree. La princesa, Aisha-dono... Y yo también. Deseo hacer todo lo que pueda para apoyarlo”

Después de apartar los ojos de sus manos, Juna lo miró directamente y sonrió.

“Está bien llorar. Si eso le permite volver a sonreír después. Si no puede dejar que la princesa lo consienta porque es más joven, por favor permítame hacerlo a mí. Las mujeres de las ciudades portuarias son muy comprensivas. Permítame ahogar sus lágrimas con un cariño tan vasto como el mar.”

“...Eso casi parece una confesión de amor.” dijo Souma, dando una irónica sonrisa a través de sus lágrimas.

“Hee hee, ¿quién sabe?”

“¿Te estás burlando de mí?”

“No, no había falsedad en las palabras que acabo de decir.”

Habiendo dicho eso, Juna apretó la cabeza de Souma contra su pecho.

“Si la princesa saca a relucir sus fortalezas, entonces yo ocultaré sus debilidades.”



Mientras cantaba, Juna recordó ese día. Hasta las lágrimas que Souma había derramado.

Cuando dije que quería apoyarlo... Las palabras salieron tan fácilmente. Estoy segura de que... Fue porque hablaba con el corazón...

Cuando la canción entró en el coro, vio la puerta del café abierta.

Entraron tres personas. Un hombre joven, una chica y un elfo oscuro. Tal vez porque estaban disfrazados, todos llevaban uniformes de la Academia de Oficiales.

Cuando vio al joven, una sonrisa involuntaria apareció en la cara de Juna.

...Está bien, Su Majestad. No importa lo dolorosas que sean las cosas, como dice en esta canción, "better days are coming (Vienen días mejores)". No lo dejaremos subir al *"ship of sadness (barco de la tristeza)"*. (En la canción original era un *"tren"*, pero como esos no existían en este mundo, Juna lo había traducido como *"barco"*.)

Una vez decidida, Juna puso todas sus fuerzas en la canción.

Lo Que Querían Ser

Liscia: Souma, ¿había algo en lo que quisieras convertirte?

Souma: ¿Qué estás diciendo, tan repentinamente?

Liscia: Bueno, te obligamos a convertirte en el rey por nuestro propio bien, ¿verdad? Por eso pensé en preguntar. ¿Y bien?

Souma: Hmm... un servidor público. Básicamente, mi objetivo era un trabajo burocrático. Aunque, si me preguntas si realmente quería serlo, tal vez no tanto. Yo sólo quería un empleo estable... Pero cuando era pequeño, quería ser maestro de guardería. Ya sabes, como lo que hace la madre de Tomoe en el castillo.

Liscia: Vaya, no esperaba eso. ¿Te gustan los niños?

Souma: Me hace sonreír ver las cosas que los niños pequeños hacen y dicen, ¿sabes? Aunque los maestros cuidan de los hijos de otras personas, así que estoy seguro de que habría sido un trabajo duro... ¿Qué querías ser cuando eras pequeña, Liscia? ¿Querías ser un soldado en lugar de una princesa?

Liscia: ¿Yo? Cuando era pequeña, quería ser... una esposa.

Souma: B-Bien...

Souma & Liscia: ... B-Bueno, esto se volvió extrañamente embarazoso...

Liscia: Escogiendo un Atuendo

"¡Augh! ¿¡Qué debería ponerme!?"

En una habitación del castillo de Parnam, capital del Reino de Elfrieden, Liscia repasaba el contenido de su vestidor mientras murmuraba para sí misma.

Esta era la habitación de Liscia. Debido a sus largos años en la escuela de oficiales y en el servicio militar, junto con su propia personalidad fuerte y demasiado seria, no se parecía en nada a lo que uno esperaría de la habitación de una chica de diecisiete años.

Técnicamente, una vez había sido la princesa de este país y por eso tenía vestidos preciosos, y debido a que tendía a cuidar bien de sus pertenencias, las muñecas que sus padres le habían regalado hace mucho tiempo estaban guardadas en su vestidor, pero era muy fiel a la personalidad de Liscia no dejar esas cosas a la vista de todo el mundo.

Sin embargo, Liscia, con su personalidad sensata, estaba ahora esparciendo su ropa por toda la habitación. La causa de esto residía en las palabras del hombre que era el actual rey (provisional) de este país, y también el prometido de Liscia, Souma.

"Tenemos un día libre. ¿Qué tal si tenemos una cita en la ciudad castillo?"

Desde que su padre, Albert, le había dado el trono a Souma, él había estado moliendo sus huesos hasta convertirlos en polvo, trabajando muy duro. Sabía que por eso el Primer Ministro Hakuya tenía que obligarlo a tomarse un día libre. Incluso con lo poco que había visto, Liscia sabía que Souma estaba trabajando demasiado.

Pero, aun así... el hecho de que la invitaran a una cita había dejado a Liscia en un estado de confusión y conmoción.

Liscia nunca antes había tenido una perspectiva romántica seria. En sus años en la Academia de Oficiales, hubo muchos hijos de la nobleza que se le habían acercado por su condición, pero sus motivos ocultos eran evidentes, por lo que ninguno de ellos había estado a la altura de las expectativas de Liscia. Antes de que se diera cuenta, se había vuelto más popular entre las chicas que entre los chicos, y su estatus de conquista romántica inalcanzable la había hecho merecedora del apodo *"The Golden Ice Palace"* (El Palacio de Hielo Dorado).

Honestamente, Liscia pensaba que esa reputación era exagerada. No estaba alejando a los chicos. Simplemente no había chicos que valieran la pena. Como prueba de ello, ahora que había sido invitada a salir en una cita por un chico por el que estaba empezando a desarrollar sentimientos, estaba perdiendo la cabeza.

"Oigan, Serina, Tomoe, ¿cuál creen que me quedaría bien?"

Liscia levantó dos atuendos para que las dos los examinaran. Tomoe era una niña lobo místico que recientemente se había convertido en su hermana adoptiva, y Serina, su sirvienta personal, era como una hermana mayor para Liscia. Las dos estaban observando

a Liscia, y a Serina le pareció que la escena era medio conmovedora y medio exasperante de ver.

“Um... Todo se ve bien en ti, Onee-chan”, se aventuró Tomoe. “Y creo que... no importa lo que lleves puesto, Souma Nii-sama dirá que te ves bien.”

Tomoe había ofrecido algunas palabras de aliento, inocentes e inofensivas. Serina, en cambio... “Aferrarse a una niña de diez años en busca de apoyo, es realmente lamentable.”

...Sus palabras fueron contundentes.

“Urgh...”, murmuró Liscia. “Bien, escoge por mí, Serina.”

“¿Qué está diciendo? Que usted elija su ropa es lo que le da sentido. Sus sentimientos por el hombre de su corazón, y cómo desea ser vista por él, se harán evidentes en la ropa que elija.”

“E-El hombre de mi corazón... no es Souma, aún no...”

“Si se demora demasiado, su posición como su primera reina será arrebatada por otra esposa que tome más adelante”, dijo Serina bruscamente. “Ya sé... ¿quizás debería presentarme ante Su Majestad? ¿Vestida con un atuendo que yo misma haya elegido?”

“¡N-No puedes!”, exclamó Liscia.

“Hee hee, estaba bromeando. Mire lo nerviosa que está. Es simplemente adorable.”

“¡Cielos!”

Serina era una sirvienta capaz, pero tenía el mal hábito de intimidar a las chicas lindas. En otras palabras, era una sádica total. Pero en lugar de infligirles dolor físico, prefería jugar con ellas psicológicamente y avergonzarlas con sus palabras. En estos días, la que más recibió de su *"afecto"* fue Liscia.

“¿Q-Qué tal este traje?”, preguntó Liscia, sosteniendo un brillante y colorido uniforme militar femenino. Era algo que no habría estado fuera de lugar en una producción teatral sobre la Revolución Francesa.

Serina enterró su cara en la palma de su mano. “¿Por qué...? ¿Por qué es un uniforme militar?”

“P-Porque Souma dijo... que me veo bien con ellos, ¿tal vez?”

La vergonzosa forma con la que Liscia dijo esto estaba llena de encanto de doncella, y fue un festín para los ojos de Serina, pero...

“Un uniforme militar simplemente no servirá”, dijo Serina suspirando. “Es cierto que le quedan bien, pero no es un atuendo para una cita romántica. Además, en un día tan especial como éste, en lugar de dejar que la vea como es normalmente, ¿no cree que sería mejor mostrarle un lado diferente de usted?”

"Un lado diferente... de mí...", murmuró Liscia.

"Tomoe. ¿Cómo se ve la princesa desde tu punto de vista?"

"Ella es valiente y genial", dijo Tomoe, con ojos brillantes.

Serina estuvo de acuerdo. "Sí. Así es como la ven los demás, princesa. Ahora, si la genial y valiente princesa mostrara un lado de sí misma diferente al habitual, ¿no cree que podría apoderarse del corazón de Su Majestad Souma?"

"Un lado mío diferente al habitual...", murmuró Liscia.

"Por ejemplo, ya sé... ¿Por qué no ir con algo más sensual?" Con esas palabras, Serina sacó un vestido de cóctel rojo. Tenía la espalda abierta y también un escote muy atrevido.

Aunque tenía vestidos como estos para eventos sociales, Liscia no podía ni imaginar que le quedaran bien, por lo que nunca los había usado. "¿¡Q-Quieres que me ponga esto!?"

"Normalmente, usted usa ropa muy ajustada", dijo Serina. "Eso hace que sea divertido que la desvistan después, pero ¿por qué no intentar mantener los ojos de Su Majestad pegados la usted mostrando algo de esa sensualidad que normalmente no mostraría?"

"¡Estoy sintiendo un aura indecente en cada palabra que dices! Y, espera, ¡a mí me preocupa qué ponerme en una cita! ¡No podría llevar algo como esto en la ciudad!"

"Bueno, es cierto, la confundirían con una dama de la noche, sin duda", asintió Serina.

"¿¡Lo recomendaste sabiendo eso!?"

"En ese caso... ¿Qué opina de éste?"

Ignorando las protestas de Liscia, Serina sacó otro atuendo. Era un vestido rosa de una pieza con muchos volantes blancos.

"E-Eso es..."

Ese vestido había sido algo que su madre prácticamente la había obligado a aceptar como, regalo hace aproximadamente medio año. Probablemente, estaba preocupada por su hija, y *"Conviértete en una chica que se vea bien con esto"* había sido el mensaje que ella había querido darle por preocupación maternal. Sin embargo, como a Liscia no le gustaba, lo había enterrado en el fondo de su armario sin siquiera probárselo.

"Es lindo, supongo que se podría llamar así", dijo Serina. "Esto podría ayudar a desarrollar un nuevo lado suyo, princesa."

"¡No quiero ponerme eso! ¡Todos esos adornos son realmente horribles!"

"Creo que se vería adorable con él, como una muñeca..."

"¡No! ¡Jamás!"

Después de eso, sacaron muchos atuendos y discutieron sobre ellos. Al final, Tomoe, que estaba mirando con indecisión desde un lado, levantó la mano para hablar.

“Um...”

“Ah, ¿qué sucede, Tomoe?”, preguntó Liscia.

“Um... Ustedes dos son muy famosos. Si van a ir a la ciudad castillo, ¿no necesitarían usar ropa que no destaque demasiado?”

Liscia se quedó en silencio.

Ahora que lo mencionó, tenía razón. Hakuya había estado diciendo algo acerca de mostrar *"lo cercanos que eran"* a la gente, pero si el futuro rey y la futura reina estuviesen simplemente dando un paseo a plena luz del día, eso causaría una conmoción. En otras palabras, no debería haber estado escogiendo un atuendo adecuado para una cita, debería haber escogido ropa que no hiciera obvio quién era. Las piernas de Liscia se desplomaron, y se derrumbó hasta el piso que estaba lleno de ropa.

Mientras la miraba, Serina, que se había dado cuenta de ello desde el principio, sonrió con una sonrisa radiante.



Copyright

How a Realist Hero Rebuilt the Kingdom: Volumen 1 por Dojyomaru

Translated by Sean McCann (English Version) Edited by Emily Sorensen (English Version)

Traducido y editado por [TFP] KntutaxD (Versión Español Neutro)

Edición original en japonés publicada en 2016 por OVERLAP, Inc. Edición en inglés es publicada en colaboración con OVERLAP Inc., Tokyo Traducción al inglés © 2017 JNovel Club LLC

JNovel Club LLC jnovel.club

Edición Ebook 1.1: Mayo del 2017 Premium Ebook




TF
Project